

PROGRAMA INTERINSTITUCIONAL DE DOCTORADO EN ARQUITECTURA



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE AGUASCALIENTES
UNIVERSIDAD DE COLIMA
UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO
UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO**



**LA VIVIENDA DE LA BURGUESÍA EN MÉRIDA
AL CAMBIO DE SIGLO (1886-1916)
LA VIDA COTIDIANA EN EL ÁMBITO PRIVADO**

**TESIS
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
DOCTORA EN ARQUITECTURA**

PRESENTA

GLADYS NOEMÍ ARANA LÓPEZ

**TUTORA
DRA. CATHERINE ROSE ETTINGER MC ENULTY**

MARZO DE 2011



**PROGRAMA INTERINSTITUCIONAL DE
DOCTORADO EN ARQUITECTURA**

**Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo
Morelia, Michoacán**

Título:
**La vivienda de la Burguesía en Mérida al Cambio de Siglo (1886-1916)
La vida cotidiana en el ámbito privado**

**PRESENTA:
GLADYS NOEMÍ ARANA LÓPEZ**

**MESA SINODAL:
Tutora: Dra. En Arq. Catherine Rose Ettinger Mc Enulty**

Dra. en Arq. Deborah Paniagua Sánchez Aldana

Dra. en Arq. Lucía Tello Peón

Dr. en Arq. Roberto Huerta Sanmiguel

Dr. en Hist. Gerardo Sánchez Díaz

**SUPLENTE:
Dra. en Arq. Eugenia María Azevedo Salomao**

Dr. en Arq, Luis Torres Garibay

Marzo 2011

PROGRAMA INTERINSTITUCIONAL DE DOCTORADO EN ARQUITECTURA



Morelia, Michoacán
21 de enero de 2011

CONSEJO ACADÉMICO
Programa Interinstitucional de
Doctorado en Arquitectura
Presente

Por este medio hago de su conocimiento que la tesis intitulada **“La vivienda de la burguesía en Mérida al cambio de siglo. 1886-1916. La vida cotidiana en el ámbito privado”** realizada por la **M. Arq. Gladys Noemí Arana López** bajo mi tutoría ha sido concluida incorporando las correcciones que le fueron señaladas a la doctorante en el pre-examen efectuado en enero del presente año.

Por lo anterior no tengo inconveniente alguno para que la tesista inicie los trámites para la realización del examen de grado.

Atentamente,

Dra. Catherine Rose Ettinger Mc Enulty
Tutora

C.C.P. DR. ANTONIO SALGADO GÓMEZ. SECRETARIO TÉCNICO DEL PIDA
DR. LUIS ALBERTO TORRES GARIBAY. REPRESENTANTE INSTITUCIONAL DE LA UMSNH

Universidad Autónoma de Aguascalientes
Universidad de Colima
Universidad de Guanajuato
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo



LA VIVIENDA DE LA BURGUESÍA EN MÉRIDA AL CAMBIO DE SIGLO. 1886-1916

LA VIDA COTIDIANA EN EL ÁMBITO PRIVADO

Resumen

El principal interés de esta investigación radica en la comprensión de la relación entre el espacio interior de la vivienda y los usuarios de la misma. Ante la naturaleza de la investigación, se abordó el problema de dos maneras diferentes pero metodológicamente complementarias. Una parte, privilegia lo cuantitativo, analizando localización de las viviendas en la ciudad, su desarrollo en el terreno, los espacios recurrentes, sus dimensiones, así como los desplazamientos, proximidades y las organizaciones funcionales, entre otros elementos. La otra aproximación, de carácter cualitativo, a manera de un ejercicio biográfico del espacio contenedor, de su contenido y del sujeto partícipe de ambos, aborda la vida cotidiana en cada uno de los ámbitos de una vivienda de la sociedad elitico-burguesa yucateca.

Se conformó un universo de estudio con viviendas burguesas edificadas entre 1886 y 1916 en la ciudad de Mérida, de cuya caracterización se obtuvo un grupo representativo o arquetípico sujeto a ser analizado de una manera más profunda. Por otra parte las fuentes de información recibieron un tratamiento a manera de vestigios de vida, por lo que se utilizaron con la intención de dar el mayor número posible de referencias a las fuentes primarias, y las imágenes pretenden cumplir con tres objetivos particulares: ofrecer un panorama gráfico de la época, iniciar con la construcción de un repertorio de elementos arquitectónicos decimonónicos y conformar un cuerpo documental sujeto a lecturas e interpretaciones novedosas de los significados no explícitos en ellas.

Palabras clave: vivienda porfirista, vida cotidiana, interior habitable

Abstract

The main interest of this research lies in understanding the relationship between the interiors of the house and its users. Given the nature of the investigation, the problem was addressed in two different but complementary methods. A part, privileges the quantitative, analyzing location of the houses in the city, their development in the plot, their dimensions, the recurrent spaces among them, as well as the movement, proximity and functional organizations between these, among others. The other approach, qualitative, as a biography of the container space, its contents, and the subject participated in both, deals with everyday life in each of the areas of an elite-bourgeois society house.

The study universe was formed with bourgeois houses built between 1886 and 1916 in the city of Mérida. The characterization of these houses lead to obtaining a representative –or archetypal- group subject to be analyzed in a deeper way. Moreover the sources of information were treated by way of traces of life, used with the purpose of maximize the number of references to primary sources. The images content in the document, intended to meet three specific objectives: provide a graphic overview of the époque, build a repertoire of nineteenth-century architectural elements and conform a documental corpus liable to readings and novel interpretations of the meanings not explicit in them.

Key words: porfirist houses, every-day life, habitable interior

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN

		Página
1 PLANTEAMIENTO TEÓRICO METODOLÓGICO		
1.1	Aproximación el concepto de vida cotidiana y vivienda	1
1.2	Premisas de trabajo y objetivos	5
1.3	Estado de la cuestión	7
1.4	Propuesta metodológica	12
1.5	Fuentes de información o vestigios de la vida	18
	- Particularidades sobre los vestigios de vida	
1.6	Conformación del universo de estudio y determinación de las unidades de análisis	35
	- El sembrado de la vivienda en el lote. Primer nivel de análisis, construcción de las series tipológicas	
	- Organización espacial general, desplantes y niveles. Segundo nivel de análisis. Identificación de tipos	
	- Tercer nivel de análisis. Selección de arquetipos	
2 LOS CONTEXTOS		
2.1	La conformación y consolidación de la sociedad elitico-burguesa yucateca	41
2.2	Mérida en el albor del siglo XX	60
	- Mérida, antes de su renovación. Las múltiples modernidades de una ciudad liberal	
	- Del modelo francés a la realidad mexicana	
	- Vivir la ciudad	
	Amanece en Mérida. Al que madruga, Dios lo ayuda	
	De un lugar a otro. Las calesas, el tranvía y el andar	
	Las mujeres recorren la ciudad. La zona comercial, los refrigerios y las visitas pías	
	La otra ciudad. Sobre la exclusividad espacial masculina	
	Por la tarde. Los jardines y paseos para tomar “el fresco”	
	Llega la noche. El Peón Contreras o el Circo Teatro Yucateco, diversión para todos	
	El fin de semana y otros días extraordinarios. Los recreos de Itzimná y otros días extraordinarios	



6 GLOSARIO

278

ÍNDICE DE TABLAS

-
- | | |
|----|--|
| 1 | Detalle de tabla de control de documentos legales |
| 2 | Detalle de la tabla de control de publicaciones periódicas |
| 3 | Detalle de la tabla con las viviendas que conforman el universo de estudio |
| 4 | Viviendas arquetípicas |
| 5 | Exportaciones de henequén del Estado de Yucatán, 1886-1914 |
| 6 | Élite yucateca |
| 7 | Objetos de fabricación local enviados a la Exposición Universal de Chicago |
| 8 | Extranjeros en Mérida y en Yucatán |
| 9 | Profesores en Mérida y en Yucatán |
| 10 | Personas con enfermedades mentales |
| 11 | Jóvenes becarios |
| 12 | Habitantes en Mérida por sexo, 1900 |
| 13 | Venta de terrenos a la Junta Directiva del Paseo de Montejo |
| 14 | Habitaciones en Mérida, 1900 |
| 15 | Constructores en Mérida 1886-1910 |
| 16 | Dimensiones promedio de los espacios existentes en una vivienda |
| 17 | Dimensiones aproximadas promedio de los espacios de una vivienda 1886-1916 |
| 18 | Porcentaje de ocupación de suelo y de áreas construidas |
| 19 | Población según ocupación principal, 1900 |
| 20 | Población dedicada al servicio doméstico, 1900 |
-
-

ÍNDICE DE GRÁFICOS

-
- | | |
|---|--|
| 1 | Elementos a considerar en el análisis de una vivienda. El contenedor |
| 2 | Elementos a considerar en el análisis de una vivienda. El contenido o el interior |
| 3 | Elementos a considerar en el análisis de una vivienda. El contenido. El sujeto en el interior |
| 4 | Elementos a considerar en el análisis de una vivienda. El contenido. El sujeto en el interior, los tiempos y contactos |
| 5 | Habitaciones en Mérida |
| 6 | Relación existente entre las casas consolidadas contra los jacales, 1900 |
-
-

ÍNDICE DE LÁMINAS

-
- | | |
|---|---|
| 1 | Vestigios de vida. Los ocursoos |
| 2 | Vestigios de vida. Los documentos legales |
| 3 | Vestigios de vida. Libros de viajeros y de arquitectura |
-
-



4	Vestigios de vida. Recuerdos de eventos especiales
5	Vestigios de vida. Las publicaciones periódicas
6	Serie tipológica 1. Algunos casos identificados
7	Serie tipológica 2 y 3. Algunos casos identificados
8	Serie tipológica 4. Algunos casos identificados
9	La familia. Las mujeres y los niños
10	Mérida antes del Imperio. D. Bullebulle
11	Las huellas del Segundo Imperio
12	La plenitud positivista en Mérida. 1906
13	Febrero 1906. Un presidente por vez primera en Mérida
14	La modernidad europea y la realidad yucateca. El nuevo equipamiento
15	El valor de la ciudad
16	El crecimiento de la ciudad. Itzimná, García Ginerés y Chuminópolis
17	Las nuevas calles. La avenida Melchor Ocampo, la Reforma y el Paseo de Montejo
18	Y se fue Don Porfirio. Un nuevo tiempo y la consolidación de la ciudad
19	El mercado y las tiendas de víveres
20	Las tiendas y los trabajadores
21	La educación
22	Modernización y saneamiento de las calles. Los medios de transporte
23	Todo para la mujer. Joyerías, almacenes, sombrererías y zapaterías
24	El <i>menaje</i> . Mueblerías y ferreterías
25	Para el hambre y el calor. Los restaurantes y dulcerías, los cafés y las cantinas
26	Sanear y guardar. Los parques, hospitales, albergues y prisiones
27	Los hombres a la moda. Las sastrerías, barberías y los bancos
28	¡A divertirse! El Peón Contreras y el Circo Teatro Yucateco. Otros lugares de recreo
29	Llegó el carnaval. De disfraces, máscaras y carros alegóricos
30	La construcción de vivienda en Mérida. La vivienda popular
31	Vivienda 1. Calle 55 no. 460-C por 60 y 62
32	Vivienda 2. Calle 59 no. 442 por 52
33	Vivienda 3. Calle 50 A no. 487 por 57
34	Vivienda 4. Calle 59 no. 448 por 52 y 54
35	Vivienda 5. Calle 60 no. 343 por 37
36	Vivienda 6. Calle 54 por 61
37	Vivienda 7. Calle 61 no. 516 por 64 y 62
38	Vivienda 8. Calle 60 no. 369 por 39 y 41
39	Vivienda 9. Calle 21 por 20 manzana 7 Itzimná
40	Vivienda 10. Calle 60 por 53
41	Vivienda 11. Calle 59 no 432 por 50 y 52
42	Vivienda 12. Calle 59 no. 457



43	Vivienda 13. Calle 21 no. 102 por 20 y 22 Itzimná
44	Vivienda 14. Calle 56A no. 450 por 33 y 35
45	Vivienda 15. Calle 56A por 43 y 41
46	Vivienda 16. Paseo de Montejo por Itzimná
47	Influencias extranjeras. Detalles ornamentales
48	Influencias extranjeras. Remates de azoteas
49	Influencias extranjeras. Otros detalles ornamentales
50	Influencias extranjeras. Detalles de accesos principales
51	Relaciones entre lo público y o privado
52	Las circulaciones
53	Ámbitos funcionales y ámbitos simbólicos
54	Los límites materiales. Antiguas puertas ventanas
55	Nuevos límites simbólicos. Las viviendas y su relación con la calle
56	Cual encaje de hierro. Las rejas
57	Ritmos y énfasis. Las bases y remates
58	Recuerdos de los viajes. Las posibles influencias en el paisaje
59	Lugares de transición. Jardines delanteros
60	Los ojos de la casa. Las ventanas
61	Vigías de lo urbano. Los balcones
62	Mirando a través de las ventanas
63	Lecciones jerárquicas. Las rejas de acceso
64	Sorprendentes aproximaciones. Los caminos y las escaleras de acceso
65	Para esperar o estar. Los pórticos y terrazas
66	Nuevos modelos. Las puertas principales, cerraduras y llamadores
67	Lugar de todos, lugar de nadie. Los vestíbulos
68	Las nubes en el interior. Los plafones y otros trabajos en yesería
69	La excelencia en la representación. Las salas
70	La acumulación como reflejo del ser. La decoración de las salas
71	Tímidas esculturas. Las escaleras
72	Pequeñas obras de arte. Los pisos interiores
73	Pianos y partituras
74	Brillantes reflejos. Las lámparas
75	El consumo abundante de lo bueno. El salón comedor
76	Continuidad espacial. Las terrazas
77	Lalique, Bacarat, Tiffany... La cristalería
78	De la oración y el birján. La capilla y el salón de juegos
79	El uso del tiempo libre. Las labores
80	Sutiles transparencias. Vitrales
81	Tomar el fresco. Los jardines laterales y traseros
82	Un gusto heredado. Los jardines interiores
83	Pasar de un espacio a otro. Las puertas secundarias
84	Un espacio propio. Las recámaras



La Vivienda de la Burguesía en Mérida al Cambio de Siglo. 1886-1916.

La Vida Cotidiana en el ámbito Privado

Mtra. en Arq. Gladys Noemí Arana López

85	Tecnología para el aseo. Los baños
86	Un trabajo sin pausa. Las cocinas
87	Espacios complementarios para el servicio
88	Rupturas temporales. Navidades, el nacimiento y la muerte

ÍNDICE DE PLANOS

1	Universo de estudio
---	---------------------



Introducción



INTRODUCCIÓN

A unos cuantos años de haber tomado el poder, el presidente Díaz y su gabinete habían logrado una aparente paz social y estabilidad económica que México no había conocido en sus más de cinco décadas como nación independiente.

Bajo estas condiciones, un Estado Mexicano en búsqueda de identidad, se confrontó con el mundo lanzándose a la conquista de los altos niveles de progreso observados tanto en Europa como en Estados Unidos. El gobierno de Porfirio Díaz buscaba equiparar al Estado Mexicano con las naciones representativas de la modernidad material e intelectual de la época, por lo que enarbolando propuestas derivadas del positivismo inició la reconstrucción y consolidación del país, proponiendo y definiendo los ideales nacionales –orden y progreso- en su principal ámbito de acción: la ciudad. En conjunto, las acciones políticas y económicas emprendidas por la administración porfirista, propiciaron que estas iniciaran su modernización surgiendo nuevas y renovadas necesidades, que la sociedad mexicana asimiló y a su vez demandó novedosos géneros arquitectónicos y tipologías edilicias.

Esto dio pie a una vorágine constructiva por parte del Estado Mexicano sobre todo durante las últimas dos décadas del siglo XIX y los primeros años del XX, en donde se privilegió la edificación de equipamiento educativo, para la salud y para las comunicaciones; poco a poco, las urbes mexicanas se volvieron ámbitos más seguros para la inversión, el comercio y la vida.

Sin embargo, el ímpetu constructivo en las ciudades no fue exclusivamente una cuestión de Estado, sus habitantes, deseosos de ser partícipes del cambio y de demostrar el auge económico y la renovación cultural –nacional y personal- iniciaron



con la transformación de sus viviendas con la misma advocación europea que caracterizó al equipamiento y a las propuestas urbanas.

Las casas, más allá de las modificaciones formales, cambiaron sus partidos arquitectónicos, estableciendo una dialéctica muy particular y novedosa entre el espacio público y privado, entre la ciudad y el hogar y también definiendo su interior de acuerdo a los usos cotidianos de la modernidad.

Mérida, como el lugar elegido para esta investigación, se caracterizaba por ser una ciudad habitada en su centro por una población de descendientes españoles y por otros inmigrantes europeos, mientras que su periferia estaba ocupada mayormente por indios y mestizos. Recién salida de una guerra y de múltiples problemas económicos, la ciudad inició en los últimos años del siglo XIX con un proceso de modernización propio y de consolidación de su vocación comercial y de servicios bajo la característica influencia europea y norteamericana.

Tanto los acontecimientos políticos de la época, como el mejoramiento regional de la economía derivado del cultivo del henequén, propiciaron la consolidación del grupo élítico-burgués, el cual se impuso como dominante, emuló patrones de vida propios de la aristocracia europea y definió un concepto de familia que se implantó como referente moral y base de la sociedad.

Así, ante la promesa de una urbe cada vez más moderna y por tanto más atractiva para vivir, Mérida registró un crecimiento poblacional exponencial, generando un aumento en la demanda de viviendas y el consecuentemente aumento en el precio de las propiedades. En el centro de la ciudad, se subdividieron predios y aumentó la densidad habitacional, aunque también algunos pueblos y quintas cercanos a la mancha urbana se conurbaron, estos poco a poco fueron ocupados por clases sociales con un alto poder adquisitivo.



La consolidación de la élite, la idealización de la familia, la apertura a los patrones de vida europeos y la reconfiguración urbana –entre muchos otros factores– propiciaron una nueva concepción de los límites entre el espacio de resguardo de la casa y el de inseguridad de la calle, redefiniéndose las fronteras entre el ámbito público y el privado.

El espacio doméstico, se constituyó como el lugar en donde se establecieron entornos y tiempos de acción derivados de la reasignación de roles, actividades y deberes para cada uno de los sujetos integrantes de la familia. La vivienda porfirista fue, al fin y al cabo, resultante de una encrucijada social, cultural, económica y tecnológica, que para algunos de los sujetos partícipes de este tiempo, remontó el rezago material y simbólico en el cual se encontraba México en general y Mérida en particular.

El principal interés de esta investigación reside en la comprensión de la relación entre el espacio interior de la vivienda y los usuarios de la misma. La correspondencia entre estas dos variables se pretende abordar bidireccionalmente, por una parte, como el espacio fue diseñado y vivido, y por la otra, como la vida de cada uno de los actores sociales fue condicionada por su entorno íntimo.

Ante la naturaleza de la investigación, se abordó el problema de dos maneras diferentes pero metodológicamente complementarias. Una parte, privilegia lo cuantitativo, analizando localización de las viviendas en la ciudad, su desarrollo en el terreno, los espacios recurrentes, sus dimensiones, así como los desplazamientos, proximidades y las organizaciones funcionales, entre otros elementos. La otra aproximación, de carácter cualitativo, a manera de un ejercicio biográfico del espacio contenedor, de su contenido y del sujeto partícipe de ambos, aborda la vida cotidiana en cada uno de los ámbitos de una vivienda de la sociedad elitico-burguesa yucateca, y si bien se trabaja el interior, como un entorno protegido y privado, en ningún momento



se deja de lado la relación entre este con el espacio exterior, incluso en muchos casos se hace énfasis en este vínculo.

La integración de estas dos vertientes, permitió la construcción de una vivienda ideal en donde se reflejan por igual la materia y la vida; esta casa puede ser considerada como prototípica de la arquitectura habitacional desarrollada en Mérida durante el porfirismo por la sociedad yucateca económicamente encumbrada.

El trabajo está integrado por cuatro capítulos. En el primero denominado “Planteamiento Teórico Metodológico” se presenta una aproximación a los conceptos primarios: vida cotidiana y vivienda. Ahí se observan diversas aportaciones derivadas de ámbitos disciplinares tales como la sociología de la familia, de la vida cotidiana en sí, de la historia de la cultura material y de la construcción social del espacio.

En este capítulo se encuentran el estado de la cuestión, las premisas y objetivos de la investigación, la propuesta metodológica en extenso y la definición y caracterización de las fuentes de información. En relación a este último punto, los documentos empleados en esta investigación son tanto variados como numerosos: planos, objetos, documentos legales, imágenes, cartas, libros de viajes, y muchos más fueron trabajados como un gran cuerpo documental, a su vez conformado por series más pequeñas y específicas. A su vez, también se consideraron, todos y cada uno, como vestigios de vida y como objetos de la memoria, es por ello que su presencia en el documento es nutrida, y en consecuencia, su valor es incalculable, ya que a cada espacio y devenir, le corresponde un dicho, el reporte de un hecho, la nota de un periódico, una postal, un pedazo de canción o una imagen.

Posteriormente se encuentra la conformación del universo de estudio y la determinación de las unidades de análisis. Para la construcción del universo de estudio, se realizó la identificación de viviendas burguesas edificadas entre 1876 y 1916 en la ciudad de Mérida y la búsqueda de los planos o plantas arquitectónicas de las mismas,



lográndose conjuntar un total de ciento cuarenta y dos. Estas se caracterizaron a partir de sus relaciones territoriales, dinámicas constructivas, del sembrado de la vivienda en el lote, así como de su organización espacial general, identificándose diecinueve tipos divididos en cuatro series tipológicas, derivando de ahí un grupo representativo o arquetípico sujeto a ser analizado de una manera más profunda.

En el segundo capítulo denominado “Los Contextos” se abordan aquellos en los cuales se inició el desarrollo de la vivienda burguesa de fines del siglo XIX, por lo que someramente se definieron las condiciones socioeconómicas y políticas del porfirismo sobre todo las que prevalecieron en el estado de Yucatán y se caracterizó de manera general a la sociedad élítico-burguesa yucateca.

En este mismo capítulo se presenta el estado de la ciudad antes de la modernización porfirista y posteriormente mediante un recorrido que inicia al amanecer y concluye por la noche, se visita el mercado, las tiendas, los restaurantes, las barberías y billares, los parques e iglesias, así como los teatros y recreos, todo ello con la intención de comprender la relación entre los espacios y las prácticas sociales llevadas a cabo en el ámbito urbano por diferentes estratos de la sociedad yucateca en los tiempos del porfirismo.

En el tercer capítulo titulado “La Vivienda Burguesa en la Ciudad de Mérida”, se realizó una aproximación al concepto del espacio doméstico porfirista estableciendo relaciones entre la organización y especialización del espacio, con los roles atribuidos a sus ocupantes.

Este apartado, se estructura mediante un recorrido por la casa. Iniciando con una primera aproximación desde el espacio público, gradualmente se realiza un acercamiento a esta -por medio de caminos, senderos, escaleras, terrazas, pórticos - hasta llegar a los espacios de recepción, representados por los vestíbulos y salones. Y



al transgredir las fronteras de lo propio se observan los espacios de representación, los empleados para el descanso y el aseo, así como aquellos específicos para el trabajo. El devenir por la vivienda culmina con aquellos momentos en que el tiempo y el espacio se fracturan ante un hecho no cotidiano, el nacimiento o muerte de algún integrante de la familia, así como alguna fiesta importante.

En el cuarto capítulo se presentan las conclusiones y reflexiones finales resultantes de la investigación, en donde se evalúa el método empleado, las aportaciones realizadas al estudio y conocimiento del espacio habitacional y a la historiografía regional, así como las posibles líneas de investigación que podrían derivar de él, también se concluye con una evaluación del espacio vivido porfirista en relación con las dinámicas de vida en él llevadas a cabo, considerando sus permanencias, evoluciones o cambios.

Como se mencionó en párrafos anteriores, en este documento, sobre todo en los apartados relativos a la familia, la ciudad y a la vivienda se emplearon tanto testimonios escritos como múltiples imágenes. Los fragmentos de diarios, cartas, revistas y muchos otros documentos, se utilizaron con la intención de dar el mayor número posible de referencias a las fuentes primarias, y las imágenes –más que simplemente contextuales- pretenden cumplir con tres objetivos particulares: en primer lugar, ofrecer un panorama gráfico de la época mediante la recuperación de imágenes porfiristas de la ciudad, de la vivienda, de la sociedad y de los productos consumidos, en segundo lugar, iniciar con la construcción de un repertorio de elementos arquitectónicos decimonónicos y por último, conformar un cuerpo documental sujeto a lecturas e interpretaciones novedosas de los significados no explícitos en ellas.

Por último, este trabajo no puede ser considerado como un producto terminado, sino que debe de verse como la propuesta inicial de proyectos mucho más ambiciosos,



La Vivienda de la Burguesía en Mérida al Cambio de Siglo. 1886-1916.

La Vida Cotidiana en el ámbito Privado

Mtra. en Arq. Gladys Noemí Arana López

cuyas líneas de investigación pudieran tomar direcciones novedosas y coadyuven a saldar el déficit historiográfico sobre la arquitectura del porfirismo en la región.



1. Planteamiento Teórico-Methodológico



1.1 Aproximación el concepto de vida cotidiana y vivienda

La vivienda es el lugar por antonomasia en donde se llevan a cabo todas aquellas actividades relacionadas con el habitar, y presenta una gran diversidad como reflejo de la variabilidad de los colectivos que la construyen.

De manera general, la vivienda o el espacio doméstico se puede entender como:

-el sitio propio, en donde los extraños no pueden entrar a menos que guarden cierto respeto, reconozcan los límites y las categorías establecidas por las buenas maneras y las reglas de convivencia dictadas por el propietario de la casa. La vivienda proporciona sentido de pertenencia, ubicación y persistencia.¹

-el lugar de representación por excelencia de la composición familiar y en donde cada uno de los roles asignados a los actores de sociales son congruentes con los desplazamientos, recorridos y los tiempos; es el sitio en donde ningún cruce es casual y ninguna visual es fortuita,

-el ámbito en donde se llevan a cabo las actividades relacionadas con la vida misma, como el comer, el descanso y la reproducción,

- la referencia, o el punto fijo espacial para cualquier hombre promedio,² es el espacio donde nos movemos y encontramos cosas conocidas, las cuales nos dan seguridad, es el espacio que nos proporciona referentes de lo que somos y donde estamos, y por último,

¹Jacques Pezeu-Massabuau, *La vivienda como espacio...* pág. 11

² Agnes Heller, *Op. cit.*, pág. 635



- la vivienda es el lugar por excelencia de la memoria, ya que en ella se acumulan los recuerdos y todos aquellos objetos que relatan una vida que regularmente va más allá de la propia, remontándose a la de los antepasados, es pues, en donde el objeto es representación y símbolo a la vez, también es en donde se explicitan los anhelos, por medio de las presencias o de las ausencias objetuales, por lo tanto el espacio doméstico es más que reflejo, es retrato del ser que lo habita,

En este sentido, estudiar la vivienda, la pasada o la presente, requiere incorporar tanto el análisis de las formas, de los espacios y las técnicas constructivas empleadas en su ejecución, como la comprensión de la manera como esta fue habitada cotidianamente, esto permite comprender los procesos de creación, permanencia o transformación del espacio arquitectónico.

Sobre la vida cotidiana

Lo cotidiano no es únicamente el conjunto de actos desarrollados de manera rutinaria o el modo de enfrentar los problemas del día a día. Lo cotidiano, es lo que le da sentido a las acciones y, por lo tanto, a la vida misma de cada individuo,³ es parte de la historia personal y social concreta; en palabras de Agnes Heller, “*La vida cotidiana es el conjunto de actividades que caracterizan la reproducción de los hombres particulares, los cuales, a su vez, crean la posibilidad de la reproducción social*”.⁴ En lo cotidiano observamos los logros, las necesidades y restricciones de una sociedad o grupo social

³ Raúl Rojas Soriano, Amparo Ruiz del Castillo, *Apuntes de la vida...* pág. 15

⁴ Agner Heller, *Sociología de la vida cotidiana...* pág. 37



particular,⁵ considerándose tanto el tiempo como el espacio en donde se presentan las potencialidades del sujeto.⁶ En este sentido, “*lo social reside en lo cotidiano*”.⁷

Sintéticamente se entiende como cotidiano a la rutina, el día laboral, la vida de los pueblos, la vida privada, y en general a todos aquellos sucesos que se encuentren ajenos a la historiografía tradicional, y sus temas recurrentes son la cultura material, las rutinas cotidianas, las mentalidades, las prácticas, y el sentimiento propio de identidad.⁸

Sobre la vida cotidiana y la vivienda

El espacio cotidiano es antropocéntrico,⁹ en él la experiencia interior del espacio y la representación están relacionadas. En este sentido, entre todos los espacios arquitectónicos, el más imprescindible para realizar las actividades cotidianas es por excelencia la vivienda, misma que solo existe cuando es habitada y tiene la capacidad de adaptarse a fin de constituir un ambiente apropiado para el desarrollo de las funciones esenciales de la vida.

Estudiar a la vivienda en relación a la vida cotidiana, implica el conocimiento de:

⁵ Es estudiar aquello que parece irrelevante, lo que es común, ya que es precisamente esto lo que puede ser revivido como propio por la mayor parte de los individuos. Pilar Gonzalbo, *Introducción a la historia...* pág. 32

⁶ La vida cotidiana se debe de analizar no desde el punto de vista de los rasgos comunes, sino desde la relativa continuidad, Agnes Heller, *Op. cit.*, pág. 39

⁷ Alicia Lindón, *La vida cotidiana y su espacio...* pág. 9

⁸ Pilar Gonzalbo, *Op. cit.*, pág. 32

⁹ Agnes Heller, *Op. cit.*, pág. 630



-aquellos elementos que definieron las condiciones que posibilitaron la creación del espacio en cuestión y definieron la manera de ser y vivir en él, en otras palabras, se requiere saber sobre las condiciones económicas, sociales y culturales, compartidas por un grupo social o comunidad vigentes en la época en cuestión,

-en segundo lugar, se debe de conocer, tanto el ámbito de la ciudad en donde se edificó la vivienda -como reflejo de un gusto o necesidad de sus habitantes- así como los objetos y demás elementos de la vida material

-por último, corresponde el analizar las relaciones de los sujetos con el espacio y sus objetos. Es imperativo conocer las formas de convivencia, a partir de la dimensión y experimentación tempo-espacial y las relaciones interpersonales

Ante la variabilidad de los elementos anteriormente mencionados, el estudio de la vivienda y de la vida que en ella se desarrolla es muy complejo, ya que es preciso integrar las condiciones dictadas por una época y un entorno, con una condición socio-cultural particular, con un objeto contenedor (la vivienda) y todo su contenido (los objetos y sujetos), asignándoles valores y significados. Sin embargo el resultado es una historia del espacio cotidiano, de sus réplicas, cambios o continuidades como consecuencia de decisiones individuales y colectivas.



1.2 Premisas de trabajo y objetivos

Lo primordial de este trabajo radica en el entendimiento de la interacción entre la vida cotidiana y los espacios en donde esta se lleva a cabo, sin obviar las condiciones sociopolíticas, económicas y tecnológicas de un momento histórico particular, ni la condición del *ser, estar y tener* del sujeto que lo habita.

Se parte de tres premisas generales:

Primera

La localización de la vivienda en la mancha urbana, y el sembrado de esta en el lote, participan directamente en la construcción de los límites –físicos y virtuales- que definen los ámbitos público y privado. Las características espaciales de la vivienda en gran parte se deben a la relación que tiene esta con el entorno urbano y a la interacción que tiene con la población, las calles, otras casas, y otros géneros edilicios.

Segunda

El concepto espacial de la vivienda, que el grupo social elitico-burgués edificó en el porfirismo, respondió tanto a múltiples condicionantes socio-culturales, como a la necesidad de espacios más especializados, sobre todo en aras de la higiene y la eficiencia funcional, todo ello derivado de las propuestas positivistas en boga y puede ser considerada como el punto de partida de la modernidad racionalista de la arquitectura yucateca.



Tercera

De la misma manera en que la organización espacial de la vivienda respondió a diversas condicionantes pragmáticas, el espacio cotidiano porfirista fue el reflejo de condicionantes socio-culturales en relación a los roles que cada uno de los habitantes de la casa desempeñaba. En ella se veían reflejados las diferentes formas como los sujetos experimentaban el espacio, la relación entre este y el tiempo –por ritmos, uso y temporalidad- así como los patrones de contacto personal, todo ello condicionado por las costumbres de un grupo social específico.

Objetivos

1. A partir de la localización de la vivienda en la ciudad y de su sembrado en el lote, identificar y caracterizar las transformaciones de esta ¿qué elementos surgieron? ¿cómo condicionaron estos al interior? ¿cómo fueron aceptados por los usuarios de las casas?
2. Identificar y caracterizar las unidades funcionales, así como las transformaciones espaciales en aras de una mayor eficiencia funcional, relacionándolas con las actividades cotidianas y los objetos contenidos en ellos
3. Relacionar los espacios de la vivienda con los roles sociales de los sujetos que lo vivían, así como con los significados que pudiera tener



1.3 Estado de la cuestión

Los estudios sobre la arquitectura porfirista en el sureste mexicano, poco han tratado el tema de la vivienda, y menos aún lo relativo a su espacio interior. Sobre la arquitectura de la época se han privilegiado los análisis de los edificios del poder, los religiosos y en general, las obras construidas para el equipamiento e infraestructura, sobre todo en lo relativo a sus atributos formales y tecnológicos. Menos aún –por no decir inexistentes- son los trabajos que relacionen los estudios sobre mentalidad, cultura o vida cotidiana con el espacio habitable.

La historiografía sobre la arquitectura yucateca de finales del siglo XIX y principios del XX, tiene dos fuentes: la primera vinculada a la prensa porfirista y diversas publicaciones de la época, y en segundo lugar, aquella realizada a partir de la fundación de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán. En este último caso, la generación del conocimiento se puede relacionar tanto con la publicación de la revista *Cuadernos de Arquitectura de Yucatán*, cuyo primer número se publicó en 1987, como con la realización de tesis de posgrado.

La historiografía de la arquitectura porfirista desde las publicaciones periódicas de la época

La producción historiográfica de la vivienda en el sureste mexicano se encuentra íntimamente vinculada con la aparición de la prensa periódica. Al cambio de siglo, muchos fueron los periódicos y las revistas que surgieron y circularon en la región, cada uno de ellos con sesgos y tendencias políticas, morales y sociales diversas, pero todos con información valiosa para la comprensión del momento en cuestión y de la



situación de la arquitectura y del entorno urbano. En estas publicaciones la vivienda, predominantemente la de élite, se encontraba a manera de un inserto gráfico, sin más información que el nombre del propietario o la ubicación de la misma en la ciudad.

El valor real de estas publicaciones radica en la información relativa a los objetos de consumo cotidiano, los aparatos domésticos, de instalaciones y tecnología que son publicitados como símbolo de la modernidad y buen gusto. Los servicios y demás implementos para la vivienda si bien no están regularmente acompañados de imágenes, anuncios e insertos diversos permiten observar de manera general el estado de la oferta y la demanda. Sillas, sillones, alfombras, calesas, así como accesorios para cocina, filtros, estufas, vajillas y tibores, muebles de baño, máquinas de coser, de escribir, veletas, refrigeradores, adminículos para el planchado y lavado, estaban presentes en las páginas de estos documentos.

Las novelas de costumbre y los libros de viajeros

Las publicaciones costumbristas, tan en boga a finales del siglo XIX en la región, bosquejan un panorama de la vivienda yucateca. Tal es el caso del libro *Vida, usos y hábitos de Yucatán al mediar el siglo XIX* de Manuel Barbachano, en donde se narran situaciones en relación a los espacios de la vida cotidiana de la primera mitad del siglo XIX, *Yucatán en 1873* de Alice Le Plongeon nos relata la situación de la ciudad de Mérida y de manera sucinta la de sus viviendas. Las novelas de Delio Moreno Cantón, como *El último esfuerzo* o *El Sargento Primero*, *La hija del judío* de Justo Sierra, así como las obras de teatro de José Peón Contreras o las novelas históricas de Eligio Ancona, nos brindan extractos sumamente descriptivos de la vivienda yucateca en el siglo XIX.



Las descripciones de viviendas que aparecen los libros de viajeros, son incomparables. Tal es el caso de *The American Egypt, a record of travel in Yucatán* de los ingleses Channing Arnold y Frederick Tabor-Frost; libro publicado en Nueva York en el año de 1909 e inmediatamente proscrito en la región por criticar duramente a la sociedad yucateca, sin embargo contiene crónicas explícitas de algunos interiores de las viviendas de la élite local. Con descripciones más someras, aunque no menos valiosas, se encuentra el libro escrito por Henry Case: *Views on and of Yucatan besides notes upon parts of the state of Campeche and the territory of Quintana Roo*, mismo que salió a la luz en Mérida en 1911.

Las aportaciones actuales a la historiografía de la vivienda porfirista yucateca fuera del ámbito académico de la Facultad de Arquitectura

Otra aportación en el cuerpo historiográfico de la vivienda yucateca porfirista es aquella realizada por académicos ajenos al ámbito de la Facultad de Arquitectura.

Entre los trabajos más representativos se encuentra *Monografía del Paseo de Montejo* de Eduardo Tello, *Cronología histórica y arquitectónica del Paseo de Montejo* de Carlos Cámara Gutiérrez publicado en el año 2001 y del mismo autor, su complemento gráfico *Las casonas del Paseo de Montejo* de 2009, en los tres casos se hace referencia a las viviendas del mencionado paseo, proporcionando datos en relación a sus propietarios, año de construcción y someras vicisitudes históricas.

En el *Catálogo histórico de Mérida* de Gonzalo Cámara Zavala y en *Mérida en los años veinte*, de Francisco de Montejo, también se encuentran referidas algunas viviendas, pero únicamente en relación a su localización en la ciudad o a algún acontecimiento histórico acontecido en ellas. Por último en la obra dirigida por Pilar



Gonzalbo, *Historia de la vida cotidiana en México* en el tomo correspondiente el siglo XIX, se encuentra un capítulo relacionado con Yucatán y en específico con Mérida y sus viviendas; este trabajo de Raquel Barceló, titulado *La búsqueda del confort y la higiene en Mérida, 1860-1911*, es quizás el más logrado en relación a una aproximación al espacio interior de una vivienda de la élite porfirista yucateca.

La producción historiográfica en la Facultad de Arquitectura

Si bien la producción historiográfica en la Facultad de Arquitectura de la UADY es mucha y muy diversa, la vivienda porfirista prácticamente no ha sido abordada, menos aún la de la élite y su espacio interior.

En la publicación “Cuadernos de Arquitectura de Yucatán”, se encuentran pocos títulos relacionados con esta. El trabajo de Roberto Ancona y Ramón Riancho, *Arquitectura y Urbanismo en Mérida durante el Porfiriato*, publicado en el número 1, trata el caso de la construcción de diversas obras porfiristas realizadas por el Ing. Cantón, el relato está acompañado por reproducciones de plantas arquitectónicas y algunas imágenes del período de construcción del palacio Cantón y del edificio Ritter y Bock. Por su parte en el número 8, el Arq. Enrique Manero Peón, plasmó la experiencia que tuvo al realizar la restauración de la casa conocida como de las Sritas. Alonzo, conocida vivienda localizada en el rumbo de Itzimná.

Es hasta el número 21 de la citada revista, que de manera exclusiva se abordó la arquitectura y el urbanismo del porfirismo, sin embargo en ninguno de los artículos publicados se mencionó a la vivienda, privilegiando las temáticas relacionadas con el desarrollo tecnológico y a las lecturas del territorio. Por su parte, en la obra *Procesos territoriales de Yucatán*, está el capítulo *Panorama del patrimonio arquitectónico*



ecléctico-académico de Yucatán (1880-1915) escrito por Enrique Urzaiz, autor del libro *Arquitectura en Tránsito* de 1997, y en donde en ambos casos realiza una caracterización formal y constructiva de las edificaciones porfiristas.

En diversas tesis de maestría desarrolladas en la unidad de posgrado, se ha realizado algún tipo de aproximación a la arquitectura porfiriana de manera general y a la vivienda en particular. Sólo un trabajo considera a la vivienda como unidad de análisis *Fundamentos teóricos para la catalogación del patrimonio urbano arquitectónico del siglo XX. La arquitectura habitacional del Paseo de Montejo de la ciudad de Mérida, Yucatán*, de Fredy Ovando, ya que aquellos realizados por Rubén Vega, Susana Bravo, Jacinto Iturriaga y Ana Laura Sáenz, únicamente hacen referencias a la arquitectura habitacional, al tener como unidades de análisis a las haciendas henequeneras.

En este sentido, podríamos concluir que la producción historiográfica en Yucatán relacionada con la arquitectura de la vivienda porfirista presenta un gran vacío y si bien existe una producción historiográfica relacionada con la temporalidad, esta privilegia otros géneros edilicios –como las haciendas y el equipamiento- o temáticas tales como los procesos constructivos y los aspectos formales.



1.4 Propuesta metodológica

Para estudiar el espacio en general y en particular aquel habitado cotidianamente, es pertinente emplear una metodología híbrida que en conjunto permita objetivar la materia teniendo como base las dinámicas de la vida cotidiana. Así, por un lado se requiere relevar todos los datos cuantitativos posibles y por otra parte, indagar sobre las prácticas culturales cotidianas realizadas en el mismo, por tanto los elementos a considerar son dos: el contenedor y el contenido.¹⁰

El contenedor o el exterior y su materialidad

Este será entendido en relación a su localización en la ciudad, las características materiales y formales de la edificación, la disposición de las piezas, así como el equipamiento con que cuente la vivienda.¹¹ Todo esto bajo el entendido que la vivienda es símbolo de un estrato social, del nivel de ingreso, así como de las ambiciones de sus moradores.

En este sentido en las viviendas seleccionadas se evaluará, por serie tipológica:

- a. El porcentaje de ocupación en el terreno. Considerando el porcentaje total de ocupación, así como el porcentaje de área construida abierta y cerrada, promedio

¹⁰De principio, la metodología propuesta parte de la aplicada por Michel De Certeau, Luce Giard y Pierre Mayol, *La invención de lo cotidiano. 2: Habitar, cocinar*, UIA, México, 1999. En el caso mencionado, la problemática planteada deriva en una sociología urbana (por tratarse de un barrio), cuya aproximación es cuantitativa y en el análisis socioetnográfico de la vida cotidiana, de corte cualitativo e interpretativo.

¹¹ Michel De Certeau, Luce Giard y Pierre Mayol, *Ibid.* pág. 148



- b. Los espacios recurrentes. Qué habitaciones eran común en las viviendas porfiristas y con qué frecuencia
- c. Las dimensiones de las habitaciones y de algunos de sus elementos constructivos

Complementariamente, una vez caracterizada la vivienda desde su materialidad, se propone analizar la organización interna del espacio doméstico, con la intención de identificar en otros “la organización colectiva de trayectorias individuales”.¹² Para ello se considera, en primera instancia, que la distribución general de las áreas de actividad se encuentra relacionada con la superficie disponible para construir. Por tanto se registra:

- a. La relación entre el ámbito público y el privado. Para ello, se considera la distancia entre la vivienda y la calle, así como los elementos arquitectónicos empleados como “filtro” o transición entre los dos ámbitos,
- b. Las circulaciones y sus jerarquías,
- c. Las unidades funcionales y la distribución general de las áreas de actividad, así como las relaciones entre ellas

Una vez realizado el análisis material o cuantitativo de las viviendas en cuestión, la segunda parte del análisis está más relacionado con las prácticas culturales llevadas a cabo en el espacio, esta aproximación es de tipo cualitativo e interpretativo, aún y cuando se trabaje con objetos u elementos de la cultura material.

¹² Michel De Certeau, Luce Giard y Pierre Mayol, *Ibid.* pág. 13





Gráfico 1. Elementos a considerar en el análisis de una vivienda. El contenedor
Fuente: Elaboración propia, G.N.A.L., 2011

El contenido o el interior

El espacio contenido es aún más complejo para abordar, ya que puede ser desde su materialidad, -como se propuso en el inciso anterior- como desde los objetos que en él se encuentran y las prácticas socio-culturales llevadas a cabo en su interior, además el objeto se considera más allá de un medio para la satisfacción de las necesidades fisiológicas o productivas, y por consiguiente se le relaciona también con las necesidades ideológicas y aspiraciones humanas.¹³

En este sentido, el espacio contenido será abordado desde sus materiales, formas, colores, la manera de arreglar el mobiliario, de disponer los adornos, las plantas, para en su caso comprender las preferencias o las negaciones. Se propone

¹³ Norman Pounds, *La vida cotidiana, historia de la...* pág. 23



analizar el espacio con una óptica que permita ver el objetivo del orden o la presencia del desorden, la elegancia de algunas habitaciones y la austeridad de otras, así como el cuidado de algunos espacios o el aparente descuido de otros.

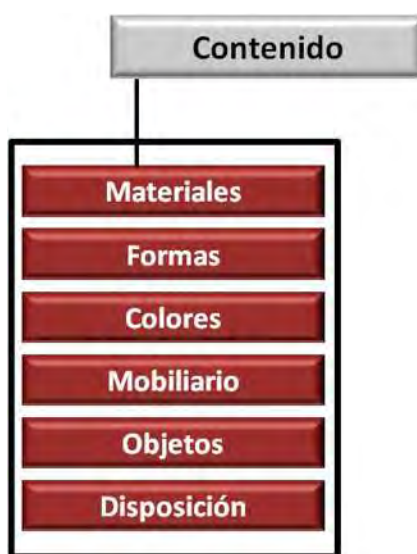


Gráfico 2. Elementos a considerar en el análisis de una vivienda. El contenido o el interior
Fuente: Elaboración propia, G.N.A.L., 2011

El sujeto en el interior

Nada de la materialidad anteriormente planteada tiene sentido, si no se le relaciona con el sujeto y las prácticas que en el espacio de la vivienda este lleva a cabo, confrontando lo público con lo privado, por esto se considera que el espacio de la vivienda es antropocéntrico, es decir, el sujeto es siempre el centro de la vida cotidiana.¹⁴

Por tanto, una vez definido el sujeto que *concibe y habita* el espacio, dentro de una comunidad consolidada, con una identidad definida y caracterizado el rol social

¹⁴ Agnes Heller, *Op. cit.*, pág. 630



correspondiente,¹⁵ se debe analizar la manera cómo el sujeto, dentro de su cotidianidad percibe el espacio que lo alberga ¿Qué observa? ¿Cuál es el ambiente de cada uno de los espacios? ¿Cómo los usa y recorre? ¿Qué impacto tienen estos espacios y sus objetos en el usuario? Al respecto, se consideran tres elementos esenciales: las categorías de representación o experiencia interior del espacio, el tiempo de la experiencia cotidiana y el contacto cotidiano.¹⁶



Gráfico 3. Elementos a considerar en el análisis de una vivienda. El contenido. El sujeto en el interior
Fuente: Elaboración propia, G.N.A.L., 2011

Las categorías de representación o experiencia del espacio, más allá de la relatividad del arriba-abajo, cerca-lejos, derecha e izquierda,¹⁷ se plantean definiendo tácitamente distintos campos de acción, así como los límites físicos o simbólicos de los actos llevados a cabo en ellos.

Relacionado con este hacer cotidiano, se presenta la variable del tiempo y la del contacto. Las acciones se realizan ante la relatividad del tiempo, marcando ritmos y

¹⁵ Definición de la familia dentro del contexto social decimonónico y de cada uno de sus integrantes, padre, madre, hijos, etc. N. del A.

¹⁶ Agnes Heller, *Op. cit.*, págs. 594 a la 647

¹⁷ *Ibid.* págs. 630 a la 634



duraciones, indicando el inicio y el final de las actividades e incluso de la vida misma.¹⁸ Por último, el contacto con el prójimo, fijado por el lugar, el tiempo y las costumbres. Esta relación puede ser considerada habitual o casual, directa o verbal y establecerse tanto por proximidad entre iguales o no.



Gráfico 4. Elementos a considerar en el análisis de una vivienda. El contenido. El sujeto en el interior, los tiempos y contactos
Fuente: Elaboración propia, G.N.A.L., 2011

¹⁸ Se considera la división del tiempo en cuatro categorías: la medida y división del tiempo en jornadas, el ritmo temporal, el momento y el tiempo vivido, *Ibid.*, págs. 635 a la 647



1.5 Fuentes de información o vestigios de vida

Para poder realizar una aproximación a la historia de la vivienda del porfirismo y la vida cotidiana que en ellas se llevaba a cabo, fue pertinente buscar nuevas fuentes que complementaran la información oficial y las fuentes históricas ya existentes¹⁹.

El uso de múltiples fuentes documentales²⁰ cobró congruencia por tres circunstancias específicamente. Primero por la amplitud de los temas integrados en el estudio del espacio arquitectónico, en segundo lugar por el hecho de que no existe un solo documento para cada tema ni tampoco un tema que pueda ser entendido a partir de una sola serie documental²¹ y por último, ante la profusión de documentos gráficos y escritos que se generaron en el período temporal en cuestión, y que participaron en el proceso de creación de una nueva imagen del país en general, así como de la región peninsular y de sus personajes en particular.²²

El problema presentado en esta investigación requirió realizar una doble pesquisa; por una parte para obtener información sobre el contexto socio-cultural que permitiera conocer y comprender las condiciones externas que influyeron en el espacio y por la otra, para lograr información sobre el espacio en sí, desde sus procesos de concepción y materialización, así como sobre su uso. Se trataba de escribir una historia del espacio habitable, tanto desde los textos, como desde las imágenes y los objetos.

¹⁹ Sobre las problemáticas relacionadas a la búsqueda de nuevas fuentes de información a partir del planteamiento de nuevos problemas de investigación, ver: Peter Burke, *Formas de hacer historia*, Alianza, Editorial, Madrid, 2003, págs. 26 a la 31

²⁰ Las fuentes empleadas en este trabajo tienen un tratamiento a partir del concepto y de la taxonomía propuesta en Julio Aróstegui, *La investigación histórica: teoría y método*, Crítica, Barcelona, 2001

²¹ Pilar Gonzalbo, *Op. cit.*, pág. 49

²² Enrique Florescano, *Imágenes de la patria...* pág. 216



Es quizás el concepto “vestigio”²³ el más apropiado para nombrar a todo el cuerpo documental empleado en esta investigación, mismo que se encuentra conformado por series más pequeñas y específicas. Se considera que todos los documentos legales, manuscritos, libros, fotografías, pinturas, cartas, planos, los objetos del *menaje* y las casas en sí, por mencionar algunos, son vestigios del pasado y han sido expuestos a sin número de factores que han dejado huella en ellos. La fuente de información por tanto se valoró tanto como objeto material y como reflejo de una realidad intelectual pretérita.

Los vestigios de vida o fuentes de información, fueron analizados para constatar su autenticidad, veracidad, datación y objetividad antes de ser empleados, y ante su diversidad y cantidad, la catalogación documental se realizó a partir de una propuesta taxonómica flexible, primero se realizó por su condición material, considerando la procedencia, el soporte y el aspecto del documento consultado y también, según los criterios básicos de posición (fuentes directas o indirectas), intencionalidad (fuente voluntaria o no voluntaria), cualidad (materiales o culturales) y cantidad (seriadas, no seriadas, seriables o no seriables).

A continuación se presenta una síntesis de los vestigios o fuentes catalogadas según su origen, se explicita su disponibilidad en la región y los acervos en donde fueron localizados los documentos, así como las características generales y el número de estos trabajados; por último se plantean algunas aproximaciones realizadas, así como las problemáticas observadas.

²³ Peter Burke, *Visto y no visto...* pág. 16



Particularidades sobre los vestigios de la vida

Las viviendas

Una de las fuentes de información más valiosas en esta investigación es el objeto mismo, ya que para estudiar el espacio construido de la casa es importante hacerlo propio. Para ello, hay que conocer el lugar, observar las posibles transformaciones de las cuales ha sido objeto a lo largo de su vida e identificar las huellas dejadas al paso del tiempo, al respecto hay dos problemas muy complejos.

El primer problema, es la posibilidad de acceder a las casas, recorrerlas, conocerlas y percibir los espacios, esto se ha vuelto una experiencia sumamente acotada y las más de las veces imposible de realizar, sobre todo ante el temor de los propietarios de exponer su patrimonio material y la posibilidad de ver violentada su privacidad. Por otra parte, la vivienda del porfirismo si bien es reconocida por su valor artístico, también se sabe del valor de los espacios urbanos que ocupa, por lo que al no haber una legislación que la proteja, una vez que esta presenta problemas de deterioro, o es inconvenientemente intervenida o bien demolida para el aprovechamiento del lote que ocupa, perdiéndose así toda posibilidad de reconocimiento directo.

Los objetos

El objeto como reflejo de la cultura material, se entiende como parte relevante de la vida cotidiana, por lo que si bien en otros tiempos, estos fueron elementos de estudio propios de la arqueología y eran empleados ante la carencia de documentos escritos, ahora son complemento de la información obtenida documentalmente.



La asociación de los objetos contenidos en una habitación, con su proceso de adquisición, uso, conservación o despojo, relatan historias del objeto mismo y de los sujetos que de una u otra manera satisficieron alguna necesidad con él, permite entender los patrones de consumo, los valores de la modernidad y el progreso material, en este caso propios de la sociedad decimonónica.

Los objetos considerados no fueron únicamente los muebles o la decoración de cada una de las habitaciones, sino que también se tomaron en cuenta los ajuares de boda, las alhajas, los múltiples recuerdos de familia tales como las cartas, recetarios, juguetes, álbumes y recortes personales, estampas e invitaciones, por mencionar nos cuantos. Todos ellos pertenecen a coleccionistas privados.

Los planos como documentos para el estudio del espacio habitable

Otro problema observado en el estudio de la arquitectura habitacional de la ciudad de Mérida es la aparente carencia de planos en los archivos históricos. Si bien en la región existen diversos archivos históricos como es el caso del municipal (Archivo Histórico de Mérida en adelante AHM), uno de notarías (Archivo General del Estado de Yucatán en adelante AGEY) y otro acervo enfocado a la investigación histórica de Yucatán (Centro de Apoyo para la Investigación Histórica de Yucatán en adelante CAIHY), únicamente es en este último en donde se encontraron planos de viviendas del período comprendido entre 1886 y 1918, como parte de expedientes correspondientes a solicitudes de permiso de construcción, obteniéndose aproximadamente el 20% del total de planos con el que se realizó el presente trabajo.

Estos permisos, catalogados como “Ocursos”, son documentos que están integrados por una carta solicitud, un anexo gráfico constituido generalmente por una



planta arquitectónica y una fachada o corte, así como por algunas especificaciones constructivas y la respuesta a la solicitud objeto del documento. Los ocursos más antiguos están datados en 1886, y todos los documentos estaban dirigidos a la comisión de Ornato del ayuntamiento de la ciudad en general y al director de obras públicas en particular, comisión encargada de vigilar la ejecución de las solicitudes. (Lámina1)

Del total de planos de viviendas con los que se contó para esta investigación el 60% se obtuvieron de las fichas del Catálogo de Monumentos Históricos Inmuebles de la Coordinación Nacional de Monumentos Históricos (del Instituto Nacional de Antropología e Historia en adelante INAH y del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes en adelante CONACULTA), y el 20% restante, provinieron de trabajos académicos de licenciatura realizados en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán (en adelante FAUADY) y de levantamientos arquitectónicos realizados por los propietarios de los inmuebles.

La sistematización de esta información se realizó a partir de fichas gráficas en donde se explicitaba el tipo del documento, el asunto, la fecha, así como el acervo en el cual se encuentra. La información recabada a partir de estos documentos es tanto vasta como variada; algunos de los análisis realizados a partir de estos planos fueron la caracterización tipológica, de dimensiones, estudios de circulaciones y relaciones espaciales, entre otros.

Por otra parte, los documentos cartográficos se localizaron en la Mapoteca Orozco y Berra (MMOB) y en el AGEY, en donde se identificaron catorce planos de la ciudad desde 1864 hasta 1920, estos se emplearon para estudios de infraestructura, equipamiento y crecimiento urbano.



Los documentos legales públicos y privados

Otros documentos de valía son aquellos de procedencia legal relacionados con las herencias, los contratos o promesas de compraventa así como los documentos de hipotecas en donde más que características arquitectónicas puntuales, contienen información sobre el *menaje* tradicional y sobre las dinámicas de sucesión de las propiedades, que si bien estas últimas no son el objeto central de la investigación, si permiten contextualizar el período en este sentido.

Estos documentos se encontraron principalmente en los acervos del CAIHY y del AGEY en fondos diversos pero destacando el archivo histórico de notarías mismo que está catalogado por tiempo y tema. La revisión documental se realizó en documentos datados desde 1880 hasta 1920. (Lámina2)

También los documentos legales públicos derivados de diversas gestiones gubernamentales, o bien, devenidos de procesos de control burocrático son importantes en estas pesquisas. En este rubro se encuentran los registros aduanales, los censos y los levantamientos de propiedad urbana, como ejemplo de estos se encuentran el registro de fincas urbanas realizado en la ciudad de Mérida durante el año 1903 y el censo de población de 1900. Todos estos documentos son de mucha valía sobre todo si se les emplea para una lectura conjunta con los planos de la ciudad o bien con los patrones de consumo de la época. De la misma manera, los documentos aduanales y de control de las importaciones y exportaciones realizadas en la aduana del puerto de Progreso son de utilidad si se les vincula con catálogos o noticias en los periódicos, sobre todo para el conocimiento de las dinámicas de consumo, gusto y necesidades de la población.



DOCUMENTOS LEGALES VARIOS		
AÑO	NOMBRE	CLAVE
1888	Testimonio de la escritura de venta de terreno otorgada por Doña Felipa Cambranes a favor de la Junta Directiva del Paseo de Montejo.	Serie Hacienda / Año 1888 Caja 252
1888	Testimonio de la escritura de venta de terreno otorgada por Don Fernando Cervera a favor de la Junta Directiva del Paseo de Montejo.	Serie Hacienda / Año 1888 Caja 259
1898	Artículo 202 de la Ordenanza General de Aduanas Marítimas y Fronterizas, del 12 de junio de 1891: Losas de cemento (piedra artificial), con incrustaciones de piedra o mármol, para pisos, pulidos por sólo una de sus caras (de todas formas y dimensiones). Mercancía que ha sido aprobada por la Secretaría	Serie Hacienda / Año 1898 Caja 314
1893	Decreto por el Presidente Porfirio Díaz: Pago de derechos, a su exportación, las maderas nacionales de construcción y ebanistería y las tintóreas. Los derechos de exportación se calcularán por m ³ que mida el buque en el que sean exportadas.	Serie Hacienda / Año 1893 Caja 278
1904	Presupuesto de la casa N° 476 de la calle 52. Presupuesto de la casa N° 480B de la calle 52. Presupuesto de la casa N° 470C y 470D de la calle 53. Presupuesto de la casa N° 478 de la calle 52.	Serie Hacienda / Año 1904 Caja 464
1905	Presupuesto para la modificación de la casa que ocupará la Dirección General del Registro Civil de la ciudad	Serie Hacienda / Año 1905 Caja 485
1907	Presupuesto que forma la H. Junta de Mejoras Materiales para la construcción del “Parque Olegario Molina”.	Serie Hacienda / Año 1907 Caja 564
1909	Pago al C. Epifanio Pérez, importe de los trabajos que ejecutó en un predio de la propiedad del C. Alejo Puga, ubicado en la plaza del suburbio de Itzimná, en compensación de una parte de dicho predio que se demolió para ampliar la avenida que del “Paseo de Montejo” se dirige a la plaza del suburbio indicado.	Serie Hacienda / Año 1909 Caja 636

Tabla 1. Documentos legales. Estos fueron empleados en el presente trabajo. Detalle.

Fuente: Elaboración propia derivado de trabajo de campo. AGEY. G.N.A.L. 2009

Las imágenes fotográficas

La utilidad de la imagen para el estudio del espacio es inagotable y para la investigación del patrimonio invaluable. La podemos emplear para saber que había y que ya no hay, puede ser útil para hacer proyecciones urbanas, ayuda a comprender la manera de pensar y de vivir de alguna época que no nos correspondió. En la investigación de la vivienda patrimonial prácticamente se requiere de hacer todos estos ejercicios, solos y en relación.



Las imágenes y específicamente las fotografías fueron un testimonio insuperable para conocer las casas tanto en el exterior, como en su interior, así como la ciudad y su gente. Las representaciones del vestir, de la alimentación, la ornamentación, mobiliario, procesos de producción, y muchos otros objetos relacionados con los relatos, con los manuales de buenas costumbres o con los anuncios comerciales son de gran utilidad sobre todo si se requiere de reconstruir el espacio y las actividades cotidianas.

En esta investigación la imagen en general, y en particular la fotografía, fue empleada considerándose una representación de la época en cuestión y resultado de la forma como los individuos se pensaban a sí mismos y como se relacionaban en el mundo. Por tanto las imágenes son empleadas como documentos históricos²⁴ a manera de “testimonios de sensibilidad y de vida”,²⁵ y a partir de las cuales podemos imaginar y reconstruir un pasado de una manera más vívida, accediendo a las visiones de la época, tanto a aquellas típicas y reales, como a las imaginarias o ideales.

Consciente de los problemas que pueden surgir en el proceso de análisis, interpretación y codificación de la fotografía, las imágenes se integraron en el corpus documental de la investigación, para que de manera exhaustiva se pudiera realizar un acercamiento crítico al problema planteado como circunstancia de este trabajo.

Privilegiando la coincidencia de la consolidación de la fotografía moderna en el porfirismo y su empleo como medio de difusión de los éxitos político-administrativos de este gobierno, la inserción de las imágenes en las revistas se propagó rápidamente y se volvió complemento de la propaganda de la época, así como también apoyo científico, sin embargo, más allá de estos papeles, la fotografía entró a la vivienda,

²⁴ *Ibid.*, pág. 14

²⁵ Phillippe Ariès, citado en Peter Burke, *Visto y no visto...* pág. 15



retrató el interior, a sus objetos²⁶ y sujetos. La imagen de la vivienda y de los objetos contenidos en ella, quizás respondan a la necesidad de expresar pertenencia a un lugar, poder y posesión material, mientras que los retratos fueron empleados como medios de autorepresentación, ante la necesidad de individualización, contemplación y de perpetuación.

Gran parte de las fotografías empleadas se localizaron en acervos especializados como es el caso de la Fototeca Pedro Guerra, mientras que otras tantas pertenecen a colecciones particulares. Particularmente esta fototeca –que pertenece a la Universidad Autónoma de Yucatán- almacena actualmente nueve Fondos y dos colecciones en formación. La primera y más importante desde sus inicios en 1879 aproximadamente hasta el año 1929 y la segunda colección de 1930 a 1980. Se tienen reunidos a más de quinientos mil negativos, constituyéndose en la colección más vasta del sureste y la tercera más grande e importante en su género en la república mexicana. También algunas publicaciones de circulación regional contienen recopilaciones de fotografías derivadas de colecciones particulares, de acervos editoriales o bien de recopilaciones realizadas de otras publicaciones del siglo XIX.²⁷

Específicamente en este documento, la imagen tiene un peso físico relevante, hecho que responde a dos intenciones. La primera, pretende la recuperación de imágenes de sujetos, espacios y objetos obtenidos de archivos gráficos, revistas periódicas de la época y de colecciones particulares, constituyéndose como un panorama gráfico contextual del porfirismo. La segunda intención se dirige a la

²⁶ Patricia Masse, *Juan Antonio Azurmendi, arquitectura...* págs. 15 y 23

²⁷ Entre estas se encuentran: Michel Antochiw, *Mérida y su gente antes de la fotografía*, CULTUR, Mérida, 1992, Antonio Novelo, *Mérida Yucatán, En el tiempo, en la historia*, Mérida, 2004, Antonio Novelo, *Mérida la de Yucatán*, Mérida, 2002, Pedro Guerra y Eduardo Luján, *Mérida: el despertar de un siglo*, CULTUR, Mérida, 1992, Álvaro Salazar (ed.), *Yucatán, artículos amenos acerca de su historia, leyendas, usos y costumbres... obra ricamente ilustrada*, Mérida, 1913, Christian Rasmussen, *Mérida en la época colonial y del oro verde*, UADY, Mérida, 1994, Adonay Cetina, *Historia gráfica: Mérida de Yucatán 1542-1984*, Basso, Mérida, 1984, por mencionar algunos.



conformación de un registro gráfico de elementos formales y espacios arquitectónicos que acompañen el desarrollo del documento. Se pretende que los dos grupos de imágenes faciliten la comprensión del espacio y de la vida cotidiana que en ellos se llevaba a cabo.

Los libros de viajeros

Los libros de viajeros editados a finales del siglo XIX o en los primeros años del XX fueron relevantes para el conocimiento de situaciones y circunstancias de la época, de los tipos, de las costumbres, así como de algunos espacios específicos. Estos contienen relatos de extranjeros que visitaron la ciudad y en ellos se manifiestan las relaciones interpersonales entre los habitantes de la ciudad, el estado físico de la misma, se describen dinámicas comerciales, los patrones de consumo, aseo e incluso sobre la vestimenta.

La búsqueda de estos títulos inició a partir de la literatura histórica regional que hacía referencia a ellos, y si bien algunos de estos documentos se han calificado como tendenciosos e incluso como mal intencionados, la información tomada ha sido filtrada, rescatándose elementos más bien descriptivos.²⁸ Los libros se hallaron íntegros en formato digital en acervos de universidades en Estados Unidos y de Canadá –como en la biblioteca Bancroft de la Universidad de California, el acervo de la Universidad de Cornell y de la Universidad Laval- así como en los acervos virtuales de bibliotecas públicas como es el caso de la de Boston y Nueva York. (Lámina 3)

²⁸ En este caso se encuentra el libro *The American Egypt* de Channing Arnold y Frederick Tabor publicado en 1909 en Nueva York, en donde los autores expresan sus opiniones sobre las condiciones y circunstancias de vida de los yucatecos, cayendo en generalidades, en exageraciones y para muchos conocedores del tema incluso en la injuria y el sarcasmo. Una crítica al respecto ha sido recientemente publicada por Roldán Peniche, *El Egipto Americano, Testimonio de un viaje a Yucatán*, ICY, Mérida, 2010



Los libros especializados en arquitectura y en su interior

Para poder realizar una reconstrucción del espacio diseñado y construido en el cruce de siglos, se requirió también saber sobre los libros que por su calidad y difusión fueron empleados por los arquitectos y estudiantes de la época, en países como Francia, Inglaterra, Italia y Estados Unidos y que de una u otra manera decantaron su conocimiento en el gremio de profesionistas con práctica profesional en la región, complementariamente se revisaron documentos escritos en México que fueron empleados para la formación de los arquitectos.

Si bien los temas son muy diversos, los documentos revisados versaban esencialmente sobre teoría de la arquitectura, dibujo arquitectónico, especificaciones constructivas e instalaciones, sobre el diseño de fachadas, los órdenes clásicos, las reglas y recomendaciones de composición en arquitectura, los motivos ornamentales y muchos documentos sobre historia de la arquitectura.

Por último, se realizaron exploraciones sobre publicaciones que con fines de difusión entre el público en general se editaron sobre la obra de algún arquitecto en particular, con ejemplos de la arquitectura moderna del cambio de siglo en algún país y también sobre los objetos empleados en el interior, tales como tapices y muebles.

Libros y catálogos de eventos especiales

Tanto los libros editados en el marco de la celebración del centenario de la Independencia como los de la visita presidencial a la ciudad de Mérida, son documentos invaluable para el comprender el estado de la nación y en particular del estado, sobre todo para el entendimiento del nivel de eficiencia lograda por las



instituciones gubernamentales y su coordinación para la realización de estas celebraciones. Fiestas e inauguraciones por igual fueron presentadas en el marco de la convivencia, comunión y participación de todos los actores sociales posibles.²⁹

Plagados de imágenes y con cantidad de cifras y datos cuantitativos, -propios del positivismo- en estas publicaciones se exaltaron las cualidades de las edificaciones o de las obras en general en aras de la higiene, de la paz y de la prosperidad de los habitantes tanto de la nación en general como de la región en particular.

Por su parte, los documentos traídos de los viajes realizados por emeritenses a otras partes del mundo -como aquellos de las exposiciones mundiales- permiten acercarse a las preferencias formales arquitectónicas, mismas que fueron plasmadas a la primera oportunidad en algunos edificios, modificando la fisonomía de la ciudad. Muchos de estos documentos se localizaron en el CAIHY o bien pertenecen a coleccionistas privados. (Lámina 4)

Libros de novelas o ensayos históricos

La literatura es otra fuente valiosa para el conocimiento de los ambientes de la ciudad o de la casa, aunque se reconoce que en ellos nunca se podrán obtener datos certeros. Entre los autores regionales se destacaron José Peón Contreras, Eligio Ancona, Justo Sierra y Delio Moreno Cantón, mismos que a través de obras de teatro, novelas y cuentos cortos de índole costumbrista nos permiten acercarnos a la época, sobre todo con brillantes y meticulosas descripciones de sus ambientes, sus personajes y sus costumbres. Además de estas publicaciones, encontramos las crónicas de la vida

²⁹ Enrique Florescano, *Op.cit.*, pág. 225



cotidiana. Tal es el caso de la obra de Manuel Barbachano y Tarrazo, *Vida, usos y hábitos de Yucatán al mediar el siglo XIX*.

Actualmente muchas obras han surgido con una trama desarrollada en tiempos del porfiriismo, entre las que destacan las de Hernán Lara Zavala, los trabajos de Miguel Ángel Palau y de Rafael Tovar y de Teresa.

Guías comerciales, almanaques, obsequios y catálogos

Las guías comerciales, los almanaques, catálogos y todos aquellos documentos publicados para la distribución gratuita entre la clientela asidua a algún comercio – conocidos como obsequios -o catálogos- proporcionan datos sobre las costumbres de la población, el tipo y número de comercios existentes, así como de las mercancías que vendían. En ellos no faltaban las recomendaciones relacionadas con la salud, la higiene, la buena educación, e incluso poemas y lecturas educativas. A partir de estos documentos con sus ilustraciones, se puede recrear el carácter de la vivienda como refugio y también del equipamiento complementario a esta.

En el CAIHY fue en donde bajo diversas clasificaciones se encontraron estos documentos, mientras que otros ya no disponibles en su acervo físico se localizaron en la colección virtual del mismo.



Los manuales de higiene y de buenas costumbres

El período de desorden generalizado previo al porfirismo, generó una falta confianza entre la población, por lo que en un afán de regular la vida surgieron manuales de urbanidad y de buenas costumbres. Las reglas de la vida se ponían por escrito.³⁰

Avalados por las certezas científicas, los manuales de higiene y de buenas costumbres, eran obras de carácter social que trataban de orientar a la población sobre los nuevos y variados modos de comportarse, de asearse y de estar en general a la moda. Sus ámbitos eran muy diversos ya que las indicaciones contenidas en estos, podían fluctuar entre el deber ser en la calle, como saludar, los modales al comer, las hábitos de limpieza de la casa, del cuerpo y del alma, hasta la manera idónea de comportarse en la intimidad.

Al mismo tiempo que se conformaba un *corpus* documental con aquellos manuales impresos o comunes en la región, se realizó una búsqueda de los manuales de buenas costumbres y de higiene impartidos en las escuelas europeas a sabiendas que muchas jóvenes yucatecas estudiaban por temporadas en el extranjero. Los documentos locales se localizaron en el acervo del CAIHY y los europeos en acervos digitales de universidades norteamericanas.

Publicaciones periódicas. Los periódicos y las revistas

A través de las columnas de una revista o periódico se puede conocer una época, saber de las inquietudes de la gente y de las intenciones de comerciantes y políticos. Por ello, la producción hemerográfica puede ser entendida no sólo como documento recipiente,

³⁰ Al respecto el trabajo de Pedro Miranda, *Los manuales de buenas costumbres...*pág. 131



sino como fuente de información primaria, testimonio del pasado y herramienta para la verificabilidad de la información histórica que de otra manera sería imposible de constatar.

Los periódicos y las revistas porfiristas fueron de los pocos medios impresos que llegaron a todas las clases sociales fomentando la lectura. Desde su génesis, la prensa periódica se volvió el espacio idóneo para la confrontación política, para la enseñanza, transmisión de ideales religiosos y más que nada para la divulgación de los logros porfiristas y del nuevo imaginario basado en el consumo y la normalización social positivista.

En las páginas de las revistas, se reseñaban más que nada la vida social de la élite, sus viajes, banquetes, y demás actividades significativas y representativas de este grupo social, e irónicamente ante este afán de representación, sus actividades, gustos y creencias se volvieron públicos y con ello, significaron un modelo de vida al poco tiempo ya había sido emulado por el pueblo. En los periódicos, además de la información de corte social, tenían notas relacionadas con robos, anuncios económicos, accidentes, notas sobre las mejoras materiales de la ciudad y espectáculos para todos; en general en estas publicaciones se dio fe, de los patrones culturales de un grupo social específico y de una comunidad en general.

La tradición yucateca en relación a las publicaciones periódicas se remonta a principios del siglo XIX, con la publicación de “El misceláneo” en 1813,³¹ sin embargo las publicaciones que marcaron un hito en el periodismo regional fueron “La revista de Mérida” (1869 a 1940) y “El eco del comercio” (1880-1900).

³¹ Se creía que la primera publicación periódica en Yucatán había sido el *Aristarco Universal*, sin embargo Alfredo Barrera Vázquez corrige estos datos en 1937. Derivado de <http://www.poresto.net/cultura/39725-historiadores-de-la-prensa> consultado el 14 de junio de 2009



PUBLICACIONES PERIÓDICAS						
	NOMBRE	TIPO	TENDENCIA	DISTRIBUCIÓN		AUTOR, EDITOR(ES)
				LUGAR	PERIODICIDAD	
1878-1879	Semanario yucateco	Revista	Religión, ciencias, literatura y variedades	Mérida, Yucatán	Semanal (sábados por la tarde)	Lic. D. Bernardo Cano Castellanos
1892	El Recreo Artístico	Revista	Variedades	Mérida, Yucatán	Saldrá los días 1º y 15 de cada mes	Eduardo Aldana Barrera, Gonzalo Pat y Valle, José M. Pino S., Gabino Puga y Sosa, L. López Nicoli, Gustavo Vega, Gregorio R. Rosado, Ernesto Escalante N. (Herculano Valentín), Ermilo Hernández, Arturo Cosgaya, et. al.
1904-1905	El Mosaico	Revista ilustrada	Ilustrada	Mérida, Yucatán	Días 1º, 10 y 20 de cada mes	Antonio Mediz Bolio, Carlos Domínguez
1912	Alma Latina	Revista	Comercio	Mérida, Yucatán	Mensual	Órgano del Círculo de Estudiantes de Yucatán
1914	Mérida Galante	Revista	Literatura y Variedades	Mérida, Yucatán	Semanal (domingo)	
1916	Yucatán Gráfico	Revista ilustrada	Variedades	Mérida, Yucatán	Semanal	

Tabla 2. Publicaciones periódicas. Todas estas se localizaron en el acervo del Centro de Apoyo a la Investigación Histórica de Yucatán y fueron empleados en el presente trabajo. Detalle.

Fuente: Elaboración propia derivado de trabajo de campo. CAIHY. G.N.A.L. 2009

Muchos fueron los periódicos y las revistas que surgieron y circularon en la época, cada uno de ellos con sesgos y tendencias políticas, morales y sociales³². Vale la pena mencionar a *El diario del hogar* (1881), *Moda elegante Ilustrada* (1880), *Revista yucateca ilustrada* (1905), *Semanario Yucateco* (188-1881), *Pimienta y mostaza* (1892-1894 y 1902-1903), el *Diario Yucateco* y la *Crónica yucateca ilustrada* (1903-1905)³³ por mencionar algunos cuantos.³⁴

³² Hay varios catálogos que indican el contenido general de las colecciones públicas y privadas de publicaciones periódicas en Yucatán, entre ellos se encuentran la Guía del Centro de Apoyo a la Investigación Histórica de Yucatán y Joyas de los archivos históricos de Yucatán, por mencionar algunos. N. del A.

³³ Las fechas indicadas no necesariamente es la temporalidad en la cual la publicación se editó, esta corresponde a los documentos disponibles en los acervos locales. N. del A.

³⁴ Las publicaciones aquí mencionadas son un ejemplo de las disponibles. Todas ellas han sido estudiadas para la obtención de información, gráfica y escrita, del período comprendido por la



Mención aparte merece la publicación del periódico *El Fígaro*, que si bien no era de edición local -se editaba en Cuba- era muy conocido entre la población yucateca. Este, con motivo de la visita del presidente Díaz a la región, reseñó las actividades públicas del presidente, publicó las imágenes de las mejores casas de la ciudad y un reportaje sobre las habitaciones en donde él y su comitiva se iban a alojar. Las imágenes que acompañaron este documento, correspondieron tanto al interior como al exterior de las residencias, privilegiando las imágenes de las escaleras, los jardines, comedores y recámaras.

Particularmente, en este trabajo se realizó una revisión y caracterización de la información escrita y gráfica de la prensa periódica yucateca publicada en el período comprendido entre los años 1880 a 1910. (Lámina 5)

Las fuentes de información o vestigios, previamente mencionados de manera general, fueron empleados como sustento de esta investigación. Se trataba que todos ellos nos dirigieran al conocimiento del espacio, de sus objetos y de los personajes que lo habitaron y si bien la búsqueda fue exhaustiva, probablemente documentos relevantes fueron dejados a un lado o alguna información fue poco valorizada.

investigación en relación a la moral, etiqueta social, venta de terrenos, obras públicas, viajes, fiestas, materiales de construcción y en general sobre la manera de vivir de la época. N. del A.



1.6 Conformación del universo de estudio y determinación de las unidades de análisis

La conformación del universo de estudio inició con la identificación de viviendas elitico-burguesas cuya construcción se hubiera realizado durante el período comprendido entre los años correspondientes al porfirismo (1876-1911). Después de realizar recorridos por la ciudad de Mérida para llevar a cabo levantamientos fotográficos de casas que por sus características formales se pudieran considerar ejemplos significativos de la producción arquitectónica de la época, se procedió con la búsqueda de sus planos.

En esta pesquisa, se encontraron los proyectos arquitectónicos o levantamientos de muchas de las edificaciones en cuestión, mientras que otras más, no valoradas a pie de calle o bien ya desaparecidos, pasaron a formar parte del universo final de las unidades al analizar el documento gráfico y observarse en él, la riqueza espacial de la propuesta arquitectónica, este último ejercicio permitió valorar y considerar muchas más viviendas.

Posteriormente, la temporalidad a trabajar se modificó, en gran medida por la dificultad de datar algunas construcciones, al final se decidió trabajar con aquellas viviendas edificadas entre el año 1886 y 1916. El total final de unidades que conforman el universo objeto de estudio fue de ciento cuarenta y dos. La administración del material obtenido consistió en primera instancia en la realización de fichas síntesis con el objetivo de registrar tanto su materialidad como su historia. En estos registros se incluyeron datos correspondientes al año de construcción, localización y nombre del propietario original. Complementariamente se realizó un



registro de fachada, poniendo especial atención en los detalles ornamentales. (Plano no. 1)

Una segunda parte del registro consistió en el mapeo de cada una de las ciento cuarenta y dos viviendas, tomando en consideración dos elementos: localización urbana y año de edificación, para ello se delimitó la mancha urbana en entornos fácilmente identificables:

- a. Las viviendas localizadas dentro de los perímetros de los barrios de Santiago, Santa Ana, Mejorada, San Sebastián y San Cristóbal, exceptuando aquellas construidas en las calles 59, avenida Reforma y Paseo de Montejo, aún y cuando pertenezcan a alguno de los barrios anteriormente citados
- b. Las viviendas construidas dentro del perímetro delimitado por las siguientes calles: al este la 50, al oeste la calle 70, la calle 75 al sur y al norte por la 47, siendo este perímetro el límite de los cuarteles borbónicos. De la misma manera se exceptuaron las viviendas edificadas en la calle 59, en la avenida Reforma y en el Paseo de Montejo
- c. Las casas edificadas en alguno de los nuevos entornos urbanos o en aquellos recién conurbados en el período en cuestión, siendo los más significativos, la colonia Chuminópolis, Itzimná o la Colonia García Ginerés, así como en alguna de las calles anteriormente mencionadas como una excepción: la 59, Reforma o Montejo

El segundo nivel de catalogación se realizó teniendo como base el año de construcción de las casas, mismo que inició en el año de 1886 y concluyó 1916, periodo subdividido en décadas.



Con este ejercicio se pretendió aproximarse a la comprensión de la organización social y geográfica del espacio, que si bien no se realizó a escala micro, si permitió la identificación de ámbitos urbanos con características muy particulares que se crearon o consolidaron en el porfirismo, siendo la vivienda partícipe de este proceso. (Plano 2)

VIVIENDAS DEL UNIVERSO DE ESTUDIO						
#	Calle	Nº	C 01	C 02	MZA	CTEL
1	59	457	-	-	1	14
2	50A	487	57	-	-	-
3	59	432	50	52	-	-
4	60	369	39	41	-	-
5	63	500	-	-	-	-
6	59	530	66	-	-	-
7	56A	450	33	35	-	-
8	59	491	64	-	-	-
9	61	516	64	62	-	-
10	-	-	-	-	7	-
11	69	512	-	-	-	-
12	55	512	-	-	-	4
13	69	500	58	56	-	-
14	56A	471	33	35	-	-
15	58A	493		-	-	-
16	21	102	20	22	-	-
17	59	448	52	54	-	-
18	56A	469	33A	35	-	-
19	56A	495	45	43	-	-
20	58	487	57	55	-	-

Tabla 3. Unidades que conforman el universo de estudio. Detalle.

Fuente: Elaboración propia. G.N.A.L. 2009



El sembrado de la vivienda en el lote.

Primer nivel de análisis, construcción de las series tipológicas

Considerando que uno de los grandes cambios que presentó la vivienda porfirista en relación a su predecesora, fue su relación con la calle, las series tipológicas se construyeron partiendo de este criterio fundamental. Se identificaron esencialmente cuatro variables:

- Serie tipológica 1. La vivienda alineada al paramento con colindancia en ambos lados
- Serie tipológica 2. La vivienda remetida del paramento con colindancia en ambos lados
- Serie tipológica 3. La vivienda remetida con colindancia en un solo lado
- Serie tipológica 4. La vivienda aislada

Predominaron las viviendas de las series tipológicas 1 y 4, mismas que aparentemente están estrechamente vinculadas con el entorno en donde se edificaron.

Organización espacial general, desplantes y niveles.

Segundo nivel de análisis. Identificación de tipos

Cada serie tipológica se caracterizó a la partir de las variables, desplante, organización espacial general, número de niveles construidos y pórtico

En este sentido, la serie tipológica 1, se encuentra constituida por diez variaciones, siendo estas:



- en “C” de un nivel, sin desplante exterior
- en “C”, de dos niveles, sin desplante exterior
- en “O” de un nivel, sin desplante exterior
- en “O” de dos niveles, sin desplante exterior
- en “U”, de un nivel, sin desplante exterior
- en “U” de dos niveles, sin desplante exterior
- en “L” de un nivel, con crujiás múltiples paralelas a la calle, sin desplante exterior
- en una crujía paralela a la calle, de un solo nivel y sin desplante exterior
- en crujiás seriadas perpendiculares a la calle en un nivel, sin desplante exterior
- en crujiás seriadas perpendiculares a la calle, en dos niveles, sin desplante exterior (Lámina 6)

La serie tipológica 2 está compuesta por cuatro tipos:

- en “O”, de un nivel, con desplante exterior
- en “O” de un nivel, con desplante exterior y con pórtico al frente
- en “C” de un piso, con desplante
- en “L”, de dos niveles, sin desplante (Lámina 7)

En la serie tipológica 3, se observaron únicamente dos variables:

- en “C”, de un nivel, con desplante exterior
- en “O”, de un nivel, con desplante exterior

Por su parte, la serie tipológica 4, está compuesta por cinco tipos, siendo estos:

- compacta de un nivel con desplante exterior
- compacta de dos o más niveles con desplante exterior



- compacta de un nivel, con pórtico y con desplante exterior
- compacta de dos niveles, con pórtico y con desplante exterior
- en “L” de un nivel con pórtico y con desplante exterior (Lámina 8)

Tercer nivel de análisis. Selección de arquetipos

Después de la catalogación de todo el universo conformado inicialmente, se procedió a la definición de las unidades finales de estudio, teniendo en consideración para su selección dos aspectos esencialmente: que las viviendas fueran representativas de muchas otras, y también que fueran únicas en su conformación. Las unidades seleccionadas fueron:

VIVIENDAS ARQUETÍPICAS	
1	Calle 55 no. 460C por 62 y 60
2	Calle 59 no. 442 por 52
3	Calle 50A no. 487 por 57
4	Calle 59 no. 448 por 52 y 54
5	Calle 60 no. 343 por 37
6	Calle 56A no. 450 Paseo de Montejo
7	Calle 61 no. 516 por 64 y 62
8	Calle 60 no. 369 por 39 y 41
9	Calle 21 por 20 manzana 7, Itzimná
10	Calle 60 por 53
11	Calle 59 no. 432 por 50 y 52
12	Calle 59 no. 457
13	Calle 21 no. 102 por 20 y 22 Itzimná
14	Calle 56A no. 450 por 33 y 35 Paseo de Montejo
15	Calle 56A por 43 y 41 Paseo de Montejo
16	Paseo de Montejo por Av. Itzimná

Tabla 4. Viviendas arquetípicas.

Fuente: Elaboración propia. G.N.A.L. 2009



2. Los Contextos



2.1 Antes y durante el porfirismo en Yucatán

La conformación y consolidación de la sociedad elitico-burguesa yucateca

En Yucatán, a finales del siglo XVIII, las oligarquías económicas regionales controlaban los gobiernos municipales y garantizaban su reproducción incorporando burócratas y comerciantes inmigrantes que aspiraban ingresar a la élite local; esta, estaba conformada por familias de descendientes de conquistadores, como los Solís, Cámara, Peón, Casares y Molina entre otras.

Al tiempo, con el inicio del auge henequenero,³⁵ se conformó una élite³⁶ con un mecanismo abierto de reclutamiento, lo que permitió que numerosos integrantes de capas medias de la sociedad yucateca tomaran posiciones de dominio tanto económico, como de propiedad.³⁷

³⁵ El auge económico basado en la producción y comercialización de la fibra del henequén es considerado por algunos autores desde los primeros años de la década de los 1870 momento en el que se observó un aumento en la producción del henequén sin presentar disminuciones considerables en los años subsecuentes. En poco más de un cuarto de siglo ingresaron a la economía yucateca más de 872 millones de pesos, incrementando las fortunas, las inversiones y los niveles de vida de la burguesía henequenera. Luis Ramírez, *Secretos de familia. Libaneses...* pág. 27 y 28

³⁶ Particularmente por élite se concibe a un reducido grupo de individuos, que desarrolla mecanismos de control sobre recursos considerados estratégicos para una sociedad específica. Este grupo, una vez consolidado siempre pretenderá conservar su status y promover su estabilidad. Si bien en el Yucatán porfirista no existe un grupo social homogéneo, este término se empleó para nominar al grupo social que participó de forma preponderante en la vida económica, social y política de Yucatán. *Ibid.*, pág. 32
Marisa Pérez, Franco Savarino, *El cultivo de las élites...* pág. 14

³⁷ Las personas que tenían mayor movilidad y ascenso hacia los grupos dominantes eran principalmente músicos, artistas, pintores y poetas; así como profesionistas que recién iniciaban su ascenso, como médicos, abogados, sacerdotes e incluso algunos extranjeros, en especial españoles recién llegados. Luis Ramírez, *Op. cit.* pág. 30 y Piedad Peniche y Felipe Tió, *Los aguafiestas: desafíos a la hegemonía de la élite yucateca, 1867-1910*



Conforme esta riqueza se concentró, la clase alta y su círculo de integrantes tendió a cerrarse, pasando a una situación de élite uniforme, con reclutamiento cerrado y lenta circulación de integrantes; su perfil era capitalista, tanto por el carácter privado de su propiedad, como por la alta racionalidad empresarial, la tecnológica aplicada a los procesos productivos y por sus constantes intentos por intervenir en el mercado.³⁸ En este sentido, las prácticas monopólicas fueron comunes, y se enfocaban en controlar los procesos de cultivo del agave, de producción de la fibra de henequén, de su comercialización y transporte.³⁹

Los hacendados se volvieron dependientes de la fibra de henequén y se esforzaban en satisfacer las demandas del mercado norteamericano a cualquier costo. El valor de esta, dependía de la moneda norteamericana, y consecuentemente de los períodos de bonanza o recesión de los Estados Unidos.⁴⁰

EXPORTACIONES DE HENEQUÉN DEL ESTADO DE YUCATÁN 1886-1914			
Año	Número pacas	Valor pesos mexicanos	Precio lb. moneda-oro E.U.
1886	242791	3929727.16	0.02-28
1893	360857	8467134.00	0.03-30
1900	499634	22616032.71	0.06-33
1902	528246	36432791.11	0.09-84
1904	606008	32022581.45	0.07-47
1908	652498	20777016.66	0.04-33
1911	680990	19085267.88	0.03-71
1914	964862	54776163.63	0.07-34

Tabla 5. Exportaciones de henequén del Estado de Yucatán. Las fluctuaciones de precio corresponden a períodos de recesión de Estados Unidos. Detalle.

Fuente: Elaboración propia, derivado de Marie Lapointe, *Historia de...*, p. 43 y 291. G.N.A.L. 2010

³⁸ Luis Ramírez, *Op. cit.*, pág. 27

³⁹ Arcadio Sabido, *Los hombres del poder...* págs. 27, 28 y 29

⁴⁰ En los últimos años del siglo XIX, se inició con una alza continua en el precio del henequén, seguido de un notable descenso en 1902 y 1905, así como en 1907, sin embargo, en 1913 y 1914 hay un leve incremento, alcanzando máximos históricos en 1917 y 1918 a causa de la escasez de fibras derivada de la segunda guerra mundial. Marie Lapointe, *Historia de Yucatán...* pág. 33



La riqueza fue acaparada por unas cuantas familias, creando grandes desigualdades en la sociedad yucateca, incluso entre aquellos grupos sociales que constituían a la burguesía henequenera; el poder económico y comercial de Yucatán, estaba en manos de dos grupos principales, uno encabezado por Eusebio Escalante Bates y el otro liderado por Olegario Molina. Al final del porfirismo, la élite yucateca estaba conformada por veinte o treinta familias que integraban la “Casta divina”⁴¹ y alrededor de 300 familias pertenecientes a la llamada burguesía hacendaria, distinguiéndose tres grupos dominantes: la elite gobernante, la económica y la social.⁴²

Buscando proyectar su riqueza y medios para relacionarse con otras personas de su misma clase social o con intereses económicos similares, la élite yucateca se caracterizó por ser muy activa en la sociedad, y por participar tanto de las actividades comunitarias y religiosas, como en aquellas dedicadas al esparcimiento y al consumo, tanto en el ámbito público como en el privado,⁴³ las más de las veces, estas actividades no eran más que simples estrategias de permanencia.

En el ámbito público, gran parte de los integrantes de la élite tomaba parte activa en los carnavales, asistía a los clubes sociales, cafés y restaurantes, frecuentaba los teatros y recorría las calles en los acostumbrados paseos dominicales; sin embargo, el ámbito privado fue reservado para los que se consideraban como miembros auténticos de la élite económica o de la clase gobernante. La entrada a éstos ámbitos era mucho más selecta y el número de participantes restringido, ya que en la intimidad

⁴¹ Este término es “acuñado” por Don Olegario Molina y se refería a aquel grupo de élite, con parentesco familiar que ostentaba poder económico, político y en consecuencia social. John Kenneth Turner en la novela “México Bárbaro” hace referencia al término. N. del A.

⁴² Luis Ramírez, *Op. cit.*, pág. 442 y Francisco De Montejo, *Mérida en los años veinte*, Maldonado Editores, Mérida, 1986

⁴³ “...los procesos de estratificación, movilidad social y cambio o mantenimiento de estilos de vida se relacionan con los indicadores y las definiciones internas o nativas de exclusividad como son la genealogía del apellido, la participación en espacios sociales restringidos y en especial el reconocimiento público de la riqueza familiar que se obtiene mediante el consumo conspicuo.” Luis Ramírez, *Op. cit.*, pág.56



de estos espacios, se efectuaban los intercambios comerciales y se implementaban las estrategias matrimoniales, así como el cultivo preferencial de cierto tipo de relaciones familiares, amistosas y sexuales.⁴⁴

ÉLITE YUCATECA		
FAMILIA		INTEGRANTES PRINCIPALES
PEÓN	COLONIAL/CASTA DIVINA	Pedro Peón Contreras, Joaquín Peón, Ignacio Peón, Augusto Peón, Carlos Peón Machado, Álvaro y Pedro Peón de Regil
CASARES	COLONIAL	
CAMARA	COLONIAL	Raimundo Cámara Luján
ESCALANTE	COLONIAL	Eusebio Escalante
		Eusebio Escalante Bates
MOLINA	COLONIAL	Olegario Molina
		María Molina (casada con Avelino Montes en 1889)
		Olegario Molina Figueroa
		Dolores Molina Figueroa (casada con Rogelio Suárez)
BOLIO	COLONIAL	
DUARTE	COLONIAL	Eulogia Duarte
CANTO		Teodosia Canto
PALMA	CRIOLLO EMERGENTE	Benita Palma de Campos y José C. Palma
CAMPOS	CRIOLLO EMERGENTE	
PENICHE	CRIOLLO EMERGENTE	
REGIL	CRIOLLO EMERGENTE/CASTA DIVINA	Pedro Ma.de Regil
ANCONA	CASTA DIVINA	

Tabla 6. Familias integrantes de la élite yucateca. Detalle.

Fuente: Elaboración propia derivado de Luis Ramírez, *Secretos de familia. Libaneses...* p.31-33. G.N.A.L. 2010

⁴⁴ Muchos individuos de la élite económica y política no participaba en las fiestas ni celebraciones llevadas a cabo en el espacio público al no tener mucha aceptación social fuera de su entorno. N. del A.



Muchas costumbres caracterizaban a la élite y entre las más arraigadas se encontraban los viajes. Las largas travesías en barco culminaban con estancias en países como Alemania, Francia, Inglaterra, Estados Unidos, y la Habana, combinando los placeres y el descanso con los negocios.

A bordo del “Habana”.

En ese vapor se embarcará el sábado próximo para Veracruz la familia del Sr. Lic. D. Francisco Martínez de Arredondo, de retorno á la metrópoli. También tomará pasaje en el propio vapor el Dr. D. José Peón y Contreras, quien solo pasará breves días en la capital de la República. El mismo día, á bordo del “Yucatán,” sale con destino á Nueva York el señor Luis Roberto Cárdenas, por motivos de salud. Que tan estimables viajeros lleguen á sus respectivos destinos con toda felicidad.⁴⁵

Sin número de airosos caballeros y elegantes damas de la sociedad abordaban los barcos que atracaban en Progreso, mientras que algunos más se trasladaban hasta el puerto de Veracruz para iniciar la travesía. Entre los eventos más visitados se encontraban las exposiciones universales, mismas que de una u otra manera impactaron en el desarrollo local.

Tal fue el caso de la Exposición Universal de Chicago, a la que se envió un contingente que representó al Estado con muchos productos genéricos de producción local, artísticos e industriales, pero otros tantos catalogados como curiosos o raros.

El evento fue tan relevante que se reseñó en algunas revistas locales de mucha circulación, entre las que se encontraba *Pimienta y Mostaza*; en sus páginas se describían algunos de los edificios más importantes, el costo de los mismos, los arquitectos artífices de cada una de las obras y muchos detalles más.

⁴⁵ *El Eco del Comercio*, 20 de marzo de 1902



El edificio del Gobierno de los Estados Unidos, en la Exposición de Chicago, está deliciosamente situado á las orillas del lago Sur del área reservada para las naciones extranjeras y los diferentes Estados de aquella nación, y al Este del Edificio de Mujeres y de la plazuela intermedia.

Las instalaciones de Inglaterra, Alemania y Méjico le están próximas por el Norte. El edificio que nos ocupa fue delineado por el arquitecto Windrim, que al presente ha sido reemplazado por W.J. Edbroka. El estilo es clásico y semeja mucho al Museo Nacional y á otros del gobierno de Washington. Cubre un área de 350 pies por 420, estando construido de fierro y vidrio: su costo es de \$ 400,000. Una gran rotonda central de 120 pies de diámetro por 140 de alto, es el principal punto arquitectónico que se ofrece á la vista del espectador, el cual se conservará sin objetos para exhibir...⁴⁶

OBJETOS REMITIDOS A LA EXPOSICIÓN MUNDIAL DE CHICAGO 1893	
Soga de 14 brazas y 3 1/2 libras	D. Ramón B. Rodríguez
Un rollo taboronera (sic)	
Un rollo hilo de henequén muy fino	
Un deshollinador de henequén	
Un cepillo para lavarse la espalda de henequén	D. Pedro Vera
Dos bastones de puño	D. Cecilio Dorantes
Un peine grande	
Un par de mancuernas	
Un muestrario con todas las clases de cigarros blancos, de paja, exágonos (sic) y redondo, de su fábrica	D. Clemente Cepeda V.
Una cajita con muestra de jabones finos y corrientes, de su fábrica "La Zavala"	D. Adolfo Bolio
Una colección de 18 fotografías de meztizas, (sic) la casa del Adelantado Montejo, la plaza principal, una casa de palmas, una familia de indios, etc. etc.	D. Pedro Guerra
Una colección de vistas de la hacienda "Chimay", del Sr. D. José Ma. Castro Lara	La Fotografía Alemana
Una colección de vistas de las ruinas que se hayan (sic) en su hacienda "Tabí"	D. Carlos Peón
Una paca de henequén	D.E. Escalante y Bates
Un cuadro con vistas de la máquina de raspar henequén sistema Stephens	
Varios objetos de barro, encontrados en una escabación (sic) de su hacienda "Chichí"	
Una colección de 122 mariposas	El Gobierno del Estado
Un pavo de monte disecado	
Un plano de la ciudad de Mérida	
Una colección de cien vistas de las ruinas prehistóricas de Yucatán, siendo varias de ellas tomadas en fotografía por primera vez	D. Teoberto Maler
Catecismo de Urbanidad. Rodolfo Menéndez	Obras de autores yucatecos
Elementos de Fisiología e Higiene. Feliciano Manzanilla	
Prontuario de Cocina. María Ignacia Aguirre	
Colección de "El Eco del Comercio"	Periódicos Remitidos
Colección de "La Revista de Mérida"	

Tabla 7. Objetos de fabricación local o curiosos enviados para la Exposición Universal de Chicago de 1893. Detalle.

Fuente: Elaboración propia derivado del Informe del Comisionado espacial Félix Martín Espinosa a la junta recolectora de objetos para esta exposición Universal de Chicago, Mérida de Yucatán, Imprenta Gamboa Guzmán, 1893. CAIHY, G.N.A.L., 2010



También a la Exposición Universal de París viajó mucha gente de la sociedad yucateca e incluso uno que otro regional muy ahorrador, ya que este viaje se ofertó con antelación, pudiendo adquirir los boletos para el viaje a precios accesibles y con facilidades de pago:

El gran entusiasmo que existe en todas las poblaciones del orbe civilizado por conocer el próximo Certamen de París, ha influido eficazmente en el Consejo de Administración de la Compañía General de Viajes a la Exposición Universal de 1900, decidiéndolo á establecer en este República, ventajosamente conocida por su cultura é ilustración, una Agencia general para la matrícula oportuna de las personas que deseen aprovechar los útiles servicios de dicha compañía.

Las dificultades que en ocasiones semejantes se han presentado para visitar estas magníficas exhibiciones internacionales, obligando á una considerable muchedumbre á desistir de todo propósito de viaje, han preocupado ahora la atención del Consejo de la Compañía General de Viajes, el cual tiene el gusto de ofrecer al público mexicano, por mi conducto una tarifa de precios para las adhesiones, racional y cómoda, como se verá en la sección respectiva, facilitando de tan prudente manera la excursión; á aquellas personas que gusten visitar la Gran Feria parisiense, el año próximo.

*Además de las ventajosas condiciones indicadas, que permitirán la estancia en París bajo un presupuesto económico conocido de antemano, la Compañía ofrece á todos los adheridos la garantía de una libertad absoluta en Francia...*⁴⁷

A pesar de tomar todas las precauciones posibles, los viajes no estaban exentos de vicisitudes y calamidades; enfermedades, muertes, pérdidas y problemas en las localidades extranjeras eran hechos muy frecuentes. *La Época* daba fe de este hecho:

*La carestía de los artículos de primera necesidad y lo alto del tipo de cambio es tal, que algunos de los capitalistas yucatecos que se encuentran en la nación de referencia pasan la pena negra, habiéndose dado el caso de que el rico propietario D. Augusto L. Peón tome medidas violentas para poder salir de la ciudad Luz. Los agiotistas están ahora en su elemento.*⁴⁸

Jóvenes herederos de fortunas yucatecas realizaban sus estudios en universidades extranjeras. El resultado de estas incursiones, fue el retorno a la localidad de brillantes profesionistas, los cuales ofrecían sus servicios a la comunidad:

⁴⁷ Compañía General de Viajes a la Exposición Universal de París de 1900, Tipografía Romero e Hijo, Puebla, 1899

⁴⁸ *La Época*, 1914



*Dr. Nicolás Cámara Vales. De la Universidad de Berlín.
Especialista en las enfermedades de los niños. Ofrece al público sus servicios profesionales.
Horas de consulta: de 1 a 3 p.m. en la "Farmacia Verde." Calle 65, núm 502 A. Recibe órdenes en su casa habitación núm 533 de la calle 64.⁴⁹*

Con estos jóvenes, promesas de la juventud yucateca, también retornaron europeizados "haraganes" a los cuales se les llamaban vulgarmente "gomosos". Estos fueron objeto de burlas y sarcasmo generalizado, como aquella publicada en *Pimienta y mostaza*:

*Me fui al extranjero
Estudí en París
Y volví más tonto
De lo que me fui.
Y mientras más tontos
Somos los "hig-life"
Más nombre tenemos
En la sociedad
Y todos me adulan
Que estoy "como il faut" (sic)
Y todos me quieren
Porque rico soy⁵⁰*

Debido a los múltiples viajes y largos períodos de estudios en el extranjero, muchas familias decidieron establecer una segunda residencia en algunas ciudades del viejo continente. El poseer una vivienda en ese continente, se consideraba como el epítome de las costumbres y actitudes, así como la acción de más alto valor simbólico dentro de las clases altas.

...los nouveaux riches no se conformaban con enseñar su riqueza dentro de la península. La gente decente que había ido tímidamente a la Habana en el decenio de 1850, podría abrirse paso ahora... frente a las ruletas de San Remo... Las lecciones de francés se pusieron de moda en los mejores círculos de la sociedad local, y una vez al año llegaba a Mérida un equipo de modistas parisienses para tomar pedidos de las grandes damas de la ciudad. Por lo menos una vez al año, los yucatecos se aseguraban de pulir sus habilidades lingüísticas recién adquiridas y exhibir el esplendor de su ropaje en el exterior...⁵¹

⁴⁹ *El Eco del Comercio*, 15 de junio de 1902

⁵⁰ *Pimienta y Mostaza*, 31 de mayo de 1903, en Luis Ramírez, *Op. cit.*, pág. 43

⁵¹ Arcadio Sabido, *Op. cit.*, pág. 35



Consecuentemente, el aprendizaje de múltiples idiomas, como el francés y el inglés se volvió pertinente. Espontáneos profesores de lenguas surgieron entre los extranjeros, mismos que ofertaban sus servicios en los periódicos locales.

EUGENIA VAN-GREEWE

*Tiene el honor de ofrecerse a los señores padres de familia y al público en general, como profesora de los idiomas francés e inglés y labores de mano en tejidos al crochet. Dará lecciones a domicilio y en su casa habitación: 3a. Calle Central Oriente Núm. 21, contiguo a la casa del Sr. D. Juan P. Ríos.- precios convencionales.*⁵²

IDIOMAS EXTRANJEROS												
	Alemán			Francés			Inglés			Italiano		
	H	M	Total	H	M	Total	H	M	Total	H	M	Total
Mérida	8	2	10	1	5	6	13	13	26	43	1	44
Total del Estado	56	2	58	11	5	16	168	51	219	64	2	66

Tabla 8. Personas que hablaban en Mérida un idioma diferente al español. Detalle.

Fuente: Elaboración propia derivado de *Censo y División Territorial del Estado de Yucatán, verificados en 1900*, CAIHY, G.N.A.L. 2009

Las vacaciones también se podían pasar en una hacienda o playa cercana. Las temporadas de verano en las primeras, tenían un matiz muy especial. Grupos de jóvenes a caballo arribaban a las propiedades más cercanas a Mérida, mientras que a aquellas más lejanas, se llegaba por medio de tranvías.

Después de la cabalgata matutina, la comida era el pretexto para departir con otras familias, que vacacionaban en las cercanías. Los jóvenes y adultos hombres, salían de cacería con el capataz de la hacienda, mientras que los más pequeños jugaban con el hijo del encargado y aprendían alguno que otro secreto del campo. Los protocolos se rompían en todo momento, por ejemplo en la vestimenta, ya que los jóvenes y niños cambiaban los pantalones y las camisas, por unas más ligeras de

⁵² *La Revista de Mérida*, 30 de septiembre de 1880



algodón blanco, y los zapatos por unas alpargatas de cuero y cordeles de henequén.⁵³ Las tardes se pasaban despreocupadamente, sustituyendo las clases de pintura, piano, e idiomas por las caminatas en el huerto, las lecturas en las hamacas colgadas en los corredores o los baños en el tanque de riego y los juegos de mesa por las canicas, los trompos o el papagayo.⁵⁴

Por su parte, la playa, cuyo camino desde Mérida se recorría por tren, era el lugar de reunión de muchas familias, las que de vez en vez, durante la semana, se reunían para compartir el almuerzo o un reconfortante paseo nocturno al compás de las canciones de “Chan Cil” sobre una plataforma recubierta por un colchón para aliviar la rudeza del camino.⁵⁵

Era precisamente en este mismo puerto, en donde llegaban los barcos a su regreso de Europa, y de donde se desembarcaban infinidad de objetos comprados para la decoración de las casas, así como para el consumo cotidiano. El aumento en el consumo de productos extranjeros se dio principalmente a tres condiciones socioeconómicas: el estado de la industria nacional, la dificultad en el traslado de los productos elaborados en otras regiones de la república a la península y la calidad misma del producto. Esta condición propició que las casas de importación-exportación se fortalecieran y aumentaran su capacidad comercial y de crédito.

Entre los artículos que se consumían regularmente, se encontraban el *champagne*, los vinos, los tordos, las perdices, así como la cerveza inglesa, el caviar

⁵³ Alberto García, *Memorias de un ex_Hacendado...*, pág. 8

⁵⁴ *Ibid.*, págs. 9 y 12

⁵⁵ *Ibid.*, pág. 10



ruso y los perfumes franceses, los cuales eran elegidos para su consumo considerando la calidad, distinción y refinamiento, más que el precio de los mismos.⁵⁶

El comercio y los servicios se consolidaron como la columna vertebral de la economía yucateca y en particular de Mérida, en donde se gastaba el dinero generado en el campo. En 1900, ya había aproximadamente ciento sesenta comercios registrados, cuarenta industrias y ciento once proveedores de artes o de servicios varios, proveyendo a los 57, 162 habitantes de Mérida y sus alrededores.⁵⁷

Al mismo tiempo que aumentaba el consumo de los productos transoceánicos, pequeños sectores de artesanos urbanos, funcionarios públicos y comerciantes mejoraron su calidad de vida y pudieron disfrutar algo del bienestar de la clase alta, conformando a su vez una incipiente clase media y media alta con una gran capacidad de consumo.

Entre los comerciantes, dueños de fábricas y desarrolladores inmobiliarios de la región que incrementaron su riqueza se encontraban Leandro León Ayala, José Ma. Ponce, Enrique Muñoz Aristegui, Manuel Dondé Ponce, Manuel Cirerol, Felipe Ibarra Ortoll, Alberto Castillo Fajardo, Arcadio Escobedo, Manuel Zapata Martínez. En la élite económica también se encontraban desarrolladores urbanos y constructores tales como José Díaz, Manuel Bolio, Adolfo Chauvet, Emilio Seijo, Emilio Puerto y Joaquín García Ginerés.⁵⁸

⁵⁶ Luis Ramírez, *Op. cit.*, págs. 39 y 34 y Víctor Suárez, *La evolución económica de Yucatán...*, Tomo 1, pág. 67

⁵⁷ *Guía general de la ciudad de Mérida 1901, 1900*

⁵⁸ Luis Ramírez, *Op. cit.*, pág. 33



Junto con la consolidación de la élite –tanto económica como social- la familia se reafirmó como la encargada de la reproducción ideológica de los valores sociales.⁵⁹ El matrimonio era la institución que se entendía como el único medio moral y religioso posible para la reproducción y por tanto para la creación de una red familiar que mediante su consolidación permitía el mejoramiento o mantenimiento del status, del poder y de la posición económica.⁶⁰ Las mujeres debían de casarse con personajes que cuidaran de las fortunas familiares, sus padres procuraban esto, y en caso de no poseer gran fortuna, la preferencia por los jóvenes ricos y de familia era notable. Así el afán por la riqueza, siempre se justificaba, sobre todo por las bondades que esta traía consigo:

A las mujeres les hacen creer que tienen preferencia por los ricos; eso mismo podría decirse de los hombres, respecto de las ricas, pero no es sin duda la importancia material de la riqueza la que produce esa atracción. Es cierto que en muchos casos, el cálculo, el deseo de una vida libre de ahogos hace que el mezquino interés sea el factor principal en los amores; pero la verdadera razón de la influencia del dinero, debe verse más bien en la distinción que alcanza a dar a algunos que lo poseen. La casa elegante, los muebles lujosos, los coches tirados por famosos troncos, el vestido siempre correcto y de última moda, signos son de poder de superioridad, y contribuyen no pocas veces a afinar el carácter en los corazones nobles; y ¿quién no ama lo rico, lo bello lo elegante?⁶¹

La familia ideal era la nuclear, -hijos, madre y padre- cuyos roles eran incuestionables. Las vocaciones impuestas y aceptadas a cada uno de los sexos, fueron convenientes y beneficiosas para toda la sociedad, cada uno, en su ámbito, representaba “el deber ser”. El hombre en lo público representaba la eminencia, lo importante y honorable mientras que en la casa, era considerado como el único posible

⁵⁹ Julieta Ortiz, “Casa, vestido y sustento. Cultura... en Pilar Gonzalbo (Dir.) Aurelio de los Reyes (coord.) *Historia de la vida cotidiana en México V. Siglo XX. La imagen, ¿espejo de la vida? Vol. 2*, FCE-COLMEX, México, 2006, pág. 121

⁶⁰ No era común casarse fuera de la élite y cuando se hacía muchas veces era con extranjeros o gente de fuera de la región en especial españoles (sin redes de parentesco y en consecuencia respondiendo a los intereses de la familia a la que se estaban vinculando). También se observan como grupos de mucha unidad y alta integración, que puede ser vista como consecuencia de las prácticas endogámicas. N. del A.

⁶¹ Ruben Reyes, *Delio Moreno...* pág. 260



proveedor y protector. Su trabajo y educación eran cualidades que garantizaban cualquier posibilidad de éxito en la vida, modos que se trataban de inculcar desde muy temprana edad:

El trabajo es la primera necesidad de la vida. Dios condenó al hombre al trabajo; pero en su misericordia infinita dulcificó esa pena, colocando, al lado del esfuerzo que exige de nosotros el trabajo para dominar nuestra naturaleza, la dulce satisfacción del deber cumplido y de la conciencia tranquila.

El hombre que consagra su vida al trabajo, ya sea para atender á las necesidades de su familia, ya sea para dedicarse al bien de sus semejantes, pasa la vida alegre y tranquilo; las horas de reposo en medio de su familia ó de aquellos á quienes hace bien, son tan agradables, le ofrecen goces tan puros y sencillos, que le indemnizan de todas sus fatigas.⁶²

La valía de la educación del varón, para la preservación de los bienes familiares y del buen nombre, era inculcada desde muy temprana edad, por lo que las recomendaciones no se hacían esperar:

Utilidad del saber

A muchos niños les hemos oído decir “Yo no debo estudiar como si fuera un pelado, pues mi papá tiene mucho dinero: y si algo aprendo, es por puro lujo.”

¡Pues precisamente para poder conservar ese dinero se debe estudiar! le contestaremos á los que de tal modo piensan,

Para adelantar un capital, es necesario entrar en negocios, en empresas, en especulaciones; y un hombre ignorante, será engañado por todos, y su oro ira á parar á manos de los que saben más que él.⁶³

Por su parte, la mujer en la casa, era considerada como un ser emocional, conjunción de todas las virtudes, sinónimo de fragilidad y abnegación, así como ferviente creyente, la cual debía de llevar una vida dedicada a la maternidad y a la vigilancia de la dignidad de su marido y en aras del virtuosismo.

A finales del siglo XIX, muchos pensadores consideraban que la condición de la mujer presentaba un franco retroceso y deterioro, en comparación con el papel que

⁶² *Álbum recreativo*, septiembre 21 de 1882, pág. 3

⁶³ *Álbum recreativo*, septiembre 21 de 1882, pág.1



había desempeñado a principio de ese mismo siglo e incluso desde siglos anteriores, ya que desde el siglo XVIII, los reformadores iluministas, habían planteado que ante el denodado rol de la mujer como educadora y protectora de las futuras generaciones, abnegada ama de casa y compañera del hombre, estas debían modificar sus valores; por tanto, el trabajo, el ahorro y la iniciativa, deberían de sustituir al placer y la superstición, lo que ocurriría únicamente mediante la educación.⁶⁴ (Lámina 9)

Incluso, en los primeros años del siglo XIX, el rol de la mujer como responsable de la transmisión de los valores patrios a través de la procreación y cuidado de los hijos se había reforzado y como sujeto se caracterizó más que por dejarse proteger por las leyes, por ser defensora de sus derechos a la propiedad, de sus garantías individuales,⁶⁵ así como de sus creencias y familia,⁶⁶ actitud que condicionó en gran medida la reconfiguración y uso del espacio público local. En este mismo sentido, las mujeres que vivieron en los tiempos del nacimiento de la nación mexicana, organizaron grupos de discusión, y ejercieron su derecho a representar, ocupando las plazas públicas para manifestaciones políticas, de esta manera, también protegían a sus esposos más propensos al encarcelamiento o a la expulsión del territorio.⁶⁷

Sin embargo en el porfirismo, la mujer era tratada como una eterna menor, tanto por su padre, sus hermanos, como por su esposo; mismos que ejercían un control permanente sobre ella interviniendo tanto sobre su sexualidad y como en sus bienes materiales e inmateriales.⁶⁸ Se consideraba que la educación moral y religiosa era de

⁶⁴ Silvia Arrom, *The women of...* pág.15

⁶⁵ Melchor Campos, *Entornos del "ciudadanato"...* pág. 25

⁶⁶ Uno de estos casos es la ley de expulsión de los españoles o ley yorkina, que en 1829 misma que ordenaba el destierro de todos los españoles sin importar lazos familiares ni condición personal. N. del A.

⁶⁷ Melchor Campos, *Op. cit.* pág. 25

⁶⁸ En Yucatán, la mujer legalmente podía heredar y no pagar dote al casarse, eso explica el porqué los matrimonios muchas veces se realizaban con jóvenes extranjeros, los cuales no tenían compromiso alguno más que con la familia a la que se habían unido. La dote si bien no era requisito para que la mujer se casara, si permitía la obtención de prestigio social y evitaba la dilapidación de los bienes de la



suma importancia para mantener intacta la honorabilidad de la mujer y del círculo social y familiar al cual pertenecía, por lo que el estereotipo de mujer recatada, de modales mesurados, expresión pausada y gesto sumiso, personificación del amor en la tierra, abnegada, servil, resignada al dolor, y dedicada a la caridad cristiana, derivaron de esta formación⁶⁹ y al tiempo decantó en otras clases sociales.

En Yucatán, y en particular en Mérida, los liberales contemplaban la posibilidad de la incorporación de la mujer en la producción, mientras que los conservadores -fuertemente vinculados con el clero- “...veía su vocación en las labores domésticas al servicio de la familia y deploraba profundamente el acceso femenino a “ocupaciones propias de los hombres”.”⁷⁰

Guardianas de la moralidad privada social a las mujeres burguesas se les constrictó al ámbito doméstico, entorno que las legitimó como señoras y señoritas propias y sobre todo decentes. Por ello, muchas jóvenes, eran educadas por las amigas, o bien asistían a escuelas de primeras letras, mientras que otras tantas estudiaban en el hogar. Su instrucción esencialmente consistía en aprender a leer, escribir, contar y coser y se preparaban para el matrimonio.⁷¹

Jesucristo Nuestro Señor, naciendo de una Virgen que es corredentora y con su divino Hijo, de linaje humano, dignifica a la mujer hasta convertirla en reina del hogar doméstico... la mujer solo debe emplearse en el hogar doméstico... vive satisfecha de sí misma, siendo para ella el hogar un verdadero paraíso de ventura... le fue enseñado desde la casa el amor al trabajo doméstico, propio de su sexo... la mujer, creada para los fines de reproducción de la especie, no debe distraerse en otros trabajos que no sean domésticos, y con estos tiene sobradamente para pasar su vida ocupada...⁷²

mujer. Se devolvía en caso de viudez o de divorcio eclesiástico. Hernán Menéndez, *Iglesia y poder...* pág. 105

⁶⁹ Los liberales muchas veces difundían esta imagen y simplemente pedían una menor injerencia del clero en este hecho. N. del A.

⁷⁰ Hernán Menéndez, *Op. cit.*, pág. 141

⁷¹ Carmen Ramos, *La presencia de...* pág. 110

⁷² Hernán Menéndez, *Op. cit.*, pág. 152



Así pues, lo que se postulaba como válido y propio, era que la mujer se entregara al trabajo doméstico, mismo que debía conocer, aunque no siempre desempeñarlo personalmente:

...Una madre de familia [...]. Debe saber coser, zurcir, lavar, planchar, atender todos los pormenores que exige el aseo de la casa y de los muebles, entrar en las menudencias de los más groseros y triviales servicios que corresponden a cada una de las personas sometidas a su vigilancia. La que no toma a su cargo estos deberes y que carece de los conocimientos necesarios para evitar el desperdicio, el fraude y el desorden, es una carga pesada para su marido y un objeto de ludibrio para los inferiores.

*Aunque la mayor parte de las niñas que concurren á los colegios no han de ser lavanderas ni planchadoras de profesión, deben con todo aprender á hacerlas. Aun aquellas que se vean más favorecidas por la fortuna deben saber dirigir y corregir á sus sirvientas, pues nunca se ha de poner en olvido que **LO QUE NO SE SABE HACER TAMPOCO SE SABE MANDAR**⁷³*

Sin embargo, otras jóvenes, que ya respiraban un aire de modernidad y libertad, buscaron complementar su formación religiosa y piadosa con el conocimiento científico propio de la época. Estas eran las estudiantes de la escuela normalista, las de economía doméstica, de cocina y repostería.

Ilustrando la razón del pueblo; dirigiendo su espíritu por la recta vía de los principios salvadores; poniendo á su alcance no sólo los instrumentos de trabajo, sí que tambien los instrumentos de la idea; dándole cabida y participación en la vida social; destruyendo sus preocupaciones é infiltrando en su alma la generosa sávia de la filosofía y del progreso, -es como puede conseguirse ver brillar plácida y pura en el cielo de nuestros destinos la estrella de la paz, de la justicia y de la prosperidad.⁷⁴

Las maestras, regularmente eran jóvenes pertenecientes a familias de reconocido nombre, pero cuya inquietud por el saber las había hecho entrar en la Escuela de Maestras Normalistas dirigida por Rodolfo Menéndez de la Peña, un ilustre pedagogo cubano avecindado en la ciudad desde hacía muchos años.

⁷³ Feliciano Manzanilla, *Op. cit.*, pág. 74

⁷⁴ Rodolfo Menéndez, *La educación primaria*, 16 de septiembre de 1886, pág. 2



La inteligente e ilustrada Profesora Srita. Consuelo Zavala Castillo, que estuvo dedicada por largo tiempo a la enseñanza en el Instituto Literario de niñas, va a abrir al público un Colegio de enseñanza primaria inferior y superior bajo su dirección y con el contingente de un cuerpo de profesores competentes.

El nuevo Colegio tendrá su domicilio en el de la Srita. Zavala, situado en la calle 55, entre las esquinas llamadas “La Gota de Agua” y “El Kau”. Con gusto publicamos la noticia, deseando a la Srita. Consuelo Zavala el mayor éxito en sus merítísimas labores.⁷⁵

PROFESORES Y ESTUDIANTES EN MÉRIDA, 1900		
	Hombres	Mujeres
Profesores	98	94
Estudiantes	1138	423
Escolares	1457	980

Tabla 9. Personas dedicadas a la enseñanza o al estudio.

Fuente: Elaboración propia derivado de *Censo y División Territorial del Estado de Yucatán, verificados en 1900*, CAIHY, G.N.A.L. 2009

Por su parte, los niños recién iniciaban el recorrido del camino que les daría identidad plena. El concepto de niñez, entendido como un ser fisiológico, psíquico y moral, se construyó hasta los últimos años del siglo XIX como resultado del aparato administrativo y discursivo propios de instituciones dedicadas a la salud y la educación, estas reconocieron las diferencias entre los adultos y los menores, así como también destacaron sus valores y capacidades.

Particularmente desde las instituciones de educación, el desarrollo de la pedagogía fue crucial, así como la práctica de la lectura y escritura masiva,⁷⁶ mientras que desde las instituciones de salud, entre 1880 y 1914, se realizaron investigaciones, se construyeron saberes y discursos relacionados con la infancia, abordándose problemáticas relacionados con la pediatría, la higiene escolar y la mortandad infantil,

⁷⁵ *El Eco del comercio*, 29 de agosto de 1905

⁷⁶ Alberto Del Castillo, “Imágenes y representaciones... pág. 83 en Pilar Gonzalbo (dir.) Aurelio de los Reyes (coord.) *Historia de la vida cotidiana V. Siglo XX. Espejo de la...* FCE, Mexico, 2006



considerando a esta última como un problema de Estado,⁷⁷ de esta circunstancia, dieron fe numerosas esquelas publicadas en los periódicos locales:

ENCARNACIÓN PATRÓN EVIA

La bella y virtuosa Srita. Con cuyo nombre encabezamos estas líneas, falleció el 30 del próximo pasado, víctima de una terrible y violenta enfermedad.

Pocos días antes de este desgraciado suceso, habíamos visto á nuestra buena amiguita y suscritora, llena de vida y de esperanzas, entregada á sus labores y atenciones habituales, siendo por sus virtudes, la alegría de sus queridos padres y la joya más preciada del hogar.

Más todo es perecedero, y Chonita, obedeciendo á esa ley inmutable del Omnipotente, abandonó el seco erial de esta vida, para ir á derramar el suave y delicado perfume de la inocencia en el hermoso y florido Eden, donde moran los bienaventurados. Nos asociamos al justo dolor de sus afligidos padres, deseándoles resignación y consuelo. A López⁷⁸

Los niños siempre había sido un grupo vulnerable ante las enfermedades que aquejaban en la época, por lo que los conceptos básicos de higiene y los cuidados cotidianos, se les inculcaba desde muy temprana edad:

Los niños deben de saber que desde el momento en que nacen se ponen en contacto con el mundo y con las cosas que este contiene, de las cuales depende su vida. El aire que respiran, los alimentos que consumen, la ropa que usan, los objetos en que fijan sus sentidos [...] y las ideas de su mente, lo mismo que los sentimientos de su corazón, derivan directamente del mundo en que viven; todo lo cal es necesario á su existencia ó esencial para su beneficio y felicidad como ser humano...

...El aire que circunda toda la tierra extendiéndose desde su superficie hasta la altura de cuarenta millas sobre nuestras cabezas, lo hayamos casi en todas partes preparado convenientemente para nuestro uso. Tan pronto como nace el niño, lo primero que hace es abrir la boca y llorar, á fin de aspirar el aire suficiente para respirar, sin el cual no podría vivir.⁷⁹

Si bien las normas de urbanidad indicaban que las madres eran las únicas responsables del cuidado de los hijos, no siempre ocurría así. Los niños de la casa, regularmente eran cuidados, aseados y alimentados por una nana asignada para tales efectos. La presencia incondicional de la niñera y el aparente desapego de la madre,

⁷⁷ *Id.*, “La invención de un concepto moderno de niñez en...María Sánchez y Delia Salazar, *Los niños su imagen en la historia*, INAH, México, 2006, pág.106

⁷⁸ *Álbum recreativo*, julio 10 de 1882, pág. 3 y 4

⁷⁹ *Álbum recreativo*, julio 24 de 1882, pág. 4



creaban un vínculo afectivo las más de las veces frágil, confundiendo el respeto con el amor filial. Por sobre todas las cosas, los niños de la élite porfirista, se consideraban como símbolos de pureza y de inocencia, se le consideraba como un ser asexuado e inmaculado; imagen derivada de las representaciones gráficas de la pintura romántica.⁸⁰

*Las mejores ocupaciones de los niños deben ser cultivar flores, criar pájaros ó aves domésticas y otras operaciones que además de ser útiles son ajenas de todo peligro. Debe procurarse seguir como my importante la siguiente regla higiénica: no debe jugarse con la luz ni con la pólvora ó fósforos, ni cerca del fuego.*⁸¹

El vestuario europeo, apoyaba el modelo andrógino, suavizando las diferencias sexuales, mientras que los juguetes diseñados para los infantes de las élites, reforzaban las diferencias de género y eran el medio mediante el cual se inculcaban a los niños los deberes de los adultos. Los juegos de los niños se volvieron de imitación, cada vez más perfectos y realistas, los varones, con entretenimientos ligados con la ciencia o con la milicia, mientras que las niñas jugando con muñecas, estufas y planchas, consolidaban el ideal femenino de la maternidad, el cuidado de la imagen y la concepción de la mujer como centro del hogar.

⁸⁰ Alberto Del castillo, *Op. cit.*, pág.103

⁸¹ Feliciano Manzanilla, *Op. cit.*, págs. 93 y 94



2. 2 Mérida en el albor del siglo XX

Mérida, antes de su renovación.

Las múltiples modernidades de una ciudad liberal

Antes de las reformas borbónicas del siglo XVIII, el territorio de la ciudad de Mérida se encontraba distribuido en parroquias que fungían como elementos de control civil y religioso de todos los habitantes. Los libros parroquiales en donde se asentaban los nacimientos y de las muertes acaecidas en las demarcaciones eclesiásticas, implícitamente fijaban los límites territoriales de la ciudad,⁸² para entonces en Mérida, la casta blanca la componían 3,412 personas, de las cuales, 1,969 eran mujeres.

Con la implantación de las reformas borbónicas las parroquias fueron sustituidas por cuarteles, y de esa manera se modificó la organización y administración territorial de la ciudad; estas medidas –y muchas otros más- pretendían desplazar el pensamiento teológico con el racionalismo y el empirismo ilustrado.

Las reformas replantearon la concepción socio-espacial de la ciudad y de sus ámbitos inmediatos y pretendían mejorar la ciudad en todo sentido. Derivado de este ímpetu modernizador se creó el registro civil, el cementerio general, los hospitales pasaron a manos laicas, se consolidó la nomenclatura urbana⁸³ y se establecieron nuevas reglas para la edificación en general.

⁸² Lucía Tello, *Aproximación al tema integral histórico...* pág. 32

⁸³ Aercel Espadas, “Mérida; la traza borbónica última virreinal...” en Marco Peraza, *El Azar y la ...* pág. 18



La llamada primera modernización de la ciudad,⁸⁴ inició en los últimos años del siglo XVIII con la construcción de paseos, mismos que contribuyeron a la ruptura de su traza ortogonal –delineada a partir de los ejes de la ciudad maya de T’Hó- y con el desarrollo de ejes de comunicación lineales. Destacaron el Paseo de la Alameda o de Santa Ana, que consistió en la ampliación del camino que dividía el asentamiento en dos partes al correr de sur a norte⁸⁵ y el Paseo de las Bonitas, fragmento del mal logrado proyecto para el Paseo de San Antón o de Merino, realizado por el Ingeniero Llober,⁸⁶ este último, definiría el desarrollo de la ciudad hacia el oriente.⁸⁷

Junto con los paseos se diversificaron las plazas y sus usos, siendo estos espacios usados tanto para eventos sociales y divertimento de la vida civil, como para los tradicionales acontecimientos litúrgicos y militares. Congruentemente con esta manera de vivir y hacer ciudad, se construyeron muchos portales,⁸⁸ que reforzaron el sentido del espacio colectivo, entre los más importantes estaban aquellos edificados en las inmediaciones de la plaza grande y de la ciudadela de san Benito. La ciudad como ámbito en donde se reunían muchas familias, era el entorno por excelencia para lograr una sociedad ordenada y perfecta, por lo que muchas de las actividades cotidianas, se destacaban por llevarse a cabo en los espacios públicos.⁸⁹

La arquitectura habitacional, se consideraba confortable, la altura de sus techos, garantizaba frescor, los aljibes guardaban grandes volúmenes de agua de lluvia, los postigos, protegían el adentro de las inclemencias del tiempo, mientras que los patios,

⁸⁴ *Ibid.*, pág. 19

⁸⁵ Hoy corresponde a la calle 60. N. del A.

⁸⁶ Lucía Tello, *Op. cit.*, pág. 35

⁸⁷ Aercel Espadas, *El modernista bazar...* pág. 25

⁸⁸ Lucía Tello, *Op. cit.*, pág. 38

⁸⁹ La vivienda y la familia se concebían como comunidades anómalas, ya que estas no eran capaces de bastarse a sí mismas y por estar todos sujetos a la autoridad de un solo señor. Melchor Campos, *Op. cit.*, págs. 272 y 274



inmensos, eran sinónimo de proveeduría y soledad. Presentaban dos tipologías esencialmente, por un lado las viviendas de la clase media y media alta -compuesta por criollos y mestizos- cuyos integrantes realizaban alguna actividad productiva o de servicios en ella. Las casas estaban organizadas por medio de crujías paralelas a la calle y se accedía a ellas por medio de un zaguán excéntrico al eje de la fachada principal.⁹⁰

También estaban las viviendas habitadas por la clase alta, conformada por españoles y criollos y cuyas habitaciones estaban organizadas alrededor de un patio central con arcadas y corredores, al cual se accedía por medio de un zaguán. Cuando estas casas eran de dos pisos, en la planta baja se encontraban las accesorias y espacios para el servicio, mientras que el espacio habitacional del propietario estaba en la planta alta. Sus aplanados eran de cal bruñida, con eventuales rajuelas de piedra y estaban enteramente pintadas de blanco, color que contrastaba con el labrado de sus portadas.⁹¹

Sin embargo, algunas cosas eran comunes a todos: las *necesidades del vientre* se evacuaban en el fondo del patio, donde también se vaciaban las bacinillas, el lavado del cuerpo se restringía las más de las veces al aseo en jofaina, y el descanso bien se podía hacer en hamaca, misma que nunca faltaba en las amplias habitaciones amuebladas con sillas forradas de cuero y tachuelones, en un rincón se observaba un clavecín, un biombo para dividir el espacio a voluntad y un estrado con grandes almohadones, sillones y costureros.

En el imaginario colectivo, el zaguán más que un elemento divisorio entre el ámbito público y el privado, era un *continuum* entre la casa y lo pecaminoso de la calle, por lo que era el lugar a vigilar para evitar cualquier posible intercambio de “bajezas”. A esto se refiere un crítico de la época:

⁹⁰ Pablo Chico, “Sitio y Arquitectura... en Atlas de procesos territoriales, pág. 339

⁹¹ Raúl Ancona, “Arquitectura civil...en Cuadernos de Arquitectura no. 1, pág. 39



*Los zaguanes de las casas grandes son escuelas de relajación, en que a los tiernos jóvenes se abren los ojos, y contagia en los vicios más abominables.*⁹²

El tiempo natural regía gran parte de las actividades cotidianas, los fenómenos atmosféricos eran objeto de crónicas que oscilaban entre la curiosidad y el asombro, como aquel vinculado con la muerte del rey francés Luis XVI:

*El 8 de junio del año de 1793, viose por la noche en varios puntos de la provincia una espléndida aurora boreal, cuyo fenómeno no había tradición que se hubiese presentado jamás en estas regiones. El suceso causó una impresión terrible en los ánimos de la muchedumbre, y aún entre la gente ilustrada que no supo comprenderlo; y como coincidió dicha aparición con la noticia que llegó a la provincia del trágico suceso del 21 d enero de aquel propio año, acaecido en París, hiciéronse varios comentarios extravagantes.*⁹³

Con el advenimiento del nuevo siglo -XIX- la tendencia fue de formar un ámbito doméstico alejado de las costumbres livianas que habían caracterizado a los tiempos previos. A través de la cultura, se buscó la concreción de una ética de la privacidad y una moral cívica en el espacio público. Con la independencia, el vínculo de las mujeres aristócratas con el espacio público se desdibujó y su ámbito se volcó al interior de la vivienda. La casa se transformó en un salón de reuniones literarias y políticas, en donde tanto hombres como mujeres convivían, por lo que el relajamiento y el cortejo, ocultos tras la fachada de los valores, fueron poco a poco desterrados.

Al mismo tiempo, las publicaciones periódicas cobraron relevancia. En estos documentos, se daba fe del estado social, del comercio y de la política. Los esclavos negros, eran vendidos junto con el cacao, el café y la mantequilla, se ofrecían recompensas absurdas por objetos perdidos, se notificaban muertes y nacimientos. Los hábitos se hicieron así, poco a poco más públicos, y la nota roja se propagaba: asesinatos, deseos nefandos, conspiraciones y todo aquello que la sociedad había

⁹² Sicimundo, “Del estado”, pág. 37 citado en Melchor Campos, *Op. cit.*, pág. 277

⁹³ Roldán Peniche, *La noticia curiosa en el siglo XIX...* pág. 40



tratado de proteger, cuidar u ocultar, fue divulgado por la prensa, poco a poco todo salió a la luz.⁹⁴

En 1824, se proclamó la Federación Mexicana, completamente empobrecida a causa de las guerras civiles entre liberales y conservadores, por las insurrecciones indígenas y las intervenciones extranjeras,⁹⁵ por lo que a pesar de los múltiples adelantos tecnológicos y reformas en el pensamiento a nivel internacional, se construyó muy poco como nación.⁹⁶ En ese contexto, Yucatán anunció su incorporación a México,⁹⁷ pero en gran parte debido a su localización geográfica, su relación con la capital de la nación fue prácticamente inexistente, por lo que la región sobrevivió sin el apoyo de los dirigentes mexicanos.⁹⁸

Muchos extranjeros llegaron a la península, desde profesionistas hasta traficantes y prófugos. Arribaron exploradores deseosos de conocer los vestigios mayas, entre los que se encontraban Stephens, Charnay y Waldeck. Estos observan y estudian la arquitectura prehispánica y a los indígenas, pero también escriben sobre la ciudad de Mérida y su gente, sobre los ricos y pobres, así como sobre la élite política y eclesiástica. Al respecto, Stephens escribe sobre el obispo Guerra y Correa y la silla en donde este descansaba:

...una silla hecha a propósito, rellena y forrada de tafilete rojo, que ni lo oprimía ni lo dejaba rodar, con una larga y bien asegurada pieza salidiza como orejera a cada lado, para detenerle la cabeza durante la siesta. Estaba provista de brazos del ancho suficiente para sostener libros y papeles, y parecía la obra de un hombre de "ingenio".⁹⁹

⁹⁴ *Ibid.*, págs. 41 a la 44

⁹⁵ Marie Lapointe, *Op. cit.*, pág. 25

⁹⁶ Álvaro Matute, "Antología México en el siglo XIX...en *Lecturas universitarias 12*, UNAM, México, 1993

⁹⁷ hecho que se concretó en 1848, en medio de la llamada Guerra de Castas que se libraba en la parte sur y este de la península. N. del A.

⁹⁸ Marie Lapointe, *Op. cit.*, pág. 27

⁹⁹ John Stephens, *Incidentes de Viaje en centro...* citado en Roldán Peniche, *Op. cit.*, pág. 43



Al término de la guerra de castas,¹⁰⁰ la región necesitaba urgentemente una reordenación territorial, lo que incluía la revalorización de los lotes urbanos y rurales así como la necesidad de una reconstrucción generalizada de la ciudad,¹⁰¹ en aquel entonces en Mérida vivían aproximadamente 26,068 personas.¹⁰² La situación económica y rezago material de la ciudad fue objeto de innumerables artículos críticos y satíricos, como el que a continuación se presenta:

Don Aniseto llevaba diez años de haber salido de Yucatán. [...] Yo le había escrito repetidas cartas manifestándole el desarrollo que desde el año de 1840 iba presentando por acá el espíritu de progreso, de mejoras y adelantos. Con esto se llenó de regocijo y entusiasmo, porque se había marchado con el desconsuelo de oír cantar a los viejos de su país. “Las cosas de Yucatán, déjalas como se están”. Y deseoso de palpar las reformas del suelo querido que le viera nacer y jugar en ligeras andaderas y todo lo demás, hasta observar que saliese para el extranjero con algunas canas, tuvo la brillante idea de regresar a este país en un santiamén, lo que muy a su satisfacción llegó a conseguir. [...]

-... ¡Por Dios! ¡Pues mire que es un chasco! [...] pero no faltarán diligencias y...

-Si señor tenemos diligencias, aunque tan sólo de Mérida a Campeche, que en tiempo de lluvias tardan lo menos quince días en un viaje redondo...

-...entonces hoteles, buenas posadas ¡alguna donde pueda yo ocurrir por mi asistencia?

-Con mucho encontrará usted una mediana casa de asistencia ¡y gracias!

-Pues mire usted que me pegado un chasco! [...] ¿No han venido extranjeros a colonizar nuestros muchos terrenos incultos?

-No, señor [...]

-¿Serán colegios, casas de enseñanza bien reglamentadas para la juventud de ambos sexos, sociedades literarias, nuevos ramos de industria, fábricas de telas y otros géneros, virtudes en los ciudadanos, patriotismo en los directores del pueblo?... ¿Qué, pues, es lo que hay? [...]

-Como todo son gastos y francachelas, es imposible que podamos dar un paso adelante. Si se ofrece hacer esto, aquello o lo otro de interés público, “no hay dinero”, responde el gobierno...

-¡Oh, oh! Estos es lo que vine a buscar seducido por las cartas que usted me dirigió en 1840... ¡por Dios! ¿qué es esto?

-Entonces, en 1840 la cosa pintaba bien, después... ya ve usted...¹⁰³

Los caminos –llamados de rueda- que comunicaban a la ciudad con las poblaciones circunvecinas, estaban abiertos entre maleza y bosques silvestres, y eran

¹⁰⁰ Algunos autores, mencionan el término de la misma después de 8 años de luchas, aunque oficialmente se declara su conclusión en 1901 con la toma del poblado de Chan Santa Cruz. Nelson Reed, *La guerra de castas de...* pág. 5

¹⁰¹ Sergio Quezada, *Breve historia de Yucatán...* pág. 159

¹⁰² Víctor Suárez, *Op. cit.*, pág. 95

¹⁰³ Fabricio Niporesas, en D. Bullebulle, periódico burlesco... pág. 135-137



pedregosos de extremo a extremo. Los naturales recorrían estos caminos a pié o sobre los animales que regularmente llevaban la mercancía para vender en el mercado, los más acomodados hacían lo propio en carros descubiertos llamados *volankoche* o en *koches*.

*Los viajes de Yucatán en nada se parecen a los de otras partes del globo, cooperando a la desemejanza las cualidades peculiares del terreno; ciertas costumbres inveteradas y de imposible desarraigo, supuesto que contra lo que ha enseñado siempre la experiencia, se han transmitido en esta península de los conquistados a los conquistadores...*¹⁰⁴

En el mercado, la actividad iniciaba a las seis de la mañana, y terminaba hasta dos horas después de haber anochecido. Vendedores de ganado vacuno, revendedoras de conejos, pavos y venado, y los marchantes de frutas y verduras se mezclaban con los que ofrecían huevos, mercería, dulces y comida preparada. A él asistían los criados de las casas para comprar las provisiones diarias en las largas filas de puestos dispuestos uno junto al otro y que no dejaban más que el espacio mínimo para transitar. En el piso, cubierto con petates o con hojas de plátano, se colocaban las carnes, las frutas y verduras.¹⁰⁵ (Lámina 10)

Uno de los entretenimientos más arraigados en la región era la corrida de toros, celebrada sobre todo a consecuencia de alguna novena. Calesas, gente a pie y soldados vestidos de gala, irrumpían en la calle al compás de las bandas de música y del tronar de los voladores. La plaza, de estructura endeble, estaba dividida en secciones que eran ocupadas dependiendo de la capacidad de pago del público o del interés del mismo por ocupar un lugar.

...apenas oigo los cascabeles de los caballos, el bullicio de la gente que corre a la plaza, y los voladores que anuncian que ya es llegado el momento de la diversión, del riesgo de las escaleras, del fastidio de las banderillas, de lo monótono de la función, del calor, de los

¹⁰⁴ Manuel Barbachano, *Vida, usos y hábitos...* pág. 57

¹⁰⁵ *Ibid.*, pág. 20



*empujones y de las pisadas, y hago también lo que los extranjeros en estos casos, dejo mis negocios y... me voy a los toros.*¹⁰⁶

*...todo Mérida, se pone en acción para no hacer ni pensar más que en divertirse; los hombres ocupados dejan sus negocios, los fríos entran en calor, los adustos se vuelven risueños, los apáticos se hacen diligentes, los viejos niños, las mujeres hombres y hasta los extranjeros, nada pródigos jamás en aprobar las cosas de un país que no sea el suyo, se salen de su ordinario carril para colocarse en el de las circunstancias.*¹⁰⁷

Las fiestas –sobre todo los carnavales- propiciaban que la población en general se mezclara y conviviera sin importar las clases de nacimiento, educación, sangre, profesionales o de dinero. Las calles se llenaban de carros y comparsas con gente disfrazada o con máscaras.

*En un salón de baile pasan cosas casi increíbles, y si no lo crees, lector, oye lo que sigue; y si no, no lo oigas. Era la última noche de la fiesta de Santiago: la sala estaba ricamente adornada por esos hombres, cuya principal ocupación es componer salas; todas las muchachas bien engalanadas, unas más blancas de lo que acostumbran estar en sus casas, otras con más pelo del que tienen, y todas esponjadas como pavos, merced de las docenas de fustanes que cargan; la sala era una gloria: todos esperaban que los violines empezasen a sonar para correr al puesto; todos los muchachos con sus buenas casacas, no sé si prestadas o fiadas, se paseaban de extremo a extremo, mirándose como al descuido en los espejos y estirándose las corbatas... ¡el Strauss!, ¡el Strauss! Y era el vals “La Ginetilla”. En aquel momento empezaron los brincos y los saltos: pie con pie, muslo con muslo; unas veces el hombre alzaba a la mujer, y otras la mujer al hombre.*¹⁰⁸

Si los toros y los carnavales atraían a toda la gente de la ciudad, sin importar su condición social, el caso de los bailes era completamente distinto. A ellos asistían las personas de la mitad media superior de la sociedad,¹⁰⁹ y los gustos o modas observados en estos divertimentos eran importados; lo mismo ocurría con el teatro –éxito garantizado si la obra no era repetida- en donde se asistía a disfrutar de las obras de Lope de Vega y Zorrilla.

¹⁰⁶ *Ibid.*, pág. 27

¹⁰⁷ *Ibid.*, pág. 41

¹⁰⁸ D. Bullebulle, *Op. cit.*, pág. 40

¹⁰⁹ Manuel Barbachano, *Op. cit.*, pág. 52



En estas iglesias se celebraban las bodas. Si los novios eran de la élite, preparaban el evento con total discreción –incluso en muchos casos se suprimían las amonestaciones- y la ceremonia se efectuaba al resguardo de la oscuridad de la noche, a los pocos días, la unión se anunciaba por medio de tarjetas de participación por toda la ciudad, pero en los barrios, las bodas se volvían una fiesta en donde participaban propios y extraños conviviendo en la plazuela de la iglesia por muchas horas.¹¹⁰

Así en medio de disputas civiles, insurrecciones militares¹¹¹ y falta de dinero, desembarcó en el puerto de Sisal el 3 de noviembre de 1864, el Ing. José Salazar Iarregui como Comisionado Imperial de Maximiliano de Habsburgo y junto con él una Comisión Científica, un ejército organizado y dinero del gobierno imperial con el objetivo de crear mejores condiciones de vida en general en la península de Yucatán y en particular en Mérida, de esta manera el segundo imperio buscaba lograr la estabilidad que en más de cuarenta años como nación independiente no se había podido alcanzar. (Lámina 11)

De las ciento veintitrés manzanas que conformaban los primeros cuarteles de la ciudad, únicamente cuatro docenas de ellas estaban pobladas densamente, siendo los barrios más consolidados los de San Juan y Santa Lucía, fuera de esta zona la ocupación del territorio era mínima.¹¹²

La vivienda no presentó grandes cambios. Todas las casas estaban alineadas a la calle, y la mayoría tenía un patio central ortogonal, alrededor del cual se organizaban las habitaciones. Los paramentos más densificados eran aquellos con orientación norte-sur con excepción de aquellas manzanas localizadas alrededor de

¹¹⁰ *Ibid.*, pág.48

¹¹¹ Nelson Reed, *Op. cit.* pág. 12

¹¹² Rubén Vega, “El ensanche de Mérida durante el Porfiriato”, en Alfredo Alonzo y Lucía Tello, *Evolución y estrategias de...* pág. 100



alguna plaza de una iglesia. Su numeración era corrida, comenzando en el cruce de las calles conocidas como Central y del Progreso,¹¹³ tomándose como origen el Palacio de Gobierno.

Una segunda oleada de modernidad entró galopante a Mérida. En pocos años se construyó equipamiento y se mejoró la infraestructura, como ejemplo de esto, en el año de 1865 se inauguró el telégrafo en Yucatán, con un cable Sisal-Mérida, hecho coincidente con la visita de la emperatriz Carlota Amalia a la ciudad y se cambió de nuevo la nomenclatura de la ciudad, misma que se utilizó hasta 1890. En 1866 se fundó el Museo de Arqueología y Artes mejor conocido como el Museo Yucateco, en 1867 se creó el Instituto Literario del Estado, se instaló la primera noria y además se procuró la inmigración europea a territorio yucateco, sobre todo para la explotación del campo.¹¹⁴

Las calles más importantes de la ciudad se iluminaban por la noche con faroles de aceite, los cuales se colocaban bajo permiso expreso de la Comisión de Ornato de la ciudad ya que su encendido era responsabilidad del ayuntamiento y aunque aún no estaban pavimentadas, tenían banquetas empedradas de aproximadamente un metro de ancho.

Para entonces, la producción literaria –tanto de publicaciones periódicas como de oferta y compra de libros- coadyuvó con la difusión de los ideales y de la modernidad de la ciudad, mientras que los caminos que llegaban a la misma –muchos en mal estado y cuyos viajes por ellos eran especialmente penosos- hacían lo propio con los poblados circunvecinos. Quince caminos llegaban a la ciudad de los pueblos

¹¹³ Actualmente es el cruce de las calles 60 con 61. N. del A.

¹¹⁴ Alma Durán-Merck, *Villa Carlota...* pág. 10



localizados en su periferia, entre los que estaban el de Itzimná, Catalina, Kinchil y Campeche.

Entre los edificios más relevantes, se encontraban el palacio de gobierno, y el municipal, así como la comisaría imperial, el obispado y el seminario, el convento de Monjas, las casas llamadas Reales (sic), el hospital general, el cuartel de Caballería y de infantería, el mercado general y la cárcel de la ciudad.

Los templos también fueron importantes sobre todo considerándose sus plazas, mismas que fungieron como contenedores de la expansión de la ciudad al no haber construcciones consolidadas en su periferia, la Catedral, la iglesia de Santa Ana, San Cristóbal, Santiago, el Jesús, Santa Lucía, la iglesia de la Mejorada, San Benito, San Juan, San Sebastián, de la Concepción, de Jesús María, la capilla del Divino Maestro, de la Candelaria y la Ermita de Santa Isabel, eran de las edificaciones religiosas más relevantes.

Con la caída del imperio, los liberales iniciaron una nueva etapa de modernización nacional, cuya consigna fue el mejoramiento del bienestar social y material. La literatura, el arte decorativo, la moda y en general la forma de vida importada inicialmente por los emperadores austriacos decantó por toda la sociedad mexicana, volviéndose el vehículo de la modernidad política, cultural, científica y tecnológica.¹¹⁵

El progreso se volvió el paradigma a alcanzar y los ideales e imaginarios urbanos europeos se mantuvieron y consolidaron sobre todo por la gran admiración que el nuevo gobierno del presidente Díaz –y sus colaboradores- tenían especialmente por Francia, nación con la que se intensificaron las relaciones. (Lámina 12)

¹¹⁵ Angélica Castrejón y Gladys Arana, “La influencia francesa en el urbanismo... en *Memoria de la V Cátedra Cumex*, pág.



Del modelo francés a la realidad mexicana

*El Estado de Yucatán, se siente orgulloso al recibir la visita del Primer Magistrado de la Nación, y desea significarle sus sentimientos de admiración, poniéndole de manifiesto el resultado de los esfuerzos que su pueblo y su Gobierno han hecho en bien de la colectividad. La moralización del personal administrativo, la organización de la Hacienda Pública, las enérgicas medidas tomadas para hacer desaparecer la fiebre amarilla y mejorar la salubridad pública, han sido tareas del Gobierno, secundadas con la mejor voluntad por los yucatecos, y á su vez la generosa filantropía de éstos ha encontrado en el Gobierno eficaz colaborador.*¹¹⁶

La visita del presidente Porfirio Díaz a la ciudad de Mérida el día 5 de febrero de 1906 marcó un punto importante en la historia de la ciudad. Más allá de las inauguraciones, los banquetes y los bailes, la intención del gobernador al invitarlo, era la de mostrarle la nueva y “verdadera” condición moral y material del pueblo yucateco.¹¹⁷ (Lámina 13)

Las expectativas eran muy altas, por una parte, al desconocerse el estado real de la ciudad y por el otro, debido al alto presupuesto destinado a las obras de mejoramiento de la ciudad. Al respecto periódicos de la capital como *El Imparcial* hablaban de los más de seis millones de pesos que costarían las obras a realizarse o bien ya iniciadas en Mérida, al respecto en *El Eco del Comercio* se mencionaba:

...Esas mejoras, por supuesto, no se costearán únicamente con fondos oficiales y no incluyen solo las de iniciativa del Gobierno.

La suma, por más que sea elevada, es reducida, si se atiende á que en tales obras están consideradas las siguientes:

*El nuevo Hospital; desagüe y saneamiento de la ciudad de Mérida; embellecimiento y transformación de la plaza de “Independencia;” Penitenciaría; mejoras en los parques; Almacenes de depósito de artículos de guerra; conclusión y decorado del “Paseo de Montejo;” fuerza y luz eléctrica; paseo de la “Reforma;” teatro “Peón Contreras;” El Palacio Federal; los edificios para las escuelas; reparaciones en el Palacio de Justicia...*¹¹⁸

¹¹⁶ *Yucatán recuerdo de la primera visita presidencial del señor Presidente de la República Mexicana General Don Porfirio Díaz*, Mérida, 1906, pág. s/n

¹¹⁷ Se refiere al Lic. Olegario Molina. N. del A.

¹¹⁸ *El Eco del Comercio*, 15 de abril de 1902



La otrora condición sanitaria, así como la inestabilidad política y económica de la región habían quedado atrás y en vez, se enarbolaban los ideales positivistas con una ciudad limpia, ordenada, próspera y orgullosa de la imagen “afrancesada” que poco a poco ésta había logrado.

Las inauguraciones del Hospital O’Horán, del asilo Ayala y de las mejoras realizadas en la penitenciaría Juárez, fueron sólo pretextos para el lucimiento de una región que después de haber sorteado muchos problemas políticos y económicos, había logrado un lugar inigualable en la República Mexicana al ser un estado rico y cuya capital ostentaba el primer lugar en ingreso per cápita nacional. Esta prosperidad, percibida por propios y extraños, podía ser interpretada como un exceso:

*The whole town has an air of prosperity, and it is not an air merely—it is a fact. During the past twenty years the group of large henequen growers—about a score have divided among themselves as a result of this "green gold," no less than 800,000,000 Mexican dollars. And this vast sum has percolated through the whole place. Merida is a Monte Carlo for extravagance and extortion. There is no social standard but £ & d. A man is or is not great socially in proportion to his banking account. Nowhere in the world probably is money so absolutely God as here.*¹¹⁹

La visita presidencial se volvió motivo de fiesta y con ello llegaron sin número de representantes de varias regiones del país, así como de naciones extranjeras vinculadas con México tales como Cuba y Estados Unidos.¹²⁰ De esta manera, Mérida se autoproclamaba moderna y a la altura de cualquier otra ciudad en la República y se manifestaba cual ejemplo de una modernización que si bien integral, requirió de

¹¹⁹ “Toda la ciudad tiene un aire de prosperidad, pero no es únicamente el aire, es un hecho. Durante los últimos veinte años, el grupo de los grandes cultivadores de henequén –se han dividido entre ellos la ganancia de este “oro verde” que son no menos de ochocientos millones de dólares mexicanos. Y esta suma tan vasta se ha filtrado por todo el lugar. Mérida es un Monte Carlo para las extravagancias y la extorsión. Ahí no hay más estándar social que las libras y los dólares. Un hombre tiene o no presencia en el ámbito social en proporción a su cuenta bancaria. Probablemente en ningún lugar del mundo el dinero es el Dios absoluto, como lo es aquí.” T. del A. Channing Arnold, Frederick Tabor, *The American...* pág. 65

¹²⁰ Con ellos también arribaron representantes de periódicos tales como *El Imparcial*, *El Tiempo*, *El mundo de la Habana* y *El Herald*. *Álbum conmemorativo de las fiestas presidenciales*, Mérida, 1906, pág.13



mucho tiempo y dinero, mismo que se obtuvo a partir de decisiones políticas y económicas muchas veces poco populares, como el impuesto a cada paca de henequén que salía por el puerto de Progreso, al respecto el siguiente testimonio:

But just as a carpet makes a room, Senor Molina saw that what Merida needed was paving, and so he proceeded to get an estimate from a French asphalt company. The amount was so huge that his brother-millionaires on the Council only smiled sickly smiles of incredulity when he suggested "voluntary contributions." But if their ill-gotten dollars would not come out of their pockets by fair means, the Governor determined that they should by foul (at least, that was the adjective which these much oppressed Croesuses probably applied to his methods), and he taxed every bale of henequen loaded at Progreso.¹²¹

Las acciones encaminadas a paliar el gran rezago material acumulado por años en la capital,¹²² se podían englobar en tres grandes rubros: el mejoramiento de las comunicaciones, la higienización de la ciudad y el fortalecimiento de la cultura. Estos se traslapaban y relacionaban sistémicamente y fueron desarrollados con apego a la realidad económica, política y social de la región, teniendo como referencia algunos de los proyectos de equipamiento e infraestructura llevados a cabo en algunas de las principales ciudades de Europa e incluso en México. (Lámina 14)

Cada uno de estos rubros estaban compuestos por multiplicidad de acciones mucho más concretas, así el mejoramiento de las comunicaciones implicó la pavimentación de la ciudad, la consolidación de la nomenclatura de las calles y las

¹²¹ “De la misma manera que una alfombra hace una habitación, el señor Molina vio que lo que Mérida necesitaba era pavimentación, y procedió solicitando un presupuesto a una compañía asfaltera francesa. La cantidad fue tan grande que sus hermanos millonarios en el consejo solo sonrieron tímidas sonrisas de incredulidad cuando el solicitó “contribuciones voluntarias”. Pero como sus mal habidos dólares no salieron de sus bolsillos de buena manera, el Gobernador determinó que ellos deberían de hecho (al menos, ese fue el adjetivo que emplearon estos oprimidos para calificar sus métodos) y gravó así, todas las pacas de henequén que eran cargadas en Progreso.” T. del A. Channing, Arnold, Frederick Tabor, *Op. cit.*, pág. 61

¹²² Realizadas por el Lic. Molina o uno de los gobernadores en turno. Específicamente entre 1876 y 1911 hubieron 31 alternancias en la gubernatura aunque ésta no necesariamente era de poder, ya que muchos de ellos cumplían períodos de licencia temporal del gobernador electo. N. del A.



casas,¹²³ el tendido de líneas férreas, la implementación de los tranvías como medio de transporte urbano, la expansión del telégrafo y la instalación del teléfono, entre otros.

“La compañía telefónica yucateca, s.a.”

...constituida en el año de 1866, ha sido una de las sociedades más simpáticas y garantizadas.

En el año de 1900 y en virtud de haber fenecido el término solicitado para la duración de la sociedad, se puso en liquidación la Compañía, constituyéndose de nuevo por medio de escritura pública, como se hizo saber por las circulares correspondientes. Desde entonces (...), su marcha ha tenido el sello del adelanto y de la prosperidad, como lo prueba el hecho de haber extendido su red telefónica, no sólo hasta los más apartados lugares de la ciudad, sino en poblaciones que distan varios kilómetros, como Progreso...

...usa los mejores y más modernos aparatos telefónicos, tiene constantemente en reparación sus redes¹²⁴

De manera particular, la higienización fue entendida de dos maneras distintas: la ciudad y sus alrededores debían de estar físicamente limpios pero también tenían que ser entornos seguros, para ello se construyeron pozos de absorción, se sembraron sin número de árboles en áreas en proceso de consolidación, se construyeron o embellecieron parques plantando nueva y variada vegetación y se introdujo el agua potable, también se edificó equipamiento para la salud y para la seguridad social en general, como lo fueron el Instituto Bacteriológico de Yucatán¹²⁵ y el edificio de la Junta Superior de Sanidad, además del asilo Ayala, la conclusión de las obras de la penitenciaría Juárez y el hospital O´Horán, edificados en los otrora terrenos del barrio de Santa Catarina devastado a principios del siglo por el *Cólera Morbus*.¹²⁶

Con esta modernización se construyó el hospital O´Horán, cuyo proyecto había sido desarrollado por el Ing. Salvador Echegaray bajo los cánones de la arquitectura

¹²³ Sobre todo ante las demandas de los repartidores de correspondencia. *El Eco del Comercio*, 1880

¹²⁴ *El Eco del Comercio*, 27 de marzo de 1902

¹²⁵ Siendo gobernador el Lic. Don Carlos Peón y siendo su Secretario General el doctor don José Palomeque y presidente de la recién fundada Junta Superior de Sanidad el doctor don Fernando Casares, se inauguró en la quinta “La Culinaria”, sin embargo el Instituto Bacteriológico no dio fruto alguno, porque faltó el detalle de poner al frente de él a un bacteriólogo. Claudio Meex, *Anécdotas Yucatecas (reconstrucción de hechos)*...pág. 80

¹²⁶ Los terrenos en donde se había construido la penitenciaría pertenecieron a los señores Andrés Aznar Pérez y Lic. Carlos Peón, Fausto Hijuelos, *Mérida*... pág. 80



moderna y las últimas tecnologías para la cura y el control de las enfermedades que alrededor del mundo aún cobraban muchas vidas. Al respecto se comentaba:

El nuevo Hospital “O’Horán” de tipo fragmentado, con pabellones de medicina y cirugía para hombres, mujeres, ancianos y niños, posee servicios generales completos, y apartado para los que sufran dolencias infecto-contagiosas, Tiene 400 camas y su área es de 96,000 metros cuadrados.

Los puntos principales del programa de este Hospital, son que los enfermos puedan curarse rápidamente sin que su permanencia en él les ocasionen otras enfermedades, ni disminuya en ningún sentido su resistencia vital.¹²⁷

El complejo estaba conformado por edificios separados entre sí, pero organizado a manera de pequeñas unidades funcionales. Con excepción de las áreas comunes, los pabellones estaban separados según el sexo del paciente, también habían balnearios con salas de electroterapia y fototerapia, baños de tina, aire caliente, regadera y vapor, sala de operaciones, pabellón para enfermos no infecciosos (20 gratuitos y 2 distinguidos), pabellón de fiebre amarilla (16 gratuitos y 8 distinguidos), y pabellón de infecciosos (dos salas con ocho camas cada una y cuatro distinguidos). Las instalaciones incluían tanques de almacenamiento de agua y numerosas veletas, todo ello insertado en medio de grandes áreas de jardín.

Así, la medicina moderna yucateca iniciaba un nuevo camino. Don Severo Lara, autorizado para ejercer como sangrador, flebotomiano, barbero y sacamuelas, había fallecido en 1895¹²⁸ y con él una práctica médica rudimentaria. Logros y fracasos ocurrieron en ese devenir, ya que en el antiguo hospital O’Horán –localizado originalmente en el exconvento de la Mejorada- se llevó a cabo la primera operación cesárea de la región sin buenos resultados, intervención que finalmente se realizó con éxito por Carlos Casares en 1899.¹²⁹

¹²⁷ *Inauguración del Hospital O’ Horán...pág. 3*

¹²⁸ Claudio Meex, *Op. cit.*, pág. 91

¹²⁹ Claudio Meex, *Op. cit.*, pág. 95



Por su parte, la imagen del nuevo lazareto se contraponía a la concepción generalizada que la sociedad tenía sobre de las enfermedades mentales. Su tamaño enviaba señales equívocas en relación al problema de salud mental de la región, ya que si bien se percibía como un complejo con mucha capacidad, realmente lo que ocurría era que los metros cuadrados por enfermo superaban cualquier expectativa, y los métodos propuestos para la recuperación de los enfermos, también eran novedosos.

...los de enfermedades del cerebro y de la médula, se ha levantado el "Asilo Ayala", cuya superficie es de 85,000 metros cuadrados.

*En los asilos modernos domina el pensamiento de que el paciente, lejos de creerse encerrado, se imagine habitar en una aldea por cuyas calles puede discurrir con libros y diversas ocupaciones manuales, de modo que las horas pasen sin monotonía, sin tristeza, sin contrariedad.*¹³⁰

El programa arquitectónico estaba conformado por una administración, balneario, cocina, enfermería, talleres, lavandería, pabellón para tranquilos, para agitados y para furiosos entre otros espacios.

	DEFECTOS FÍSICOS E INTELECTUALES											
	Idiotismo			Cretinismo			Enajenación mental			TOTAL GENERAL		
	H	M	Total	H	M	Total	H	M	Total	H	M	Total
Mérida	5	2	7	2	-	2	31	4	35	51	17	68
Total del Estado	12	6	18	2	1	3	34	6	40	77	37	114

Tabla 10. Personas que padecían alguna enfermedad mental y posibles usuarios del asilo Ayala.

Fuente: Elaboración propia derivado de *Censo y División Territorial del Estado de Yucatán, verificados en 1900*, CAIHY, G.N.A.L., 2009

El gobierno del Lic. Molina Solís, fue el primero que intentó implantar un verdadero régimen penitenciario e intentó transformar la vida cotidiana de los reclusos mediante la imposición de actividades laborales, regímenes alimenticios y horarios de visita. Por tanto la penitenciaría Juárez, fue concebida, para reformar a hombres por

¹³⁰ *Inauguración del... Op. cit.,* pág. 3



medio del trabajo para así contrarrestar el ocio, entendido como el origen de todos los vicios.¹³¹

Este edificio era exclusivamente para hombres ya que se consideraba que las mujeres no cometían delitos, sino que incurrían en pecados, mismos que eran expiados por medio del trabajo en la Casa de Recogidas elaborando pan, preparando comida y lavando la ropa de los enfermos del Hospital General.¹³² Las mejorías realizadas al edificio existente consistieron en la construcción de los edificios para la administración y dirección, para el cuerpo de guardias, los almacenes para los artefactos elaborados en los talleres, las oficinas para los juzgados y para los agentes del ministerio público.

JÓVENES BECARIOS	
PERÍODO	NOMBRE
1888	La Comisión de Hacienda dictamina conceder a Carmen López la pensión que solicita para perfeccionar sus estudios de dibujo en la Escuela de Bellas Artes de la Ciudad de México
1890	La Comisión de Hacienda dictamina conceder a Darío Ramos la pensión que solicita para continuar sus estudios en el Conservatorio de Música de México
1894	Santos Pérez de Cervera solicita una pensión para que su hijo continúe sus estudios de pintura en la ciudad de París
1902	La Comisión de Hacienda dictamina conceder a Justo R. Urbide una pensión mensual para que continúe sus estudios en el “Conservatorio de Música y Declamación” de París
1902	La Comisión de Hacienda dictamina conceder a Mercedes Rivas Navarrete una pensión durante dos años para sus estudios de Educación Artística en la capital de la República
1902	La Comisión de Hacienda concede a Santiago Escalante Rivero una pensión mensual para que continúe sus estudios de pintura
1902	La Comisión de Hacienda dictamina conceder a Gustavo Río Escalante por el término de tres años una pensión mensual para sus estudios de canto en París
1906	La Comisión de Hacienda dictamina que Mercedes Rivas Navarrete puede seguir sus estudios artísticos en París con derecho a la pensión concedida el 25 de julio de 1905

Tabla 11. Jóvenes yucatecos becados para la realización de sus estudios en el extranjero o en la capital de la república. Detalle

Fuente: Elaboración propia, AGEY, G.N.A.L. 2010

¹³¹ Jorge Castillo, “Los “derechos del hombre” en prisión... en Melchor Campos, *Op. cit.*, pág. 230

¹³² Melchor Campos, *Op. cit.*, pág. 23



En relación a la cultura se edificaron teatros y para fomentar la educación en gran parte de la población, se construyeron escuelas de formación primaria, se fortaleció la Escuela Normal de Educadoras y se otorgaron muchas becas para realizar estudios en el extranjero, sobre todo relacionadas con el canto, la música, la pintura, la medicina, las leyes y la ingeniería, muchos jóvenes, hombres y mujeres se vieron beneficiados con estos apoyos.

Así, ante la promesa de una urbe cada vez más moderna y consecuentemente más atractiva para vivir, en sólo cincuenta años Mérida registró un crecimiento poblacional exponencial, ya que de las 26,068 personas que la habitaban en 1850, en el año de 1900 ya habían 57,162, lo que equivalió a un aumento del 110%, mientras que para 1910 en la ciudad vivían un total de 62, 447 personas.¹³³

Las dinámicas de crecimiento de la mancha urbana de la ciudad, así como la consolidación de la preexistente se modificaron debido al crecimiento poblacional. Este fenómeno se generó por tres factores esencialmente: aumento en el número de nacimientos, disminución de las muertes y por las dinámicas migratorias tanto nacionales como de extranjeros.¹³⁴

¹³³ Para 1900 había un sinnúmero de proveedores de servicios, entre ellos: Carretoneros (177), cigarreros (122), cocheros (140), costureras (470), curtidores (141), dulceros (14), escultores (29), filarmónicos (88), fotógrafos (12), panaderos (493), pasteleros (4), peluqueros (220), pintores (52), plateros (193), sastres (350), tablajeros o carniceros (229), tintoreros (11), tipógrafos (111), zapateros (467) Dirección de los trabajos del censo de 1910, Junta Central, Mérida, 1910, CAIHY. Detalle

¹³⁴ Las dinámicas migratorias se dieron en tres niveles: extranjera, nacional y migración campo ciudad. Según el censo del año 1900, los inmigrantes extranjeros eran el 3% del total de los habitantes de la ciudad, siendo en total 1,483 y era un grupo constituido principalmente por ciudadanos de Alemania (18), Arabia (71), Costa Rica (17), Cuba (469), China (84), España (553), Estados Unidos (36), Francia (15), Inglaterra (24), Italia (49) y Turquía (118). Por su parte, las personas que venían de otros estados de la república eran 1, 557, lo que equivalía a un 3% y predominaban aquellos de Aguascalientes (143), Campeche (578), del Distrito Federal (42), Guanajuato (33), México (211), San Luis Potosí (172), Tabasco (73) y Veracruz (112). *Ibid.*, pág. s.n.



POBLACIÓN POR SEXO, 1900			
	NÚMERO DE HABITANTES		
	Hombres	Mujeres	Total
Mérida	26,654	30,508	57,162
Total del Estado	153,381	156,271	309,652

Tabla 12. Número de habitantes en Mérida por sexo.

Fuente: Elaboración propia derivado de *Censo y División Territorial del Estado de Yucatán, verificados en 1900*, CAIHY, G.N.A.L., 2009

Esta dinámica, propició un aumento en la demanda de viviendas, lo que se reflejó en el incremento de sus precios en el centro de la ciudad. La consecuencia de ello fue la expulsión de la población de bajos recursos, la subdivisión de predios y consecuentemente una mayor densidad habitacional,¹³⁵ algunos de estos fenómenos fueron inducidos por prácticas especulativas de las esferas elitico-burguesas.¹³⁶ (Lámina 15)

También, la otrora ciudad virreinal vio rebasados sus límites debido principalmente a la conurbación de algunos pueblos y quintas cercanos a la mancha

¹³⁵ Raquel Barceló, “La búsqueda del confort...pág. 219

¹³⁶ Esto se infiere a partir de un análisis realizado del relevamiento de fincas urbanas y rurales de Mérida del año 1903, en donde se especifican propietario, dimensiones del lote, características del mismo o de la construcción que se encuentra en él, así como el costo del mismo o de su construcción.

Entre los datos obtenidos se pueden identificar a propietarios de muchas fincas y los grandes propietarios, como es el caso del Sr. Augusto Peón con 85 predios -79 a su nombre y 6 más firmados por medio de prestanombres- cuyos precios oscilaban entre los \$250.00 y los \$17,000.00, el Sr. Joaquín Peón con 19 propiedades cuyos precios iban de los \$18,000.00 hasta los \$600.00, el Sr. Francisco Cantón con 11 viviendas, una de ellas de \$42,000.00 y otra de \$36,000.00 -2 en la calle 56- y la Sra. Joaquina Preciat Dondé con trece propiedades cuyos valores oscilaban entre los \$18,000.00 y los \$1,000.00.

En el centro de la ciudad el precio de la obra promedio era de \$80.00/mt² y los lotes tenían aproximadamente 1,800 mts². de área, las construcciones eran predominantemente de un solo piso y estaban edificadas en mampostería. Hasta 1903 las viviendas más caras de la ciudad se encontraban en los primeros cuarteles de la ciudad como son los casos de la casa del señor Agustín Vales en la calle 56 con un valor de \$104,400.00 y la de los señores Manuel y Fernando Pinelo, con una propiedad en la misma vialidad de \$63,240.00, la casa de la Sra. Dominga Galera con \$58,000.00 y la de Nicolás Chami en la calle 65 valuada para aquel entonces en \$48,000.00. Derivado de *Manifestación de Fincas Urbana que en cumplimiento del artículo 3° de la Ley Federal del 17 de abril de 1903, se hace*, AGEY. Trabajo de campo, G.N.A.L. 2009



urbana, como fueron los casos de Itzimná, García Ginerés y Chuminópolis y por la creación de entornos nuevos con características modernas, muchos de los cuales poco a poco fueron ocupados por las clases sociales con un alto poder adquisitivo.¹³⁷ Estos desarrollos llamaban la atención de propios y extraños:

*The suburban resorts of Itzimna, Chuminopolis and San Cosme, are extremely attractive, and some very pretty private residences are to be seen, particularly at the two first named places.*¹³⁸

La consolidación de estos tres ámbitos, se dio relativamente rápido y se efectuaron obras encaminadas al mejoramiento de sus vialidades, sobre todo en lo referido a la conectividad entre estos enclaves y el centro de la ciudad. Cada uno de estos desarrollos tenía características muy particulares.

Itzimná, era un pueblo de quintas desde 1748.¹³⁹ Si bien estas se ocupaban principalmente en época de calor o cuando se perdía la salud, para finales del siglo XIX, empezó a ser uno de los sitios preferidos no solo para descansar sino también para vivir. Las grandes casas que ahí se encontraban tenían a su haber una característica que en la ciudad ya no se observaba, los grandes lotes permitían tener magníficos huertos con frutas durante el año y brisa fresca todo el día.

Los terrenos ofertados en los primeros años del siglo XX, variaban en precio y fluctuaban entre los \$500 y \$1,000 pesos dependiendo de las condiciones particulares de su ubicación, y podían ser pagados mensualmente. Los lotes estaban delimitados con alambres de púas y tenían pozos para la extracción de agua, la misma compañía

¹³⁷ En 1900, había en Mérida 8,373 viviendas de un piso, 191 de dos, 5 de tres pisos y 2,725 chozas, con un total de 11,294 habitaciones. El número de familias u hogares de todas las casas de una persona eran 237 y las de 2 o más 8,179, habiendo 164 casas en construcción. *Dirección de los trabajos... Op. cit.*, Pág. s.n. CAIHY Fuente: Trabajo de campo, G.N.A.L. AGEY, 2009.

¹³⁸ “Los suburbios de Itzimná, Chuminópolis y San Cosme, son sumamente atractivos, y se ven residencias muy bonitas, particularmente en las dos primeras mencionadas.” T. del A. Henry Case, *Views on and of Yucatan besides notes...* pág. 21

¹³⁹ Eduardo Tello, *Itzimná...* pág. 21



que los ofertaba, *La Alianza*, construyó chalets de veraneo, con mampostería, vigas de hierro, suelos de ladrillo, dos corredores –uno adelante y otro atrás- y decorados según el gusto de la época.¹⁴⁰ Si bien aún sin equipamiento, ni caminos que hicieran más fácil el transitar hacia y desde el desarrollo, este creció vertiginosamente, de esto da fe la siguiente nota:

Otra vez hemos indicado que es indispensable trazar las calles de la pequeña aldea que ha merecido la predilección de las familias acomodadas para edificar en ella bonitos edificios donde viven ó pasan los meses de verano, si se quiere que sea una población en que a sus condiciones higiénicas se unan la belleza y la comodidad de transitar por ella, aprovechando la mayor extensión posible de sus lotes ó terrenos.¹⁴¹

En el caso de San Cosme –García Ginerés- en el año de 1903, aún no había entrado en la dinámica especulativa que caracterizó a la ciudad.¹⁴² El desarrollo de más de ciento ochenta y ocho hectáreas, fraccionado en manzanas de ochenta y tres metros por lado y calles de quince metros de ancho tenía para el año de 1906, treinta y ocho predios construidos. Los terrenos que no habían sido adquiridos no contaban con cerco, mientras que los ya vendidos con construcción, se delimitaban con albarradas o alambres. A juzgar por los nombres de los propietarios de los lotes, muy probablemente estos fueron comprados como ahorro y desarrollados hasta la consolidación de la zona años después. Entre los propietarios se encontraban: Mercedes Aznar, Pedro Peniche, Fuina Mendiburu, Arturo Escalante Galera, Manuel Peón, José Patrón, Manuel Espinoza Rendón, Guadalupe Casares de Ponce y Francisco Cantón Rosado entre otros.¹⁴³ (Lámina 16)

¹⁴⁰ *El Eco del Comercio*, 3 de abril de 1902

¹⁴¹ *Ibid.*, 29 de julio 1902

¹⁴² Es hasta 1904 que la sociedad Arturo Casares Echánove y Compañía S. en C. se constituyó iniciando el proceso legal de venta y construcción en estos terrenos. Esta se considera como la primera compañía fraccionadora en Mérida, Víctor Suárez, *Op. cit.*, pág. 87

Desde antes de la constitución de la sociedad, que ya habían vendidos 41 terrenos y estaban construidas 30 viviendas -principalmente de madera y zinc, mampostería y zinc, madera y teja así como de paja y embarro- *Manifestación de Fincas Urbanas*, *Op. cit.*, pág. s.n. AGEY, Fuente: trabajo de campo, G.N.A.L. 2009

¹⁴³ *Manifestación de Fincas...* *Op. cit.*, AGEY, Fuente: trabajo de campo, G.N.A.L.



Al oriente del barrio de la Mejorada se encontraban los terrenos propiedad de Don José Domingo Sosa que poco a poco fueron integrándose a la mancha urbana de la ciudad. A esta zona –los terrenos de la finca *San Pedro Chucuauxim*¹⁴⁴- se le nombró “Chuminópolis”, relacionando el desarrollo con el sobrenombre de su propietario; y siguiendo la tendencia constructiva de la zona de la Mejorada, ahí se construyeron muchas viviendas en los primeros años del siglo XX, destacándose la quinta *El Olvido* del Ing. Rafael Trava Quintero y las primeras casas de madera importadas de Estados Unidos.¹⁴⁵

Por otra parte, viejas calles barriales se modificaron a la usanza hausmanniana, reubicándose a los dueños de las fincas rurales adquiridas, demoliéndose antiguas propiedades, y aplicándose las nociones urbanas características de la modernidad francesa en los proyectos de las nuevas vialidades, así pues bajo estos conceptos se proyectaron las avenidas Melchor Ocampo, Reforma y el Paseo de Montejo, mismas que tuvieron un período prolongado de consolidación sobre todo, debido a la disminución en los precios del henequén.¹⁴⁶ (Lámina 17)

La línea recta y la geometrización empleada en las nuevas avenidas o paseos, se relacionaron directamente con la noción de progreso, dándole al tiempo un sentido ascendente,¹⁴⁷ un vínculo con la perfección divina, con la verdad, así como con el sentido moral y la honestidad.

¹⁴⁴ Francisco De Montejo, *Op. cit.*, pág. 102

¹⁴⁵ Víctor Suárez, *Op. cit.*, pág. 86 y 87

¹⁴⁶ Rubén Vega, *Op. cit.*, pág. 103

En el año de 1902 y 1905, la península de Yucatán fue asolada por una fuerte sequía, lo que propició el alza de los medios de subsistencia, lo que presionó la mercantilización de la mano de obra, para el año de 1907, la crisis norteamericana impactó la economía yucateca, y con la quiebra de “Eusebio Escalante y Cía.” se desestabilizó todo el sistema comercial y financiero de Yucatán. Rubén Vega, *La industria de la construcción en Yucatán, Su origen...* pág. 23

¹⁴⁷ Federico Fernández, “Lectura de una geometría de la sensibilidad... en Javier Pérez, Chantal Cramaussel, *México-Francia...* pág. 138 y 139



La prolongación de la calle 59 poniente, desde la plaza de Santiago hasta la Penitenciaría “Juárez” forma la avenida “Melchor Ocampo” bien amplia y bastante extensa que desde que se trazó hace doce años, ha merecido la preferencia de muchos propietarios para construir en ella edificios más ó menos importantes que se levantan en uno y otro lado de la calzada.

Actualmente, como ya se dijo, se construyen más casas, y entre ellas, una del Sr. D. Manuel López Para quien, por autorización expresa del Sr. Ingeniero Municipal, levanta su construcción fuera de la línea de la avenida, es decir, adelantándose sobre ésta hasta un punto que deja sólo 12 metros de extensión entre ella y las construcciones de en frente.¹⁴⁸

Particularmente la avenida Melchor Ocampo se diseñó y trazó en el año de 1890, aunque su desarrollo se realizó hasta 1900. Iniciaba en la plaza de Santiago y atravesando el barrio del mismo nombre remataba en la penitenciaría Juárez. A lo largo de ella se edificaron entre 1900 y 1902 un total de 19 casas suntuosas no sin algunas vicisitudes, como la del Sr. Manuel López que construyó fuera del alineamiento, ahí vivían distinguidas familias como la de Felipe G. Cantón, Antonio Bolio Guzmán, Rodolfo Patrón, la familia De Regil Espinosa, los Vadillo, José Trinidad Molina, Alfredo Medina, así como las familias Castro Rotger, Urcelay y Solís, Castellanos Loría, Castellanos Zapata, Faller Palomeque, Peniche Erosa, Arias Luján, Solís y Ancona Pérez.¹⁴⁹

Sin embargo, este no fue el primer proyecto realizado para la construcción de nuevas avenidas. Ya en el año de 1888, se había desarrollado el de la avenida Reforma impulsado por el Sr. Andrés Aznar. Perpendicularmente a la futura avenida Melchor Ocampo, partía de la plaza de Santiago, atravesando este barrio, el de Santa Ana y la quinta Buenos Aires, rematando con el asilo de mendigos Brunet-Celarain. Los trabajos en esta vialidad se declararon concluidos para 1908 siendo las intervenciones realizadas para su concreción básicamente el retrazado de las calles preexistentes para

¹⁴⁸ Debido a que se procedió a la demolición parcial de la obra en cuestión, el Sr. Manuel López recibió una importante suma de dinero en retribución al daño cometido contra su patrimonio. Esta erogación fue hecha de las arcas de la tesorería municipal, ya que a consideración de las autoridades, el responsable por la mala ejecución de la obra era el empleado municipal en funciones, al no ser lo suficientemente explícito en sus indicaciones. *El Eco del Comercio*, 12 de noviembre de 1902

¹⁴⁹ Francisco De Montejo, *Op. cit.*, pág. 87 y Michel Antochiw, *Mérida...* págs. 47, 48, 50, 52, 53, 54 y 55



su ampliación, así como el realineamiento de las casas.¹⁵⁰ En 1900 ya había muchas viviendas en esta calle, sobre todo en las inmedianías del parque de Santiago, viviendo ahí las familias de Joaquín Rejón, Adolfo Chauvet, Joaquín Urcelay y Eduardo Pinkus.¹⁵¹

*El lugar que se ha elegido es sin duda el más conveniente por los aires libres que reinan y por el aspecto agradable y atractivo que hacía aquel rumbo tienen las afueras de la ciudad. Si en todas partes los paseos públicos son uno de los mejores adornos de las ciudades cultas, a mayor título lo son en los climas como el nuestro, en que los aires libres y puros son una verdadera exigencia de la higiene pública.*¹⁵²

El Paseo de Montejo, para muchos el corredor más logrado del porfirismo en la región, se erigió como un paradigma del mismo. En él se integraron los conceptos de belleza urbana francesa, de higiene y vínculo con la naturaleza y se implementaron nuevas técnicas constructivas, proveyendo así a la encumbrada sociedad yucateca de un entorno digno propio para erigir sus nuevas residencias.

...el vehículo tomó la 60 norte y, arre que arre, las calles aún no estaban adoquinadas ni asfaltadas, llegamos a la plaza de Santa Ana; el carruaje tomó a la derecha, dos cuadras después a la izquierda, y ya en completa barriada se extendió ante nosotros amplio, largo y bien alineado desmonte; las casitas de techumbre de palmas habían sido arrasadas, y de la frondosa arboleda de sus solares sólo quedaban troncos.

-¿Qué es esto? –preguntó la tía

*-Este desmonte –respondió el tío- dicen que será el paseo de Montejo*¹⁵³

Su trazado fue completamente nuevo ya que se proyectó sin seguir ninguna preexistencia. Iniciaba al este de la plazoleta de Santa Ana¹⁵⁴ y dividió las manzanas creando otras con nuevas dimensiones, por lo que para la ejecución de este proyecto se requirió de la adquisición de muchos terrenos y la demolición de las viviendas populares que ahí se encontraban. La obra se concluyó en el año de 1904 sin una

¹⁵⁰ Rubén Vega, *Op. cit.*, pág. 104

¹⁵¹ Michel Antochiw, *Op.cit.*, pág. 120 y 122

¹⁵² Eduardo Tello, *Monografía del Paseo de Montejo...* pág. 29

¹⁵³ Narcisca Trujillo, “El paseo de Montejo”, en Fausto Hijuelos, *Op. cit.*, págs. 151 y 152

¹⁵⁴ Eduardo Tello, *Op. cit.*, pág. 22



inauguración formal, contando con un desarrollo total de mil ciento noventa y ocho metros de longitud.¹⁵⁵ En total se sembraron quinientos treinta y dos árboles mismos que fueron regados con agua extraída de ocho pozos perforados expresamente para ello con sus respectivas veletas.¹⁵⁶

VENTA DE TERRENOS PARA LA CONSTRUCCIÓN DEL PASEO DE MONTEJO				
	Fecha	Documento	Notario	Serie
1	1888	Testimonio de la escritura de venta de terreno otorgada por Doña Felipa Cambranes a favor de la Junta Directiva del Paseo de Montejo.	Gregorio Pérez Espadas	Hacienda / Año 1888 Caja 252
2	1888	Testimonio de la escritura de venta de terreno otorgada por Doña Paula Koyoc a favor de la Junta Directiva del Paseo de Montejo.	Gregorio Pérez Espadas	Hacienda / Año 1888 Caja 252
3	1888	Testimonio de la escritura de venta de terreno otorgada por Doña Luisa Pantoja a favor de la Junta Directiva del Paseo de Montejo.	Gregorio Pérez Espadas	Hacienda / Año 1888 Caja 258
4	1888	Testimonio de la escritura de venta de terreno otorgada por Eulalia Casares a favor de la Junta Directiva del Paseo de Montejo.	Gregorio Pérez Espadas	Hacienda / Año 1888 Caja 258
5	1888	Testimonio de la escritura de venta de terreno otorgada por Santa Cruz de Oviedo a favor de la Junta Directiva del Paseo de Montejo.	Gregorio Pérez Espadas	Hacienda / Año 1888 Caja 258
6	1888	Testimonio de la escritura de venta de terreno otorgada por Doña Candelaria Cámara a favor de la Junta Directiva del Paseo de Montejo.	Gregorio Pérez Espadas	Hacienda / Año 1888 Caja 258
7	1888	Testimonio de la escritura de venta de terreno otorgada por Doña Basilia Encalada a favor de la Junta Directiva del Paseo de Montejo.	Gregorio Pérez Espadas	Hacienda / Año 1888 Caja 258
8	1888	Testimonio de la escritura de venta de terreno otorgada por Don Fernando Cervera a favor de la Junta Directiva del Paseo de Montejo.	Gregorio Pérez Espadas	Hacienda / Año 1888 Caja 259

Tabla 13. Relación de testimonios de venta de terrenos a la Junta Directiva del Paseo de Montejo

Fuente: Elaboración propia. Trabajo de campo. AGEY. G.N.A.L., 2010

¹⁵⁵ Con una avenida de 23 metros de ancho, dos laterales de 7.5 metros y dos avenidas más de 2.3 metros contados desde la línea externa de los árboles a la cerca de los predios, *Ibid.*, pág. 31

¹⁵⁶ Existe un documento que en 293 fojas se describen los gastos realizados en la construcción del paseo de 1901 a 1902, incluye la descripción de cada una de las actividades realizadas, la relación de gastos directos e indirectos e incluso los recibos firmado de los contratistas, también el oficio enviado el 29 de enero de 1902 al Lic. Alfonso Cámara y Cámara haciendo entrega de la primera parte de la construcción del paseo de Montejo por parte de R. Castilla E.



En el medio de la avenida se destacaban postes de hierro de donde pendían lámparas de gas para la iluminación nocturna y tiempo después –en 1906- la estatua de bronce del Dr. D. Justo Sierra, realizada por el escultor catalán Hondeden.

*...but we must not forget the beautiful boulevard, named Paseo de Montejo, after the Adelantado, which even in its unfinished state, is fine; the intention is to continue it round the city, and when that is consummated, a driveway, difficult to duplicate, will come as a boon and a blessing to the numerous owners of automobiles in the city, some of the handsomest machines extant being seen, and too often unnecessarily heard in Merida.*¹⁵⁷

El proyecto de embellecimiento del paseo no fue concluido, ya que la propuesta realizada por Don Eduardo Casares M. de Arredondo, incluía ocho estatuas y dos grandes fuentes, cuyo costo sería cubierto por la iniciativa privada, al respecto se comentó:

No se trata simplemente de colocar las estatuas del Dr. Don Justo Sierra y del SR. D. Juan Miguel Castro en ciertos lugares convenientes del Paseo de Montejo, se pretende concluir de verdad ese Paseo y decorarlo debidamente.

Don Eduardo Casares M. de Arredondo ideó el decorado de que se trata, solicitando el permiso del Ayuntamiento para erigir de su cuenta la estatua del Dr. Sierra con los metros cuadrados de balaustrada que correspondan al espacio necesario, colocando bancas, cañerías para el riego y hasta el poste de luz eléctrica.

También otras personas solicitan levantar la estatua de D. Juan Miguel Castro, algunas piensan en elevar igual demostración monumental á D. Donaciano García Rejón y al Lic. Eligio Ancona. Entendemos que es fácil conseguir que se rinda ese tributo de justicia á ameritados peninsulares sin fijarse en banderas políticas, costeando los gastos gentes adineradas admiradoras de aquellos personajes.

La estatua del Gral. Cepeda y una del Coronel D. José Eulogio Rosado y otra del adelantado D. Francisco Montejo se pretende que sean ecuestres, construyéndose dos fuentes monumentales en la glorieta central.

*A título de información damos acogida á estas notas que ojalá viéramos tomando forma de realidad.*¹⁵⁸

¹⁵⁷ “Mas no podemos olvidar el bello boulevard, llamado Paseo de Montejo, en honor del Adelantado, el cual incluso estando sin terminar esta bien; la intención es de continuarlo alrededor de la ciudad, y cuando esto esté consumado, será un camino difícil de duplicar, y una bendición para los numerosos automovilistas de la ciudad, y donde se verán las más bonitas máquinas jamás vistas y innecesariamente oídas en Mérida.” T. del A. Henry Case, *Op. cit.* pág. 21

¹⁵⁸ *El Eco del Comercio*, 2 de marzo de 1902



El aumento de la población, las políticas de planeación y de ordenamiento urbano, así como el dinero circulante, impactaron no sólo físicamente a la ciudad sino también las costumbres, actitudes y necesidades de la gente que vivía en Mérida.

Además de un uso más frecuente y dinámico de la ciudad, en ella surgieron propuestas arquitectónicas novedosas, que alojaban muchos negocios que con el tiempo se volverían los preferidos de la población, así como símbolos del deber y estar yucateco. Entre estos se encontraban los almacenes, los restaurantes y cafés, los clubes y salones de lectura, así como los centros recreativos suburbanos.

Particularmente la ciudad, entendida como un gran espacio sexuado poco a poco desdibujó las barreras físicas y simbólicas en donde la mujer era rechazada y el hombre imperaba. En la ciudad porfirista se empezaron a concebir espacios de sociabilidad para todos, en donde las mujeres podían ir a las grandes tiendas y almacenes, a las iglesias con tranquilidad o realizar sus obras de caridad, visitar los hospitales y de vez en vez asistir a los clubes o a los restaurantes, mientras que los hombres frecuentaban los cafés o los billares y los niños iban a los nuevos parques y recreos concebidos como ámbitos ideales para la sociabilidad familiar.

La capital del estado se manifestaba como uno de los casos exitosos de la administración porfirista, al haber remontando un rezago económico y material inverosímil en muy poco tiempo. Mérida se convirtió en un ámbito ideal para la inversión, para el trabajo, el consumo y la diversión, y al igual que muchas otras ciudades del mundo podía ser disfrutada en plenitud por los hombres, las mujeres y los niños de todas las clases sociales. Mérida, por fin, era una ciudad moderna, no sólo por las mejoras materiales que en ella se habían realizado ni por su fisonomía francesa, sino también por haber recuperado el sentido del espacio y vida colectiva. (Lámina 18)



Vivir la ciudad

Amanece en Mérida. Al que madruga, Dios lo ayuda...

Sin importar su estrato social, gran parte de la población emeritense, se despertaba temprano, algunos con el canto del gallo y otros, un poquito más tarde. Los manuales de urbanidad y algunos otros textos básicos empleados en las escuelas primarias recomendaban que tanto hombres, mujeres, grandes, chicos, ricos o pobres, debían levantarse con la aurora para aprovechar el día y ser gente de bien.

La mañana es la bellísima juventud del día, el ósculo de amor que cada veinte y cuatro horas envía Dios al mundo para sacarle de los brazos del reposo. Mirad cuan bella asoma con sus nubes de oro y de carmín; con su Sol brillante y con la alegría que respiran sus tibias miradas.¹⁵⁹

El repicar de las campanas, el cantar de los pájaros y el gorjeo de las palomas, las pisadas de los caballos o de los chivos, los ladridos de los perros, así como los sin fin de pregones del vendedor de hielo, del aguador, del lechero, del nevero, del afilador de tijeras y cuchillos, del vendedor de manteca, las palmadas del panadero y el sonar de los carros del tranvía o de los nuevos automóviles, traspasaban todas las barreras existentes entre la calle y la casa, rompiendo con la apacible y aún oscura y húmeda atmósfera del interior somnoliento de estas, estos ruidos poco a poco se mezclaban con los sonidos incipientes de la preparación del desayuno, del aseo matutino y de la apertura de las ventanas.

En las primeras horas del día, la ciudad ya había cobrado vida sobre todo en la zona del mercado y en la plazoleta de verduras. Este lugar estaba rebosante de

¹⁵⁹ *Álbum Recreativo*, septiembre 10 de 1882, pág. 1



campesinos que ofrecían verduras, hortalizas diversas y flores, mientras que los animales vivos se ofertaban fuera del edificio principal.

*As the hour wore on, Indian dames passed on their way homeward from the early market, balancing on their heads large flat baskets filled with oranges, bananas, sweet potatoes, tomatoes, eggs, large slices of salmon-fleshed melons dotted with black seeds, small pineapples, lemons, limes, green and red peppers and garlic, and often in the midst of this market medley sat a small hen or two, as contentedly as if they were brooding over a sitting of eggs.*¹⁶⁰

Hacer las compras era más cómodo y la gente estaba contenta con el nuevo edificio que recién se había construido, ya que había quedado atrás aquel tiempo en donde todo, con excepción de la carne, se asentaba en el piso. Sobre las condiciones del antiguo mercado, propios y extraños hicieron mención, algunos con curiosidad y otros con sorpresa, al respecto Frederick Ober comenta: (Lámina 19)

*The court was filled with little shelters made by planting a pole in the ground, and making a framework on it like the ribs of an umbrella, and covering it with matting. Beneath each one sat a woman or girl, with her articles for sale spread about and before her, — a little fruit, cabbage, lettuce, or cooked meat. Upon a square of cloth, spread on the pavement, would be half a dozen eggs, right out where everybody was passing, or a few peppers, a bunch of flowers, or a pint of beans. Some of these market-women wore elegantly embroidered uipils; some were pretty, all were modest, and all were peaceable. During the time I was in that country I did not see one quarrelsome or disorderly person, hardly heard a baby cry, or any one raise his voice to another above a tone of polite conversation, the place was crowded, but there was no jostling or confusion.*¹⁶¹

¹⁶⁰ “A medida que la hora avanzaba, las mujeres indias pasaban en su camino de regreso del mercado, balanceando en sus cabezas grandes canastas planas llenas con naranjas, plátanos, camotes, tomates, huevos, grandes rebanadas de sandía con semillas negras, pequeñas piñas, limones, limas, pimientos verdes y rojos, y ajos, y muy a menudo en medio de este mercado revuelto una o dos gallinas se sentaban y acomodaban sobre un nido de huevos” T. del A. Channing Arnold, Frederick Tabor, *op. cit.*, pág. 63

¹⁶¹ “El edificio estaba lleno de pequeños refugios hechos, con un poste sembrado en la tierra, un marco a manera de pequeñas costillas de una sombrilla, cubiertas de una tela. Entre uno y otro, se encuentra una mujer o niña, con sus artículos colocados junta y frente a ella –un poco de fruta, calabazas, lechuga o algún guisado. Sobre un cuadrado de tela, sobre el pavimento, se colocaban media docena de huevos, justo por donde pasaba la gente, así como unos cuantos chiles, un puñado de flores o una pinta de frijoles. Algunas de estas mujeres del mercado, vestían elegantes hipiles bordados, algunas son hermosas, todas modestas, y pacíficas. Durante el tiempo que estuve en esa ciudad, no percibía a ninguna persona que rompiera el orden, difícilmente escuché a un niño llorar, y ninguno subió la voz, sobre el tono adecuado para una conversación educada, el lugar estaba lleno, pero no se observaban disturbios ni confusión.” Frederick Ober, *Travels in Mexico and Life...* pág. 45 y 46



El nuevo mercado, construido a partir de un proyecto del Ing. Casares Galera, se consideró inédito por su tipología y magnitud, y se pensaba que fungiría como distribuidor comercial de productos tanto suntuarios extranjeros como locales de primera necesidad.¹⁶² Este, se realizó a partir de un programa de necesidades que incluía locales para el comercio formal del bazar y cuatro grandes áreas centrales para el mercado de primera necesidad, accesos y circulaciones internas y externas, todo sobre una retícula de tres por tres varas, tanto en planta como en alzado, empleando el sistema de diseño de J.N.L. Durand para ello.¹⁶³

Sin embargo, ni el proyecto del mercado, ni la zona del bazar lograron consolidarse plenamente y al final, la generación de una arquitectura espontánea dominó sobre el racionalismo oficial. De hecho, de vez en vez, algunos incendios “espontáneos” daban paso a la reconstrucción de las secciones afectadas, mismas que se efectuaban fuera de toda normatividad y con fuerte influencia formal derivada de las propuestas arquitectónicas de la exposición universal de Chicago.¹⁶⁴ Con todo y los problemas, el nuevo edificio, se distinguía de aquellos localizados en sus inmedianías, como lo menciona Henry Case, en una de sus crónicas:

*Adjacent to the new Federal Building, to which we have called attention, a new Market has recently been erected, costing the sum of nearly \$ 63.000, it is typical of the excellent manner in which works of the sort are finished here.*¹⁶⁵

¹⁶² Aercel Espadas, *Op. cit.*, pág. 62

¹⁶³ Aercel Espadas, *Ibid.*, pág. 94

¹⁶⁴ Entre los edificios construidos en la zona después del incendio de 1903, se encontraban el Nuevo Hotel del Bazar y el Hotel Tres Caras. En la planta baja del primero se encontraba la farmacia y droguería del Bazar, La mariposa del Bazar, el negocio de Emilio Seijo y la lencería “La sorpresa” y en la planta baja del segundo se encontraba “La Espuma” una fábrica de jabones, entre muchos otros. *Ibid.*, pág. 176 y Francisco De Montejo, *Op. cit.*, pág. 111

¹⁶⁵ “Adyacente al nuevo edificio federal, el cual ya ha llamado nuestra atención, un Nuevo mercado se ha construido, costando alrededor de \$ 63.000, esta es la excelente manera como los trabajos de este tipo son terminados aquí.” T. del A. Henry Case, *Op. cit.*, pág. 32



El ambulante también estaba dando batalla frente al comercio formal, a tal grado que 1881 ya se había intentado controlarlo para favorecer al comercio establecido y con ello la recolección de impuestos, sin embargo el comercio informal sentó sus reales en las inmediaciones del Paseo de la Alameda, así como en las plazas y puertas de las residencias, mientras que otros más vendían de casa en casa, frutas de temporada y dulces caseros, entre muchos otros productos.¹⁶⁶

A este entorno llegaban representantes del servicio de las grandes casas –las señoras de la élite no iban al mercado- o bien señoras de la incipiente clase media cuyas actividades iniciaban alrededor de las cinco de la mañana. Todos recorrían los pasillos del mercado y observaban detenidamente los productos que pudieran servir para complementar la dieta familiar diaria.

An interesting place to visit, always, was the market, held in a large court enclosed on every side by high buildings. The entrance was nearly always obstructed by women with fruit to sell, whose presence was tolerable from the fact that they sold it extremely cheap. For a medio (six cents) one could buy a dozen oranges, a bunch of bananas, or a large lot of mangoes.

Las mujeres de las clases bajas y las de origen indígena vieron en el mercado una excelente oportunidad de socialización. Ahí se reunían, vendían, cuidaban mutuamente de sus hijos y de sus intereses, creando un espacio sexuado dentro del fragor de la ciudad, otrora considerado como un espacio netamente masculino. También era el lugar en donde cada una de ellas se ganaba el sustento, se confrontaban diariamente con una realidad difícil pero también era un lugar de fiesta y de placer, donde muchas veces realizaban sus actividades escuchando la tonada de alguna alegre canción.

El negro Benito Peñalver, que vino a Mérida en 1890 como criado particular de una artista de la zarzuela, se quedó aquí por haberse disuelto la compañía. Trabajó al principio como

¹⁶⁶ Genny Negroe, Pedro Miranda, “Comer en casa... comer en restaurantes: la modernidad en la cultura gastronómica... pág. 36



*cocinero; pero como tenía oído y un buen repertorio de canciones y trozos de las obras más en boga, las hizo imprimir en hojas sueltas y las vendía en el mercado y en las calles del Comercio, enseñando de viva voz la tonada... hacía también de trovador y era solicitado para serenatas.*¹⁶⁷

Proliferaron las tiendas y almacenes de víveres y abarrotes,¹⁶⁸ distinguiéndose El Brazo de Bronce, la Concordia, El Elefante, La Esperanza, Espinosa y C^a., El Gallito, El Moro Muza, El Nuevo Siglo, la tienda de José Ponce Cámara, La Tienda Azul,¹⁶⁹ La Casa Colorada, y El Brazo Fuerte, así como El Puerto de Marsella, y los almacenes de Ancona y Medina, Cano Diego, Rogerio Cárdenas, Venancio Cervera, Manuel Gallareta y la de Tomás Soberanis entre muchas otras.¹⁷⁰ (Lámina 20)

A distintas horas, todos cruzaban la ciudad, los oficinistas y empleados de comercio salían de sus casas muy temprano y llegaban a sus trabajos, en donde se ubicaban solícitos detrás de un escritorio o mostrador hasta alrededor de las dos de la tarde, a esa hora, toda la zona comercial cerraba sus puertas y los empleados se dirigían a sus casas para comer. Los burócratas, empleados de bancos y profesionales con práctica privada,¹⁷¹ hacían lo propio un poco después, y los niños tomaban las calles a eso de las diez de la mañana, para ir a la escuela, muchas de las cuales, acababan de ser construidas para combatir el rezago educativo y lograr que el pueblo fuera más culto y capaz de resolver sus problemas cotidianos.¹⁷²

¹⁶⁷ Claudio Meex, *Op. cit.*, pág. 54

¹⁶⁸ En el año de 1894 habían 198 y para el 1904 su número era de 300, Gabriel Ferrer, *Nuestra ciudad, Mérida de ...pág.*

¹⁶⁹ Michel Antochiw, *Op. cit.*, pág. 175

¹⁷⁰ *Guía general de la ciudad de Mérida 1901, 1900*

¹⁷¹ Entre las profesiones con más representatividad en el ámbito laboral yucateco, se encontraban los abogados (121), los médicos alópatas (63), los homeópatas (10), farmacéuticos (37), ingenieros (28), mientras que entre los menos representados estaban los arquitectos (2), dentistas (8), notarios (6). Para 1910, habían 140 empleados públicos. Dirección de los trabajos... *Op. cit.*, pág. s.n.

¹⁷² Del censo 1900 publicado en 1905, de la población total de Mérida, sabían leer y escribir 22870, solo leer 455, mientras de 25813 estaban en total estado de analfabetismo, cifras consideradas sin incluir a las personas de 12 años o menores. N. del A.



*Forty years ago, illiteracy was very general, but now it would be difficult to find a yucateco who cannot read and write; the daily newspaper although comparative dear, is continually to be seen in the hands of the working man. Education is a matter that receives primary attention, both sexes being well looked after.*¹⁷³

Varios vecinos de ese importante suburbio de Mérida han resuelto á últimas fechas según llega á nuestras noticias, fabricar un edificio especial para las escuelas municipales de niños y de niñas establecidas allí.

La resolución ha sido motivada por la inconveniente situación de dichos planteles que ocupan edificios contiguos ó muy cercanos á una casa de prostitución que es causa de escándalo, según lo que se dice, para toda la sociedad.

*Digna de aplauso es la conducta de aquellos vecinos de San Sebastián que quieren aislar á sus hijos de los focos de corrupción.*¹⁷⁴

Entre las nuevas escuelas se encontraban la Nicolás Bravo, con un esquema espacial en panóptico, y coronada por una gran cúpula sobre su hall de acceso,¹⁷⁵ así como las casas-escuela de San Sebastián o a las de Mejorada, construidas en pares - una para niños y otra más para niñas. La oferta educativa elemental se complementaba con el Colegio Católico, el Colegio de Enseñanza Primaria y Secundaria, el de la Srita. Otilia López, el San Rafael, el del Sr. San José, el colegio Teresiano,¹⁷⁶ así como el colegio Pestalozzi para niñas por mencionar algunos. (Lámina 21)

Sus propuestas arquitectónicas eran variadas. Básicamente se distinguían dos: aquellas construidas a partir de un volumen simple, con grandes ventanas de madera, patio trasero, rodeadas por rejas montadas en una base alta de mampostería y pilares robustos dispuestos rítmicamente, y otras más organizadas alrededor de un patio central con un gran pasillo perimetral que creaba un área de transición entre el patio abierto y las aulas. Invariablemente en estos patios descubiertos se hacía calistenia

¹⁷³ “Cuarenta años atrás, el analfabetismo era algo generalizado, pero ahora sería difícil encontrar a un yucateco que no sepa leer y escribir; el periódico es visto cotidianamente en las manos del hombre trabajador. La educación es un problema que recibe atención primaria, ambos sexos reciben la misma atención.” T. del A. Henry Case, *Op. cit.*, págs. 23 y 24

¹⁷⁴ *El Eco del Comercio*, 22 de mayo 1900

¹⁷⁵ La cúpula de la casa-escuela Nicolás Bravo, localizada en el barrio de Santiago, fue realizada en metal por un taller local... *La Revista de Mérida*, 8 de febrero de 1905

¹⁷⁶ Michel Antochiw, *op. cit.*, pág. 187 y *Álbum artístico...* p. 138



como parte esencial de la educación primaria aunque también se ensayaban tablas gimnásticas mismas que se presentaban ante los padres de familia o tutores con motivo de algún festejo cívico o entrega de calificaciones y premios.¹⁷⁷

*...baste decir que, en nuestra opinión, un patio espacioso, á cuyo alrededor se pueda trazar una ancha senda en que corran los niños, es indispensable para una buena clase de gimnasia. En uno de los lados de este patio debe haber un corredor, donde se harán los demás ejercicios cuando la lluvia impida salir, como tan á menudo sucede por las tardes en nuestro clima. En tiempo sereno, todos los ejercicios deben ejecutarse en el patio.*¹⁷⁸

En el interior de las aulas destacaba el estrado coronado por el escritorio de la maestra, cual símbolo de jerarquía y disciplina, un gran pizarrón negro, un plano de la república mexicana y un gigantesco juego de geometría de madera colgado de un clavo en la pared, así como un ábaco con cuentas de colores, percheros junto a la puerta y los retratos de los hombres forjadores de la patria: Benito Juárez, Miguel Hidalgo y José María Morelos junto con la imagen de un glorificado presidente Díaz.¹⁷⁹

Los niños y las niñas, regularmente vestidos de blanco, se sentaban en pares detrás de sus mesa-bancos - en color negro o café oscuro- disponiendo cada uno de ellos de un pequeño espacio para colocar su equipo de trabajo compuesto por papel en blanco, una pluma de acero con mango de madera o caucho y un tintero. Las paredes estaban recubiertas con algún empapelado con motivos geométricos o bien pintadas en dos colores, abajo una franja oscura de aproximadamente un metro de altura y cuya función era la de ocultar las huellas de los zapatos y de las manos de los infantes y una superior mucho más clara la cual hacía de pantalla reflejante para la luz que entraba

¹⁷⁷ Blanca Paredes, *Escuelas Públicas...* pág. 41

¹⁷⁸ La Educación Primaria, 15 de Noviembre de 1886, Rodolfo Menéndez

¹⁷⁹ Durante el porfirismo, la pintura histórica tuvo un gran momento. Específicamente, se exaltaban a los forjadores de la patria, aquellos surgidos durante el movimiento independentista como Hidalgo y la considerada segunda independencia con Benito Juárez. La pintura y la escultura configuraron la imagen del héroe por todo el territorio y las capitales de los estados. La escuela era el sitio ideal para la consolidación del Estado Moderno mexicano y para la consolidación de la identidad colectiva. Francisco Florescano, *Op. cit.*, pág. 193



por las ventanas proporcionando más luminosidad a la habitación. Por esas mismas ventanas se fugaban muchas miradas de los niños en sus horas de clases hacia las calles, invitándolos a un continuo devenir.

De un lugar a otro. Las calesas, el tranvía y el andar...

Las obras realizadas durante los primeros años del siglo XX, hicieron del centro de la ciudad un espacio accesible para todos. Tanto la gente que vendía como la que compraba en el mercado, la que visitaba los almacenes, los oficinistas, las amas de casa, los dueños de los negocios, los políticos o las damas de la sociedad, tenían más opciones para ir de un lugar a otro de Mérida, además de que esto lo podían hacer de forma más segura y cómoda. El uso y disfrute de la ciudad se había hecho casi una obligación, para todos:

*The air of morning is so sweet, so cool, that a walk into the suburbs is almost imperative. The first noises are just preceding daybreak, when the soldiers change guard at the "palace", then the bells of the cathedral strike up, and shortly after appear dawn and sunrise.*¹⁸⁰

Con la pavimentación,¹⁸¹ los pozos de absorción¹⁸² y la supresión de los desagües de los caños de las casas se habían eliminado los cotidianos lodazales y las acumulaciones de agua fétida, por lo que ahora las mujeres no ensuciarían sus vestidos

¹⁸⁰ “El aire de la mañana es tan dulce, tan bueno, que caminar por los suburbios es imperativo. Los primeros sonidos preceden al alba, cuando los soldados cambian de guardia en el palacio, luego suenan las campanas de catedral y al poco rato amanece.” T. del A. Frederick Ober, *Op. cit.*, pág. 46

¹⁸¹ La pavimentación de las calles de Mérida consistió en lo siguiente: pavimentos de lámina de asfalto 140,489m², ladrillo vitrificado 59, 564m², concreto sencillo, 139,400 m², concreto doble 69, 749m². Realizado por la compañía francesa Neuchatel Asphalte Co., y por la E.H. Beillie y Susc. *Yucatán recuerdo de la primera visita del Sr. Presidente de la República Mexicana General Don Porfirio Díaz*, 1906

¹⁸² El primer pozo de drenaje pluvial perforado y probado fue uno realizado por el Ing. Arrigunaga en el cruce de las calle 65 y 63 –*La mina de oro*– con una profundidad de 59 pies funcionando perfectamente al caer una copiosa lluvia el día 17 de junio de 1895. Carlos Escoffie, 1831-1931, CAIHY, 1932



o zapatos y mucho menos tendrían que sortear los grandes charcos de agua con tablas dispuestas sobre ellos rudimentariamente.¹⁸³ (Lámina 22)

La iniciativa que la Comisión especial de Desagüe y pavimentación formuló acerca de los caños de las casas, ha sido observada por el Ejecutivo en los términos siguientes:

“I. Para conseguir el objeto que con la iniciativa se persigue, no basta suprimir los caños que arrojan á la calle las aguas de los patios. Es indispensable también que sean suprimidos ó reformados los caños que arrojan á las calles el volumen considerable de agua que cae sobre las azoteas ó tejados de las casas.

II. para evitar que las calles reciban las aguas de los tejados ó azoteas, conviene estudiar un sistema que, á la vez que llene su objeto debidamente, sea de fácil y pronta ejecución y lo menos oneroso que se pueda para los propietarios de los respectivos predios.

III. El resultado que se busca podría conseguirse, sin necesidad de cambiar la inclinación de los tejados y azoteas, bien sea perforando pozos absorbentes (sic) por debajo de los embanquetados, ó bien prolongando los caños por debajo del suelo y dirigiéndolos hacia los pozos ó sumergideros que existan ó que especialmente se construyan en el interior de los respectivos predios.

IV. Para realizar estas obras parece muy angustioso el plazo que se propone, y el Gobierno opina que debería concederse un término de cuatro meses á los dueños de los predios de la calle 59, de seis meses á los de las calles transversales que no disten más de una cuadra al Norte ó al Sur de dicha calle, de un año á los propietarios de las demás calles del Centro de la Ciudad, y de dos años á los de los predios situados en los suburbios.”¹⁸⁴

¹⁸³ Para el año de 1900, el gobernador del Estado convocó a una reunión para iniciar con el proyecto de pavimentación de las calles, misma que no rindió frutos, sin embargo la inquietud e interés ya estaban presentes en la generalidad de la población. Tres años después, Mérida contaba con 409, 202 mt2. de calles pavimentadas, 164, 084 metros cuadrados de banquetas de cemento y con pozos absorbentes en todos y cada uno de los cruces de las calles. La construcción de estos pozos se realizó después de casi diez años de propuestas y soluciones parciales, mismas que iniciaron en el año de 1894 con la presentación al Congreso del Primer Código Sanitario. *Yucatán recuerdo de la primera visita del Sr. Presidente de la República Mexicana General Don Porfirio Díaz, 1906*

Se tiene conocimiento de los siguientes proyectos de alcantarillado para la ciudad: El presentado por Juan de la Cruz Monforte, hecho a base de pozos y cenotes, a principio de 1894, el realizado por el mecánico Tomás Ruiz Osorio, en abril de 1894 y el basado en un plano del Ing. Arturo A. Schaffler. Este último se había calculado tomando como base una precipitación pluvial de 25mm. por hora en una superficie de 2,500,000 mts² y de cuyo total se reduciría el 25% por absorción, el 10% de desperdicio recogido por aljibes y pozos y el resto sería derivado por medio de trece canales hasta depósitos artificiales –cenotes- distribuidos por mitad norte y sur en la ciudad, integralmente se proponía que por medio de compuertas se retendría agua suficiente para surtir carros para riego y para los casos de incendio, el presupuesto era de \$300,000.00 como máximo. El proyecto del Ing. D. Joaquín de Arrigunaga, basado en pozos absorbentes, presentado el 15 de octubre de 1894 con un costo de \$30,000.00, así como el proyecto presentado en marzo de 1895 el Ing. D. Manuel Ponce Cámara presentó que consistía en el desagüe de las calles mediante la construcción de 200 o más pozos entubados con una profundidad de 18 mts. por 1.80 mts. de diámetro -20 yardas por 6 ft.- con filtro y bomba para evitar su ensolve. N. del A.

¹⁸⁴ *El Eco del Comercio*, 23 de marzo de 1902



Asombrados por la rapidez con que la ciudad se había transformado, algunos viajeros hicieron mención de ello en sus crónicas:

Five years back her streets were Saharas of ill-smelling dust to your boot-tops in the dry season, and sloughs of despond in the wet. No one who has not visited Yucatan can realize the Aladdin-like results of the showers of gold which have fallen upon this Danae land as a result of her staple product, henequen; but directly you enter one of the phantom cabs you come under the spell of a city which is magically perfect; as unlike any other Spanish- American town as is possible.

It took between two and three years, and the result is perfection. From north to south, from east to west, side streets and main streets, for the full three miles' width of the city, the surface is as smooth as glass, as clean as marble.

Never was there such paving, and never will there probably ever be again, for there is no parallel to the circumstances of unforeseen wealth which has come to Yucatan's capital.¹⁸⁵

En esa calle profusa en sonidos, olores y colores, se podían observar también la mixtura y diversidad de opciones de medios de transporte. Convivían los coches de tracción animal, con los tranvías, las bicicletas y al tiempo con uno que otro vehículo automotor.¹⁸⁶

Las calesas,¹⁸⁷ que por una módica cantidad trasladaban a cualquiera que lo requiriera hasta la puerta de su casa,¹⁸⁸ fueron poco a poco sustituidas por el tranvía¹⁸⁹

¹⁸⁵ “Cinco años atrás, sus calles eran Saharas malolientes, pantanos en la época de lluvias y polvosas en seca. Nadie que no haya visitado Yucatán se puede imaginar de los resultados de las lluvias de oro que han caído en esta tierra como resultado de su producto insignia, el henequén, pero una vez que entras directamente en uno de los carros fantasmas se está bajo el hechizo de una ciudad que es mágicamente perfecta, y tan diferente como fuera posible a cualquier otra ciudad de la España Americana.”

“Tomó entre dos y tres años, y el resultado fue la perfección. De norte a sur, de este a oeste, las calles secundarias y las primarias, a lo largo de tres millas completas por toda la ciudad, la superficie es tan lisa como el cristal y tan limpia como el mármol. Nunca ha habido un pavimento igual y probablemente nunca lo habrá de nuevo, no hay paralelo.....” T. del A. Channing Arnold, Frederick Tabor, *Op. cit.*, págs. 60 y 61

¹⁸⁶ Antes de que la bicicleta fuera el automóvil del trabajador, fue juguete de niños ricos, Chumín Evia fue el primero que en Mérida tuvo una.... En las postrimerías del siglo pasado, algunas muchachas modernistas tuvieron el máximo atrevimiento de pasear en bicicleta, ataviadas conforme al último grito de la moda de entonces, lo que fue motivo de verdadero escándalo para algunos y originó chistes y canciones alusivas, Claudio Meex, *Op. cit.*, pág. 75 y 92. Manejado por don Nicolás Escalante Peón, circuló en Mérida el primer automóvil en 1898. Cuando se aventuraba por los suburbios de la ciudad, los caballos de los coches de sitio se encabritaban, los muchachos corrían a verlo y los perros le ladraban, *Ibid.*, pág. 124

¹⁸⁷ Los bolán coché ya estaban prácticamente desaparecidos. N. del A.



que recorría una distancia más larga por menos dinero, y cuyas rutas conectaban distintos puntos de la ciudad por diez centavos,¹⁹⁰ así como por los ómnibuses, mismos que iniciaron sus recorridos en 1889.

*Communication throughout the City, is at present effected by Street Cars operated by Mules, but as sufficiently heavy rails have recently been laid in many streets, it is expected that the entire system, embracing some sixty kilometres, will soon be electrified. All the rolling stock, which numbers about seventy cars of various descriptions, has been imported from the States, and offers an object lesson, as far as cleanliness is concerned, to many other better known cities. The universal fare is ten cents.*¹⁹¹

Si bien en un principio, el recorrido de los vehículos fue anárquico, poco a poco fueron acotados y controlados en su continuo ir y venir por las calles de Mérida.¹⁹² Una de las cualidades de los choferes –sin importar el vehículo- era su capacidad para moverse por la ciudad y no perderse, incluso en los nuevos ámbitos urbanos. Para ello presentaban un examen poniendo a prueba sus conocimientos sobre la nomenclatura de la ciudad y únicamente aprobando este obtenían su licencia para poder transitar

¹⁸⁸ En 1900 habían en servicio al menos cinco sitios de coches de alquiler y un total de 140 cocheros. Estaba ubicados en el centro de la ciudad y sus propietarios, así como las ubicaciones específicas son los siguientes: Rafael Albertos, calle 61 por 60 y 62, Marcos Díaz, calle 62 por 65 y 67, Sóstenes Domínguez, calle 58 por 59, José Herrera y José de la Rosa, calle 58 por 61 y 63, Santiago Sansores calle 59 por 58 y Agustín Vales, calle 61 por 54. Michel Antochiw, *Op. cit.*, pág. 182

¹⁸⁹ La Compañía de Tranvías de Mérida se fundó en el año de 1891, aunque el primer tranvía de tracción animal circuló en Mérida en 1880, debido a la iniciativa del Sr. Eusebio Escalante Bates y sólo iba de la plaza principal a la estación del ferrocarril en la Mejorada, Claudio Meex, *Op. cit.*, pág. 31

¹⁹⁰ La empresa de tranvías del Mérida, s.a. puso en circulación un carro de motor, enteramente descubierto, que por estar pintado de verde, fue llamado “La Esmeralda”. Hacía los sábados y domingos el recorrido de la Plaza Grande a los Recreos de Itzimná y, por la novedad, la gente se mataba por ocuparlo, *Ibid.*, pág. 63

¹⁹¹ “La comunicación en la ciudad se realiza por medio de carros jalados por mulas, muchas rieles se han colocado en las calles, y se espera que el sistema completo, que abarca poco más de sesenta kilómetros, pronto esté electrificado. Todos los carros que están en circulación, que son aproximadamente setenta y de varios modelos, han sido importados de los Estados Unidos, y ofrecen una lección en relación a la limpieza, misma que debería de ocupar a otras ciudades bien conocidas. La tarifa universal es de diez centavos” T. del A. Henry Case, *Op. cit.*, pág. 23

¹⁹² El primer reglamento de tránsito de la ciudad de Mérida es del año 1903. N. del A.



libremente y evitar sinsabores a sus clientes, ahora sí, llegar a destino era mucho más fácil.¹⁹³

Muy señor mío:

Comprendiendo la imperiosa necesidad que tienen todos los habitantes de esta nuestra culta capital, del arreglo definitivo de la nomenclatura de las calles; habiendo estudiado con el mayor detenimiento este asunto que es de gran trascendencia, y animado únicamente por el deseo de contribuir en algo á nuestros adelantos, me he propuesto presentar al H. Ayuntamiento para su estudio, un proyecto que he formado de nomenclatura y numeración, bajo unas bases que de todas maneras han de convenir por su economía.

Es de todos conocida, señor Editor, la confusión que siempre ha existido en el nomenclatura actual de nuestra ciudad, para que yo pretenda dársela á conocer, pues la necesidad de una dirección precisa, ha obligado siempre á los vecinos a designar las calles como hoy se acostumbra con nombres extravagantes y ridículos, como por ejemplo: la calle del Huech, del Chivo, de la Jeringa, etc., etc.

En todas las poblaciones cultas, la nomenclatura de sus calles es el asunto que más ha preocupado á los Gobiernos; y la nuestra, por su notable adelanto, ya figura como una de las principales de la República.

Entre los perjudicados por esta falta, están los carteros del correo que se pasan hasta todo un día buscando una dirección puesta, Muchas veces falta lugar en el sobre para ponerla. Ha aquí un ejemplo "Sr. Don Z.Z., calle del comercio, casa contigua á Don N.N. y frente al Sr. D.D."¹⁹⁴

A pesar de la oferta de vehículos de tracción animal –y al tiempo de motorcaminar por el centro de la ciudad sin mayor preocupación se volvió una práctica común. En algún momento del día, las banquetas de aproximadamente quince centímetros de peralte y un metro cuarenta centímetros de ancho se llenaban de oficinistas, tenderos, niños y mujeres que cortésmente se cedían el paso en un sentido u otro de su andar. El saludo variaba de persona a persona, prevaleciendo la cortesía. Todo saludo, correspondía con la relación y el grado de respeto que se le debía a la persona en cuestión y sobre todo al sexo de la misma,¹⁹⁵ el saludo correspondía a la personalidad misma del sujeto.

¹⁹³ Cómo funcionan las calles de Mérida. Las primeras inquietudes por cambiar la nomenclatura de la ciudad se manifestaron en el año de 1894, aunque se cristalizaron en 1895 durante el gobierno de Carlos Peón Machado y a iniciativa de la H. Junta Directiva del Censo. También se presentó otra iniciativa en el año de 1902 por el Sr. Lic. Rodulfo G. Cantón, misma que no tuvo efecto. *El Eco del Comercio*, 1901 y Francisco de Montejó, *Op. cit.*, pág. 29

¹⁹⁴ *El Eco del Comercio*, 4 de septiembre de 1894

¹⁹⁵ Frédéric Rouvillois, *Historia de la cortesía...* pág. 168



Una víctima más.

A causa de la insistencia de los señores conductores en las calles más céntricas de la ciudad, fue atropellado ayer en la tarde el niño Leocadio Pérez. La desastrosa escena tuvo lugar en la calle 57, á espaldas del Instituto Literario del Estado, sin que la policía interviniera para nada.¹⁹⁶

Dejando a un lado los accidentes de caballos, los únicos riesgos posibles estribaban en sortear los montones de escombros que eventualmente invadían las calles debido a la demolición de viejos edificios, a la construcción de nuevos, a las preparaciones necesarias para la recién adquirida infraestructura así como también a causa de la remodelación de muchas casas cuyos propietarios, contagiados por la ola generalizada de embellecimiento de la ciudad le hacían a sus viviendas aprovechando que estas ya no se iban a empolvar o ensuciar a causa de la otrora penosa situación de las calles.

A causa de la insistencia de los señores conductores en amaestrar caballos en las calles más céntricas de la ciudad, fue atropellado ayer en la tarde el niño Leocadio Pérez. La desastrosa escena tuvo lugar en la calle 57, á espaldas del Instituto Literario del Estado, sin que la policía interviniera para nada.¹⁹⁷

El traslado en y hacia la ciudad cada vez era más accesible. La progresiva modernización de los medios de transporte en donde hombres, mujeres y niños podían estar sin correr ningún riesgo, aunado a la mejoría en la entrega del correo, a la consolidación de los caminos a los puertos principales –como el del puerto de Progreso- así como los trenes, el teléfono y el telégrafo, volvieron en la otrora Mérida –y en general a la Península- aislada y relativamente ajena de los acontecimientos del resto de la república en una entidad comunicada, además de limpia y segura, conformada como un lugar de intercambio por excelencia y no solo como un mero espacio de circulación, era pues un excelente lugar para vivir e invertir.

¹⁹⁶ *El Eco del Comercio*, 11 de febrero de 1900

¹⁹⁷ *Ibid.*



Las mujeres recorren la ciudad.

La zona comercial, los refrigerios y las visitas pías

La principal transgresión simbólica de la ciudad a finales del siglo XIX tuvo como protagonista a la mujer. Esta atravesó la frontera virtual que se dibujaba entre el espacio privado y el público, y empezó a ocupar ámbitos y a desarrollar actividades personales que en otros tiempos y otras circunstancias no se permitía hacer.

Sin embargo, las mujeres difícilmente transitaban por las calles de Mérida solas. Dependiendo de su clase social y de su condición familiar las reglas al respecto eran más o menos rígidas. Así, las jóvenes solteras y con buen nombre, regularmente andaban con una acompañante –la llamada chaperona- y evitaban el contacto visual directo con cualquier persona que no perteneciera a su condición. Por su lado las mujeres casadas caminaban por la ciudad en compañía de alguna amiga o bien de su esposo, mismo que la llevaba ofreciéndole el brazo derecho y protegiéndola del lado exterior de la banqueta.

También en la calle era fácilmente identificable la filiación social, simplemente por la manera de vestir, lo que implicaba una decodificación en la calidad de la tela, la moda, el uso y color de los guantes, así como el tipo de tocado en el pelo. La vestimenta como parte esencial de la prestancia de la mujer, estaba vinculada con el prestigio del hombre compañero de esta y era por tanto ejemplo de su éxito o fracaso económico¹⁹⁸.

Las mujeres pertenecientes a la clase social media, vestían a la europea, y aunque la hechura de los vestidos fuera local, éstos se basaban en modelos esencialmente franceses y sus sombreros si bien elaborados no lo eran tan profusamente decorados

¹⁹⁸ Luis Soto, “Costumbre y mueble... en Luisa Martínez, *El Porfiriato...* pág. 11



como los de las damas pertenecientes a la alta sociedad. Estas últimas adquirirían gran parte de su vestimenta directamente en sus viajes a Europa y en algunos casos muy particulares hacían traer a los modistos para que les elaboraran diseños exclusivos.¹⁹⁹

Por su parte las mestizas caracterizadas por sus hipiles blancos con alegres bordados de colores no llevaban ningún tipo de tocado, a lo sumo, traían el pelo recogido en una trenza o en una frondosa cola y eventualmente se protegían del sol con un rebozo, que les servía a la vez para asentar sobre la cabeza los cestos llenos de frutas y verduras que traían del campo.

Las múltiples diferencias sociales, se reforzaban mediante los códigos de comportamiento. Por ello todas las mujeres de bien estaban conscientes de la relevancia de llevar siempre la cabeza cubierta y el cabello recogido en los ámbitos públicos, sobre todo en la ciudad. No era una cuestión de higiene sino de moral, ya que hasta principios del siglo XX el cabello estaba relacionado directamente con la seducción.

El ir y venir femenino se volvía más evidente alrededor de las 11 de la mañana, una vez que los niños ya se habían ido a la escuela y que las actividades básicas de casa se hubieran ordenado o incluso realizado.

Las sombras proyectadas sobre las banquetas creaban una atmósfera reconfortante y cobijaba a los transeúntes diurnos. Sin necesidad de reloj alguno, las calles tenían más o menos vitalidad dependiendo del lado protegido por los paramentos de las casas, cuyas alturas proporcionaban sombras que cubrían la calle

¹⁹⁹ “La mujer yucateca, la que pertenece á la buena sociedad por educación y por sus relaciones, viste á la europea, á la última moda de París y en sus bailes, en los teatros y en los paseos la encontramos como á la mujer europea, elegante y distinguida, al lado del caballero yucateco correctamente vestido también á la europea, llevando son afectación el traje de ceremonia” *El álbum yucateco*, 1901



dependiendo de la época del año. Si bien en otras partes del mundo, las alturas de los edificios y los anchos de las calles habían sido calculadas siguiendo intrincadas fórmulas matemáticas, aparentemente en Mérida las propuestas habían sido intuitivas mas no por ello poco certeras.²⁰⁰

*Como las calles de mi pueblo van de Norte a Sur y de Este a Oeste, la sombra de las casas sirve para conocer las estaciones del año. Si no hay sombra, es verano; si ésta cubre toda la calle es invierno; si sólo cubre media calle, es primavera u otoño. No hay ni mejor ni más barato calendario.*²⁰¹

*...de este estudio llegué á la consideración de las luces en la vía pública, ó sea del ancho de las calles y del alto de las casas de las ciudades, altura que, como dejé dicho, hasta ahora se ha fijado de una manera arbitraria, al menos sin tener en cuenta las condiciones higiénicas...*²⁰²

Las mujeres de la clase media y alta, vieron en los nuevos almacenes la resultante de la modernidad y la oportunidad comprar productos novedosos para satisfacer todas sus necesidades, estas tiendas y algunos restaurantes poco a poco modificaron su apariencia para agradar a esta incipiente clientela femenina. La experiencia de un viajero hace esto evidente:

*A very good class of Shops and Stores are to be found in the City, where nearly any possible commodity is procurable, at a not very great increase in price over other markets, when the high import duties and heavy freights are taken into consideration...*²⁰³

A manera de un gran corredor, la zona comercial estaba conformada y ordenada coherentemente. Si bien esta distribución se había dado de manera espontánea, realmente era una respuesta sensible de los comerciantes hacia las

²⁰⁰ En Francia se había desarrollado una propuesta por el Dr. Clement y en México por el Ing. Manuel Francisco Álvarez

²⁰¹ Ermilo Abreu, *Op. cit.* pág. 18

²⁰² *Estudio sobre luces y vistas en las habitaciones y altura de estas calles y patios*, presentado en 4 de Septiembre de 1905 en la sesión de la Sociedad “Antonio Alzate” por el socio Manuel Francisco Álvarez, México, 1907

²⁰³ “Buenas tiendas y comercios pueden ser encontrados en la ciudad, donde casi toda posible comodidad puede ser satisfecha, sin gran incremento en los precios sobre otros Mercado, una vez que se toman en consideración los altos costos de importación e impuestos.” T. del A. Henry Case, *Op. cit.*, pág. 25



necesidades de sus clientes, ya que la comparación entre tienda y tienda, tanto en existencias como en calidad y precio, era una práctica muy socorrida. Así, la agrupación de las tiendas con giros afines, evitaba que la clientela caminara demás, una vez realizado el primer recorrido de reconocimiento.

Las zapaterías,²⁰⁴ las tiendas de sombreros,²⁰⁵ de guantes y las joyerías²⁰⁶ estaban todas en la misma manzana, las perfumerías se habían agrupado, así como los almacenes de ropa, las lencerías²⁰⁷ y las tiendas de telas. Prevalcían los productos importados, en gran medida por lo deprimida y poco desarrollada industria mexicana, aunque también por la fuerte inclinación hacia todo aquello que fuera de procedencia extranjera.

Los establecimientos comerciales eran atendidos por hombres. La disponibilidad de tiempo fuera de casa y la habilidad y fuerza requerida para subir por las angostas escaleras hasta lo más alto de los anaqueles y para mover los productos del almacén a la tienda eran algunos de los factores determinantes para su contratación. Además las mujeres, ya tenían asignadas sus labores, tanto dentro del entorno familiar

²⁰⁴ La Gacela, calle 60 no, 511, El Botín Azul y El Boulevard ambas en calle 63 bajos del palacio episcopal, y el Bebé en la calle 63 no. 490. En establecimientos como El Botín Azul se ofertaban zapatos tanto nacionales como americanos y franceses. Los acabados de moda eran el glacé, cabra, charol y rusia. Los modelos más populares para los caballeros y niños eran los borceguís, las botillas, los bruxels, choclos, chinelas, mientras que para las señoras, señoritas y niñas las polainas, choclos, escotados, borceguís y pantuflos. Además se ofrecía el servicio de reparado y manufactura de calzado especial realizado en pieles frescas y de variados colores. Michel Antochiw, *Op. cit.*, pág. 178 y *Guía General de la ciudad de Mérida 1901*, 1900 pág. 27, *El álbum yucateco*, 1901

²⁰⁵ Además de los almacenes de moda, también se podían encontrar en tiendas especializadas como es el caso de La Elegancia localizada en la calle 60 no, 515 y el Nuevo Louvre en la misma calle pero con número 510, el Bon Marché misma calle no, 509 y El Centro de la Moda calle 60 con 65 no, 502, Michel Antochiw, *Op. cit.* pág. 178 y *Guía de Mérida 1901*, 1900 pág. 29

²⁰⁶ Entre las joyerías con más renombre en la ciudad se encontraban, la Joyería de París, El Zafiro... *Álbum Artístico Yucateco*, 1907

²⁰⁷ Las principales lencería además de algunas tiendas de moda estaban El Aguila de Oro c. 65 no 488B, La Ciudad de México, c. 65 no. 486 A, La Exposición en la calle 65F del 517 de la 60, La Primavera, calle 60 no. 523, El Puerto de Veracruz calle 65 no.496, El Salón de la Moda, calle 58 no, 532A. Michel Antochiw, *Op. cit.*, pág. 177 y *Álbum Artístico Yucateco*, 1907



como proveedoras de servicios muy específicos, entre los que se encontraba el de costurera o modista y el de lavandera.²⁰⁸

Las tiendas estaban conformadas por dos áreas diferenciadas por su uso: la zona de atención al público y la de uso exclusivo de los dependientes. Materialmente se definían con un robusto mostrador cubierto por una placa de mármol o de madera bien pulida con una pequeña puerta horizontal para pasar de un lado al otro sin romper permanentemente con la continuidad del elemento.

Sus paredes estaban completamente recubiertas por anaqueles y repisas de madera en donde se exhibía la mercancía, mientras que los pisos con recubrimiento de mármol o de pasta, estaban dispuestos a manera de grandes tapetes estableciendo un diálogo formal con la yesería de los plafones de donde pendían lámparas de cristal.

Entre las tiendas predilectas de la clientela femenina estaban las de telas como La Competidora²⁰⁹ y la Gran Sedería,²¹⁰ las de moda o almacenes de ropa, como La Argentina, La Bella Jardinera, La Favorita, El Correo Francés, La Ciudad de París, El Correo Inglés, La Moda Elegante, Las Novedades, El Nuevo Mundo, El Palacio de Hierro así como *Au Paris Charmant* y *Le Palais Royal*²¹¹ por mencionar algunas cuantas.

²⁰⁸ Las profesiones relacionadas con el comercio son: Comerciantes (2551), dependientes (97) y vendedores ambulantes (48). *Dirección de los trabajos... Op. cit.*, pág. s.n.

²⁰⁹ *Álbum Artístico Yucateco*, 1907

²¹⁰ *Ibid.*

²¹¹ Le Palais Royal. Almacén de lienzos y miscelánea. R. Tato de la Fuente. La casa más acreditada en artículos para señoras, Inmenso surtido de telas de fantasía. Telas de seda, lanas, brochados, rasos, adornos, pasamanería, flores, etc. etc. Surtido competente de calzado de todas clases del país, Francés y Americano. Sombreros para señoras, señoritas y niñas. Surtido general de perfumería fina. Especialidades para regalos. *Guía general de la ciudad de Mérida 1901, 1900* páginas varias...



Estos establecimientos se volvieron espacios lúdicos que las mujeres podían disfrutar a plenitud. En ellos podían tocar las telas –entre las de moda estaban la seda, el terciopelo y el satín, aunque también se utilizaban los linos y el algodón- los encajes, sentir las texturas y ver los colores de los brocados importados²¹² así como palpar las alfombras y tapetes, oler los perfumes recién llegados, probar los polvos para el maquillaje e higiene, ver los detalles de las monturas de los cepillos y disfrutar de los paisajes reproducidos en los cromos antes de ser enmarcados.

También les gustaba pasear por las tiendas de muebles y objetos de decoración, en donde se ofrecían sillas, sillones, lámparas, jarrones, vitrinas, sofás, pianos y todos aquellos artículos que un *menage* básico debía contener, entre estas se encontraban la miscelánea *El Surtidor*, la de Antonio Saldívar, la *Gran Mueblería* de Améndola y Comp., y las mueblerías de las familias Ponce y Cámara y Ponce y Font, así como algunas tiendas especializadas como la de Rudesindo Marín donde se vendían fonógrafos y gramófonos, la tienda de pianos de A. Wagner y Levien sucs., así como el *Almacén de Música y Miscelánea* de Arturo Cosgaya C. y la de Heredia Nicolí.²¹³ (Lámina 24)

El calor constante de la región, se volvía inaguantable después de unas cuantas horas de caminar por el centro, lo que generó negocios espontáneos. Al respecto se refiere un yucateco:

Cuando aún el céntrico mercado “García Rejón” era suficiente para las necesidades de Mérida, un viejo Gorocica estableció en el interior de él el comercio más sencillo que imaginarse puede. Constaba el establecimiento de una mesa de pino sin pintar, cuatro vasos de vidrio corriente y dos cubos de agua. Se llamaba “El Manantial”, y la mercancía se anunciaba

²¹² La gran mayoría de las telas eran importadas, ya sea debido al escaso desarrollo de la industria textil nacional o por las grandes posibilidades de importación de las mismas, Luis Soto, *Op. cit.*, págs. 10, 11 y 13

²¹³ *Álbum Op.cit.*, 1907



en la siguiente inspirada estrofa, obra del propietario: “seres humanos que a la luz del día, este mercado visitáis de paso, aquí hallaréis agua fría de lluvia a centavo el vaso.”²¹⁴

Así, después de una mañana de compras y de recorrer de un lado a otro las tiendas, no había nada más placentero que tomar un refrigerio, mismo que podía ser disfrutado en los bajos del palacio municipal o en algún restaurante cercano. La profusión de bebidas de frutas naturales, junto con los billeteros, boleadores y los múltiples comensales, construían una de las escenas más características de Mérida, como lo relatan los viajeros en sus libros:

Under the arcades of the Municipal Palace, which forms the north side of the plaza, is a motley scene of life. Here are tiny cigar-booths; small drinking-counters whereat are dispensed hour after hour to thirsty crowds " refrescos," drinks of squashed fruits—the deliciously sweet guanabana. limes, cocconut water, pineapple or whatnot—and iced waters withered beldames with baskets of sweets ; lottery-ticket sellers and itinerant booksellers ; while at the small round tables set in the doorways the Yucatecan loafers drink coffee or the native spirits...²¹⁵

El primer local para la sociabilidad en la ciudad, fue el café y restaurante de los señores Montillet y Cía.,²¹⁶ y al tiempo el de Agustín Rivas Font conocido como *El Regalo*, mismo que se convirtió en un punto de reunión y de distinción inequívoco. Si bien su modelo derivaba de la cafetería europea, se incluyeron actividades diferentes al exclusivo consumo de bebidas y alimentos, en estos espacios se jugaban cartas, ajedrez, de vez en vez lotería, se leía y discutían libros, así como las últimas noticias locales.²¹⁷

²¹⁴ Claudio Meex, *Op. cit.*, pág. 56

²¹⁵ “Debajo de las arcadas del palacio municipal, que conforma la parte norte de la plaza, hay una abigarrada escena de vida.. Ahí hay pequeños fumadores y mostradores de refrescos que atienden hora tras hora a las multitudes sedientas sirviendo “refrescos”, bebidas de frutas aplastadas - la deliciosa y dulce guanábana, limas, agua de coco, piña o lo que sea - y heladas aguas, cestos de dulces; vendedores de billetes de lotería y vendedores itinerantes de libros, mientras que en pequeñas mesas redondas en las puertas, los Yucatecos en mocasines beben café u otras bebidas nativas.” T. del A. Channing Arnold, Frederick Tabor, *Op. cit.*, pág. 66

²¹⁶ Fundado en el año de 1861. N. del A.

²¹⁷ Genny Negroe, Pedro Miranda, *Op. cit.*, pág. 60



Entre los restaurantes más concurridos se encontraba *La Lonja*,²¹⁸ -mismo que se anunciaba como una elegante cantina, con amplios salones, comedores cómodos, frescos y bien ventilados, así como con iluminación eléctrica, siendo su especialidad la cocina francesa y española²¹⁹ - el restaurante *París*, el *América* en el hotel del mismo nombre, *La Concordia*, *Las Tullerías*, *La canastilla* o el *Salón Musset*,²²⁰ mismo que se había ganado un gran prestigio por la calidad de su comida, por sus helados y por su cantina, este hecho lo manifestaban propios y extraños en las páginas de los periódicos de circulación regional:

Los sorbetes de Musset

El popular Musset, el hombre tan afortunado que existe en el radio que forman los fondistas de Mérida, la ha emprendido con los sorbetes y por cierto que la logró, ¡vaya si la logró! Está haciendo unos helados tan deliciosos, que muy pronto lo acreditaran de entendido en la difícil ciencia de Manuel Selgas.

*Los sorbetes de marañón son una positiva delicia, ¡hay que probarlos para convencerse!*²²¹

Restaurant Musset

Nuestro buen amigo el Sr. Felipe Peón Cetina, nos encarga hagamos saber al respetable público que concurre a su Restaurant, que por tener que hacer algunas reformas de gran importancia en su establecimiento, se ve obligado a suspender por algún tiempo el servicio de dicho Restaurant, dedicándose exclusivamente al ramo de sorbetería y cantina, con el mismo esmero y empeño que hasta aquí.

*Queda complacido el joven Peón Cetina.*²²²

Estos ofrecían, menús compuestos de recetas tanto regionales como extranjeras, que si bien eran alimentos de la colectividad no estaban exentos de sabor y mucho menos de identidad. Por ejemplo, el menú del almuerzo de los domingos incluía,

²¹⁸ Su dueño era Lizarraga Patrón, y tenía salones, comedores, patios, billares, *fumoirs*, salones de lectura, café. Es el convenio de la high life de Yucatán y el rendez-vous de los extranjeros y viajeros que visitan la capital, encargado Maitre d'hôtel Fernando Menéndez... dueño también de la Concordia primer café que se instaló en Mérida en 1892 se encontraba en la calle 62 número 512, *El álbum Yucateco*, 1901

²¹⁹ Roldán Peniche, *Op.cit.*, pág. 132

²²⁰ Estos establecimientos se encontraban en las siguientes calles, en orden París portal de la 62 o en el Restaurante América del hotel del mismo nombre calle 63 núm., 5151, o en Hotel Peninsular, en la calle 61 no, 501, en La Concordia, calle 60 no, 502, El Regalo, calle 63 no. 502, Las Tullerías en la calle 56 no. 551 o el Salón Musset en la calle 59 no, 508C

²²¹ Roldán Peniche, *Op.cit.*, pág. 131

²²² *Ibid.*, pág. 132



huevos, arroz blanco, beefsteak, pavo en relleno negro, bacalao a la vizcaína, mondongo a la andaluza, ropa vieja, costillas de cerdo a la minuta, sopa de sustancia, frutas, café y dulces. En la tarde, sopa de ostiones, puchero de gallina, roast-beef, ternera en mole, pollo frito con papas, pescado fresco frito, beefsteak, costillas de cerdo fritas, posters, café y leche.²²³ La fama de estos establecimientos radicaba en la selección oportuna y acuciosa de todo aquello que lo conformaba: el salón, la decoración, el chef, el menú y la calidad de los alimentos, así como la meticulosidad para seleccionar a su clientela.

Don Pepe Millet Hübbe, don Felipe Ibarra Ortoll, el coronel Manuel Vega y Don Joaquín Hübbe eran grandes gastrónomos y asiduos concurrentes al restaurante del popular cocinero yucateco Alfredo Carrillo. Una vez que este les presentó un magnífico pavo, tan bien guisado como artísticamente adornado, lo llamaron para felicitarlo por su creación, lo colmaron de elogios y Don Felipe Ibarra exclamó entusiasmado “Eres un poeta de la cocina. ¡Eres el Alfredo Musset del arte culinario!”²²⁴

En temporada de calor lo preferido eran las aguas frescas y las nieves de piña, anona, plátano, guanábana y vainilla²²⁵ aunque si lo que se quería era algo más exótico se podía optar por un buen trago de *champagne frappé*, con el fresco del otoño se antojaba una buena taza de café o chocolate, todo acompañado de una selección de la extensa oferta de la repostería francesa que se elaboraba en *La Ambrosía*, la dulcería *Colón* o en el establecimiento de *Icecream & Candy*.²²⁶ Con cajitas de cartón amarradas con cordel, los merengues, chouses e incluso los chocolates “higiénicamente empacados” de *El Néctar* muchas mujeres regresaban a sus casas para ofrecer y degustar en las horas de la tarde después de las rigurosas clase de piano o de pintura. (Lámina 25)

²²³ Genny Negroe, Pedro Miranda, *Op. cit.*, pág. 65

²²⁴ Claudio Meex, *Op. cit.*, pág. 20

²²⁵ Primera heladería cuyo propietario era un italiano llamado Blas Díaz. Ermilo Abreu, *Op. cit.* pág.

²²⁶ Las chocolaterías y casas de comida, así como las cantinas aumentaron en numero de 1894 a 1904 las primeras habían 12 y 60 y de las últimas pasaron de 14 a 305. Las dulcerías pasaron de 1 a 5 y las misceláneas de 41 a 182, *La Ambrosía* estaba localizada en la calle 60 no. 505, la *Dulcería Colón*, en el portal de la 61 y *Icecream & Candy* en la calle 59 núm. 518, Michel Antochiw, *Op. cit.*, pág. 175 y *Guía General de la ciudad de Mérida, 1901, 1900*, pág. 33, Gabriel Ferrer, *Op. cit.*, pag.33



Además, más que simples remansos contra el clima, estos eran sitios en donde las mujeres se reunían espontáneamente, así como espacios que procuraban el encuentro de viejas conocidas y el contacto social con uno que otro caballero, a la vez que las últimas noticias circulaban a gran velocidad.

Few of the Yucatecans eat out of their own houses, and thus restaurants—at any rate of the cleanly and better class—are few and far between. Those which do exist are literally dens of robbers.

The only safety on ordering a meal is to first drive a bargain. You must know down to the smallest roll or condiment what your repast is going to cost you. No Merida hotels or restaurants ever attach prices to their menus. They know a trick worth two of that. Each restaurateur is a gastronomic Procrustes who cuts his prices according to "the cut" of his customers. An article served at twenty-five centavos to one diner will at the next table boom to fifty at the discretion of the subtle waiter. It is very hard to always remember to do this unpleasant bargaining before you take your place at a table.²²⁷

Si algo no era bien visto entre la gente de la alta sociedad, era el consumir alimentos preparados en la calle, sobre todo aquellos que en su preparación se frieran.²²⁸ Así, los tacos, empanadas, buñuelos con miel,²²⁹ tamales y demás se sorteaban a lo largo del andar, aunque de vez en cuando y conociendo del sabor del “antojito”, se adquirían furtivamente y se llevaban a las casas para ser degustados en la intimidad.

Con todo y que las mujeres tenían un poco más de libertad y que eventualmente podían salir a las calles a realizar alguna compra o pasear en coche, no dejaron de lado los deberes religiosos ni las visitas pías ni la asistencia a misa, actividades que durante

²²⁷ Channing Arnold, Tabor, Frederick, *Op. cit.*, pág. 66

²²⁸ La manteca de cerdo que en aquel entonces era el medio en donde se freían los alimentos se consideraba mala para la salud además de ser un desperdicio económico... esto se debió sobre todo a la influencia de la gastronomía francesa misma que recomendaba los alimentos horneados o hervidos

²²⁹ La miel era considerada hasta bien entrado el siglo XIX como un alimento no recomendable para las clases altas al no relacionársele con el nivel social... esto es... el azúcar de caña, al ser producto de un proceso industrial garantizaba su calidad y pureza y por tanto era mejor para la salud... Massimo Montanari (comp.), *El mundo en la cocina...*



mucho tiempo fueron la excusa perfecta para salir regularmente de la casa y reconocer una ciudad cada vez más deseable.

También las sociedades de damas, conformadas por los esposos de empresarios y de hacendados, recurrentemente se reunían para organizar eventos para recaudar dinero, ropa usada y realizar los preparativos para distribuirlos entre los más necesitados, regularmente localizados en los albergues u hospitales. (Lámina 26)

La otra ciudad. Sobre la exclusividad espacial masculina

Si bien los niños recorrían las calles de la ciudad para ir a la escuela y las mujeres asistían a algunas actividades públicas, en muchos lugares tenían restringido el acceso. Muchos espacios eran de uso y disfrute exclusivo para la población masculina, entre estos se encontraban las barberías, los billares, los salones de juego, las cantinas, algunos espacios -y actividades- de los clubes sociales y por supuesto las casas de prostitución.

A media mañana, era el momento ideal para que los propietarios de los negocios y alguno que otro oficinista fueran al barbero en donde recibían los cuidados propios de un caballero. Los manuales de buenos modales y de urbanidad indicaban que los hombres debían de estar orgullosos con todo su cuerpo con excepción de su barba,²³⁰ por lo que el cuidado de esta y de su cabello era primordial. (Lámina 27)

Los barberos tenían sus talleres en lugares pequeños y oscuros. Estos fígaros usaban sillones de madera, pintados de blanco, donde se repantigaban los clientes. Vestían muy peripuestos, pantalón negro, zapatos amarillos y saco de dril. En horas de ocio se clavaban el peine en el pelo y se ponían a jugar dominó.²³¹

²³⁰ Philippe Ariès, Georges Duby, *Op.cit.*, pág. 212

²³¹ Ermilo Abreu, *Op. cit.* pág. 59



Los barberos eran pues los personajes que hábilmente embadurnaban de espuma la barbilla del cliente, afilaban la navaja, estiraban la piel y procedían a rasurar el incipiente vello o bien a detallar o recortar la barba en estilos que variaban de aquel llamado “Inglés militar” o el estilo “Hombre de negocios”. También cortaban el cabello a la moda europea, entre los que predominaba el *pompadour* o el militar, de las barberías más frecuentadas estaban la de Gervacio Gamboa y la peluquería de *El Gran Hotel*. En muchas tiendas de Mérida se ofertaban productos que contribuían al cuidado del cabello, controlando tanto su caída como el color del mismo:

Peligenitorina líquida, para el cabello.

No mancha al usarla. Es más cómoda y fácil. En pocos días renace el color natural, No se necesita de cepillo ni otra cosa que las manos sin que estas queden manchadas. No aparece el tronco blanco. No causa la menor molestia. Lo alarga y suaviza. No da diversos colores al cabello. Es la única inofensiva á la salud. Limpia y conserva aseado el cabello, Deja un agradable olor, Quita la caspa y granos de la cabeza. Aumenta el cabello, Da flexibilidad y brillo, Evita la caída de pelo. De venta en la LIBRERÍA DE ESPINOSA.²³²

No más canas, maravilloso restaurador de CABELLO

Entre todas las preparaciones conocidas hasta hoy para teñir el cabello y la barba, la Tintura Japonesa sin duda ocupa el principal puesto, pues es la única que además de ser especial para curar la caspa y demás enfermedades de la cabeza, en quince días devuelve al cabello cano el color de su juventud, y al mismo tiempo lo suaviza y perfuma.[]

Hasta hoy todas las personas que la han probado no usan otra cosa y la recomiendan mucho. Depósito principal: LIBRERÍA DE ESPINOSA.²³³

El hombre pues, buscaba verse bien, vestía a la moda, andaba aseado y más que nada trataba siempre estar bien presentado y ser en todo el sentido de la palabra un caballero. Si bien, la moda de los hombres no ocupaba un lugar privilegiado en los manuales de urbanismo, ni en las revistas de moda, si se seguía un código de vestimenta basado en el modelo inglés y conformado bajo los preceptos de “uniformidad y austeridad”,²³⁴ al respecto se publicó en una revista:

²³² *Calendario para el año de 1898*, pág. 17

²³³ *Calendario para el año de 1911*, pág. 26

²³⁴ Frédéric Rouvillois, *Op. cit.*, pág. 73



*...presentándose siempre limpio el traje y aseada su persona. Hablando con respeto y moderación, respetándose á sí mismos y respetando á los demás para que ellos los respeten, hablando siempre la verdad, siendo justos é indulgentes con todos, Usando buenas palabras en la conversación. Siendo amables, corteses y respetuosos con sus amigos, con las personas desconocidas y principalmente con las señoras, con las personas de mayor edad y con sus superiores en saber, inteligencia y autoridad. Haciendo bien á sus semejantes sin ostentación, sino por amor y caridad. Moderando sus pasiones, refrenando los vicios y malas inclinaciones, dominando el orgullo, la soberbia y la vanidad, y finalmente amando a Dios sobre todas las cosas, venerándolo y reconociendo en él el principio de todo bien y sus bondades infinitas para con sus criaturas. En una palabra: ser bueno para ser caballero.*²³⁵

El hombre burgués, debía de estar bien vestido desde el amanecer, incluso estando en casa. De la chaqueta de campo o *riding coat* al frac, los cambios fundamentales en la moda se dieron en el color de la tela, su tejido o estampado y los botones, el complemento por excelencia de estos atuendos era siempre el sombrero, ya fueran de copa o de hongo.²³⁶

En Mérida, los caballeros tenían por costumbre emplear a un buen sastre y adquirir sus telas en el mercado local, donde se ofertaban todos los tejidos que estaban de moda y aquellas de inferior calidad para la ropa de los mestizos o del pequeño burgués. Entre las sastrerías más afamadas del ámbito se encontraban *El Águila de Oro* así como las de Tomás Alpuche y de Andrés Peniche,²³⁷ las camiserías más importantes eran las de Francisco González, *El Modelo* y *El Louvre*.²³⁸

Pero no todo era buenas costumbres ni actos pudorosos. La proliferación de las casas de juego era evidente en entornos como el de Itzimná y en poblados lejanos a la ciudad como lo eran Progreso y Valladolid, mas en estos, la sociedad en pleno se manifestó en contra de su funcionamiento logrando que se clausurasen, al ser considerados como lugares en donde se perdía mucho más que dinero.

²³⁵ *Álbum recreativo*, agosto 28 de 1882, pág. 1 y 2

²³⁶ Además de las sombrererías en donde se vendían para mujeres y hombres las habían exclusivas como es el caso de la de López y Chamochín, *Álbum*, *Op. cit.*, 1907

²³⁷ Michel Antochiw, *Op. cit.*, pág.178

²³⁸ *Ibid.*, pág.178



Con todo el derroche de lujo de que vienen haciendo gala los señores rematadores de juegos, se abrió el domingo último, en el pintoresco pueblito de Itzimná, una nueva casa consagrada al culto de Birján

Con motivo de la inauguración de la mencionada casa de juego, los rematadores dieron un banquete y costearon un concierto que estuvo tocando todo el día y parte de la noche.²³⁹

Los jefes políticos de Progreso y de Valladolid, obedeciendo á la voz del deber, han tomado medidas enérgicas para la supresión de los garitos ó templos de Birjan. Muy bien: cada casa de juego que desaparece, es un paso más hacia el camino de la moralidad y buen orden y por consiguiente del verdadero progreso.²⁴⁰

También estaban las cantinas en donde la cerveza de fabricación local, se bebía profusamente quizás por las altas temperaturas matutinas,²⁴¹ los salones de billar en donde el sonido del chocar de las bolas con los tacos era constante y el servicio de limpieza de calzado se ofertaba de mesa en mesa. Según la percepción de algunos fuereños, existía una relación directa entre los gustos de la juventud y el número de boleros:

...from within the shaded rooms is heard the eternal click-click of billiard balls (billiards, the French game without pockets, is a mania in Yucatan) as the young Yucatecans crowd round the green tables. The edges of the arcaded pavements are occupied by large chairs on daises; lolling in the chair the Yucatecan lad who will polish your boots for fifteen centavos. The Yucatecan jeunesse doree are dandies if nothing else, and this must be the reason why there are more bootblacks to the square mile in Merida than in any capital of the word...²⁴²

²³⁹ *El Eco del Comercio*, 10 de abril de 1900

²⁴⁰ *Álbum recreativo*, julio 10 de 1882, pág.4

²⁴¹ Orgullo de la industria yucateca, fue fundado en Mérida en el año de 1900... Desde su fundación la dirección administrativa del establecimiento fué (sic) confiada al distinguido señor D. Manuel Ponce Cámara, caballero muy inteligente é instruido, que completó su educación en Europa, donde, además de una larga y bien fundada instrucción técnica y comercial, aprendió varios idiomas, que habla á la perfección. La maquinaria de que está dotada la fábrica es la más moderna y perfeccionada, comprendiendo también dos máquinas de hielo de 30 T de frigeración, (sic) movidas por un motor de 150 caballos de fuerza. El establecimiento puede producir 60 Ect. Diarios de cerveza y hasta la fecha es apenas suficiente para el consume de la Capital. Pero ya se trata de aumentar la producción para exportar el líquido sea en el interior, como también en los Estados limítrofes. *El álbum yucateco*, 1901

²⁴² "...dentro de los cuartos sombreados se escucha un eterno click-click de las bolas de billar (los billares el juego francés es una manía en Yucatán) los jóvenes yucatecos son una multitud alrededor de las mesas verdes. Las esquinas de las arcadas están ocupadas por sillas grandes dispuestas en margaritas; colgando de una silla los jóvenes yucatecos que pulen tus botas por quince centavos. La juventud yucateca son unos dandis y por esa debe de ser la razón por la cual hay más limpiabotas por milla cuadrada que en cualquier otra capital del mundo." T. del A. Channing Arnold, Frederick Tabor, *Op. cit.*, pág. 66



En contraposición, los clubes sociales ofrecían espacios y servicios cada vez más modernos y para todos los gustos, por ejemplo, en el club *La Unión*, se instalaron para uso exclusivo de los socios, tres juegos de bolos y un salón de tiro al blanco²⁴³ y se impartían clases de esgrima.²⁴⁴

Por la tarde. Los jardines y paseos para tomar “el fresco”

¡No extraño las ciudades europeas!

Esta exclamación espontánea, nacida de un movimiento impulsivo de franqueza, salió de los labios de un distinguido yucateco al pasear Mérida después de algunos años de ausencia en París y otras capitales del Viejo mundo.

*Enseñase con satisfacción el parque de Santa Ana, antes un basurero, las calles del comercio, la plaza de Santa Lucía etc.*²⁴⁵

Las otrora viejas plazas virreinales se transformaron y empezaron a ostentar un trazado geométrico novedoso, reforestándose y amueblándose a partir de los cánones franceses, de las interpretaciones hechas a estos o en general en las propias obras realizadas en Europa.

Las obras de embellecimiento, construcción y reconstrucción de los parques de Mérida se materializaron mediante la regularización de los mismos, al diseño y trazado de sus andadores a partir de ejes radiales mismos que eran lo suficientemente amplios como para ser recorridos en pareja y a la colocación de estatuas, fuentes, quioscos, lámparas y de bancas de hierro forjado y de madera, así como de algún quiosco o fuente.

²⁴³ *El Eco del Comercio*, 5 de abril de 1900

²⁴⁴ En 1894, el cubano don Manuel Cardenal estableció en Mérida una academia de esgrima, en la que se inscribieron muchos jóvenes de la clase media, casi todos de socios de “La Unión”. Naturalmente, los de “El Liceo” no quisieron ser menos e importaron al profesor francés M. Pierre Cuissac, Claudio Meex, *Op. cit.*, pág. 77

²⁴⁵ *Crónica Yucateca*, 1904, pág. 7 y 8



Los jardines públicos eran más fáciles de cuidar, la vegetación era abundante aliviando el calor, los andadores amplios e inclusive la iluminación en estos espacios públicos había mejorado,²⁴⁶ todo esto sin mencionar a los trabajadores municipales dispuestos para el aseo de los mismos durante las madrugadas.²⁴⁷ Independientemente de los cánones de belleza entendidos como deseables, los yucatecos, por fin podían concebir el espacio público como un entorno seguro y limpio.

*On Band nights, or as they are called, "retreta" the very excellent State Band, playing three nights a week, Wednesdays, Fridays and Sundays, (and also on Sunday mornings) those that have carriages, and there are many, driving well caparisoned horses, and handsome vehicles well appointed, with liveried coachmen and footmen, some even sporting cockades, besides as we have said, numerous automobiles frequently tooting unnecessarily, drive round and round the plaza, meeting their acquaintances at every turn, and are perfectly satisfied in that way of seeing their friends well; and exchange nods, finger twidlihs and smiles.*²⁴⁸

En la plaza grande de Mérida, en el año de 1870 durante el gobierno del Lic. Manuel Cirerol Canto, se sustituyen los álamos que la adornaban y se sembraron laureles traídos de la india, en 1882 se construyó un quiosco en donde se ofrecía música para la gente popular –para los catrines y las mestizas- mientras que la élite daba vueltas en sus coches sin establecer contacto alguno con el resto del pueblo.²⁴⁹ Este quiosco se retiró para beneplácito de muchos colocando una fuente en su lugar, sin embargo para el año 1900 uno nuevo se había contratado a pesar de la poca aceptación popular.

*Nos informan que en ésta ó en la próxima semana, llegará á esta ciudad el kiosko pedido para ser instalado en el centro de la Plaza Principal, en el lugar que ocupaban las estatuas de la fuente últimamente trasladadas al parque de Santa Ana.*²⁵⁰

Nos informan que ya mero está de recibo el kiosko que acabo de armarse en el centro de nuestra plaza principal pues parece que sólo falta la parte de pintura.

²⁴⁶ Hasta el año de 1860 los serenos guardaban de 30 esquinas con una dotación de 2 pistolas, 1 sable, 1 linterna, un pito, un sombrero, y una manga de ahulados, Gabriel Ferrer, *Op. cit.*, pág. 15

²⁴⁷ Limpieza pública en los tiempo de Olegario Molina... Claudio Meex, *Op. cit.*, pág.

²⁴⁸ Henry Case, *op. cit.*, pág. 36

²⁴⁹ Francisco de Montejo, *Op. cit.*, pág. 10

²⁵⁰ *El Eco del Comercio*, 18 de enero de 1900



*Apropósito del kiosko, hemos oído decir que han surgido no sabemos que dificultades que se hacen consistir en que los apreciables concesionarios no están contentos con el feo armatoste, y en que se teme que el Sr. Ingeniero de la ciudad se resista á recibir la obra que no se parece al plano presentado al Ayuntamiento.*²⁵¹

*El kiosko que para mengua de la estética y desdoro de las bellezas que deben reunir los jardines públicos, se levanta en el centro de nuestro parque principal, va á ser utilizado próximamente, según nos informan, para las rifas de vajillas que el acreditado establecimiento “El Tazón de China” se ha propuesto hacer.*²⁵²

Hasta el año de 1903, se quitó el enverjado perimetral que se abría y cerraba durante la noche y parte del día, se colocaron bancas de hierro con asiento y respaldo de madera en toda la periferia de la misma, unas viendo hacia la calle y otras más hacia el interior de la plaza. Su trazado consistía en cuatro ejes que la cruzaban y que se intersecaban en su centro, así como de dos anchos andadores perimetrales cuyos ejes se enfatizaban con postes de hierro fundido de donde colgaban las lámparas para la iluminación nocturna.

*En la tarde de ayer el ingeniero de la ciudad D. David Casáres y una comisión del Ayuntamiento, han ido á la plaza de Santa-Ana á trazar el plano del nuevo parque que debe instruirse en aquel lugar. Deseamos que la obra se realice á la brevedad posible.*²⁵³

Muchos parques barriales también fueron intervenidos, como es el caso del de la Mejorada,²⁵⁴ el de la plazoleta de Santa Lucía en donde se colocó un monumento a Don Sebastián Molas en 1878,²⁵⁵ el del barrio de Santa Ana²⁵⁶ y el de San Cristóbal y San Juan en donde para el año de 1910 se develaron las estatuas de Don Joaquín García Rejón²⁵⁷ y la del Lic. Benito Juárez García²⁵⁸ respectivamente,

²⁵¹ *Ibid.* , 17 de abril de 1900

²⁵² *Ibid.* , 7 de junio de 1900

²⁵³ *Ibid.* , 1880

²⁵⁴ Trazado en 1870 y en sus inmediaciones se colocó la primera riel de ferrocarril de la península, Gabriel Ferrer, *Op. cit.*, pág.7

²⁵⁵ *Ibid.*, pág.7

²⁵⁶ Cuyos trabajos se iniciaron en 1880, en 1890 que se le coloca una fuente que originalmente estaba en la plaza principal. *Ibid.* pág. 6

²⁵⁷ Fausto Hijuelos, *Op. cit.*, pág. 58

²⁵⁸ Fausto Hijuelos, *Ibid.*, pág. 54



coincidentalmente con el año de inauguración de la estatua del Benemérito de las Américas en la ciudad de México en el marco de la celebración de la Independencia nacional.²⁵⁹ Se realizaron obras en el barrio de Santiago, cuya iglesia fue reconstruida en 1898²⁶⁰ y el parque fue rehabilitado para la visita del presidente Díaz bajo estrictos cánones franceses con una fuente al centro, bancas de hierro colado mirando a la calle 59 y otras más en los andadores intermedios.

*En sesión del lunes [...] el Ayuntamiento de Mérida resolvió en contra del dictamen de la comisión y favorablemente á la construcción del kiosko de la alameda.*²⁶¹

Por su parte tampoco hay que olvidar la obra realizada en la antigua plazoleta de la alameda que consistió en la construcción de un jardín al que se le dio por nombre *Eulogio Rosado* y la colocación de un monumento a los Héroes de la Guerra de Castas²⁶² y además se diseñaron otros jardines ex profeso como lo fue el *Parque de la Paz* en las inmedianías de la penitenciaría.²⁶³

The evenings at Merida are the gayest times, for then all folks, rich and poor, come out to spend the cool hours in the plaza. There is very little twilight ever in the tropics, an as soon as the sun is down and it is dusk enough, the wealthy Yucatecans have a queer habit of sitting in rocking-chairs outside their houses. A whole group of ladies will thus take the air in front of the huge doorways of the biggest houses, surrounded by two or three cavaliers. Later on the carriages are

²⁵⁹ Con este gesto, replicado varias veces en todo el país, Porfirio Díaz, aparentemente, le rinde un homenaje a Juárez como precursor del Estado Liberal y como defensor de la integridad nacional ante las agresiones extranjeras. Enrique Florescano, *Op. cit.*, pág. 222

²⁶⁰ Fausto Hijuelos, *Op. cit.*, pág. 54

²⁶¹ *El Eco del Comercio*, 3 de mayo de 1900

²⁶² Esta plaza fue usada, mientras estuvo llana, por las gentes de los pueblos que llegaban a vender su ganado, aves, cereales y demás... al tiempo se construyó un quiosco en ella. Francisco De Montejo, *Op. cit.*, pág. 67

²⁶³ Las estatuas junto con la pintura participaron en la consolidación del imaginario del Estado Moderno mexicano y de la identidad colectiva. Estas artes, ayudaron a la configuración de la imagen de los héroes tanto nacionales como los locales. Estos personajes se immortalizaron en los jardines cercanos a los atrios de las iglesias, volviendo estos espacios en ámbitos de homenaje para todos aquellos considerados mexicanos ilustres, disminuyendo así la presencia de la vida religiosa fuera de los muros de las iglesias. Enrique Florescano, *Op. cit.*, págs. 192 y 194



*ordered, and sleepy-eyed beauties drive round and round the plaza in the dark, apparently enjoying this rather queer form of carriage exercise.*²⁶⁴

Los jardines y parques salpicados por tamarindos, flamboyanes,²⁶⁵ laureles, lluvias de oro y jacarandas, por las tardes se cargaban de vida y eran recorridos por mujeres, hombres y por niños que corrían tras sus aros o que jugaban con sus carros de hojalata. Todo se volvía uno: los sonidos y la música de algún espontáneo se sumaba con el olor y color de los dulces y golosinas que se ofrecían y con los saludos que los paseantes dirigían a las personas que tomaban el fresco en la puerta de sus casas antes de partir en sus carruajes con dirección a la plaza principal.

El recorrido del presidente Díaz realizado por esta vía una vez inaugurados los edificios de la penitenciaría, del asilo Ayala y del hospital O'Horán para dirigirse al centro de la ciudad fue el primero de muchos más realizados por las mejores familias de la sociedad yucateca, las cuales después de salir de misa de once de la mañana los domingos, recorrían la calle 59 desde el parque de Santiago hasta la estación de ferrocarriles de Progreso, localizada en el barrio de la Mejorada.²⁶⁶

Driving up and down 59th Street on Sunday mornings is quite the proper thing to do, it is found most exciting and exhilarating, all Merida and his wife, taking part in the processions, and many people standing on the sidewalks, remain standing for an hour or more, evidently deriving infinite pleasure in watching them. Here sociability seems to end, society being painfully exclusive in its ways, such things as large dinner parties are unusual and strangers bearing letters of introduction, are dined sumptuously at the club, or at a Restaurant, but rarely are they

²⁶⁴ “Las tardes de Mérida son agradables, para todos, ricos y pobres, salen a pasar horas en la plaza. Los atardeceres en los trópicos son cortos, y tan pronto el sol se oculta y la oscuridad es suficiente, los yucatecos ricos, sacan sus mecedoras a la puerta de sus casas. Grupos de señoritas salen a tomar el aire al frente de los grandes portones de las casas más grandes, rodeadas por dos o tres caballeros. Luego en los carruajes, las bellezas de ojos somnolientos pasean alrededor de la plaza en la oscuridad, aparentemente disfrutando el ejercicio del carruaje.” T. del A. Channing Arnold, Frederick Tabor, *Op. cit.*, pág. 68

²⁶⁵ Los primeros flamboyanes que florecieron en Mérida fueron los que sembró en Azcorra don Manuel Cirerol en 1876. Las semillas las trajo de La Habana don Félix Martín Espinosa. El árbol es originario de África Oriental, de donde lo llevaron los franceses a las pequeñas Antillas; de allí pasó a Cuba, y de Cuba a Yucatán, Claudio Meex, *Op. cit.*, pág. 27

²⁶⁶ Francisco de Montejo, *Op. cit.*, pág. 87



*presented to the family. Perhaps obvious reasons exist, or have existed to enforce this custom, or render it advisable, but it nevertheless surprises and hits foreign gentepeople hard.*²⁶⁷

Otra de las delicias de grandes y chicos era el carrusel, que de vez en vez se colocaba en algunas de las plazas de los barrios. Con los caballitos de madera dado vueltas al ritmo de la música tocada por un payaso de cartón o un negrito autómatas, los niños y las mujeres giraban sin fin, creando un ambiente festivo que se contagiaba a gran parte del barrio.²⁶⁸

El ejemplo más logrado de área de convivencia exterior, fue el del Parque del Centenario, fue concebido como un jardín botánico para que las familias pudieran deambular por él, caminar alrededor del lago, admirar la vegetación y la flora y disfrutar de espacios en donde se pudiera platicar cómodamente sentados en uno de los múltiples gazebos diseñados para tal efecto.

Como un gran vestíbulo al frente de los descomunales pórticos que enfatizaban el acceso se encontraba una plaza con una fuente donada por la colonia cubana radicada en Mérida y trasponiendo las rejas se destacaba un incipiente zapote, sembrado el día de su inauguración.²⁶⁹ En el área de juegos infantiles se destacaban animales “salvajes” de concreto. Estaba al frente del Asilo Ayala, mismo que tenía vista plena al parque con el objetivo de “*atenuar el dolor de los ahí reclusos*”.

²⁶⁷ Henry Case, *Op. cit.*, pág. 36

²⁶⁸ El primer carrusel lo trajo a Mérida un italiano llamado Blas Díaz, mismo que tenía una heladería, el cuerpo de los caballitos era de madera mientras que la cola y crin de los mismos era real... el carrusel lo movía una máquina de vapor que echaba chispas, Ermilo Abreu, *Op. cit.* pág. 23 También por allá de los años 1895 o 1896, la empresa de Tranvías de Mérida trajo un original carrusel que instaló en el ángulo S.O. de la Plaza Principal. Se llamó el Número Ocho, porque estaba formado por dos círculos tangentes y las figuras corrían sobre plataformas con rieles y se cruzaban unos con otras. Pero sea por ser un aparato muy complicado o porque no supieron armarlo, el caso es que había frecuentes descarrilamientos y volteaduras, Claudio Meex, *Op. cit.*, pág. 35

²⁶⁹ Tiempo después se modificó el proyecto original, creciendo en extensión y cambiando su vocación original, en la década de los años 60 se modificó para albergar el zoológico de la ciudad... Gabriel Ferrer, *Nuestra ciudad...* pág. 6



Llega la noche.

El Peón Contreras o el Circo Teatro Yucateco, diversión para todos

De nuevo, la modernidad permitía que la ciudad no solo fuera usada por más gente, de diversos estratos sociales, sino que además permitía que fuera recorrida por más tiempo, desdibujando los límites del día y de la noche con la instalación de más y mejores luces en las principales calles de la ciudad. Al respecto, algunas notas periodísticas dan fe de estos eventos:

Se está concluyendo la instalación de alumbrado eléctrico en el Parque "Hidalgo" así como en algunos suburbios llegando la luz hasta la "Cruz de Gálvez" "La Paloma," "El Tívoli," "El Gallo," y "El Chen Bech," que comprenden respectivamente los barrios de San Cristóbal, Santiago, Santa Ana, San Sebastián y Mejorada.²⁷⁰

Ayer en la noche se estrenó el alumbrado público de la nueva "Compañía Yucateca de luz y fuerza eléctricas", el que consta de 162 focos de gran potencia, 150 lámparas de 10 amperes y 12 de á 6. Mañana se pondrá en servicio el alumbrado de luz incandescente á domicilio. Con este motivo, tuvo lugar una alegre y simpática reunión en el edificio que ocupan las instalaciones de la compañía...²⁷¹

Los poetas, dramaturgos y demás artistas yucatecos y extranjeros encontraron en Mérida el sitio ideal para exponer sus habilidades. Las ofertas abarcaban todos los géneros y todos los gustos, a la par que los espacios para estas actividades, cada vez eran más y mejores.

TEATRO PEÓN CONTRERAS

El jueves último asistimos a la primera función de abono del magnífico espectáculo de cuadros disolventes por el reputado químico Sr. Cestér.- El teatro se hallaba literalmente lleno y el público todo quedó muy complacido del resultado de las función.

A este propósito no podemos dejar desapercibido el escándalo que ocurrió en la noche mencionada con motivo de que algún espectador, sin respeto ni consideración alguna a la concurrencia tuvo la avilantez de dar fuego a un mazillo de triquitraques en el salón mismo del teatro, a cuyo desorden acudió el juez del local y algunos agentes de policía; más como esto tuvo lugar en los momentos en que se apagaban las luces del salón para dar principio al acto segundo del espectáculo, la autoridad no pudo castigar a persona alguna por no haber podido averiguar quién era el verdadero culpable, resolución que aplaudimos, pues en casos semejantes es muy fácil que paguen justos por pecadores.

²⁷⁰ *El Eco del Comercio*, 13 de marzo de 1902

²⁷¹ *Ibid.*, 1 de septiembre de 1901



Mas en vista de lo ocurrido, y de las voces destempladas y gritos inconducentes que se suelen escuchar en aquella culta diversión, somos los primeros en excitar a quien corresponda para que sean reprimidos aquellos actos cometidos por unos cuantos individuos y que tan mal sientan en lugares públicos como nuestro coliseo.

*Para esta noche se anuncia una brillante función extraordinaria que comenzará a las 7 ½ y que probablemente ha de terminar antes de las 10 como las anteriores. Deseamos al empresario casa llena.*²⁷²

*El histórico coliseo que en un principio se tituló “Teatro de San Carlos” y que con el curso de los años y las reformas introducidas en el edificio por el Sr. D. Francisco Zavala, llevó después el título de “Peón Contreras”... El cinco del presente el azadón demoleedor de nuestros obreros, conforme el acuerdo de la nueva Empresa, dio principio á la destrucción de los muros, con el objeto de levantar, á la brevedad posible, un suntuoso, elegante y amplio teatro, que llene hasta donde sea posible, las exigencias y el gusto del público meridano.*²⁷³

El derrumbe del “Peón Contreras”

... el contratista de ella es el Sr. D. Alfonso Cámara, en virtud de haber resultado sus proposiciones las más convenientes. El Sr. Cámara contrató la obra en seis mil pesos con derecho á toda la existencia de madera.

*Respecto de las butacas, dícese que la Empresa Teatral de Mérida, está en tratos acerca de su venta para el Salón-Teatro de Tekax.*²⁷⁴

Con la demolición del antiguo Teatro San Carlos y la edificación del nuevo Teatro Peón Contreras²⁷⁵ se logró uno de los sueños más acariciados por la sociedad yucateca. En el año de 1908, fue inaugurado este, cuyo proyecto había sido encargado directamente a Europa y cuya responsabilidad recaía en el Ing. Enrico Deserti, mismo que desde su llegada por el puerto de Progreso causó conmoción:

Han llegado á Mérida los planos-proyectos para la edificación de nuestro teatro, los que a juicio de muchos son de indiscutible belleza.

*Los ha proporcionado una casa italiana que, según se dice, con un presupuesto de \$200,000 pesos mexicanos se compromete á terminar la obra en catorce meses.*²⁷⁶

*Según telegrama fechado en Roma el día 14 y que hemos visto, el próximo día 18 saldrá de aquella ciudad para ésta, el Sr. Deserti, jefe de la casa constructora de que otra vez hemos hablado y que ha hecho un magnífico proyecto de teatro, del cual dimos ya datos.*²⁷⁷

²⁷² *La Revista de Mérida*, 22 de febrero 22 de 1880

²⁷³ *Ibid.*, 8 de marzo de 1900

²⁷⁴ *El Eco del comercio*, 5 de abril de 1900

²⁷⁵ Este nombre se puso a solicitud de “El Semanario Yucateco” y *La Revista de Mérida*, Fausto Hijuelos, *op. cit.*, pág. 82

²⁷⁶ *El Eco del Comercio*, 26 de julio de 1900

²⁷⁷ *Ibid.*, 16 de agosto de 1900



En el vapor que ancló en Progreso el jueves, llegó á esta ciudad el Sr. Deserti, reputado constructor italiano, trayendo consigo el magnífico proyecto de teatro, de que ya otra vez nos hemos ocupado, y el cual ha sido hecho con el propósito de que sea el que la Compañía Teatral de Mérida adopte para el nuevo “Peón Contreras”.

Se destacaban el gran foyer, la escalinata, los palcos, así como el salón principal coronado por una cúpula de hierro encargada por el Ing. Deserti a la *American Bridge Co.* –y montada a partir de febrero de 1902,²⁷⁸ así como una enorme lámpara candil que pendía de un plafón hermosamente decorado; mismo que antes de ser enviados a Mérida desde París, fue expuesto en los salones de los Ingenieros Civiles de Francia en la calle *Blanche*.

Los Sres. Guidi y Marionnel, antiguos discípulos de la “Escuela Nacional de Bellas Artes” de París, acaban de terminar los ocho sectores esféricos que formarán el bello plafond de nuestro monumental nuevo teatro “Peón Contreras”, y antes de remitirlos á esta ciudad, los han expuesto en la gran capital (...) Con este motivo, la prensa italiana y la francesa se han ocupado con elogio de estas bellas obras de arte. “La Tribuna,” de Roma, “Le Journal,” “Le Rappel,” “Le Journal des Arts,” “Il Risveglio Italiano” de París, consagran frases de alabanza para loa autores del plafond. De este último periódico, tomamos las siguientes líneas:

“Decididamente los italianos siguen obteniendo triunfos en México. En Mérida (Yucatán, México) se ha constituido una fuerte sociedad, formada de las más distinguidas familias de aquella localidad, con el objeto de dotar á la ciudad de un gran teatro, que llevará el nombre de “Peón Contreras.” La sociedad creyó que no podía encargarse del proyecto, persona más competente, que el Sig. Enrico Deserti, el notable arquitecto romano, autor de la Galería de Nápoles y del proyecto del que debe de construirse en la Plaza Colonna de Roma. El distinguido arquitecto presentó sus planos, algo tan moderno y magnífico, que la sociedad aceptó inmediatamente y con entusiasmo el proyecto, dejando á cargo de dicho arquitecto la dirección de las obras.

En la construcción de ese teatro, casi todos los operarios son italianos, y para su ornamentación se ha apelado al concurso de industriales italianos.

Otro italiano que ha conquistado honor y mayor fama, con motivo de la construcción de que nos ocupamos, es el Sig. Guiseppe Guidi, valiente pintor de Roma, á quien se ha confiado la decoración artística del teatro...”²⁷⁹

El desfile de calesas que paraban una detrás de la otra para que se apeara lo más granado de la sociedad, para asistir a alguna función en el *Peón Contreras*, contrastaba con la aparente sobriedad del circo teatro yucateco, mismo que fue

²⁷⁸ *La Revista de Mérida*, 1 de febrero y 12 de abril de 1902

²⁷⁹ *El Eco del Comercio*, 9 de marzo de 1902



construido en la esquina de las calles 57 y 68 del barrio de Santiago e inaugurado el día 17 de junio de 1900. (Lámina 28)

Los trabajos de construcción del nuevo Circo-Teatro estan tan adelantado que, según noticias, el domingo 17 de Junio, se estrenará.

Parece que con ese objeto el diestro "Rebujina" contrata una cuadrilla de toreros y que se traerá ganado de las mejores crías de la República.²⁸⁰

Hemos tenido oportunidad de ver y admirar ese proyecto, del mejor gusto arquitectónico, en el cual abundan primorosos detalles y riqueza de material.²⁸¹

Una de sus principales atributos radicaba en su versatilidad, ya que sin importar el clima –lluvia o sol- o la hora del espectáculo este se podía dar cómodamente. Así, si durante el medio día se desarrollaba una corrida de toros, en la noche del mismo podría llevarse a efecto una función circense. Ahí se presentaron todos los toreros del momento y circos de fama nacional como el Orrín.

Then there is the Circo Teatro, a well built structure, at the corner of 57th and 68th Streets, which as its name suggests, serves for various classes of entertainments Here frequently a bull fight takes place on Sunday afternoons, during the dry season, which is, invariably well attended, frequently "standing room only" being announced, and sometimes not even that is to be had. On the evening of the same day, the scene of the brutal spectacle is changed, the whole of the ring being filled with chairs, some intellectual drama being represented, or even an opera, but although the admission fee may be one half of that charged in the afternoon, many seats remain empty, comment of course is unnecessary, by their actions shall they be known. The seating capacity of this place varies naturally, according to circumstances. Circus or Bull Fights, accommodating three thousand, while the Drama or Opera, is able to make provision for eight hundred more.²⁸²

También había otros foros como el salón Variedades en donde el espectáculo por antonomasia era el de las tiplés y algunas rudimentarias e incipientes salas cinematográficas.

²⁸⁰ *Ibid.*, 13 de mayo de 1900

²⁸¹ *Ibid.*, 23 de septiembre de 1900

²⁸² Henry Case, *Op. cit.*, págs. 33 y 34



*En la función de beneficio, en 1893, la bella tiple cubana Amadita Morales cantó la canción de “La Mestiza”, escrita especialmente para ello por el popular trovador yucateco Cirilo Baqueiro, “Chan Cil.”*²⁸³

Con la modernidad tecnológica llegó el cinematógrafo que se instaló en el barrio de Santiago. En un gran espacio se colocó una tela blanca estirada, cincuenta sillas plegadizas y la caseta con el aparato. Al tiempo el salón *Variedades* fue una de las principales salas en Mérida, proyectando lo último de la cinematografía moderna.²⁸⁴ Las películas extranjeras –norteamericanas- eran distribuidas por la compañía Tomas Alva Edison, entre las que se encontraban *Frankenstein* y *Alicia en el País de las Maravillas* o bien las producciones mexicanas como *Un duelo de pistola en el Bosque de Chapultepec* de Gabriel Veyre de 1896 y *Las aventuras de Tip Top en Chapultepec* de Felipe Haro filmada en 1907.

Este aparato, sustituía a aquel panorama importado por Blas Díaz, así como al cosmorama, al diorama y a la linterna mágica; y creó tal atracción e ilusión que toda la sociedad se volcó al salón de exhibición, para poder disfrutar de alguna función. Las salas de cines se volvieron espacios democráticos, pero siempre existían sutiles diferencias, las cuales radicaban en que aquellos que pagaban para ver el espectáculo se sentaban en el interior del local, mientras que los pobres, deseosos de compartir el mundo de las ilusiones, se montaban en alguna barda perimetral o atisbaban por los agujeros entre piedra y piedra.

²⁸³ Claudio Meex, *Op. cit.*, pág. 70

²⁸⁴ *Sangre y Seda, semanario de literatura variedades e información*, 1914, año 1 número 10 domingo 10 de mayo



El fin de semana y otros días extraordinarios.

Los recreos de Itzimná y el velódromo de Chuminópolis

Los domingos eran unos días extraordinarios. Todo Mérida se volcaba al exterior y visitaba el campo, los parques de diversiones y por supuesto también realizaba actividades que los días de entre semana no se podían hacer debido a las apretadas agendas cotidianas.

Entre los lugares más frecuentados estaban los recreos de Itzimná, cuyos juegos estaban rodeados por grupos de naranjos y cocoteros, molinos de viento, creando una atmósfera sana, y fresca.

*...inaugurará con música y voladores los juegos higiénicos, divertidos y curiosos en que consisten los Recreos de Itzimná. La música servirá para dar alegría á la fiesta, y los voladores para que no falte el carácter nacional, porque sin ellos no perecería yucateca.*²⁸⁵

Los juegos consistían en un carrocel ó círculo de caballitos y diversos animales, el *Razzle Dazzle*, la veleta moderna, el tiro de bastones, el tiro de corta-plumas, el tiro al negro, tiro de fantoches, el medidor de fuerza, los cochecitos tirados por chivos y por caballitos, el trampolín, los bolos, las carreras de velocípedos, el laberinto, el mirados y la cámara oscura.

*Este es un juego ruidoso que adoran los americanos: Se entregan a él los hombres, las niñas casaderas y hasta las personas serias. Montar en un caballo, sentarse en un elefante ú ocupar un cochecito y dar vueltas y más vueltas entre la grito de los muchachos y los saludos y risas de los mirones, es cosa que gusta mucho á los yankees.*²⁸⁶

...aguzando su espíritu de investigación para complacer á sus favorecedores, ha encontrado establecido en Francis, Inglaterra y los Estados Unidos, un curiosos aparato que ha creído deber traslada á Itzimná. En el tope de un kiosko habrá un lente movible, que el observador podrá manejar por medio de una palanca para ponerlo en frente de cualquier grupo de los

²⁸⁵ *Guía y exposición de los juegos que se han instalado en el local de los Recreos de Itzimná, Mérida de Yucatán, Imp. "Gamboa Guzmán" 1893*

²⁸⁶ *Ibid.*, pág. 9



*RECREOS. El lente recibe la imagen del grupo y la refleja en el interior del kiosko, sobre una mesa; y los que están alrededor de ella se divierten viendo los movimientos y la reproducción exacta, en miniatura, de los aparatos é individuos que están frente al crisol de arriba, que dominará gran extensión.*²⁸⁷

Los precios oscilaban entre los tres centavos por seis carreras en el trampolín, ó cinco por una tanda de cinco minutos del “carrocel” hasta diez centavos por una entrada al laberinto o diez minutos de coches tirados por caballitos. Todos estaban invitados a los Recreos de Itzimmná, pobres, ricos, jóvenes, ancianos, y en especial las señoras y señoritas, ofreciéndoles un trato fino y compatible con los deberes sociales, pero más que nada un sitio donde distraerse con inocencia.

Por otra parte, los yucatecos eran muy aficionados a las bicicletas mismas que eran empleadas por el pueblo como medio de transporte y como diversión por las clases más pudientes económicamente. Para ello, espacios como el del flamante Velódromo Yucateco construido en 1895 a iniciativa del Sr. Felipe Ibarra y de Regil en Chuminópolis, era muy visitado en las tardes domingueras por familias reconocidas como los Ponce, Cámara, Vales Millet, Cámara Zaldívar, Cámara Vales y Bolio Cantarell, por mencionar algunas, mismas que comían en el kiosko del lugar, cantaban y dejaban pasar el tiempo hasta bien entrada la noche.²⁸⁸

*...con sillas y galerías para el público que pagaba por ir a ver pasar a los ciclistas, algunos en los elevados bicíclo que entonces se usaban, y hasta aplaudían las cabriolas y equilibrios que hacían los más valientes, soltando ambas manos del manubrio y elevando la ruedecilla de atrás.*²⁸⁹

*...salieron del principio del paseo de Montejo llegando al final dieron media vuelta hasta llegar al templete levantado (glorieta central del paseo) once bicicletas. La que llevaba el número nueve, manejada por el joven Porfirio Zetina, (bien conocido a causa de haber sido el vencedor en casi todas las carreras de bicicletas organizadas en esta ciudad y aún en el Estado), fue la vencedora.*²⁹⁰

²⁸⁷ *Guía y exposición... Op. cit., pág. 25*

²⁸⁸ *El Eco del Comercio*, 11 de diciembre de 1900

²⁸⁹ Claudio Meex, *Op. cit.*, pág. 36

²⁹⁰ *Memoria de las Fiestas Inaugurales del Ateneo Peninsular*, 1916



Como en las de motociclos, en las carreras de autos, el raid fue de dos vueltas y media al paseo en que se verificó la fiesta, terminando en el mismo lugar que la anterior.

Tomaron parte en la carrera trece autos; de ellos algunos no la terminaron por haberse descompuesto las máquinas.

El número trece, de la propiedad de don Julio Mendicuti, piloteado por su chauffeur, fue el que se llevó la palma en estas carreras. Es un "Hudson" de doble carro y cuatro asientos.²⁹¹

Las carreras de bicicletas no se limitaban al Velódromo. Era tal la afición por este deporte que el mismo Paseo de Montejo era utilizado como escenario para estas, competencias, alternando con las de caballos y al tiempo las justas entre vehículos automotores. Las familias se acomodaban a las orillas de la avenida, otras más se asomaban por las ventanas de sus casas, algunos atrevidos para ver mejor el desarrollo de las carreras intentaban subirse a los muretes de las viviendas, pero todos disfrutaban de una u otra manera de un buen espectáculo.

Por último el carnaval era una celebración única. Propios y extraños modificaban sus ritmos de vida para participar en él, comprando adminículos únicos para la temporada, arreglando los vehículos, disfrazándose y organizado o asistiendo a bailes. Las notas sobre la celebración, se publicaba en periódicos de varias partes de la república cobrando así, reconocimiento regional y local.

Goza merecida fama en la república de México el carnaval de Mérida por sus brillantes y alegres fiestas en las que toman parte todas las clases de la sociedad. Con toda anticipación, las casas europeas, que comercian en artículos de modas, envían agentes viajeros, con ricos muestrarios, seguros de verificar buenas ventas. De la Capital de la República, acuden también comerciantes, sastres y modistas, realizando todos buenos negocios.

Los yucatecos, que durante todo el año están, casi por completo, dedicados al trabajo, gracias al cual gozan de una prosperidad notable, dedican cuatro días al año á divertirse con verdadera alegría, con una expansión contagiosa, pero expansión y alegría que no pasan nunca del límite de las conveniencias y de las más exquisitas formas sociales...

Anúncianse las fiestas del Carnaval, generalmente, desde los últimos días de Diciembre ó los primeros de Enero, con alegres y animados bailes en casas particulares: bailes de confianza, de intimidad las más veces, no siendo raro que el dueño de la casa, cuando el baile es de asalto, ignore hasta pocos momentos antes que su casa sea la designada para verificar la

²⁹¹ Memoria de las Fiestas Inaugurales del Ateneo Peninsular, 1916



*diversión. Cuando se desea dar un baile de asalto, las personas previamente convenidas se reúnen en la casa de alguna de ellas y á la hora fijada partes para el asalto acompañadas de la orquesta y de todo aquello que pudiera faltar en la casa del asaltado por no estar prevenido. Considerase con justicia como una distinción...*²⁹²

Año con año, los emeritenses preparaban sus disfraces y llevaban control sobre los múltiples bailes y compromisos adquiridos con antelación a las fiestas carnestolendas. Los ricos y pobres se mezclaban, mimetizaban y confundían en la ciudad, pero en los clubes, las diferencias sociales eran perfectamente identificables. El carnaval brindaba la oportunidad de conocer a otras personas, de recorrer rumbos desconocidos y de convivir con propios y extraños, pero siempre guardando la compostura y el decoro.

*Hay en Mérida varias sociedades que tienen por objeto principal la organización de bailes y fiestas de Carnaval, siendo las principales “La Unión” y “El Liceo de Mérida”, entre las clases más altas, y “paz y Unión” y “Recreativa Popular”, en las clases obreras, compitiendo todas en la animación de sus bailes y de sus fiestas durante los días de Carnaval.*²⁹³

Derrotero de los paseos de Carnaval de 1900

En la última sesión del H. Ayuntamiento, se aprobó el siguiente derrotero de los paseos de Carnaval, y las disposiciones generales que lo acompañan.

De la plaza de la “Libertad” se dirigirán los carruajes y caballerías de paseo hacia el Poniente, siguiendo el trayecto de la calle 59 hasta la plaza “Degollado” en al cual se darán vuelta para volver por la misma calle 59, hasta el lugar en que esta se cruza con la 64. De este punto doblarán al sur, siguiendo esta calle hasta el lugar en que se cruza con la 65; doblarán hacia el Oriente recorriendo la misma calle 65 hasta su cruzamiento con la 62 (...)

Notas: 1ª. Los carruajes y caballerías de paseo, llevarán constantemente el lado derecho de sus frentes.

2ª. Los mismos carruajes y caballerías solamente podrán entrar al paseo y salir de él en las plazas de la “Independencia”, “Libertad” y “Degollado”

3ª. Está prohibido lanzar huevos, naranjas, maíz, frijol, arroz y en general cualesquiera cuerpos duros, harina y aguas de color de cualquier clase que sean, que puedan lastimar, manchar y producir malos olores

*4ª. Queda igualmente prohibido sacar á los paseos ó á la vía pública carros alegóricos ó disfraces que signifiquen una ofensa á determinados bandos políticos de otra Nación ó de la República Mexicana (...)*²⁹⁴

²⁹² *El álbum yucateco*, 1901 pág. 33

²⁹³ *El álbum yucateco*, 1901 pág. 33

²⁹⁴ *El Eco del comercio*, 22 de febrero de 1900



Los derroteros del carnaval recorrían parte de las calles consolidadas de la ciudad, pletóricas de alegría, llenas de gente, con color y música que se escuchaba por doquier. Los días y días de preparación, seguidas por el desfile, eran el fin de las fiestas, las cuales aún sin haber concluido, ya se empezaban a planear.

La ciudad porfirista era limpia, segura, festiva, civil, militar, religiosa y era para los hombres, las mujeres y los niños. Quizás nunca antes, en el sureste, se había disfrutado tanto vivir la ciudad cotidianamente y además durante todo el día y gran parte de la noche. La ciudad se volvió polivalente, sus fronteras se fueron disolviendo y las barreras simbólicas trasponiendo.



3. La Vivienda Burguesa en la Ciudad de Mérida



3.1 La vorágine constructiva de vivienda en la ciudad de Mérida

La modernización generalizada de la ciudad y los cambios en las dinámicas poblacionales propiciaron fenómenos urbanos que no se habían visto en la región. La ciudad creció sin ningún límite, los pueblos y quintas rurales se conurbaron, los antiguos barrios se densificaron y en el centro de la ciudad el valor de las propiedades aumentaron sin control.

La sociedad en general, aunque participaba del esfuerzo modernizador encabezado por el gobierno federal y estatal, actuaba con cautela; crítica de la postura oficial respecto a la propiedad privada, se preguntaba por las grandes obras particulares que en otras ciudades de México si se edificaban y que en Mérida brillaban por su ausencia.

Independientemente de la mejoras en las calles, en el drenaje, en los parques y jardines, la vivienda presentaba problemáticas delicadas, como los aumentos desproporcionados en las rentas -una casa con ciertas condiciones de habitabilidad costaba más de cien pesos al mes, cantidad que un jefe de familia de clase media no podía pagar- y la disminución de la calidad de vida en las habitaciones nuevas de la mayoría de la población.

Un fuerte golpe crítico y moralista se dirigió a la sociedad opulenta. No se veía bien que las clases privilegiadas económicamente adquirieran terrenos en las afueras de la ciudad, comprados a precios muy bajos para construir sus propias casas,



debiendo en vez, en opinión de algunos, edificar viviendas económicas para la gente de menores recursos.

*Toca á nuestros ricos y hombres de empresa y de buen corazón, resolver este problema que vemos presentarse con pánico y alarma, como que encierra una cosa bien triste, "no tener donde vivir".*²⁹⁵

Las críticas y comentarios, las más de las veces no hacían eco en las conciencias de los inversionistas; por ejemplo Loreto Peón, construyó ocho accesorias para arrendar en la calle de Progreso, cuyas dimensiones variaban entre seis y once metros por dieciséis de fondo, lo mismo hicieron Eduardo Amer, Felipe Peón, José Dolores Sánchez, Leopoldo Castillo, Alberto Mendoza y Andrés Contreras, entre muchos otros.²⁹⁶

Un espacio para habitar ya no era suficiente, las casas de palmas debían de ser sustituidas por otras de piedra o mampostería y aquellas ya construidas deberían de ser objeto de constante mantenimiento, bajo los cánones arquitectónicos en boga. La calidad, belleza y vigencia de las viviendas se cuestionaban, así como el sistema político y económico del estado y las intenciones de los inversionistas, en este sentido, se consideraba que esencialmente tres factores entorpecían el desarrollo adecuado de la ciudad: la tibieza de la ley municipal de construcciones, que no abordaba claramente los temas comprendidos con el ornato en las edificaciones, la existencia de un impuesto predial que en otros estados ya se había derogado y por último la intensión de los inversionistas por recuperar rápidamente su capital invertido.

²⁹⁵ *Ibid.*, 24 de agosto de 1902

²⁹⁶ Raquel Barceló, *Op.cit.*, pág. 237



La prensa era la principal encargada de exponer estas inquietudes:

Con ese sistema, ¿cómo va á ser posible que los propietarios hagan otra cosa que lo que hoy tenemos, esto es, casitas de tres al cuarto, muy costosas por su construcción y muy caras en cuanto á su renta?

*¡Y, entre tanto, día á día se fabrican nuevas “casas” y se van ocupando con ellas todos los mejores terrenos de Mérida, dándole á la ciudad aspecto nada hermoso y continuando esa arquitectura sui géneris que se ve en donde quiera, denunciando nuestro atraso y nuestro mal gusto!*²⁹⁷

Sin embargo, mucha gente que había logrado reunir algo de dinero o que se encontraba en una opulencia nunca antes conocida construyó sus casas. Las habitaciones populares y los cuartos para renta se erigieron principalmente en los barrios densificándolos, mientras que las viviendas de la incipiente élite se edificaron mayoritariamente en los cuarteles centrales de la ciudad, a la vereda de alguna vialidad recién modernizada -o en vías de serlo- o bien en la periferia inmediata de algún centro de barrio, otros más, prefirieron invertir en terrenos y construir fuera de la mancha urbana consolidada de la ciudad.

Una vorágine constructiva se inició en Mérida en los últimos años del siglo XIX y continuó durante los primeros del XX. Según el Censo de 1900, en Mérida había ocho mil trescientos setenta y tres viviendas de un piso, ciento noventa y una de dos, cinco de tres pisos y dos mil setecientas veinticinco chozas, con un total de once mil doscientas noventa y cuatro habitaciones en total. El número de familias u hogares en todas las casas eran, de una persona eran doscientos treinta y siete y las de dos o más ocho mil ciento setenta y nueve, estando en obra ciento sesenta y cuatro viviendas.²⁹⁸

Es de notarse el número de casas que actualmente están en construcción en esta capital, en sus cercanías y en todos los partidos del Estado; algunas de ellas son quintas de recreo, otros regios

²⁹⁷ *El Eco del Comercio*, 21 de abril de 1901

²⁹⁸ *Dirección de los trabajos... Op. cit.*, pág. s.n. Fuente: Trabajo de campo. G.N.A.L.



palacios y las más fincas urbanas para dar en alquiler á la clase media y obrera del país. El número de casas aumenta más cada día y por ende el ornato y riqueza del país.²⁹⁹

HABITACIONES EN MÉRIDA, 1900												
	HABITACIONES					FAMILIAS U HOGARES						Número de casas en construcción
	Casas de un piso	Casas de dos pisos	Casas de tres pisos	Chozas o jacales	TOTALES	Número de familias u hogares de todos los jacales		Número de familias u hogares de todas las accesorias		Número de familias u hogares de todas las casas		
						De una persona	De dos o más personas	De una persona	De dos o más personas	De una persona	De dos o más personas	
Mérida	8,373	191	5	2,725	11,294	237	8,179	-	-	101	2,674	164
Total del Estado	42,441	332	8	30,179	72,960	1,836	38,807	-	-	952	28,372	489

Tabla 14. Habitaciones en Mérida

Fuente: Elaboración propia, derivado del *Censo y División Territorial del Estado de Yucatán, verificados en 1900*, CAIHY. G.N.A.L., 2009

Habitaciones en Mérida 1900

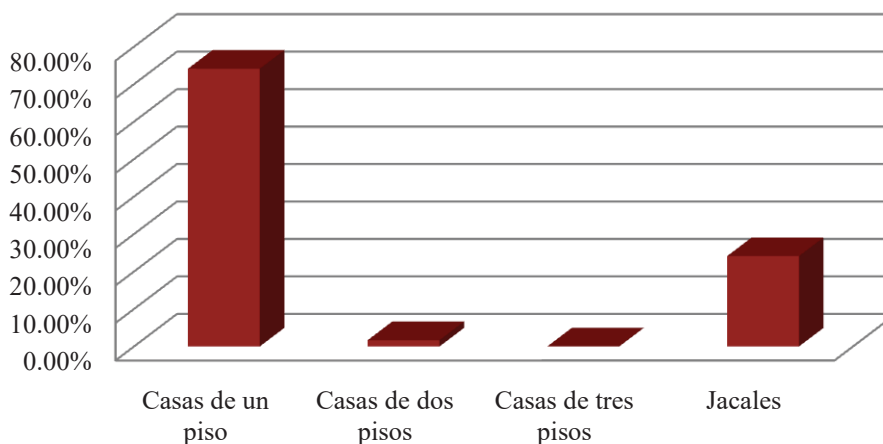


Gráfico 5. Habitaciones en Mérida

Fuente: Elaboración propia, derivado del *Censo y División Territorial del Estado de Yucatán, verificados en 1900*. CAIHY. G.N.A.L., 2009

²⁹⁹ *El Eco del Comercio*, 5 de abril de 1900



Casas consolidadas vs Jacales en Mérida

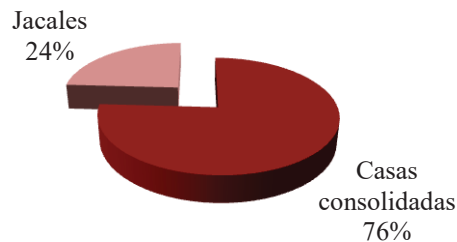


Gráfico 6. Relación existente entre las casas consolidadas contra los jacales, 1900

Fuente: Elaboración propia, derivado del *Censo y División Territorial del Estado de Yucatán, verificados en 1900*, CAIHY, G.N.A.L., 2009

Entre el año de 1886 y 1894, el 76% de las viviendas populares que solicitaron permiso de construcción lo hicieron dentro del perímetro conformado por las calles 50 al oriente, al poniente la 70 y por la 47 y 73 al norte y sur respectivamente. Para el año de 1895 este porcentaje disminuyó en la misma zona, construyéndose únicamente el 34% del total de las viviendas, mientras que en los barrios de San Sebastián y Santiago se edificaron el 20 y 23% respectivamente. Por último durante 1898 y 1899, en el centro de la ciudad se construyó el 50% del total de viviendas populares y el 50% restante se dividió entre los barrios de San Sebastián y Santiago con un 20% cada uno y en Santa Ana y San Cristóbal con el 10% entre ambos.³⁰⁰ (Lámina 30)

*Se ha recibido en esta ciudad últimamente, y por conducto fidedigno, la noticia de que la conocida Compañía constructora americana que está establecida en Monterrey, y que tiene sucursales en diferentes Estados de la República, vendrá próximamente á Yucatán con el objeto de establecer también en Mérida, una sucursal, gestionando la adquisición de terrenos para construir casas, al alcance de todas las fortunas.*³⁰¹

³⁰⁰ Lucía Tello, Gladys Arana, *La vivienda yucateca. La memoria...* 2010, en proceso

³⁰¹ *Ibid.*, 5 de abril de 1900



Las casas construidas en los barrios, eran de un solo piso, alineadas a la banqueta, de frentes angostos y fondos largos, y constituidas regularmente por una sola crujía de mampostería, y una segunda área, menos consolidada en donde se encontraba el comedor con cubierta de madera y teja o lámina, junto al fogón y la rústica cocina, los servicios se encontraban al fondo del patio, lugar en donde se depositaban todos aquellos desechos del cuerpo.

La altura de los techos y su forma, correspondían a las necesidades climáticas de la región, ya que con más de 29° de temperatura promedio, el aire caliente en el interior de las viviendas subía y se disipaba, mientras que su inclinación hacia el patio trasero correspondía a tanto a la necesidad de colectar el agua de lluvia, como a la ordenanza que prohibía su desalojo en la vía pública. Otras casas, cuyos propietarios tenían más recursos económicos, estaban edificadas a partir de un zaguán y dos o tres piezas comunicadas entre sí.

Muchas viviendas nuevas, presentaban características formales propias de aquellas edificadas en la época virreinal, ya que tenían marcos de acceso rectos, con jambas simples, mientras que las ventanas o ventanas-balcón eran de base recta o curva con capelo. Otras tenían rodapiés, basamentos, entablamentos y pretiles de argamasa, empleando pilastras o medias/muestras en sus extremos laterales para marcar el límite preciso entre una vivienda y para enfatizar la simetría y jerarquizar así, el acceso principal.³⁰²

En el interior, la decoración también era sencilla, aunque con elementos decantados de los gustos burgueses, uno de los más peculiares, era el falso plafón o cielo raso, empleado para ocultar la estructura de la techumbre de teja; este consistía

³⁰² Lucía Tello y Gladys Arana, *Tipología formal y espacial de la vivienda en el porfirismo. Vivienda popular y de élite*, trabajo presentado en el quinto seminario de investigación “Arquitectura y Urbanismo del Porfirismo en Yucatán”, 30 septiembre 2009



en una tela decorada con pinturas al óleo, endurecida y sujeta horizontalmente con firmeza debajo de todo el techo de la habitación. Sobre el interior de una de estas viviendas, se encuentra el relato de Delio Moreno, sobre la casa del Lic. Felipe Ramos:

La calle no es ni angosta ni ancha. No puede decirse que está en el centro de la ciudad, pero tampoco es de las muy retiradas. Algunas personas que viven en ella gozan de regular posición y como no le faltan mujeres mozas, bellas, está libre de la soledad que reina en otras muchas, pues desde las primeras horas de la noche, ya la visitan con bastante frecuencia los enamorados. Varias son las puertas que entonces se abren permitiendo pasar a la calle la luz del interior de las casas, y no es remoto oír el sonido de un piano con que un aficionado que estudia pone a contribución la paciencia de sus vecinos.

Como la calle, es la casa del señor licenciado don Felipe Ramos Alonzo; ni buena ni mala. Es de zaguán, cosa muy del gusto de su mujer, que cuida de anotar lo cuando viene al caso, pero no es airosa ni mucho menos; de pocas piezas, y apenas si la sala de recibo aunque en verdad sin gran competencia de las próximas, puede lucir sus paredes de color amarillo sobrepintadas de florones blancos. El licenciado le hubiera puesto papel tapiz, pero a los informes primeros que tomó precio, consideró que era mucho lujo para los tiempos que corrían, y su doña Raimunda se conformó con eso y aún se atrevió a opinar que mejor es y más elegante la pintura.

Las sillas eran tal cual; pero el espejo, ¡oh! El espejo era indiscutiblemente el mejor del vecindario; y no podía ser de otro modo, porque como aseguraba muy formal la señora, había costado ciento cincuenta pesos, y aun otra vez porfió a una prima suya que más de doscientos. [...] Frente al espejo, cubierto con una gasa para defenderlo de las injurias de las moscas, estaba el estrado, provisto de alfombra y compuesto de dos pares de mecedoras y un sofá; pero regularmente, sólo eran recibidas en él las personas de viso o de poca confianza, pues de ordinario se formaba la tertulia en la puerta, invadiendo la acera, por más que en la estación lluviosa, los transeúntes echaran pestes contra la mal crianza de los que así los obligaban a bajar al enfangado arroyo.³⁰³

La casa era un asunto de familia, su lugar de existencia y particularmente para la burguesía, era su punto de reunión, encarnaba la ambición de la pareja y representaba su éxito, bajo este contexto, tener una vivienda, de preferencia una nueva, era algo prácticamente obligado, y para ello se debía de elegir cuidadosamente el sitio en donde se edificaría y el lenguaje arquitectónico a emplear.

La construcción de viviendas de la élite y la alta burguesía se intensificó en el período comprendido entre 1905 y 1911, principalmente en la calle 59, desde la

³⁰³ Rubén Reyes, *Op. cit.*, pág. 205



Avenida de la Paz hasta la calle 50, en la calle 56, el paseo de Montejo, en la calle 60 norte a partir de la calle 57, en la calle 56 y en los nuevos entornos como Chuminópolis e Itzinná, solo en el caso de la colonia García Ginerés, si bien se construyeron muchas viviendas hasta 1911, el período de auge constructivo se dio precisamente a partir de esa fecha. En los ámbitos cercanos a los centros barriales, se construyeron viviendas principalmente desde 1880 hasta 1910.

Desde la calle, los cambios más notables se observaron en aquellas nuevas edificaciones realizadas para las familias de la élite y la alta burguesía. Volumétricamente, formalmente y espacialmente la arquitectura de veía diferente pero también se hacía y consecuentemente se vivía de otra manera.

En los ámbitos del centro de la ciudad continuaron predominando las viviendas alineadas al paramento y pegadas a ambas colindancias, con excepción de algunas edificadas en la avenida Melchor Ocampo o en las inmediaciones de los barrios como lo fue el caso de la Mejorada en donde muchas casas se construyeron remetidas. Perceptiblemente las casas construidas en el Paseo de Montejo, Itzinná y en la calle 60 norte, las viviendas eran completamente diferentes, ya que fueron edificadas aisladas en su lote. (Láminas 31 a la 46)

Sin preámbulo alguno y a una velocidad vertiginosa, sobre todo los nuevos atributos formales, fueron impuestos por la élite y decantaron al resto de la población en un ejercicio de carnavalización.³⁰⁴

Nuevos materiales, arquitectos extranjeros, viajes a todas partes del mundo y la capacidad de importar nueva tecnología era el común denominador. Los arquitectos,

³⁰⁴ Este concepto fue acuñado por Mikail Bajtin, y pondera la capacidad que tiene la masa popular de emular algunas de las características de las élites para así momento a momento mimetizarse con ella.



amenazados en su práctica profesional ante el advenimiento de los ingenieros y de otros constructores, “se aferraron a la belleza”³⁰⁵, y se cuestionaron los planteamientos teóricos del momento, resurgiendo estilos como el románico, el griego y el nacionalismo, mismos que se adaptaron eclécticamente,³⁰⁶ lenguaje que se empleó, como un “halago estético para la nueva aristocracia” y como herramienta de difusión de la ideología del estado porfirista.³⁰⁷

Los arquitectos del momento estaban en una doble encrucijada. Por una parte, el pasado clásico estaba omnipresente y la carrera tecnológica cada vez era más rápida, y por la otra, los cambios socioeconómicos generaron una nueva clientela, -cuyo perfil aún no se había definido del todo- teniendo como consecuencia el surgimiento de nuevos géneros edilicios o de manifestaciones espaciales novedosas, en un período de tiempo corto en comparación a las manifestaciones arquitectónicas gestadas previamente.³⁰⁸

Si bien los egresados de la academia de San Carlos ya eran muchos y de muy buena calidad, los yucatecos pertenecientes al grupo en el poder, compraban los planos de sus casas en Europa o bien contrataban a arquitectos e ingenieros europeos para la ejecución de sus proyectos.³⁰⁹ Así, muchos fueron los profesionales en la construcción y el diseño que fueron contratados en la región, para alguna obra específica o bien que llegaban a estas tierras en busca de nuevas fortunas. Entre los que se publicitaban en reconocidos periódicos de la época, se encontraban:

³⁰⁵Fernando González, *La arquitectura mexicana del siglo XX...* pág.31

³⁰⁶ Así lo manifiesta Nicolás Mariscal en el discurso leído en la 5ta. Sesión del concurso científico nacional de 1890, la noche del 15 de noviembre... citado en Louise Noelle, (ed.) *Fuentes para el estudio...* pág. 145

³⁰⁷ Enrique De Anda, *Historia de la arquitectura mexicana...* pág. 149

³⁰⁸ Louise Noelle, *Op. cit.*, pág. 18

³⁰⁹ Juan Somolinos, *La belle époque en México...* pág. 59 “la arquitectura europea excluyó todo lo español y mexicano. [...] En apogeo, el porfirismo necesitaba perpetuarse en arquitectura palaciega y al gusto de la época, que era nada menos la culminación de la cursilería. El gobierno tenía poca fe en sus escasos arquitectos y, como en el siglo anterior allá por el primero y segundo imperio, vuelve a estar de moda traer arquitectos de Europa.”



CONSTRUCTORES EN YUCATÁN 1886-1910	
Nombre	Profesión
Primitivo Peniche	Ingeniero
Manuel Arrigunaga	Ingeniero
Arturo Schaffer	Ingeniero
Manuel G. Cantón	Ing. Arquitecto
Félix Gómez Mendicutti	Abogado Ingeniero
Rafael Quintero	Ing. Arquitecto
Enrico Deserti	Ingeniero
Ángel Cano e Infante	Ingeniero
Félix Ravinetti	Arquitecto
Carlos Miramón	Ingeniero
Nicolás Allegretti	Arquitecto
Alfonso Cardone	Arquitecto
Miguel Medina Ayora	Ingeniero
Eugenio Aureli	Ing. Arquitecto
Pedro M. Negrete	Ingeniero
Julio G. Berhens	Ingeniero
Luis G. Stéfani	Ing. Arquitecto
José Artola	Ingeniero
F. Ibarra Rubio	Ingeniero
Alfredo G. Cantón	Ingeniero
Salvador Echegaray y Lattine	Ingeniero
Joaquín Hübbe	Ingeniero

Tabla 15. Constructores en Mérida, 1886-1910

Fuente: Rubén Vega, *La industria de la construcción en...* págs. 241, 242, 245

Los arquitectos, con una educación enfocada en las bellas artes, si bien estaban ocupados por las cuestiones ornamentales en la arquitectura, también se preocupaban por la implementación de nuevas tecnologías, así como de las últimas recomendaciones científicas relacionadas con el diseño. Entre estas últimas estaban las derivadas de los estudios realizados en edificios de distintas épocas considerados ejemplares, así como en sus fachadas y la relación altura con ancho de la calle para lograr mejores condiciones de ventilación y asoleamiento.



Que la higiene es ante todo la que se debe tener presente para la vida de los habitantes y por ende de las ciudades es evidente [...] estableció fórmulas con las cuales se determinan la altura de un edificio, en vista del ancho de la calle, de la intensidad e inclinación de los rayos solares y luminosos, y de la latitud.³¹⁰

Particularmente en relación al diseño de fachadas se recomendaba la aplicación de diversos métodos en aras de su belleza, como lo fueron aquellas relacionadas con las proporciones, la aplicación de la regla de los triángulos,³¹¹ el cuidado de la simetría,³¹² la apropiada distribución de sus partes y sus alturas.

Las nuevas fachadas tenían elementos formales aún poco conocidos. Las mansardas, copones, racimos irregulares, balaustradas, acodos, dentículos, remates, cartelas y medallones, guirnaldas, florones, roleos y follaje muy sinuoso, ménsulas y modillones, así como las estilizaciones vegetales o animales, cabezas, bustos o figuras humanas, eran objetos que si bien se relacionaban cotidianamente con las inquietudes proyectuales, no necesariamente iban de la mano con la factibilidad de adquisición o producción. (Láminas 47 a la 50)

En el medio local, los objetos ornamentales de producción local, eran copiados de modelos preexistentes por canteros regionales, sin embargo, la gran mayoría de estos, eran importados de principalmente de Francia y España, y si bien estos eran adquiridos en tiendas locales, las mas de las veces se encargaban por medio de catálogos.

³¹⁰ Manuel Álvarez, *Las fachadas de los edificios...* pág. 99 y 100

³¹¹ “Para fijar la belleza en la composición de las fachadas [...] las fija de una manera gráfica descomponiendo la fachada en triángulo. Las diversas partes del edificio pueden encuadrarse en un rectángulo y formarse proporcionalmente, y quedar proporcionadas las partes de un edificio...” Manuel Álvarez, *Ibid.*, pág. 97

³¹² “Como lo principal que se debe procurar que una fachada represente es la unidad, para conseguirla se debe buscar la regularidad, el orden y la armonía de las líneas y principalmente la simetría. La simetría bien entendida consiste más bien en considerar la ponderación de las masas y los detalles, y la disimetría muchas veces es necesaria a causa de llenar una utilidad manifiesta. Manuel Álvarez, *Ibid.*, pág. 58



La decoración es una necesidad innata en el hombre, y que ha sido de cierta manera arreglada y moderada por la civilización que la pondera.³¹³

...el genio del arquitecto actual aprovechando los materiales que proporciona la industria moderna y teniendo en cuenta las exigencias actuales de un público realista, es el que está llamado a producir algo nuevo, algo bello que contribuya a hermostrar nuestras ciudades; de otra manera se tendrá un edificio con aspecto de viejo, una ciudad histórica, pero no a la moderna aquél, ni bella ésta.³¹⁴

Dos elementos formales eran característicos de las viviendas elitico-burguesas y ocupaban un lugar privilegiado en la composición de la fachada. Los medallones con los monogramas de la familia que remataban el acceso principal –sobre el pórtico de acceso- tomando el lugar del escudo de armas y título nobiliario y las placas con nombres de mujer.³¹⁵ Estas últimas, probablemente expresaban las virtudes hereditarias y reforzaban el concepto de patrimonio ante la constante tendencia individualista³¹⁶ y a su vez el valor del nombre propio, ante el riesgo de homonimia³¹⁷ característica en los procesos de urbanización.

En ese mismo afán de individualización, las viviendas se construían en distintos estilos, del ecléctico francés al pintoresquismo inglés, los modelos nunca se repetían, algunos estilos eran recomendados para ser aplicados en México:

...dos según estilos mejor adaptados a las exigencias modernas de confort y elegancia, para lo cual se prestan los estilos del Renacimiento español y francés, éste principalmente por su clasicismo, y no es nada difícil que veamos desaparecer estas construcciones pseudo colonial, substituyéndolas por edificios de la época, agradables y bellos.³¹⁸

Por su parte, los diseñadores trataban de vincular el objeto decorativo con sus intenciones simbólicas, como se manifiesta en el trabajo de Manuel Álvarez:

³¹³ Jesús Galindo y Villa, Jesús, *Apuntes de órdenes clásicos...* pág. 58

³¹⁴ Manuel Álvarez, *Op. cit.*, pág. 96

³¹⁵ Estos nombres correspondían a las hijas, esposa o tía de algunas de las casas recién inauguradas. N. del A.

³¹⁶ Philippe Ariès, Georges Duby, *Op. cit.*, pág. 121

³¹⁷ Philippe Ariès, Georges Duby, *Op. cit.*, pág. 123

³¹⁸ Manuel Álvarez, *Op. cit.*, pág. 96



*...los ornatos poseen expresión, y lo espiritual marca allí su sello, y logran ser más simbólicos. No pueden, por tanto, limitarse á agrandar la vista; pero al propio tiempo deben conservar su belleza, para que nos satisfagan por completo.*³¹⁹

*...se ha visto asimismo, que no se limita á poner de relieve lo que en la construcción se considera necesario, y que sabe imaginar disposiciones verosímiles, cuando lo real no le produce manera suficiente; ó también, recuerda, en caso preciso, algunas de las tradiciones del arte de construir. De esta suerte, traza líneas divisorias; aplica pilastras sobre los muros, y chambranales ó archivoltas en torno de las aberturas; divide las bóvedas en artesones, separa el friso de la arquitrabe, y engendra, finalmente esa numerosísima serie de ornatos simbólicos: los triglifos, las metopas, los modillones, los dentículos, etc. A la verdad material que es su más sólido fundamento, reúne la verdad moral, cuya importancia, desde el punto de vista del arte, no es menor, seguramente, y que obra sobre la imaginación en campo amplísimo.*³²⁰

Por otra parte, las dimensiones de las viviendas no variaban mucho y mantenían un sistema de proporciones entre el largo y el ancho de los espacios e incluso en relación a la altura de la habitación, todo ello en pro de una armonía espacial, el sistema de unidades era la vara y las pulgadas.

DIMENSIONES APROXIMADAS EN UNA VIVIENDA	
Espacios	Varas
Sala	9*5.5
Cuartos	7*5.5
Corredores	9*5.5
Lavadero	5*5
Cocina	5*5

Tabla 16. Dimensiones promedio de los espacios existentes en una vivienda.
Fuente: Elaboración propia. G.N.A.L. 2009

³¹⁹ Manuel Álvarez, *Op. cit.*, pág. 59

³²⁰ *Ibid.*, págs. 59 y 60



ESPECIFICACIONES DE OBRA ARQUITECTÓNICA PROMEDIO INDICADA EN PLANOS	
	Varas
Claros de los arcos	2 v 12"
Diámetro de las columnas	12"
Accesos principales	3 3/4 v
Puertas entre espacios	3 1/2 v
Alto de las paredes en general	7 1/2 v
Altura de las paredes	1 1/4 v
Altura del frontón	8 1/5 v
Altura del piso	5/4 v
Altura de los techos	6 1/2 v
Grueso de paredes cargadoras	1/2 v
Grueso de paredes divisorias	14"
Alto de la obra muerta	3/4 v
Grueso de las paredes del zócalo	27"
Alto del pretil	3/4 v

Tabla 17. Dimensiones particulares de algunos elementos constructivos de una vivienda.

Fuente: Elaboración propia. G.N.A.L. 2009

Entre las principales características de estas viviendas se encontraba su sembrado en el lote, así como el porcentaje de ocupación de la superficie. Por una parte, las viviendas se empezaron a construir remetidas del paramento de la calle o completamente aisladas, y por el otro, debido a la reducción del tamaño del lote que en los nuevos ámbitos urbanos se dieron, el porcentaje de ocupación se incrementó alcanzando rangos entre el 50 y el 60%, hecho que consecuentemente impactó en el porcentaje del área abierta. Otra condición que se modificó radicalmente, fue el porcentaje de área construida abierta en relación a la cerrada, aumentando esta última considerablemente.



ESTADO DE LA CONSTRUCCIÓN				
	de del total ocupación terreno (promedio)	de de área construida abierta (promedio)	de de área construida cerrada (promedio)	de de área abierta (promedio)
Serie tipológica 1	55%	10%	90%	45%
Serie tipológica 2	55%	10%	90%	45%
Serie tipológica 3	50%	12%	88%	50%
Serie tipológica 4	60%	10%	90%	40%

Tabla 18. Porcentaje de ocupación de suelo y porcentajes de áreas construidas abiertas y cerradas, por serie tipológica. Promedios.
Fuente: Elaboración propia. G.N.A.L. 2009

Espacialmente los proyectos de las viviendas de la élite yucateca, presentaban esquemas de distribución similares. El área de recepción adelante, construyendo una barrera simbólica entre el adentro y el afuera, establecía un vinculo únicamente explícito mediante el vestíbulo que iniciaba en un ámbito y culminaba en otro. Las áreas de representación situadas inmediatamente a estas, creaban una segunda barrera de protección y al mismo tiempo de transición y preparación para llegar al área privada.

El ámbito privado, -dependiendo de los niveles con los que contaba la vivienda- presentaba dos condiciones esencialmente. En caso de ser una vivienda de dos pisos, se encontraba en la segunda planta, y en caso de ser de uno solo, se localizaba en un ámbito intermedio entre los espacios de representación y de servicio. (Láminas 51 a la 54)

Estos últimos dependían también de una sola condición, la existencia de desplante o no. En el caso de que la vivienda estuviera desplantada del piso, las



habitaciones para el servicio, así como la cocina, bodegas y demás espacios estaban en el entrepiso, pero si este no existía, los servicios se encontraban organizados en la parte trasera de la casa.

Muchos espacios novedosos se presentaron en los proyectos de las nuevas viviendas, unos surgieron, otros se subdividieron, otros más se fusionaron, redefinieron, funcionalizaron o racionalizaron. Entre los espacios más recurrentes se encontraba el vestíbulo –en sustitución del zaguán- la sala como espacio con funciones explícitas, el comedor, las bibliotecas o despachos, el *fumoir* y la capilla, así como el salón de juegos, un salón de dibujo y costurero, y recámaras específicas para cada miembro de la familia.³²¹

También las necesidades cambiaron, se deseaba y buscaba la limpieza, el aire puro, el contacto con la naturaleza, la protección del exterior urbano, los espacios de entretenimiento, se procuraron ámbitos urbanos de significación y representación, de relativa independencia, de intimidad familiar y por supuesto de identidad personal.

Los mexicanos en general y los yucatecos en particular, vivieron por más de treinta años en una atmósfera dicotómica. Eran tanto materialistas como románticos,

³²¹ Todas las viviendas contaban con un espacio destinado a vestibular la relación entre la calle y la casa –ocupando el lugar del zaguán- lo mismo ocurría con la sala, mientras que en lo referente a las áreas sociales explícitas –tales como los salones de baile- únicamente en encontraron en 3 viviendas, el 14%. Todas las casas tienen un espacio destinado al comedor y en un 95% hay áreas consolidadas para las cocinas. Las bibliotecas y los despachos están presentes en el 18% de las casas, sin embargo el 23% de estas comparten espacio entre sí, 9% de las casas tienen salón de juegos, 32% costurero, 9% fumador y el 18% tiene capilla, Todas las casas tienen un área privada, en el 55% esta área está dividida por tipo de usuario –cuando hay recámara de la señora de la casa, la recámara principal es ocupada por el señor- en caso de que no exista esta diferenciación –en un 45%- ésta es el dormitorio conyugal, las recámaras de los hijos en un 41% están divididas por sexos, mientras que en un 59% restante los espacios no están diferenciados entre sí. Los cuartos para las visitas –regularmente una- sólo se encontró en el 27% de los casos. Los espacios para la servidumbre son fácilmente distinguibles en un 65% y de estos se encuentran diferenciados según género en un 46% de los casos. Las áreas de aseo se identificaron en un 91% de las viviendas. Los espacios accesorios, como son las bodegas, las cocheras y demás, están en un 59% de las residencias. N. del A.



aceptaron todas las innovaciones tecnológicas, se adaptaron a muchas circunstancias nuevas y al mismo tiempo vivieron una vida refinada en donde el idealismo prevalecía sobre la realidad.³²² En las casas burguesas recién edificadas, se rompieron con todos los patrones arquitectónicos conocidos en aras de la materialización de un espacio privado incipientemente confortable, con un sutil racionalismo funcional, y una denodada nostalgia aristocrática.³²³

El auge económico de fin del siglo XIX y principios del XX permitió transformar Mérida y por supuesto mejorar sus viviendas. La conversión de la ciudad no era problema de unos cuantos, sino que corría por cuenta de toda la sociedad yucateca, la cual con o sin dinero, con o sin conocimiento del verdadero significado y origen de los elementos ornamentales que poco a poco se colocaban en las fachadas de sus casas y con o sin arquitecto, estaba reaccionando ante los cánones de belleza europeos y del deber ser positivista.

³²² Sara Sefchovich, *La suerte de la...* pág. 23

³²³ Raquel Barceló, *Op. cit.*, pág. 240



3.2 La idea del confort y la especialización espacial. El ámbito doméstico burgués se define

Las fronteras entre lo público y lo privado

Límites difusos. Ver y desear

Con la aparición de las casas edificadas en el Paseo de Montejo y en la Avenida Melchor Ocampo, el límite entre lo público y lo privado se transformó. Antes de que esto ocurriera, en el centro de la ciudad las viviendas estaban construidas en cinta a lo largo de los paramentos, por lo que la frontera entre lo propio y lo ajeno, entre el adentro y el afuera, estaba tácitamente delineada por volúmenes simples y por muros continuos, macizos e infranqueables.

Poco a poco, la tipología habitacional de patio central y vivienda en cinta fue sustituida por nuevas casas construidas alejadas de la calle, separadas de sus linderos y con desplante. La separación y definición de los ámbitos público y privado requirió del apoyo de muchos elementos materiales para poder consolidarse, encontrándose entre estos los enverjados de hierro, mismos que se diversificaron tanto funcional como formalmente.

Prácticamente hasta la séptima década del siglo XIX, la herrería en la ciudad de Mérida se colocaba esencialmente en las ventanas –construidas con gruesos tableros de madera- en los postigos de las puertas y en los balcones.³²⁴

³²⁴ En 1868 el Ayuntamiento de Mérida, decreta que todos los balcones y ventanas se hagan de hierro, en aras de la modernidad y ornato de la ciudad.



*Most of the houses of Mérida are low, having but the ground floor, all of stone and stucco... All have flat roofs, with balconied windows stoutly grated by half-inch iron bars, protecting a foot or two beyond the walls.*³²⁵

Propios y extraños sabían de las intenciones y significado de estos barrotes de hierro, ya que su lenguaje simbólico era explícito: seguridad y control, dejándose toda pretensión ornamental a un lado.³²⁶ Estas protecciones estaban hechas con varillas simples de perfil redondo de ½” rigidizadas por medio de platinas transversales³²⁷ y separadas de la pared aproximadamente 30 centímetros.³²⁸ (Lámina 54)

³²⁵ “Muchas de las casas de Mérida son bajas, teniendo únicamente un piso, todo de piedra y estuco... Todas tienen techos planos, con ventanas a manera de balcón fuertemente enrejadas por barras de media pulgada a un pie o dos separadas de las paredes” T. del A. Marie Robinson, *Picturesque Mexico...* pág. 368

³²⁶ Muchos fueron los viajeros extranjeros que mencionan a las ventanas y sus protecciones en las viviendas de finales de siglo en el sureste de México. Particularmente, dos viajeras Fanny Chambers Gooch –en el libro *Face to Face with the Mexicans*, New York, Fords, Howard & Hulbert, 1896- y Marie Robinson Wright - *Picturesque Mexico*, Philadelphia, J.B. Lippincott Company, 1897. En ellos específicamente hacen referencia a las posibles intenciones y significados de los barrotes de hierro en las ventanas de las viviendas a finales del siglo. Por otra parte, tanto Henry Case como Frederick Ober, cada uno en sus respectivos trabajos: *Views on and of Yucatan besides notes upon parts of the state of Campeche and the territory of Quintana Roo*, publicado en 1911 y *Travels in Mexico and Life Among the Mexicans*, San Francisco, Dewing Company, 1884 hablan sobre las jaulas de las ventanas y su similitud con los barrotes de una cárcel. “*There is no glass in use here, but every window is enclosed by a grating of half-inch iron bars, which projects from the wall about a foot. Through these prison-suggestive windows, as we rode along in the gloom of early evening, I could see most attractive groups of lovely face.*” “Aquí no se emplea el cristal, pero cada ventana se encuentra cerrada por una rejilla de barras de hierro de media pulgada, proyectada alrededor de un pie de la pared. A través de esas ventanas que parecen de prisión, a lo largo de la tarde podemos ver grupos atractivos de personas con semblantes agradables.” T. del A. Frederick Ober, *Op. cit.*, pág. 31

³²⁷ Antes de estos protectores, las ventanas estaban resguardadas con barrotes de madera torneada, muchos de los cuales fueron arrancados de su sitio por el club de jóvenes “El Frangollo” en la primera mitad del siglo XIX, para algunos esta acción fue considerada como vandálica, pero para otros era una actitud patriótica y progresista. Claudio Meex, *Op. cit.*, pág. 23 Durante los primeros 60 o 70 años del siglo XIX predominó en los barandales y balcones de Yucatán, los hechos con madera tallada y torneada. En 1867, ya se utilizaban en Mérida ventanas de hierro de medio punto, pero solo en contados casos los postigos dejaban paso a las persianas y vidrios de colores. En el decreto del 20 de junio de 1868, emitido por el ayuntamiento de Mérida se explicitó: “Las fábricas o reedificaciones que se emprendan serán con la obligación de que las ventanas o balcones sean de fierro” Rubén Vega, *Op. cit.*, págs. 115 y 116

³²⁸ El 16 de septiembre de 1843, se anunció en el almacén de Juan E. Quijano, “hierro redondo, id. De Suecia...” a partir de ese momento, el hierro redondo, cuadrado, en platina, y muchas otras variables, se promocionaron regularmente en las publicaciones locales. Este material era importado de Estados Unidos, pero al parecer con origen en países europeos como Inglaterra, Suecia y Noruega. Rubén Vega, *ibid.*, pág. 114



Es precisamente debido a la localización y distribución de las nuevas viviendas en sus terrenos que la pertinencia de la reja como elemento de control de la propiedad no se cuestionó y mucho menos objetó. Desde un principio, éste se entendió como un componente esencial del recién estrenado lenguaje del entorno privado, cuyo dominio simbólico ante el público era necesario privilegiar. La herrería como elemento de seguridad se trasladó hacia el límite de lo propio, los barrotes de hierro abandonaron a los vanos de las ventanas y a los postigos para reconstituirse al margen de la calle.

Las rejas permitían las fugas visuales bidireccionalmente compensándose virtualmente lo reducido del lote y posibilitando que las edificaciones se percibieran dentro de un contexto más grande, aunque también desde el interior de las habitaciones, cómodas y sépticas, las familias podían observar y participar de muchos acontecimientos de la ciudad sin estar necesariamente en ella. (Lámina 55)

Los enverjados eran –al menos en apariencia- más robustos e imponentes, realizados con materiales y mano de obra de calidad superior a los habituales, pero por sobre todo reflejándose la preferencia por lo europeo. Muchas de estas piezas de hierro forjado fueron traídas del viejo continente -esencialmente de Francia e Inglaterra- o de Estados Unidos y sólo en contados casos, los talleres de forja locales se encargaban del proceso de manufactura³²⁹ aunque siempre basándose en catálogos de productos

³²⁹ En 1875 surgió la primera fundición de Mérida cuyo propietario era Antonio Enseñat. *La Revista de Mérida*, 19 de diciembre de 1876, y para el año de 1880, debido al vertiginoso avance constructivo característico de la época, ya existían en el estado más de 160 herrerías. Serapio Baqueiro, *Reseña geográfica, Histórica y Estadística del estado de Yucatán*, Imprenta Díaz de León, México, 1881, pág. 146

Sin embargo en la Guía Comercial de Mérida del año 1901 no hay referencia a comercio alguno especializado en trabajos de herrería, fundición o forja. También en la penitenciaría habían talleres que hacían este tipo de trabajo, cuyo encargado copiaba los diseños que había visto en la ciudad pero sin desdeñar la calidad en la manufactura ni el gusto artístico. Channing Arnold, Frederick Tabor, *Op. cit.*, pág.76

El incipiente auge de la herrería y forja en el estado no es un hecho aislado ni particular ya que la tradición de los grandes forjadores mexicanos –iniciada en el siglo XVI- declinó durante el siglo XIX e inició su recuperación hasta el XX. Luis Islas, “El Arte del Hierro Forjado”... pág. 12



extranjeros,³³⁰ en libros especializados³³¹ o bien a partir de algún dibujo proporcionado por el propio cliente. Tanto el material como la mano de obra, se ofertaban en los periódicos:

FERRETERÍA Y MERCERÍA de GERMAN RAVENSBURG
Fierro inglés al precio de seos pesos medio quintal.
Fierro Suecia surtido de uno hasta 5 de ancho.
*Acero de Milán legítimo, a diez centavos libra.*³³²

INDUSTRIAS, BELLAS ARTES, ARTES Y OFICIOS								
	Albañiles	Carpinteros	Canteros	Ebanistas	Escultores	Fundidores en general	Herreros	Total
Mérida	1,097	1,268	-	4	29	8	260	57,162
Total del Estado	1,792	2,447	91	4	41	11	633	309,652

Tabla 19. Detalle de tabla de población según ocupación principal. Entre los trabajadores que desempeñaban labores relacionadas con las industrias, bellas artes, artes y oficios, predominaban los albañiles, los carpinteros y los herreros.

Fuente: Elaboración propia, derivado del *Censo y División Territorial del Estado de Yucatán, verificados en 1900*, Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento, México, 1905

³³⁰Entre los catálogos disponibles se tenían los de Macfarlane castings y los trabajos de A. Durenne Maître de Forges a Sommevoire, los de la fundición Le Val d’Osne así como aquellos de la fundición Pignone, Mónica Silva, “Hierro fundido en plazas y cementerios del siglo XIX: Caracas y Valencia entre incontables ciudades” en *Apuntes, Cementerios...* pág. 90-105, específicamente el caso de México es tratado en Artes de México, *El Arte del Hierro Fundido*, no. 72 y en Díaz, Lourdes, *Mobiliario Urbano del porfiriato en la ciudad potosina*, trabajo presentado en el Seminario de Investigación Hábitat 2006, San Luis Potosí. N. del A.

³³¹Por mencionar algunas publicaciones de época, en Estados Unidos se editaron *Architectural Iron Work. A practical work for iron workers, architects and engineers*, New York, John Wiley Sons, 1876 y *Architectural Wrought-Iron ancient and modern* realizado por William Winthrop Kent y publicado en New York en 1888, documento en el cual se compilan ejemplos de trabajos en hierro alemanes, suizos, franceses, italianos, ingleses y americanos desde la época medieval hasta la fecha de la publicación. En sus introducciones se menciona la necesidad de conocer las propuestas de épocas pasadas para poder proponerlas de nuevo o bien reinterpretarlas. N. del A.

³³²Roldán Peniche, *Op. cit.*, pág. 116



Los modelos de las rejas estaban constituidos por líneas –con perfiles metálicos simples o corchados- con concentraciones ornamentales –roleos, nudos, caracoles- moduladas a lo largo de la reja y usualmente rematados con lancetas, ya sean simples u orgánicas, en el entendido que la naturaleza era la inspiración única del verdadero artista, en sí, parecían encajes y daban tanto carácter como distinción a las casas en donde eran colocadas.

Estaban dispuestas rítmicamente a lo largo de todo el paramento principal de la vivienda sobre una base sólida de mampostería cuya altura oscilaba entre los veinte centímetros y un metro, esta base estaba regularmente rematada por una cuña de concreto para evitar que la gente se sentara en ella o bien para dificultar su escalada, hacerla más segura y también para que el agua de lluvia no se estancara ahí y provocara incómodas humedades. El ritmo de estos módulos estaba definido por pilastras robustas destacándose las correspondientes al acceso principal, mismas que tenían como remate bolas o urnas pétreas. (Láminas 56 y 57)

*The upper ends of all posts where exposed to the weather should be protected with caps of wood or lead. These can be made to add very much to the appearance of the post, especially if the caps take the form of ball-finials or small urns.*³³³

Del otro lado de la reja, los incipientes árboles sembrados a lo largo de las calles, constituían codiciadas atmósferas sombreadas y frescas aunque también eventualmente tiraban sus hojas, ensuciando la acera y el arrollo de la calle, ambos considerados como parte integral de la casa y responsabilidad de sus propietarios. Por tanto, la calle

³³³ “La parte superior de todos los postes que se encuentran expuestos al medio ambiente, se deben de proteger con tapas de madera o de plomo. Estas pueden ser hechas para darle mayor presencia al poste, especialmente si se les da forma de remates esféricos o de pequeñas urnas.” T. del A. Thomas Mawson, *The Art and Craft of Garden...* pág. 163



se cuidaba y se limpiaba por la servidumbre de la casa y por empleados del servicio público.³³⁴ Los manuales de urbanidad se referían a esto reiterativamente:

*Una familia delicada y culta no permite que la parte exterior de su casa se encuentre nunca desaseada. Como la calle puede perder instantáneamente su limpieza, por el tránsito de las bestias y por otras muchas causas que es excusado enumerar, se hace indispensable que cada cual examine con frecuencia el frente de su habitación, á fin de hacerlo asear cada vez que sea necesario.*³³⁵

La vida de las calles permeaba lentamente a través de los enverjados, sus sonidos recorrían los jardines, llegaban a las zonas de servicio, los pregones de los vendedores y el ruido de sus carritos indicaban a la servidumbre la hora de comprar el pan, de comprar el hielo y de llamar al carro de agua, cuyos barriles de madera pintados de rayas amarillas³³⁶ se integraban a las diversas tonalidades de amarillo de las fachadas de las casas³³⁷ y con sus detalles, adornaban, bordeaban, marcaban y enfatizaban los límites de las propiedades revelando las bellezas que se encontraban en el jardín inmediato.

³³⁴ “Las superficies son tratadas con sumo cuidado por los más pintorescos barredores de calle que uno se pueda imaginar. Perfectamente uniformados en dril blanco o marrón Holanda, llevan cascos con placas de metal con su número, y parecen soldados. Frente a ellos llevan empujados unos carritos en ruedas con sus palas de lata de unos cuatro pies de largo, que corre sobre unas curiosas rueditas. Estos hombres están en todas partes y cuidan muy bien que la basura no esté en ninguna.” T. del A. Channing Arnold, Frederick Tabor, *Op. cit.*, pág. 68

³³⁵ Manuel Carreño, *Manual de Urbanidad...* pág. 66

³³⁶ “Los carros de agua también deben ser mencionados: gigantescos toneles de madera pintados con rayas amarillas. Estos generalmente trabajan por las noches y se abastecen de gigantescas llaves que salen de las paredes de los edificios, siendo esta una de las maneras más primitivas de llenar sus carros.” T. del A. Channing Arnold, Frederick Tabor, *Op.cit.*, pág. 68

³³⁷ Por disposición oficial las casas no podían estar pintadas de blanco, así que si bien predominaban los colores claros, estos regularmente pertenecían a la gama de los amarillos para evitar así la reflexión del sol, Claudio Meex, *Op. cit.*, pág.



El jardín delantero. Filtro de la intimidad

*...las cosas más sencillas, más agradables y más sanas son las naturales. Para la vista, por ejemplo, nada hay tan grato y tan consolador como el verde de los prados y el azul de los cielos. El oído se recrea con el canto de las aves, el murmullo de los arroyos y el ruido inofensivo de las cascadas. El olfato halla sus mejores estimulantes en el aroma de las plantas y de las flores; y así en lo demás.*³³⁸

Haciendo gala de su nombre, el jardín se personalizó como cerco o límite y cobró importancia como elemento de recogimiento y protección del exterior, sus múltiples variantes trataban de recuperar gran parte de la calidad de vida pretérita e intentaban emular las condiciones habitacionales de las viviendas campestres.³³⁹

El jardín y sus plantas fueron un reflejo discreto de la capacidad del hombre para domesticar a la naturaleza, de su intento por contener las estaciones y de tender un vínculo entre él y el espacio exterior,³⁴⁰ fueron pues, resultado del carácter, de la cultura y de un gusto muy particular no sólo del creador, sino de quien lo iba a disfrutar, así como también de quien lo atendía y mantenía. Por tanto hacer un jardín – desde su diseño hasta su construcción- implicaba de un conocimiento técnico y estético integral en conjunción a las demandas sociales del momento.³⁴¹ El jardín, dependiendo de su complejidad y composición estética podía ser entendido por unos como una pequeña obra de arte³⁴² y por otros como un entorno propio para reconciliarse con la naturaleza y conciliarse con el mundo exterior.³⁴³

Muchos jardines privados tuvieron como fuente de inspiración los múltiples viajes a Europa realizados por los emeritenses. Los yucatecos visitaban las viviendas

³³⁸ Feliciano Manzanilla, *Op. cit.*, pág. 41

³³⁹ La palabra jardín, huerto y parque derivan de voces antiguas que significan cercado. María Alberti, “La casa conquista al jardín- El jardín... pág. 571-573

³⁴⁰ Francesco Fariello, *La arquitectura de los jardines...* pág. 9 y 12 y Philippe Ariès, Georges Duby, *Op.cit.*, pág. 10

³⁴¹ Francesco Fariello, *Ibid.*, pág. 245

³⁴² Francesco Fariello, *Ibid.*, pág. 10

³⁴³ Francesco Fariello, *Ibid.*, pág. 9



campestres europeas, estuvieron en contacto con libros temáticos y conocieron propuestas de los diseñadores de paisaje de la época, todos estos elementos fueron fuente de las recomendaciones para mantener la armonía, evitar la saturación y el saber emplear modelos que armonizaran tanto entre cada una de sus partes como con el entorno.³⁴⁴

Para la fecha, los paisajistas ingleses eran los que dictaban todos los cánones de la moda, reinterpretando el lenguaje de los jardines clásicos franceses e italianos,³⁴⁵ pero esto no significaba que los jardines yucatecos no estuvieran influenciados por gustos españoles e incluso por aquellos modos propios de la región. (Lámina 58)

Las casas edificadas en el paseo de Montejo y en la calle 59 –desde el parque de la Paz y hasta la plaza del barrio de Santiago – eran las que en su mayoría presentaban un remetimiento que oscilaba entre los dos metros con cincuenta centímetros y los doce metros aproximadamente de longitud, mismo que se encontraba dividido por un andador mediante el cual se llegaba a las escaleras de acceso a la vivienda. Otras, como algunas de las localizadas en la calle 60, tenían un magnífico jardín delantero de más de cuarenta metros de largo, en los cuales emulando los caminos de las haciendas, tenían un acceso tanto peatonal como vehicular flanqueado

³⁴⁴Entre las publicaciones extranjeras relacionadas con los jardines se encuentran Mawson, Thomas, *The Art and Craft of Garden Making*, London, 1912, en ella hay recomendaciones como “...although they may not be in the same styles as the old work, it is equally desirable to give character and distinction to such details by attention to their design and placing. This does not mean that they should be overloaded with needless ornamentation, but that their necessary parts should be so designed as to harmonize with one another and with their surroundings.” pág. 55, “...aunque no sean los mismos estilos que en los trabajos antiguos, es igualmente deseable dotar de carácter y distinción con los detalles derivados del diseño y ubicación. Esto no significa que estos deben de estar sobrecargados con ornamentación innecesaria pero aquello necesario debe de ser diseñado de tal manera que armonice entre ellos y con su contexto. T.del A. También obras como la de Charles Thorger, *The book of garden furniture* o *Description des principaux Parcs et Jardins de L’Europe* y *Traité pratique et Didactique De L’art des Jardins* entre muchos otros.

³⁴⁵ Elliot Brent “Garden design and...pág. 61



por árboles frutales y palmeras en medio de extensas áreas de césped, al final de este camino emergía el volumen de la casa. (Lámina 59)

Lindos palacetes y aristocráticas casas-quintas se levantan a ambos lados del paseo y en sus recintos se cultivan aromosos naranjos y toda clase de frutales. Enredaderas de todos colores suben por muros y tapias. Lirios, rosas, azucenas y otras mil bellas y perfumadas flores, en eterna primavera, engalanan los jardines, pues los molinos de viento giran sin cesar vertiendo chorros de agua para el regadío de huertos y jardines que embalsaman las mañanas, las tardes y las serenas noches meridanas.³⁴⁶

Todos estos jardines se podían ver a través de las rejas y fueron creados para amortiguar el bullicio de la calle y distraer las posibles miradas de los curiosos, aunque en esencia también se concibieron para satisfacer las exigencias higiénicas y recreativas propias del positivismo.

Los pequeños jardines delanteros que separaban a la vivienda del contacto de la calle estaban constituidos esencialmente por césped, rosales –planta no apta para la región, pero de fuerte arraigo en el imaginario femenino- y algunas otras especies de ornato, en medio de él, podía haber una fuente para pájaros o algún otro elemento ornamental principalmente de hierro.

Muchas de las plantas eran de importación y el uso de vegetación con flores implicaba una modernidad rampante, ya que estas habían sido excluidas del jardín por mucho tiempo.³⁴⁷ Las flores en los bordes de los caminos y los macizos de colores, equilibraban el diseño del jardín buscando romper con el formalismo y tratando de mostrar la espontaneidad de la naturaleza,³⁴⁸ simultáneamente surgió el amor por las plantas perenes, mismas que se conservaban y mantenían en todos sus estados, su

³⁴⁶ Narcisca Trujillo, “El paseo de Montejo” en Fausto Hijuelos, *Op. cit.*, pág. 153

³⁴⁷ Francesco Fariello, *Op.cit.*, pág. 246

³⁴⁸ Francesco Fariello, *Ibid.*, pág. 246



naturaleza se comprendió y la vegetación se disfrutaba tanto durante su floración como cuando eran menos llamativas.

En estos espacios, era realmente era difícil ver a algún integrante de la familia. Los niños no se acercaban a él, mientras que el señor rara vez lo cruzaba al llegar a su hogar; las señoritas de la casa no podían usarlo debido a su proximidad al ámbito público y consecuentemente con la gente que transitaba por ahí. Prácticamente este pequeño remanso verde se recorría únicamente cuando se requería abordar la victoria, para asistir a la misa dominical o para acudir a alguna otra actividad relacionada con la beneficencia social, con la religión y en casos esporádicos con algún espectáculo teatral o cultural.

El contacto franco con el jardín se daba sobre todo al celebrarse una fiesta, cuando las bancas que flanqueaban el camino de acceso se ocupaban y las ventanas dejaban salir la claridad del interior mientras que las puertas se abrían de par en par para recibir a los invitados. El diálogo entre el adentro y el afuera se fortaleció y el interior y el exterior se fusionaron. Las puertas y ventanas de las casas dejaron de ser monolíticas e infranqueables y poco a poco se volvieron más transparentes para poder observar y disfrutar de la naturaleza inmediata y propia, dócil y domesticada.

Los vínculos entre estos dos ámbitos, se presentaron con muchos matices, pero siempre con la conciencia de que la fluidez y del intercambio se entendían como sinónimos de vida y posibilidad de transformación.



Las ventanas y balcones. Los ojos de la casa

El mejor medio de purificar el aire de un cuarto ó aposento es renovarlo, lo cual se consigue abriendo de par en par las puertas, balcones ó ventanas para establecer las corrientes.³⁴⁹

El aire más higiénico es el libre, puro, bañado por la luz del sol, poco cargado de humedad, ni muy caliente ni muy frío, y tranquilo que no llegue á producir vientos fuertes.³⁵⁰

Con la pavimentación de las calles y con la aparición de los jardines, los elementos de control ambiental –entre ellos las ventanas- también se modificaron. En las nuevas viviendas de la élite porfirista, las ventanas tenían características formales y funcionales completamente diferentes si se comparaban con las empleadas en períodos anteriores.³⁵¹

Las perforaciones se disponían rítmicamente a lo largo de las fachadas, tanto en planta baja como en la alta, y si bien se conservaba la verticalidad y proporción 1:2 ó 2.5, el aumento del porcentaje de vano sobre el macizo se hizo patente. No todas las ventanas en planta baja llegaban al piso –volviéndose así en las llamadas “puerta-ventana”- y cuando lo hacían, algunas eran infranqueables físicamente ya que estaban limitadas por balaustradas o bien por elaborados protectores de herrería. Sin embargo, las ventanas en planta alta, al estar mucho más lejos de la calle, se presentaban plenas con bellos balcones gravitando en las fachadas y siempre bordeadas por molduras y remates de todos los modelos posibles, elementos que enfatizaban la verticalidad de las perforaciones y equilibraban una vez más la tendencia horizontal del volumen. (Lámina 60)

También, las ventanas y los balcones manifestaban simbólicamente el rol familiar correspondiente a la mujer y al hombre; mientras que la ventana permitía

³⁴⁹ Feliciano Manzanilla, *Op. cit.*, pág. 61

³⁵⁰ *Ibid.*, pág. 55

³⁵¹ “En la arquitectura mexicana la ventana es la segunda más importante solo detrás de la techumbre. Después de protegerse de la lluvia, las familias tienen la necesidad de asomarse a la calle” T. del A. Fanny Chamber, *Op. cit.*, pág. 42



asomarse a las mujeres arropadas por las cortinas, los balcones a manera de puesto vigía, permitían el cuidado de la vivienda por parte del señor de la casa. (Lámina 61)

Las ventanas y balcones de las plantas altas eran el lugar predilecto de las mujeres para ver lo que ocurría en el ámbito urbano casi sin ser percibidas. Por las tardes, aprovechando cualquier oportunidad, estas salían fugazmente a ver la calle, sentir la brisa fresca y comentar sobre los transeúntes cotidianos. (Lámina 62)

Si bien en apariencia se perdió algo del vínculo directo entre el interior de la casa y el exterior, con el empleo del cristal la relación se fortaleció supliendo proximidad con transparencia. El empleo del vidrio en este elemento fue de mucha relevancia, si se considera que éste había sido utilizado regularmente en la arquitectura religiosa más no en la civil.³⁵² Los cristales que se colocaban en las ventanas eran importados³⁵³ –muchos de ellos encargados a la casa Pellandini- y podían ser biselados, esmerilados, acanalados, de muselina blanca o de color, o bien transparentes. Así, poco a poco las ventanas perdieron su corporeidad más no su presencia.³⁵⁴

Todas las ventanas estaban manufacturadas en madera y regularmente eran pintadas en color blanco, estas se podían abrir en cuatro o dos hojas predominando

³⁵² Si bien en la primera mitad del siglo XIX se importaba vidrio, este no se utilizaba en ventanas ni puertas exteriores, de hecho probablemente este era empleado exclusivamente en mamparas interiores de viviendas y en vidrieras comerciales. Israel Katzman, *Arquitectura del siglo...* pág. 332 y Rubén Vega, *Op. cit.*, pág. 126

³⁵³ La primera fábrica de vidrio plano establecida en México se hace en los primeros años de México como independiente por franceses en Puebla, conocida después como J. Haro en Ciudad de México. La casa Pellandini se dedicaba desde 1868 a la importación de los cristales franceses de Saint Gobain, Israel Katzman, *Op. cit.*, pág. 333 y Berta Tello, “Intención decorativa en los objetos...” pág.

³⁵⁴ “... las ventanas de cristal son prácticamente desconocidas. Las paredes son tan anchas y las aperturas de las ventanas tan grandes que la gente coloca sus sillas en los quicios de las puertas y pasa muchas horas mirando las escenas callejeras.” T. del A. Marie Robinson, *Op. cit.*, pág. 368



estas últimas.³⁵⁵ Las que se abrían en cuatro hojas, se podían plegar y guardar en un robusto cajón también de madera adosado al muro lo que permitía ahorrar espacio y lograr fluidez espacial en el interior de las habitaciones, otras –siempre de cuatro hojas- alternaban su opacidad, sustituyendo sus tableros macizos con persianas fijas de madera y con paños de cristal.

Cuando las ventanas se abrían en dos hojas regularmente eran totalmente transparentes y los cristales se colocaban en una retícula perfecta, muchas tenían contraventanas de madera y además se les colocaban cortinas, de colores claros según las recomendaciones hechas en los manuales de higiene de la época.

*Las habitaciones expuestas á los rayos del sol deben tener cortinas blancas para que se pueda utilizar la luz sin que penetren los rayos calóricos, porque lo blanco, como se ha dicho es completamente refractario al calor.*³⁵⁶

Todas estaban coronadas por lucernarios batientes, ortogonales o elípticos, el cual ostentaba muchas veces el monograma de la familia, pero cuya función primaria era la de ventilar las habitaciones aun cuando las hojas principales de las ventanas estuvieran cerradas.

A primera hora de la mañana y ya que la familia se había incorporado a sus actividades cotidianas, las sirvientas abrían de par en par cada una de las ventanas para hacer circular el aire y permitir el paso del sol franco para sanear la habitación. Al mediodía con el bochorno, las ventanas y sus postigos se cerraban,³⁵⁷ dejando abiertos los lucernarios, mismos que se accionaban con una palanca larga metálica para procurar que el aire continuara fluyendo.

³⁵⁵ Entre las maderas nacionales que se ofertaban, estaba la de cedro para vigas madres, puertas y ventanas, el zapote para vigas, viguetas y rollizos, el jabín para cáncamos, canes y marcos de puertas y ventanas y el *chucúm*, *chulul* y *chacté* para viguetillas, entre las importadas predominaban el pino y la pinoitea, empleadas en forma de tablas machiembradas,, Rubén Vega, *Op. cit.*, pág. 71

³⁵⁶ Feliciano Manzanilla, *Op. cit.*, pág. 43

³⁵⁷ Ermilo Abreu, *Op. cit.* pág. 16



*En cuanto á los dormitorios y demás aposentos interiores, cuidemos además de que en ellos corra el aire libre, en todas las horas en que la necesidad no nos obligue á mantenerlos cerrados...*³⁵⁸

*...al levantarnos, cuando nuestro dormitorio se encuentra impregnado de las exhalaciones de los cuerpos durante la noche, sin que hayan podido disiparse por la renovación del aire, debemos apresurarnos á abrir puertas y ventanas, previas las precauciones necesarias á la salud, y tan luego como nos encontremos vestidos.*³⁵⁹

Abrir y cerrar las ventanas era una actividad regulada tanto por el tiempo natural como por el tiempo de Dios. El día o la noche, el calor, el frío o la lluvia, o bien los días de guardar eran los signos temporales que señalaban el inicio de esta actividad metódica.

*No asustarse de la luz deslumbradora de los relámpagos, ni del imponente estampido de los truenos: lo que importa mucho es no establecer corrientes de aire. No conviene, pues, asomarse al balcón ó á la ventana, porque podría costar muy cara semejante curiosidad.*³⁶⁰

Sistémicamente se bajaba la españoleta, se quitaba el pasador y se le daba la vuelta al cerrojo -con las llaves que solo algunos cuantos privilegiados podían tener- abrir, orear, sanear, mostrar, ver, luz, aire... para que en su momento se procediera a subir la españoleta, correr el pasador, poner la llave, cerrar, ocultar, proteger, penumbra...

³⁵⁸ Manuel Carreño, *Op. cit.*, pág.64

³⁵⁹ Manuel Carreño, *Ibid.*, pág.64

³⁶⁰ Feliciano Manzanilla, *Op. cit.*, pág. 57



Franquear las fronteras. Nada dejado al azar

*Toda visita debe ser devuelta, en principio, en los ocho días siguientes: aquel que supera esos límites imperativos podría ser considerado como alguien que atenta gravemente contra la cortesía. En cuanto a aquel que, en vez de devolver una visita, enviara simplemente una tarjeta, manifestaría así la voluntad formal de cesar toda relación con quien lo ha visitado.*³⁶¹

Los manuales de urbanidad de la época porfirista eran muy claros en relación a las normas protocolarias a seguir en el momento de realizar una visita. Había que hacer muchas consideraciones, observar tiempos, movimientos y circunstancias, en síntesis era un acto cargado de significados y constituido como uno de los elementos de sociabilidad más importantes de entre siglos. Nada se dejaba al azar, se pactaba desde el día, la hora, e incluso se juzgaba el papel e imagen de la tarjeta de visita, así como el momento del saludo inicial y el de la despedida.³⁶² Al respecto de estos días, los manuales de urbanidad mencionaban:

*Es una excelente costumbre, tanto para las visitas como para los visitados. Las primeras están seguras de no llamar inútilmente a la puerta, las segundas tienen garantizadas su libertad por el resto de la semana.*³⁶³

Para cualquier emeritense, cumplir con sus deberes sociales implicaba las más de las veces pasar momentos difíciles que ponían a prueba toda su prudencia y conocimientos sobre el comportamiento adecuado en sociedad.

p.t.n. (para tener noticias)

Al amanecer, en absoluto silencio, una joven y su madre se preparaban para devolver una visita. Se aseaban, arreglaban sus vestidos y se subían a su elegante

³⁶¹ Frédéric Rouvillois, *Op. cit.*, pág. 136

³⁶² El día de visita era aquel en el cual se consagraba para convivir con aquellos a los que no se les apreciaba en demasía y por consiguiente no podían ir a las casa cuando quisieran pero que a su vez eran lo bastante agradables como para disfrutar de su presencia.... *Ibid.*, pág. 133

³⁶³ *Ibid.*, pág. 134



victoria jalada por caballos. La joven sentada en el extremo derecho del coche, escondida de las miradas, preparaba las tarjetas que serían entregadas al llegar a la casa y si bien con el último repaso del protocolo todo estaba listo, la proximidad a la vivienda era intimidante. Bajarse del coche, acercarse a la reja que emulaba una gran zarza petrificada y estar bajo la sombra de los pilares que la enmarcaban, era un acto que hasta cierto punto implicaba valentía.

Tanto la reja de acceso como los grandes pilares cumplían con su cometido, la primera, de una escala considerable y conformada con dos pesadas hojas y los segundos desdeñando el exterior y enfatizando el eje de composición del acceso a la fortaleza de un gran señor. En su conjunto, hacían que la mirada del recién llegado se concentrase en el camino de entrada y en la puerta, localizada un poco más arriba, y así, en conjunto lograban dominar simbólicamente a su visitante. (Lámina 63)

*Al llegar a la casa... si está cerrada la puerta debemos de abrirla con modo y no con violencia, dejándola cerrada de la misma manera luego que estemos dentro...*³⁶⁴

Se procedía a tocar el metal de la reja o alguna campana colgada de la misma, hasta ser escuchados por algún miembro de la servidumbre. Las más de las veces – sobre todo cuando era el día de visita- no se esperaba, y en caso de que la reja estuviese cerrada, se procedía a correr el pasador o aldaba para trasladarse por el angosto camino que separaba a la calle de la escalera.

El camino de entrada peatonal dividía la pequeña área ajardinada delantera. En sus flancos se observaban plantas, pequeñas pilas de agua e incluso algunas bancas. En los caminos peatonales y en aquellos en donde se entraba en coche, la selección del material de construcción era importante, se utilizaba tanto piedra de la región como

³⁶⁴ *Tratado de los deberes del hombre...* pág. 53



baldosas prefabricadas en los talleres Ortoll, mientras que en otros casos el material era simplemente gravilla muy limpia delimitada con piedras seleccionadas. (Lámina 64)

La disposición del camino de acceso ayudaba a definir la primera impresión de toda la propiedad, impresión que al fin de cuentas era la que realmente importaba. Así, los caminos se diseñaban tomándose en cuenta las vueltas y ángulos necesarios para poder circular con seguridad a la vez que se creaban ambientes agradables e incluso microatmósferas perceptibles únicamente al recorrerlo.

Con regularidad las viviendas porfiristas estaban desplantadas del suelo, lo que implicaba encontrarse con escaleras que ascendían hasta el acceso principal de la vivienda. Estas, estaban bordeadas por balaustradas –del latín flor de granado- y construidas en mármol, tenían pasamanos muy elegantes, mismos que remataban con copones o grandes maceteros que le daban una sensación agradable e imponente al mismo tiempo. Con diseños más bien simples, su longitud era variable aunque siempre más ancha en la parte inferior, recibiendo a las visitas y más angosta en la parte superior al llegar al *foyer* o pórtico, sin embargo su sección era lo suficientemente amplia como para que una pareja la recorriera sin tener problema alguno con su vestimenta.

Al término de la escalera, estaba un pórtico -con pisos en damero o con tapices conformados con pequeños mosaicos de color- mismo que enfatizaba la transición entre el interior y el exterior. De grandes proporciones el pórtico de acceso vinculaba funcionalmente tres espacios, por un lado la escalera, en el interior al vestíbulo y lateralmente la terraza o *loggia*. Regularmente estaba enmarcado por columnas de fuste ortogonal o circular, texturizas y rematadas con ostentosos capiteles, al centro se localizaba un dintel con el monograma de la familia, o con alguna representación neoclasicista. (Lámina 65)



Las *loggias* delanteras o pórticos fueron muy ricos en sus manifestaciones formales y en sus relaciones espaciales, proveían de espacios espontáneos para el descanso con sombra y asientos, muchas veces en una de las acostumbradas y cómodas mecedoras norteamericanas *Bentwood*.³⁶⁵ Al llegar de la calle, no existía mejor lugar para refrescarse que ahí:

*No pasar repentinamente de un lugar á otro cuya temperatura sea superior ó inferior, porque el cambio rápido produce peligrosos trastornos en el organismo, como los resfriados, la pulmonía, los reumatismos, las anginas etc.*³⁶⁶

En algunas ocasiones este espacio estaba completamente exento y su utilidad era exclusivamente la de conformar un vestíbulo exterior, en otros casos rodeaba toda la vivienda, con rítmicas columnas y distintos modelos de balaustradas, volviéndose cuando era pertinente, lugar de tertulia y reunión y privilegiando el contacto directo con la vegetación que envolvía a la casa, otros más tenían una manifestación intermedia, eran tanto recibidores como pequeños espacios de reunión, que en su momento, servían de transición y continuidad entre el afuera y el adentro al abrirse las ventanas del área social.

El cuidado de la higiene también se hacía patente en estos espacios, los pisos se lavaban continuamente, así como las escaleras, al respecto muchas páginas son dedicadas en manuales de mucha tradición, como el escrito por Manuel Carreño:

Este cuidado no debe dirigirse tan sólo á los departamentos que habitualmente usamos: es necesario que se extienda á todo el edificio, sin exceptuar ninguna de sus partes, desde la puerta exterior, hasta aquellos sitios menos frecuentados y que están muchos á la vista de los extraños.

La entrada de la casa, los corredores y el patio principal, son lugares que están á la vista de todo el que llega á nuestra puerta; y por tanto deben inspeccionarse constantemente, á fin de impedir que en ningún momento se encuentren desaseados.

³⁶⁵ Channing Arnold, Frederick Tabor, *Op. cit.*, pág. 72

³⁶⁶ Feliciano Manzanilla, *Op. cit.*, pág. 43



*Como generalmente se juzga de las cosas por su exterioridad, un ligero descuido en cualquiera de estos lugares, sería bastante para que se formase una idea desventajosa del estado de limpieza de los departamentos interiores, por más aseados que estos se encontrasen.*³⁶⁷

A pesar de que las puertas ya no eran tan robustas como las de antaño, el acceso contenía una fuerte carga simbólica ya que la dimensión de esta era referente del estrato económico del propietario de la casa. Las puertas se imponían y de una u otra manera, eran la última frontera a vencer. Estaban construidas de madera en dos hojas y tableros moldurados, mismos que podían ser substituidos parcialmente por paños de vidrio con detalles al esmeril, y estaban protegidos por herrería. El remate podía ser recto o curvo pero necesariamente debía ser abatible y regularmente ostentaba el monograma de la familia o bien el número de la casa, representando el ser y estar en la sociedad decimonónica.³⁶⁸

Complementariamente sus vanos estaban enmarcados con molduras de distinta complejidad y algunas estaban flanqueadas por pilastras coronadas con capiteles compuestos. En ocasiones, las puertas eran de herrería con cristal transparente, con diseños tan caprichosos y abigarrados que era difícil percibir lo que pasaba transponiéndola.

La cerradura se exponía plenamente al margen del cajón de la puerta, no solamente se presentaba la bocallave si no inclusive los cerrojos y los pestillos como objetos de arte. El llamador también era diferente y representativo de la docilidad de la naturaleza ante la razón positivista, regularmente hacía juego con los esmeriles de los cristales y tenían una fuerte influencia *nouveau*, mismos que eran fabricados en bronce predominando las hojas, manos, garras y flores. Ahí, junto a la puerta, y en ese momento es cuando se daba el primer contacto entre el adentro y el afuera, entre lo público y lo privado. (Lámina 66)

³⁶⁷ Manuel Carreño, *Op. cit.*, pág. 63

³⁶⁸ Carlos Moreno, *Espanoles y criollos, largas historias...* pág. 145



La puerta nunca era abierta por un miembro de la familia, para ello estaba la servidumbre y regularmente la de mayor confianza, la cual fungía como guardiana de los intereses de la casa. Los visitantes pasaban al vestíbulo en donde la sirvienta, mujer discreta y analfabeta, recibía las tarjetas de visita, los telegramas o las notas.

Otro límite no explícito, se presentaba en la relación entre el pórtico y el vestíbulo donde se articulaban los ritos con el tiempo, ahí se organizaba y compartimentaba el espacio, este último como mudo testigo de las posibilidades de la vida mundana.



Los espacios de recepción y representación

El recibidor o vestíbulo y las escaleras.

Los espacios intermedios, sitios para anunciarse o despedirse

Si la persona que viene a visitarnos es de mucha autoridad, debemos salir á recibirla á la antesala, ó la puerta de la calle, segun la clase de su grado ó dignidad.³⁶⁹

La urbanidad prescribe que volvamos las visitas á los que nos las hacen, y que seamos los primeros en llenar este deber para con las personas superiores, sin dar lugar á que se nos adelanten.³⁷⁰

Una vez abierta la puerta y habiendo tomado la tarjeta de visita, la sirvienta recorría el camino que separaba al vestíbulo de la sala, trasponía las puertas de esta y anunciaba a los visitantes. El vestíbulo como espacio intermedio y vinculante entre el adentro y el afuera, era donde se llevaba a cabo el rito del saludo inicial, de la recepción y también el de despedida, todos seguidos ortodoxamente por la élite porfiriana.

A manera de transepto, el vestíbulo ordenaba y articulaba la casa en relación a sus gradientes de intimidad y zonas funcionales. Podía enfatizar el eje de composición de la vivienda y debido a su ubicación estratégica marcaba los recorridos a desarrollarse por la servidumbre, por los propietarios de la casa y por los visitantes así como también condicionaba la dirección de las miradas de propios y extraños, en muy pocos casos enmarcaba o contenía a la escalera y su mobiliario destacaba por tener un perchero con espejo y unas salas informales, en donde se podía esperar a ser recibido: (Lámina 67)

Debemos de recibir a las visitas inmediatamente y si no fuera posible, suplicarla por medio de un criado nos aguarde un corto rato y si es persona superior salir á recibirla en la antesala ó la escalera según su grado, saludarla afablemente, ofrecerla el asiento mas cómodo y emplear con ella todas las atenciones y miramientos debidos; sí al rato de recibir una carta se despidiese, instarla á que se detenga, siempre que el contenido de aquella no nos imponga algún deber

³⁶⁹ Manuel Carreño, *Op. cit.*, pág. 55

³⁷⁰ *Tratado de los deberes del... Op. cit.*, pág. 52



*urgente y ya que la persona que nos visite se despida, darla las gracias y acompañarla hasta la puerta de la sala, si tuviéremos otras vivistas, y si estuviéremos solos, hasta la escalera ó la puerta de la sala.*³⁷¹

En este espacio se empezaba a observar la obsesión por la acumulación maniática³⁷² que caracterizó a la sociedad porfirista, y que no necesariamente denotaba buen gusto. Distribuidos en las paredes lisas se veían retratos que atestiguaban el éxito familiar³⁷³ y que estaban colgados de tal manera que limitaban visualmente el espacio, bajando su altura. También habían grandes relojes de pie que manifestaban el incipiente control del tiempo sobre el hombre, robustos tibores dispuestos simétricamente en las esquinas, vitrinas con porcelana de distintos países, espejos que multiplicaban la luz y el espacio, pedestales con esculturas, consoletas y maceteros con plantas, y muchos objetos más, que en su conjunto conformaban una gran exhibición que ejemplificaba la relación materialista entre el querer, el poder y el tener.

Antes de ser saturadas las paredes con estos tesoros del ser, pequeñas secciones de muros habían sido subdivididos y enmarcados por molduras muy delgadas que se distinguían del macizo más que por su calidad formal y por su color. Los plafones estaban enmarcados por gruesas cenefas y ostentosos rosetones de donde colgaban lámparas de cientos de piezas de cristal que reflejaban la luz de las velas o de las incipientes bombillas y que de una u otra manera imponían tanto por su tamaño como por su belleza y calidad. (Lámina 68)

Complementariamente, el piso de mármol con su zoclo a juego, reflejaba la luz y cada uno de los objetos que conformaba el espacio saturándolo aún más. En fin, el gabinete de las maravillas personales se había desbordado por doquier, dignificando todos aquellos objetos del deseo y de la memoria familiar.

³⁷¹ P. Bolio, *Catecismo de moral...* pág. 21

³⁷² Phillippe Ariés, Georges Duby *Historia de la vida privada...* pág. 25

³⁷³ *Ibid.*, pág. 125



La despedida implicaba un protocolo en donde no se podía poner de manifiesto apremio o urgencia alguna. Nunca se pasaban por alto las diferencias de jerarquías entre el visitador y el visitado, al grado que los beneplácitos mutuos no se ofrecían estando en el mismo nivel de piso sino que el dueño de la casa tenía que estar al menos un escalón por encima de su visitante, indicando su estatus y más que nada el dominio de su entorno privado. A esto hace referencia el *Manual de deberes del hombre* y muchos otros manuales más:

*Cuando los visitantes se despiden, el dueño o la dueña de la casa se levantan y, según su posición mundana y su sexo, los acompañará más o menos lejos: mientras que la dueña de la casa acompaña en principio a los hombres hasta la puerta del salón y a las mujeres hasta el extremo de la escalinata, el dueño de casa las acompañará hasta su coche.*³⁷⁴

*Cuando se despida, despues de darle las debidas gracias, le hemos de acompañar abriendo las puertas, y siguiéndole hasta la antesala; y si es de mucho carácter y autoridad, hasta la puerta de la calle, esperando á que se haya ido para retirarnos.*³⁷⁵

*... al despedirnos se repetirán nuestros cumplimentos y cortesías, á proporción de las circunstancias de la persona...*³⁷⁶

Del vestíbulo se abrían dos puertas, una de las cuales daba a la sala, lugar en donde se atendían a los invitados, a las amistades y en donde por vez primera se recibía al novio. Después de llegar a la casa, con o sin invitación, subir por las escaleras, llamar a la puerta, esperar en el vestíbulo a ser recibido, el asomarse a este espacio era una grata recompensa.

Su ubicación era privilegiada, ya que tenía una vista hacia el exterior inmejorable y por sus ventanas entraba la luz en las mejores horas del día. Estas ventanas, regularmente se encontraban dispuestas en las caras de un semi-octágono que conformaba una hermandad espacial y ambiental con las *bow-windows*, mismas que surgieron ante la negativa hausmanianna de realizar salientes sobre la vía pública³⁷⁷ y

³⁷⁴ Frédéric Rouvillois, *Op. cit.*, pág. 136

³⁷⁵ *Tratado de los deberes del...* *Op. cit.*, pág. 55

³⁷⁶ *Ibid.*, pág. 52

³⁷⁷ Phillippe Ariés, Georges Duby, *Op. cit.*, pág.43



percibiéndose a su vez como un nicho privado y reservado dentro de un espacio público y social más grande.³⁷⁸ (Lámina 69)

Además del área vestibular, en la sala también se colocaban los mejores objetos que la familia poseía y que complementaban el ajuar de esta. Bajo el ojo entrenado, se podía distinguir un romántico eclecticismo en la decoración al combinarse los muebles heredados con colecciones *sui generis* y alguno que otro recuerdo adquirido en algún viaje. En síntesis, la memoria de los antepasados y de las antiguas moradas, así como las experiencias y deseos, acompañaban al sujeto y lo significaban ante los demás.

A sabiendas que el mobiliario más liviano y fresco realizado en la región con mimbre y petatillo era mejor dadas las condiciones climáticas, los muebles eran esencialmente de estilo europeo, predominando aquellos neoclásicos e imperio francés. El *menaje* estaba compuesto por un confidente, sofás, mecedoras, sillas con brazos, mesa de centro, una consola y en el plafón una araña de cristal de Bohemia. También habían muchas obras pictóricas –oleografías³⁷⁹ o copias realizadas por la “niña” de la casa,³⁸⁰ todas ellas colgadas de la pared con un clavo y un alambre en un ángulo aproximado de quince grados buscando el encuentro con la mirada del observador— grandes espejos, relojes de pared, retratos familiares,³⁸¹ rinconeras, columnas con macetones, biombos, floreros y percheros. (Lámina 70)

Complementando el *menaje*, había algunos accesorios indispensables como las escupideras de porcelana, que se adquirirían en el tazón de China:

³⁷⁸La burguesía si bien compartía de muchos espacios públicos y sociales, intentaba construir simbólicamente un espacio dentro del espacio. Así en los teatros surgen los palcos, en los barcos los camarotes y en los restaurantes los privados. En las viviendas este concepto abstracto se materializó mediante la separación simbólica de algunos espacios como lo fue el caso de la sala, misma que estaba separada del vestíbulo por mencionar un caso. *Ibid.*, pág. 9.

³⁷⁹ Channing Arnold, Frederick Tabor, *Op. cit.*, pág. 72

³⁸⁰ *Enciclopedia...* pág. 367

³⁸¹ *Enciclopedia, Ibid.*, pág. 368



Escupideras Higiénicas

Poderoso y fácil medio para prevenir las enfermedades contagiosas por los esputos; pero más principalmente por la TERRIBLE TUBERCULOSIS!

Fijarse en que el uso de escupideras es urgente é indispensable en todas las casas de familia, para evitar el contagio que producen los esputos, principalmente cuando vienen de enfermos de tuberculosis, pulmonía, inflamaciones de pecho, congestión de los pulmones, sarampión, tos ferina, catarro, etc.

En beneficio del público, obsequiaremos á todos los que nos compren un par de escupideras con una botella de un líquido desinfectante para usar en ellas y con la fórmula para prepararlo cuando se consuma; ofreciendo vender la materia prima ó el mismo líquido desinfectante, á precios reducidísimos.³⁸²

El poder adquisitivo y la tecnología establecieron un diálogo duradero y dirigido al mejoramiento de la calidad de vida y al disfrute de nuevos placeres; tal es el caso de la instalación de energía eléctrica en el interior de las casas, del teléfono y de la adquisición de cajas de música y fonógrafos, que tocaban incansablemente las más variadas piezas clásicas de Chopin, Brahms, Liszt y Wagner, todas ellas de la colección Edison.

Otro espacio intermedio y de comunicación en la vivienda porfiriana fue la escalera, la cual se impuso de golpe. Éstas se caracterizaron por sus elaborados barandales de mármol o de hierro, por las estatuas en sus descansos y en general por ser ostentosas.³⁸³ Dos tipos fueron las que más se emplearon, la primera, de gran escala y monumentalidad, regularmente ocupaba un espacio contiguo al acceso principal o al vestíbulo, su presencia era prácticamente neutra, se insinuaba a los espacios de representación, conformaba un vestíbulo propio y creaba una nueva articulación espacial con aéreas tales como la capilla y la sala. Otra más, completamente explícita desde el acceso de la vivienda, era de menores dimensiones y disminuida fastuosidad formal, por lo que se podía entender como un espacio híbrido entre la distribución, la circulación vertical y la representación. (Lámina 71 y 72)

³⁸² El Tazón de China, *Lista de precios*, Vajillas ó Servicios de Mesa, SF

³⁸³ Phillippe Ariés, Georges Duby, *Op.cit.*, pág.33



Todos estos espacios fueron testigos de la vida mundana, del lujo desbordado y de la ostentación³⁸⁴ fueron de una u otra manera los espacios de representación más importantes de la vivienda de entre siglos.

Las salas y los salones.

Las tertulias y los bailes, se busca esposa, educada y con dinero

*Ayer día 4 fue el onomástico de la distinguida dama Da. Rosalía Canto de Echánove. Con tal motivo, hubo en su casa habitación una reunión familiar en la que se hizo música. Unimos nuestra felicitación sincera a las muchas que recibió.*³⁸⁵

Si algo caracterizaba al medio día emeritense, era el calor en la calle y la música que salía del interior de la mayoría de las casas de la élite.

Las clases de piano regularmente se recibían en la sala, lugar por excelencia para situar y presumir este apreciado mueble.³⁸⁶ Estaba de más decir, que toda familia de bien y con recursos, tenía que poseer una de estas elegantes piezas, misma que a la postre, las mujeres de la casa aprendían a tocar.

Tanto las clases, como el piano, implicaban un gasto considerable que rondaba los doscientos cuarenta pesos anuales, sin incluir los más de mil doscientos pesos del costo del instrumento, considerando que la educación musical requería de un promedio de ocho años de estudio, el importe erogado bajo este concepto era de aproximadamente tres mil ciento veinte pesos.³⁸⁷ Las piezas de moda, estaban disponibles en las tiendas de música locales, aunque en las revistas de publicación

³⁸⁴ Phillippe Ariés, Georges Duby, *Historia de la vida privada...* pág.45

³⁸⁵ *La Época*, 5 de septiembre de 1914

³⁸⁶ Entre los pianos que se vendían en el ámbito regional estaban los de marca Blüthner y Apollo Dresden, a la venta en Ciudad de México y Favorita –de J. Rendón y Ca. *El álbum yucateco*, 1901

³⁸⁷ Amado Nervo, “El piano, un gusto caro”, en *Artes de...*



periódica también se podían encontrar una que otra novedad. Las partituras estaban finamente encuadernadas e ilustradas según los cánones de la época, compositores nacionales y regionales alternaban con sus contemporáneos extranjeros pero sin dejar a un lado a los clásicos.³⁸⁸ (Lámina 73)

Por la tarde, cuando regularmente se practicaba la digitación, la familia en pleno se reunía alrededor del piano para disfrutar de los adelantos de la estudiante, mientras unos leían, otras bordaban y unos más descansaban³⁸⁹ al ritmo de los valeses, polcas, gavotas, marzucas y oberturas. Ya en la noche, siempre en la sala, y teniendo como pretexto a la música, se organizaban las tertulias.³⁹⁰ Estas eran diversiones de carácter familiar que se llevaban a cabo en el interior de las casas, asistían vecinos, amigos y familiares, y en ellas se comentaban los acontecimientos de la época. Las jóvenes de la casa tocaban algunas melodías o bien acompañaban la interpretación de un aria, mientras los caballeros escuchaban atentamente y esperaban la oportunidad de empezar el baile.³⁹¹

Yo no sé si fue Nerón/el que inició el zarandeo, /pero afirmo y con razón, /que inventaron el danzón/para burlarse de Morfeo...Hoy la juventud progresa/ y en su ansiedad por bailar, /el Vals lo trota á la inglesa/y resbala á la francesa/el Shottischs, por patinar.³⁹²

Las mujeres casaderas eran aquellas que participaban de las tertulias y de los bailes, mientras que las casadas, tenían que estar permanentemente sentadas conversando y observando, esperando que el esposo concluyera la plática sobre el nuevo negocio que estaba por cerrar. Las sillas dispuestas alrededor del salón marcaban una división entre los dos géneros, los hombres y las mujeres se situaban a

³⁸⁸ *Ibid.*, pág.

³⁸⁹ Con la llegada de las pianolas, algunos pianos recibieron este aparato que se ajustaban a él, además de ponerles un rollo de papel con agujeritos, entonces la familia se reunía a escuchar pero también a ver como los pedales del piano se movían. N. del A.

³⁹⁰ María Pérez, *El trajín de una casa...* pág. 185

³⁹¹ *Ibid.*, pág. 185

³⁹² *Pimienta y Mostaza*, abril 16 de 1893



cada lado del salón, los caballeros se aproximaban a las mujeres para solicitarles una pieza de baile, y expeditamente las damas anotaban en su carnet, el compromiso.

*... al revés de lo que sucede en Europa, en Yucatán, la mujer, desde que contrae matrimonio, ya no vuelve á bailar y no sería bien vista quien faltara á esta ley consagrada por la costumbre. En los bailes, la mujer casada es simple espectadora, y por regla general asiste á ellos para acompañar á sus hijas, sobre las cuales ejerce siempre una vigilancia cariñosa, pero atenta siempre.*³⁹³

Los bailes celebrados regularmente de noche, tenían un riguroso código de vestir y de ser. Las reglas decían que el dueño de la casa y sus hijos debían invitar a bailar al menos una vez, a todas las mujeres presentes y que estuvieran dispuestas a hacerlo:

*Anúncianse las fiestas del Carnaval, generalmente, desde los últimos días de Diciembre ó los primeros de Enero, con alegres y animados bailes en casas particulares: bailes de confianza, de intimidad las más veces, no siendo raro que el dueño de la casa, cuando el baile es de asalto, ignore hasta pocos momentos antes que su casa sea la designada para verificar la diversión. Cuando se desea dar un baile de asalto, las personas previamente convenidas se reúnen en la casa de alguna de ellas y á la hora fijada partes para el asalto acompañadas de la orquesta y de todo aquello que pudiera faltar en la casa del asaltado por no estar prevenido. Considérase con justicia como una distinción...*³⁹⁴

Los salones de baile eran regularmente los espacios más grandes de la casa, y además podrían extenderse hacia las áreas abiertas que daban a la parte trasera o lateral de la vivienda, esto se lograba abriendo las grandes ventanas y las puertas o bien trasladando parte de la fiesta a las terrazas que vinculaban el adentro y el afuera.

Los plafones de estos espacios regularmente tenían los trabajos de yesería más profusos y también los que ostentaban lámparas más grandes, mismas que iluminaban el espacio apoyadas en algunos de los espejos que se colocaban en sus paredes para reflejar infinitamente la luz. (Lámina 74)

³⁹³ *El álbum Yucateco*, 1901, pág. 27

³⁹⁴ *Ibid.*, 1901 pág. 33



El comedor. Comer entre familia y los banquetes

*-¿Cómo deben servirse los manjares, el vino y el agua?
Comenzando por la sopa, en seguida el pescado, pasteles y demas platos en que deban emplearse cuchara, y luego los platos fuertes, las ensaladas y la caza: en los postres empezando por las frutas, en seguida las tortas y demas preparaciones de harina y, por último, los dulces: para servir el vino ó el agua, echar en el vaso apenas lo suficiente para beber. Al servir algunas personas, comenzar por las señoras y sugetos superiores, dando á cada uno una porción moderada.³⁹⁵*

Los comedores siempre fueron habitaciones con personalidad propia, mas en el porfirismo, terminaron de definirse espacialmente y cobraron tanto importancia como presencia dentro de la vivienda. Muchas veces estaban localizados en el corredor del fondo, contiguo a los servicios generales, en donde las arcadas se cerraban con cancelas de madera y vidrio para que no entrara la lluvia, otras más, estaban al frente del patio central o jardín interior, buscando que las plantas le proporcionaran una temperatura agradable al ambiente y empezando a establecer un fuerte vínculo con la cocina y con la sala. Sus dimensiones oscilaban entre los treinta y cinco y los cincuenta metros cuadrados. (Lámina 75)

Los actos llevados a cabo en este espacio tomaban muy diversos matices, ya que eran lugares de reunión familiar, sitio de enseñanza de modales a los hijos, lugar de festividades especiales y de “agasajo”.

Su mobiliario estaba conformado por la mesa de comer –esta regularmente era de extensión y funcionaba abriendo los dos paños laterales de la misma, sacando tablas de un cajón oculto e insertándolas en el centro, esto permitía que la mesa. En un principio para seis u ocho comensales se volviera en una con capacidad para doce o dieciséis- con sus correspondientes sillas, que cuando no se usaban se disponían contra las paredes del comedor.

³⁹⁵ P. Bolio, *Op. cit.*, págs. 24 y 25



El menaje del comedor se complementaba con aparadores y consolas³⁹⁶ - considerados de los muebles más distinguidos de una casa- con un elegante reloj dorado bajo un capelo de cristal, candiles -lámparas de cristal con bombillas talladas o rodeadas de prismas- o arañas de cristal de Bohemia, así como candelabros de bronce o plata con sus velas de esperma blanca,³⁹⁷ este espacio no estaba exento de la decoración en muros y plafones consistente esencialmente en yesería, así como de la exquisitez de sus ventanas las cuales podían ser de cristal emplomado o esmerilado.

Particularmente estas ventanas parecían grandes biombos que podían correrse o abrirse de par en par para comunicarse con el espacio exterior, el cual las más de las veces era una terraza techada con una balaustrada. Este último lugar también podía ser empleado para tomar el café, después de haber comido. (Lámina 76)

*“Not at all such a dining-room as we English associate with the sacred occupation of feeding. It is really nothing but another tiled annexe to the hall with huge doorway, but without doors [...]”*³⁹⁸

Las vajillas eran cosa aparte. Muchas familias tuvieron la posibilidad de adquirir las suyas en Europa e incluso encargadas con el monograma familiar –como es el caso de la familia Montes Molina- cuyas marcas iban de las Limoges hasta la Tiffany, o bien las vajillas de diario eran adquiridas en “El Tazón de China”, una de las principales tiendas que vendían locería y cristalería, de todas las calidades, precios y orígenes posibles, en donde también ofrecía: (Lámina 77)

³⁹⁶ Lugar en donde poner muñequitas, floreros, retratos, abanicos, ceniceros, cajitas de laca, y figuras de porcelana, por lo general son de estilo francés y tienen las patas doradas, plancha de mármol y cajoncitos con tiraderas de metal. N. del A.

³⁹⁷ Ermilo Abreu, *Op. cit.* pág. 32

³⁹⁸ “Los comedores no son los espacios que nosotros los ingleses asociamos con la sagrada ocupación de la alimentación. Realmente no es otro lugar más que un anexo enladrillado junto al vestíbulo con una gran puerta, pero sin puertas.” T. del A. Channing Arnold, Frederick Tabor, *Op. cit.*, págs.72 y 73



*JUEGOS DE CLASE SUPERIOR.- Las cucharas, el cucharón, los tenedores y los cuchillos, son de la mejor calidad, con notable perfección en hechura y acabado, como producción de hábiles operarios y de la maquinaria más moderna. Todas las piezas tienen triple baño de plata extra y no sufren desgaste. Los cuchillos son de acero depurado: la hoja bien afilada antes de recibir los baños de plata. Los modelos de estas calidades de cubiertos, han merecido la aprobación de todas las personas de buen gusto, á quienes los hemos enseñado. Los mangos no tienen labor: son enteramente lisos, lo cual hace más fácil su aseo.*³⁹⁹

Las vajillas las ofertaban a buen precio en servicios para seis y doce comensales, mismos que se podían complementar con ensaladeras, cafeteras, cucharones para sopa, *raviers* ó servicios para aceitunas, fuentes ó platonos para pescado.⁴⁰⁰

Junto al comedor estaba un espacio que se conocía como *pantry*, ahí se encontraba el filtro para el agua, el pasaplatos –o elevador de servicio- así como un mueble en donde se guardaba la mantelería y los servicios de mesa diarios.

Aunque en los menús de fiesta predominaba la influencia francesa, en el menú del diario se acostumbraba la comida tradicional mexicana –guisos esencialmente mestizos- tales como el pipián, el ajiaco, las papas en pebre, el puchero, los chayotes y las berenjenas rellenas, la cochinita pibil, los tamalitos de especie y de espelón, el queso relleno, el mole, la morcilla, el pan de cazón, el *papad suul*, el salpimentado, 1

³⁹⁹ El Tazón de China, *Op. cit.*, pág. s.n.

⁴⁰⁰ *Composición para 6 cubiertos, 108 piezas: 2 docenas de platos llanos, 2 docenas de platos hondos, 1 docena de tazas bola para caldo, 1 docena de tazas para chocolate, 1 docena de tazas para café, 2 fuentes ó platonos llanos grandes, 2 fuentes ó platonos llanos, 2 fuentes ó platonos hondos con tapa grandes, 2 fuentes ó platonos hondos con tapa, 1 sopera redonda con pié, 1 salsera, 1 azucarera, 1 docena de platillos para tazas de chocolate, 1 docena de platillos para tazas de café*

Composición para 12 cubiertos, 204 piezas: 4 docenas de platos llanos, 3 docenas de platos hondos, 2 docenas de platos para postres, 2 docenas de tazas bola para caldo, 2 docenas de tazas para chocolate, 1 docena de tazas para café, 2 fuentes ó platonos llanos grandes, 2 fuentes ó platonos llanos medianos, 2 fuentes ó platonos llanos, 2 fuentes ó platonos hondos con tapa grandes, 2 fuentes ó platonos hondos con tapa medianos, 2 fuentes ó platonos hondos con tapa, 1 sopera redonda con pié, 1 frutera con pié, 2 azucareras, 2 mantequilleras, 2 lecheras, 2 salseras, 2 docenas de platillos para tazas de chocolate, 1 docena de platillos para tazas de café. Ibid. pág. s.n.



sopa juliana a la mexicana y el escabeche de Valladolid, entre muchas otras propuestas culinarias.⁴⁰¹

*Entre cinco y seis comía la familia. La comida se servía con cierta formalidad: el papá en la cabecera, la mujer a la derecha y los hijos, según la edad, en los otros sitios. Primero se servía la sopa —de arroz con azafrán—; luego venía el puchero, con su taza de caldo adicional y por último el principio y el salpicón. Como remate se tomaba una taza de chocolate con pan y queso y algún dulce de frutas.*⁴⁰²

Las bebidas del diario eran las emulsivas, como la de horchata de almendras, la de pepitas de melón, de sandía y de arroz,⁴⁰³ sin embargo se prefería para beber el agua de lluvia que se había recogido durante el mes de julio en adelante, ya que se consideraba que para esas fechas la atmósfera y las azoteas ya estaban limpias.⁴⁰⁴ A este respecto, se recomendaba que nunca se debía de beber agua de los pozos debido a la concentración de las sales y a la probable contaminación de los mismos y también se indicaba que no se tomara el agua hervida “*ya que con la ebullición se le priva del aire con que está mezclada y se vuelve indigesta.*”⁴⁰⁵

Entre los dulces populares se encontraban el caballero pobre, las tortillas de cacahuete, las rosquitas de olor y dependiendo de la época, las frutas en almíbar como el ciricote, la papaya y la ciruela,⁴⁰⁶ aunque debido a la afición que existía por las frutas, estas se preparaban para su conservación.

*Es tanta y principalmente en los niños, que desean comerlas en invierno, estación en que casi no las hay. El hombre sin embargo, ha discurrido el modo de conservarlas por mucho tiempo. Efectivamente, la mayor parte de los almíbares, compotas, confituras, jaleas, mazapanes, turrone, etc., etc., no son sino frutas conservadas en azúcar: frutas de una estación que pueden comerse en otra que no es la suya propia.*⁴⁰⁷

⁴⁰¹ Ermilo Abreu, *Op. cit.* págs. 35 a la 38 y Recetario, 1917 colección particular

⁴⁰² Ermilo Abreu, *Ibid.*, pág. 34

⁴⁰³ Feliciano Manzanilla, *Op. cit.*, pág. 87

⁴⁰⁴ *Ibid.* pág. 88

⁴⁰⁵ *Ibid.* pág. 88

⁴⁰⁶ Ermilo Abreu, *Op. cit.* págs. 35 a la 38 y Recetario, *Op. cit.*

⁴⁰⁷ Feliciano Manzanilla, *Op. cit.* pág. 83



Si bien gran parte de los alimentos que se consumían en la casa, ahí se preparaban, ya existían locales que ofrecían distintos productos para el consumo y disfrute, incluso ofreciendo el servicio a domicilio, tal es el caso de “La Colmena” que era una panadería, café y restaurant que ofrecía sus servicios *“todo lujo con las reglas que reclama la higiene”*. En su publicidad este establecimiento comentaba que su pan era amasado con una máquina especial, lo que permitía –al no ser tocada por mano alguna- que su sabor fuera agradable y libre de todo temor de contagio, este local estaba en la calle 60 núm. 515. La Panificadora “Montejo” que ofrecía pan francés y dulce a toda hora, el café “Gambrinus” en donde se servía con pulcritud y esmero *“comidas sanas al estilo del país, contando también con los estilos francés y español... así como Refrescos de frutas exquisitamente preparados. Leche pura garantizada, Café de las mejores calidades y dulces variados”* y la “Ambrosía” que ofrecía dulces finos, cristalizados, bombones, de chocolate, pasteles de todas clases, pudiéndose hacer encargos para días de santo, bautizos, matrimonios, bailes etc. desde \$1 en adelante, también se servían sorbetes a domicilio, estilo francés.⁴⁰⁸

Los niños seguían una rigurosa etiqueta en el momento de comer: nunca debían de sentarse primero a la mesa y mucho menos desdoblar las servilletas, para esto tenían que esperar a los superiores y así recibir un ejemplo con su comportamiento, por supuesto no se podía empezar a comer a menos que el dueño de la casa haya hecho el convite y nunca se debían servir en exceso *“...pues más vale en caso de duda, pecar en tomar de ménos”*.⁴⁰⁹

La disposición de la silla en relación a la mesa, no podía ser ni muy cerca ni muy lejos, debían de estar sentados derechos, sin apoyar los codos en la mesa, a lo sumo

⁴⁰⁸ *Diario del Hogar*, Información, Artes, Literatura, Modas, Miércoles 7 de noviembre de 1917, número 1, pág. s.n

⁴⁰⁹ *Tratado de los deberes del...* Op. cit., págs. 63 y 65



poner encima las manos; también era descortés enderezar o cruzar los pies o apoyarse en la gente. En los manuales se explicitaban las reglas en relación al acto del comer:

El plato debe colocarse á una distancia moderada, de manera que no caiga cosa alguna de la comida fuera del, y que al mismo tiempo no tengamos que estar encorvados, sino solamente un poco inclinados cuando tomamos alguna cosa líquida volviéndonos á enderezar inmediatamente. Debe tenerse el pan á la izquierda y partirse con el cuchillo, según vaya necesitándose, comiendo la miga con la corteza sin separar una de otra. El cubierto debe manejarse con la mano derecha, y con él se ha de poner la comida en la boca.

La disposición de cada uno de los platos en la mesa también se cumplía según el manual. Antes de cada comida, una persona del servicio de la casa, iniciaba sus vueltas del *pantry* al comedor; llevaba las servilletas, los platos, los cubiertos, las copas para el agua. El elevador de servicio iniciaba su continuo subir y bajar desde la cocina, llegaban las jarras con aguas de sabor y trozos amorfos de hielo, la sopera, los platos con verduras y los platones con el guisado ya cortado en raciones o piezas para que se pudiera servir con facilidad, lo único que no llegaba al tiempo era el postre. Era pues la costumbre, el servir todos los alimentos a la vez, sin esperar los tiempos pactados rigurosamente en los manuales de buenas costumbres. De esto se comentaba:

As we take our places, our host perhaps detects the amazement in our eyes, for he says with a wave of his hand, "I wished you to have a Yucatecan meal. It is always our custom to have everything on the table at once."⁴¹⁰

Mientras tanto, entre tiempo y tiempo, dos o más miembros de la servidumbre esperaban en algún rincón del comedor el momento oportuno para retirar la vajilla sucia y llevarla al *pantry*, en donde de nuevo, el elevador de servicio bajaba, ahora con los trastos vacíos y sucios, mismos que eran recibidos en la cocina para proceder a su aseo.

⁴¹⁰ “En el momento de tomar nuestros sitios, nuestro anfitrión quizás detectó la sorpresa en nuestros ojos, y a continuación dijo con un movimiento de manos “Deseaba que ustedes tuvieran una comida yucateca. Es nuestra costumbre server todo a la mesa al mismo tiempo” T. del A. Channing Arnold, Frederick Tabor, *Op. cit.*, págs. 72 y 73



Especialmente el comedor era objeto de un riguroso cuidado en relación a su limpieza. Se recomendaba el empleo de dos manteles para retirar uno después de cada servicio y dejando otro permanentemente, esto evitaba que la mesa no quedara descubierta. Otra opción era la limpieza de su superficie con un cuchillo curvo diseñado exclusivamente para este efecto. Una vez limpio el espacio y lo suficientemente ventilado, el gran ventanal se cerraba matizando el interior al traspasar la luz los cristales de colores.

Sabido era que las invitaciones hechas a los extranjeros para visitar una casa yucateca eran sumamente difíciles de lograr, sin embargo cuando esta se daba, la exposición familiar y casi mediática que se tenía como visitado y el compromiso como visitante era muy fuerte. En el caso de que la invitación se realizara para un desayuno, éste podía efectuarse en los corredores exteriores e incluso en la terraza lateral del comedor, estos espacios resultaban desconocidos para muchos de los extranjeros que estaban habituados a tomar sus alimentos en ambientes mucho más controlados.

*El estimable amigo nuestro Carlos Vales Millet, distinguido caballero y acreditado comerciante de esta plaza, celebró el día 4 su cumpleaños. Con este motivo obsequió a sus amistades con un espléndido almuerzo. Felicidades.*⁴¹¹

*Gusta U. que le sirva de esta perdiz?/Como á U. le parezca. Pero ántes sirva U. Á estos caballeros... ó á estas señoras*⁴¹²

La comida era una buena oportunidad de demostrar la capacidad económica de una familia ante sus invitados –al fin y al cabo, la prosperidad de una familia bien podía ser entendida a partir de la dieta que llevaba- por lo en este momento todo se volvía presunción. La servidumbre estaba perfectamente educada para realizar estas labores y los platos que se servían oscilaban entre la complejidad y la sencillez, pero nunca se cuestionaba su calidad y mucho menos su abundancia.

⁴¹¹ *Diario del Hogar*, Información, Artes, Literatura, Modas, Miércoles 7 de noviembre de 1917, número 1, pág. sin número

⁴¹² *Principios de urbanidad Castillo, frases que conviene tener en la memoria...* pág. 30



There is certainly everything, almost everything you can think of. There is a dish of steaks; a stew of rabbit; a great plate of pork sausages; chickens stewed and chickens roasted; turkey minced with egg and turkey in puris naturalibus; a greasy mess of pork joints; a great heaped-up mass of venison; a vast soup-tureen of beef broth; a dish of chopped eggs and tortillas; a huge salted sausage in red skin, a favourite food of all Yucatecans; a minced mess of meat known throughout Yucatan as Chile con carne; a plate of veal cutlets; a large boiled fish, the famous red-snapper of the Mexican Gulf; and last but not least, turtle steaks. And for vegetables there are dishes of tomatoes, of green and red peppers, of garlick and onions, of black beans (frijoles) squashed into a greasy dark purple pulp, of snowy pyramids of rice, of boiled plantains, of sweet potatoes, and boiled Indian corn. But the sweets are here too; jellies and stewed fruits, cranberries squashed into a luscious disguise of pipless semi-liquid jelly fringed round with cream; pineapples stewed in thick slabs, and peaches floating in a wine-tinted syrup. And among all these flats de jour (the wonder is that the Indian maids have found room to place them on the table) are china baskets of fruits, apples from California, oranges from our host's farm, bananas and banana-apples, peaches and the purple-brown caumita, which looks like a cross between a rosy-cheeked apple and a nectarine and has a white soapy flesh with a taste which is somewhat like that of a green fig soaked for an hour in a lather of delicately scented soap. And to wash down this Gargantuan feast there were three cut-glass short-termed long-bodied goblets beside each breakfaster, which were kept filled by the Indian maids with red and white wines, aerated waters, iced lemonade made from the limes from the patio, fruit drinks, or iced milk.⁴¹³

Las circunstancias hacían que el espacio en donde se llevara a cabo el ágape cambiara y consecuentemente lo hacían las dinámicas de amueblamiento y del servicio lo hacían en conjunción con el menú. Tal era el caso de una comida mucho más formal, en donde los comensales podían ser más de 20, ocasión para la cual, el menú

⁴¹³“Había prácticamente todo, casi todo lo que se pudiera pensar. Un plato de filetes, estofado de conejo, un plátón de salchichas; estofado de pollo y pollos rostizados, pavo picado con huevo y en *puris naturalibus*; una grasienta mezcla de articulaciones de cerdo, un montón de venado, una gran sopera con caldo de carne, un plato de huevos revueltos y tortillas, un gran embutido con piel roja, uno de los platillos favoritos de los yucatecos, un picadillo de carne conocida en Yucatán como Chile con carne; un plato con chuletas de ternera, pescado hervido, el famoso pargo rojo del Golfo de México y de último pero no menos importante, filetes de tortuga. Y por hortalizas hay platos con tomates, con pimientos verdes y rojos, platos de ajos y cebollas, de frijoles negros aplastados en una grasienta pulpa, montañas nevadas de arroz, plátanos hervidos, camotes y maíz indio hervido. También de lo dulce hay de todo, gelatinas y frutas estofadas, arándanos aplastados en una deliciosa gelatina semi-líquida sin semillas bordeada por flexos de crema machacados, una gelatina semi-líquida con crema; piñas en delgadas láminas, y duraznos flotando en un jarabe de vino tinto. Y en medio de todo esto (la maravilla es que las criadas indias encontraron lugar para ponerlo en la mesa) hay cestas de porcelana con fruta, con manzanas de California, naranjas de la quinta de nuestro anfitrión, plátanos manzanos y duraznos y caimitos púrpuras que parecen una mezcla de manzanas de mejillas sonrosadas y una nectarina, su carne es blanca y jabonosa, cuyo sabor es el de un gran higo verde remojado por una hora en espuma de un delicado jabón perfumado. Y para lavar este festín de Gargantúa, hay tres copas de cristal cortado de cuerpo largo junto a cada comensal, mismos que se mantienen llenos por las criadas indias, con vino rojo y blanco, aguas aireadas, limonada helada hechas con los limones del patio, bebidas de frutas o leche fría. T. del A. Channing Arnold, Frederick Tabor, *Op. cit.*, págs. 72 y 73



estaba conformado por varios tipos de aves, mariscos, pescados, verduras y frutas, así como por una gran variedad de vinos importados, bebidas fuertes e incluso cerveza de otras partes del mundo.

En estas reuniones, la etiqueta se aplicaba estrictamente, tanto en la disposición de cada uno de los invitados a la mesa como en el orden de los platillos. Así cada quien se sentaba a un lado, en medio o frente a algún personaje en particular, de acuerdo a las jerarquías, intereses y compatibilidad de caracteres.

Para la comida formal se recomendaba que:

Dispuesta la mesa con el aseo y limpieza debidos, y distribuidos los platos, cubiertos, servilletas y pan, con el orden y simetría correspondiente, se introducirán primero las sopas, de las que deberán ponerse de la misma clase una soperá ó platón en cada cabecera de la mesa, para que puedan repartirse cómodamente los convidados, y lo mismo se hará con los platillos restantes. Retiradas las sopas, se introducirá inmediatamente el puchero ó cocido, con todas las frutas cocidas, colocándose estas hácia el centro y las carnes á los extremos de la mesa; á continuación entrarán los pescados colocándose los mayores á la orilla y los más pequeños al centro. Después siguen los guisados de aves, lenguas, y conejos, etc.; tras de estos llegan los asados con sus ensaladas: en seguida, las frutas y menestras, procurándose que se coloque todo con simetría y gusto. Siguen despues los pasteles y jelatina, y por último, los postres, el dulce y las frutas. Los platos mayores de postres se acomodan á los extremos, y las conservas y platos chicos se distribuyen en el centro, poniéndose las frutas entre los paltones de postres y las conservas.

Concluida la comida se servirán los helados y repostería, colocándose los mayores en los extremos, y en el centro los menores y todo lo perteneciente á la repostería. Tambien se pondrán en el centro los ponches y sangrías nevadas, si no se hubiesen servido ántes de comer, como se usa en algunas partes.

[...]

*Como con el café se sirven los licores y vinos de postres, si fuere solo un licorero, se colocará en el centro; y si dos, en los extremos de la mesa, repartiéndose las botellas de vino de champaña y otros de esta clase, según sea el número, con proporción á que dos ó cuatro personas cuando más puedan servirse de cada una de ellas.*⁴¹⁴

En los bailes se podían ofrecer ambigús, los que eran más sencillos. Desde la selección del menú, hasta la presentación de los platillos, que eran regularmente fríos,

⁴¹⁴ María Ignacia Aguirre, *Prontuario de Cocina para un diario regular...* págs. 76, 77 y 78



cortados y presentados para su fácil servicio, los platonos se disponían en la mesa, todos a la vez en hilera, los vinos y licores también se escanciaban al gusto.

De algún tiempo á esta parte, por la comodidad de los dueños de casa y de los concurrentes á un baile, se han introducido el uso del ambigú en lugar de las meriendas y las cenas, pues estará bien servido con dos mosos, aunque sean muchos los asistentes, que no van á la mesa juntos, sino separadamente, cuando algunos de ellos apetecen tomar alguna cosa. Se dispone de la manera siguiente:

En el centro de la mesa se pone un platón con un lomo de ternera asado, ó cosa semejante, advirtiéndose que todo ha de ser frio y formando línea á uno y otro lado del platón, se acomodan otros dos con lechugas enteras blancas sin componer, dos de pierna de carnero y dos de pescados fritos. En otras dos hileras á los costados se acomodan cuatro platonos de aceitunas, cuatro de salchichón rebanado, cuatro con escabeche de sardinas á salmón cuatro con chorizo rebanado, dos con queso de Flandes abierto y dos con budín blanco o negro. En otra hilera van ocho botellas de vino, dos de licores, dos de aguardiente, cuatro platos chicos con pastelillos, cuatro con cebollas curtidas y cuatro chiles curtidos. La cuarta línea se compone de los platos trincheros para el servicio, colocados á distancia de media vara, de modo que despues de dos platos esté un platoncillo con tres platitos dentro, dos con tazas y uno con pozuelo para café, té ó chocolate, extendiéndose esta fila en todo el derredor de la mesa: los platos trincheros estarán surtidos de tenedor y cuchillo, cubriéndose los claros con saleros, pimenteros y candeleros con luces, si no se alumbra la pieza con quinqués. Los platonos que tengan piezas grandes, tendrán también en su inmediación trinchador y un cuchillo proporcionado.⁴¹⁵

Además de la mesa, se echaba mano de los aparadores, mismos que servían como mesas auxiliares. Los mozos tenían la obligación de avisar a la concurrencia el momento oportuno para servirse ya que los platos para el servicio y cubiertos se colocaban también en la mesa. Estos, diligentemente acomodaban los remanentes de los platillos de tal forma que no se notara su escasez, y servían las bebidas calientes mismas que preparaban en una pieza contigua a donde se habían dispuesto los alimentos.

Todo el servicio de los mosos consiste en advertir á los que lleguen á la mesa, que está listo el café, té chocolate ó ponche, y servirán lo que les pida con brevedad y aseo, componiendo lo que quede en los platonos, cuando algunos hayan tomado de ellos.

Los manteles que cubren la mesa deben ser bien grandes, para que cuelguen cosa de media vara por todos lados. Todos los platonos, ménos los de masas, estarán adornados con hojas de naranjo, y en los aparadores habrá el correspondiente surtido de bandejas, platos cubiertos,

⁴¹⁵ *Ibid.*, págs. 78, 79 y 80



licores, copas, vasos, servilletas, botellas de agua, todo lo necesario para el ponche, pan, molletes, bizcochos y cosas de repostería.

*La pieza en que se dispone el ambigú debe ser inmediata á la concurrencia, pero que no la bañen aires encontrados y en un extremo de ella se colocarán dos anafres con lumbre para hacer el chocolate, calentar el café, té, etc. etc.*⁴¹⁶

En todos los casos, el pequeño elevador de servicio no se deba abasto y necesariamente los sirvientes subían y bajaban con algunos platillos, así como con los platos sucios que debían de estar fuera de la vista de los invitados lo más rápidamente posible. El ritmo de la cocina ya de por sí ajetreado, se envolvía en un vértigo rítmico con tendencia al caos.

Establecer reglas y ritmos en los servicios de comida refería mucho más que orden, implicaba control y poder. No existía la posibilidad de lo aleatorio, no había permutas. El espacio para comer, en algún momento relegado a un espacio ajeno al patrón racional de la vivienda, en estos tiempos se adhiere a él y lo resignificó. Controló las actividades y se volvió portador y portavoz de la cultura así como de los símbolos sociales preeminentes. El comedor era pues, el espacio ritual por excelencia.⁴¹⁷

El fumador, el billar, el despacho o biblioteca y el salón de pintura o la capilla. Los señores, por aquí y las señoras por acá...

Una vez terminada la comida, los concurrentes se dividían prácticamente de inmediato. Las señoras y señoritas, se dirigían a platicar en la sala o a escuchar alguna pieza de música acompañadas de algún jerez, anís o una buena taza de café y los señores al fumador, a la sala de billar o a alguna terraza para poder fumar con tranquilidad un buen cigarro importado.

⁴¹⁶ *Ibid.*, págs. 78, 79 y 80

⁴¹⁷ Georges Duby, *Historia de la vida privada...* págs. 35 y 36



En algunos casos, los caballeros invitados al *fumoir*, procedían a cambiarse el saco para que su ropa formal no absorbiera el olor del tabaco, así pues, una vez vestidos con un *smoking*, se iniciaban las partidas de billar, se repartía el tabaco y los licores seleccionados.

*El juego del billar es saludable y tiene la ventaja de reunir á la diversión el ejercicio corporal: acaso sea el único juego que debiera permitirse en la sociedad.*⁴¹⁸

El billar era testigo mudo de la vida mundana que muchas veces se llevaba, y las partidas se podían alargar cuanto se quisiera; el equipo completo, comprendía de una mesa de juego con bolas, tacos, taquero, violín, rayador, apuntador y pizarra.⁴¹⁹

Este espacio se complementaba con una mesa para el juego de barajas, unos sillones individuales y mesas de servicio, en donde se disponían los licores que acompañarían la velada. No se podía obviar el hecho de que las bebidas ofrecidas con posterioridad al banquete –así como aquellas escanciadas en él- permitían rendir un homenaje silencioso a los convidados o compartir el regocijo de alguna celebración especial. (Lámina 78)

Su contraparte era la sala de lectura o la de costura, en donde cotidianamente se reunía toda la familia, sobre todo las mujeres y los niños –ya que los señores leían y trabajaban en la biblioteca- para leer y comentar las notas contenidas en las revistas de moda. En estas publicaciones se conjuntaba lo bello con lo instructivo.

Entre los títulos extranjeros más distribuidos estaban las revistas *The Scientific American Magazine*, *New York*, *Sunday Herald*, *Lectures per tous*, *Courrier des Etats*

⁴¹⁸ Feliciano Manzanilla, *Op. cit.* pág. 92

⁴¹⁹ Georges DUBY, *Op. cit.*, pág. 45



*Unis, Revue des Revues*⁴²⁰ y *La Ilustración Española* entre otras, mientras que las revistas locales más leídas estaban el *Álbum recreativo*, *El Álbum Meridano*, *El Álbum Literario*, *Pimienta* y *Mostaza*, *Álbum Yucateco*, *El Mosaico*, *Yucatán Nuevo*, así como *Alma Infantil*, *El mensajero de la Infancia* y el *Recreo Artístico*. También se leían las historias de *Diamante Negro*, *El soldadito de Plomo*, las *Fábulas de Esopo*, *Las doce princesas*, *Simbad el Marino* y *Don Quijote de la Mancha*, la cual era una lectura obligatoria del 5° y 6° grado de primaria, además de *Palmas* y *Laureles*⁴²¹ y algunos cuentos de autores mexicanos como *La Navidad de las Montañas* de Manuel Altamirano, *Botón de Rosa* de Florencio del Castillo, *Un drama de familia* de Heriberto Farías, *Después de las Carreras* de Manuel Gutiérrez Nájera, *Un mendigo de Amor* de Amado Nervo, *Amor Secreto* de Manuel Payno, *Aventura de Carnaval* de Guillermo Prieto, *El buen ejemplo* de Vicente Riva Palacio, y *Anteojos y Palomas* de Luis G. Urbina⁴²², así como las obras de Dumas y toda aquella obra de contenido religioso.⁴²³ (Lámina 79)

El *menaje* del salón de lectura y pintura estaba compuesto por sofás, sillones, lámparas, mesas auxiliares para la costura, mesa de juegos así como varios libreros con cristal y cerrojo, además estaban los pesados caballetes que se accionaban con una rueda lateral para cambiar el nivel del travesaño horizontal, así como innumerables artilugios para pintar. Entre los juegos preferidos por las mujeres y los niños estaban todos aquellos relacionados con la baraja española, así la “tucha”, “bruja”, “brisca” y demás se jugaban cotidianamente junto con el juego de la oca, las serpientes y escaleras y la lotería.

⁴²⁰ Michel Antochiw, “El nuevo mundo del henequén...” pág. 130

⁴²¹ *Lecturas instructivas y Morales sobre Historia, Artes y Ciencias*, 1890

⁴²² *Cuentos mexicanos, siglo XIX...*

⁴²³ *Catalogo de la librería de Espinoza*, 1880



Ya que de ninguna manera las señoritas de las familias bien podían asistir a una academia a tomar clases, la pintura era una instrucción muy selecta y solo quienes gozaban de una posición desahogada podían contratar los servicios de un maestro que acudiera al domicilio a enseñar sus rudimentos.⁴²⁴

Entre los principales profesores de dibujo estaban D. José Sánchez León, D. José Dolores Farfán, D. Bruno Gazque y a D. Santiago Bolio, los cuales se limitaban a hacer copias de cromos. Así, las señoritas, una vez escogido un cromo, se copiaba por medio de una cuadrícula y luego se imitaban los colores, las sombras y los detalles correspondientes.⁴²⁵

Regularmente el salón de dibujo tenía en sus paredes dibujos al fresco, mismos que se realizaban sobre una tela de algodón estirada y cubierta con una gruesa capa de sellador para evitar que la humedad la dañara.⁴²⁶

The drawing-room was the first thing to attract my attention, as it was about a hundred feet long and fifty wide. Its dado was highly embellished by a skillful blending of roses and buds in delicate shades, while the frieze was the chaste production of a native artist. The ceiling, as before mentioned, was thirty feet in height, and another source of surprise to me was the discovery that the foundation of all this elaborate workmanship was of the frailest material. These wonderful artisans, in making ceilings that are apparently faultless, use only cheese-cloth. After stretching it as tightly as possible, and adding a coat of heavy sizing, the beautiful and gorgeous frescoes are laid on, and the eye of an expert cannot detect the difference between a cloth ceiling and the more substantial plaster with which we are familiar in the United States.

The floor of this room presented another subject of inquiry as to its materials and the method employed in making it so hard, smooth, and red mortar, much the same as is used for plastering, but of a consistency which hardens rapidly, is the basis of operations. On this a

⁴²⁴ María Pérez, *Op.cit.*, págs. 183 y184

⁴²⁵ Eduardo Urzaiz, "Historia del dibujo y la pintura... en *Enciclopedia Yucatanense*, *Op. cit.*, pág., 664 En 1916 recién fundada la Escuela de bellas Artes del Estado, los jóvenes artistas, que antes perdían el tiempo copiando postales, salieron por primera vez a pintar el paisaje del natural. Los guiaba el inolvidable maestro Miguel Ángel Fernández. Claudio Meex, *Op. cit.*, pág. 84 Otro hecho relevante de mencionar es la importancia de la pintura del paisaje a nivel nacional como herramienta para hacer de este un testimonio histórico como lo es la obra del pintor, José María Velasco. Enrique Florescano, *Op. cit.*, pág. 217

⁴²⁶ Marie Robinson Wright, *Op. cit.*, pág.368



*coating of fine gravel, very little coarser than sand, is applied. Then comes the final red polish which completes a floor of unusual coolness and comfort, and admirably adapted to the country.*⁴²⁷

La vida de las mujeres yucatecas también estaba definida por los ritos religiosos, diarios o de calendario, por lo que la capilla era un sitio muy utilizado en la vivienda. La hora del *Angelus*, el toque de campanas de catedral a las tres de la tarde, la semana santa, el jueves santo y la visita a las siete casas, así como el sábado de gloria, la misa de alba y el rosario –diario- eran ritos y rutinas que había que cumplimentar a cabalidad.

El rosario en particular podía ser rezado en casa, en el salón de lectura o en la capilla, pero lo que no podía faltar era una buena colección de estatuas religiosas que se vendían en el Tazón de China directas de la casas *Froc- Robert* de París.⁴²⁸ Estatuas del Sagrado Corazón de Jesús, del de María, San Francisco de Sales, San Antonio de Padua, Nuestra Señora del Carmen, la Inmaculada Concepción, Santa Teresa y Santa Rita, eran de las preferidas entre las yucatecas. Se ofrecían en distintos tamaños, de 30 cms. hasta un metro de altura y estaban hechas de madera y cartón piedra. Estas esculturas además de ser valiosas como obras de arte –consideradas como uno de los bienes culturales franceses- recibían en gratitud por los favores otorgados rosarios,

⁴²⁷ “El salón de pintura fue la primera cosa que atrajo mi atención, tenía aproximadamente cien pies de largo, por cincuenta de ancho. Su friso estaba adornado por una hábil mezcla de rosas y capullos en tonos delicados, producción de algún artista nativo. El techo, antes mencionado tenía treinta pies de alto, y otra fuente de sorpresa fue descubrir que el fundamento de la obra estaba elaborada con materiales frágiles. Estos maravillosos artesanos, en la hechura de los plafones aparentemente impecables usan únicamente manta. Después de estirla lo más posible, y añadiendo una densa capa de pegamento, se ponen los hermosos y maravillosos frescos y el ojo de un experto no puede notar la diferencia entre una tela en el techo y la yesería más sustancial de las que estamos acostumbrados en los Estados Unidos. El piso de esta habitación es otro motivo de investigación, tanto en relación a sus materiales, como en el método empleado en su manufactura, fuerte, suave y mortero rojo, muy parecido al utilizado en los aplanados pero cuya consistencia endurece rápidamente, es la base de las operaciones. Un recubrimiento de gravilla fina, muy parecida a la arena se aplica. Y posteriormente viene una capa de pulido rojo que completa el piso inusualmente fresco y cómodo, y admirablemente adaptado a la región.” T. del A. Fanny Chamber, *Op. cit.*, págs. 40 y 41

⁴²⁸ El Tazón de China, *Op. cit.*, pág. s.n.



monedas, collares, crucifijos y demás alhajas de oro que uno a uno se les colgaba, al paso del tiempo la estatua estaba prácticamente sepultada con riquezas y eran objeto de deseo en los testamentos de la época.

Por su parte, el despacho o la biblioteca sutilmente conformaba un eje simbólico al disponerse frente a frente con la sala. Estos dos espacios, vinculados por el vestíbulo demarcaba el territorio, representaba poder, social y económico, en uno dominaba el señor y en el otro la señora. Y es que a pesar de haber eliminado las actividades económicas de la casa, los negocios no se podían dejar en la calle, por lo que el señor llevaba eventualmente los libros de la hacienda para revisar, sacar las cuentas y ajustar los gastos. (Lámina 80)

Regularmente, el mobiliario de este espacio estaba compuesto por un robusto e imponente escritorio, con una pesada silla forrada en cuero y dos menores en caso de recibir a alguien para hacer negocios. Un tintero, porta documentos y abrecartas de plata a juego complementaban el ajuar de trabajo, en una mesilla adjunta, una máquina de escribir *Remington*. Coronando el escritorio un elaborado plafón y una lámpara de cristal pendiendo de él.

En un rincón, una robusta caja fuerte negra, en donde se guardaban los valores de la hacienda, las joyas de la señora de la casa y muchos de los caudales de la familia. Y enmarcando la escena dos libreros cerrados con cristal en donde se encontraba la biblioteca de la familia.

CENTRO DE PUBLICACIONES de MASALLES Y MIRABET (Cosgaya 9)

Obras encuadernadas, recibidas por el último correo:

Diccionario de legislación (Escriche) 4 gruesos tomos, última edición, 60 pesos.- Museo Epigrámico, por autores españoles antiguos y modernos, un grueso tomo, ilustrado con grabados, 5 pesos.- La Esmeralda de Nuestra Señora de París (Victor Hugo), un tomo, edición de lujo, 4 pesos.

Novelas de dos tomos, con láminas, a seis pesos:



*De A. Dumas: -Memorias de un médico, El collar de la reina, Angel Piton, La venganza de una madre. De varios autores: -Romeo y Julieta, Oscar y Amanda, Los amantes de Teruel, Abelardo y Eloisa, El rey maldito, El corregidor de Almadro, El rey de los bandidos, Dulces de Boda, Cáncer de la vida, Ignacio de Loyola, El barbero de Sevilla, pan de Pobres, El mundo al revés, El mundo desconocido, Destrucción de París.*⁴²⁹

Obsesionados con el exterior, temerosos de lo popular, la elite yucateca consolida la materialización de la modernidad, con una madurez simbólica y funcional en sus casas y particularmente con las áreas de representación en estas. Cubren todas sus paredes de elementos que los identifiquen y signifiquen como miembros de una clase y de un grupo, llenan de objetos sus espacios, mismos que fungen como testigos de su vida, para sí y para los demás. Así, cada espacio responde a un orden, a una racionalidad y a una intención, derivando en una concepción espacial y formal que perdurará por mucho tiempo, afianzándose en la memoria y volviéndose parte del imaginario colectivo regional.

Los grandes jardines y las terrazas.

Vivir dentro y vivir fuera, de la naturaleza domesticada o cuando el descanso se vuelve rutina

*...Si el país es árido, las aguas producirán más efecto y se colocarán en el puesto más prominente. En donde escasean las rocas, es necesario hacerlas intervenir mucho en el paisaje, y viceversa; la vegetación... no debe ser la de los alrededores; en una palabra son necesarias las oposiciones.*⁴³⁰

Muchas de estas viviendas tenían jardines laterales o traseros extensos⁴³¹ los cuales de una u otra manera se fusionaron con los huertos convirtiéndose en espaciosas áreas

⁴²⁹ Roldán Peniche, *Op. cit.*, pág. 120

⁴³⁰ Jesús Galindo, *Op. cit.*, págs. 116-118

⁴³¹ Debido a la lotificación realizada en el paseo de Montejo, la subdivisión realizada en los terrenos del centro de la calle 60 y de la 59, no había el lugar suficiente para el desarrollo de las huertas como se conocían, estas se dieron sólo en casos excepcionales. N. del A.



ajardinadas con árboles frutales.⁴³² Estos reflejaban las características racionalistas propias de la ilustración y habían decantado de los jardines públicos porfiristas.⁴³³

Presentaban un lenguaje dicotómico, por un aparte eran entornos estéticos pero también lo eran de producción de comestibles, eran espacios para el disfrute y para la protección, lugares de exhibición, para apaciguar, refrescar y reconfortar, así como espacios de completo solaz, sitio para el amor, la política y la amistad.

Los jardines prosperaban bipartitamente, teniendo como base una interacción y alternancia de lo formal y lo informal y al igual que en los jardines públicos en ellos se intentaba enfatizar los roles sociales mediante las actividades llevadas a cabo por cada uno de los miembros de la familia.⁴³⁴

Se observaban influencias españolas –con fuerte raigambre islámica⁴³⁵- y sobre todo el gusto por los jardines franceses, italianos e ingleses,⁴³⁶ considerándose a estos últimos como mucho más innovadores que los franceses.⁴³⁷ (Lámina 81)

⁴³² Entre los árboles que se sembraban estaban los zapotes, las guanábanas, los limones, los naranjos y entre ellos los cocoteros, también el tamarindo, el mango y se dejaba crecer la pitahaya, no podían faltar los ramones y las ciruelas, Legumbres, coles, rábanos, lechugas, cañas y plátanos, Desiré Charnay, *Viaje a Yucatán a fines de 1886*, traducida y anotada por Francisco Cantón Rosado y *La revista de Mérida*, 1888

⁴³³ Carlos Lira, Dulce Mattos, *Entre lo privado y lo público...* pág. 203

⁴³⁴ Edith Wharton, *Jardín mania...* pág. 10

⁴³⁵ “The Mexican garden of today owes little, if anything, to that tradition, and everything to the cultural baggage the Spaniards brought with them from southern Europe... the mexican garden conforms to the medieval model of the enclosed garden derived from the christian *hortus conclusus* and the Islamic tradition...” Antonio Haas, *Gardens of Mexico...* pág. 20 y Patricia O’Gorman, *Patios and gardens of Mexico...* pág. X

⁴³⁶ El gusto por los jardines franceses, inicia en el segundo imperio con Maximiliano de Habsburgo el cual trae consigo tanto a arquitectos como jardineros, entre los que destacan Franz Antón, Jellinek Wilhelm Knechtel y Ramón Rodríguez Arrangiti, pero es Porfirio Díaz el que se encarga de difundir por todo México proyectos de jardines públicos de fuerte influencia francesa

⁴³⁷ Jesús Galindo, *Op. cit.*, pág. 115



*Los jardines de la casa, todavía en construcción, serán un atractivo encantador y se están construyendo bajo la dirección de hábiles artistas, entre los cuales ocupa un lugar distinguido el Sr. Enrique Cervera...*⁴³⁸

Si bien no se sabe con certeza sobre la existencia de expertos en diseño del paisaje en la región, si se conocen documentos con recomendaciones sobre la utilidad, el diseño y composición de los mismos así como de la reconstrucción imaginaria de románticos espacios exteriores descritos en alguna novela de moda, sin embargo quizás la influencia más fuerte es aquella que deriva de los viajes al extranjero y del continuo contacto directo de la élite yucateca con los jardines del viejo mundo, así como el constante ir y venir de los barcos con cargamento europeo que influyeron en la disposición, decoración y disfrute de los flamantes jardines yucatecos.⁴³⁹

Las casas recién construidas en Mérida, si bien lo estaban sobre terreno llano, estaban desplantadas del nivel de piso entre 0.60 y 1.50 mts.- por lo que las habitaciones, salones y terrazas tenían contacto visual perpetuo con el jardín que las rodeaban. Los jardines de estas casas cumplían a cabalidad las recomendaciones encontradas en los manuales

...el carácter deberá de diferir de el del campo que está en torno; pues al hombre gusta el cambio, y siempre está dispuesto á apreciar mejor y más particularmente los bienes de que está privado.

*... Si nuestro espacio no da para más, conformémonos con un prado y algunos macizos de árboles, lo cual producirá mejor efecto que formas más complicadas. Las divisiones multiplicadas, conducen á lo mezquino. Que haya, finalmente, libertad en las concepciones, si queremos agradar á los espíritus ilustrados y asegurarnos el aplauso de los hombres de gusto.*⁴⁴⁰

Así, más que jardines elaborados con diseños rebuscados, estos estaban compuestos por considerables extensiones de césped y profusión de árboles frutales o

⁴³⁸ *El Eco del Comercio*, 2 de julio de 1901

⁴³⁹ Edith Wharton, *Op. cit.*, pág. 11

⁴⁴⁰ Jesús Galindo, *Op. cit.*, págs. 115, 116-118



de sombra en grupos variados y algunos elementos ornamentales o muebles para el reposo y el juego.

Para realizar el diseño de un jardín se tenía en consideración la escala y la extensión del terreno, el costo de la hechura y el mantenimiento –entonces no se comerciaban las plantas como en la actualidad y muchas de ellas se trasladaban de las haciendas, o bien se sembraban las semillas importadas de algún viaje al extranjero- la edad e intereses de los miembros de la familia.⁴⁴¹ Se trataba de impresionar al espectador y de procurar una permanente invitación a ser descubierto, siendo él mismo el premio a la experiencia.⁴⁴²

Los jardines decorados resurgieron a principios del siglo XIX,⁴⁴³ pero es hasta finales de ese siglo cuando se reinició el uso de las terrazas con balaustradas de piedra y las fuentes, debido principalmente al incremento en la gama de materiales con los que se elaboraban los ornatos.

...la Arquitectura, no obstante, parece como limitada en sus recursos cuando se la obliga á salir de sus condiciones habituales. Puede, sin duda, proporcionar á las fuentes encuadramientos dispuestos con gusto, recipientes de formas elegantes; no necesitándose más algunas veces.⁴⁴⁴

El agua, tanto en reposo como en formas decorativas, se recomendaba para el disfrute de los niños y de los ancianos. Por mucho, la fuente se volvió uno de los pocos elementos ornamentales presentes siempre en los jardines de las viviendas yucatecas, aunque de estilos muy diferentes – las fuentes predominantes eran conocidas como tina de pájaro y los estanques artificiales- su localización dependía esencialmente de

⁴⁴¹ Thomas Mawson, *The Art and Craft of Garden...* pág. 30

⁴⁴² Thomas Mawson, *Ibid.*, pág. 30

⁴⁴³ Edith Wharton, *Op. cit.*, pág. 10

⁴⁴⁴ Jesús Galindo, *Op. cit.*, pag. 115



dos aspectos, la disponibilidad de agua para surtirla y la relación ornamental entre ella y los elementos que la rodeaban.⁴⁴⁵

Entre los muebles y demás elementos ornamentales que se colocaban en los jardines, estaban las balaustradas –regularmente para delimitar terrazas o dos ambientes distintos- los pedestales con jarrones, así como las bancas y columpios.⁴⁴⁶ Muchos de estos ornamentos se traían por barco desde Europa o Estados Unidos, pero también el trabajo recaía en los talleres locales, que contaban con una mano de obra reconocida y alta calidad en sus materiales, aunque los modelos eran copiados de los catálogos extranjeros. Entre los talleres de escultura que ofrecían estos servicios se destacan el de José Pérez Arroyo,⁴⁴⁷ el de Miguel Camón, Leopoldo Tomassi, Manuel y los hermanos Vera⁴⁴⁸ así como la Fábrica de Mosaicos hidráulicos y piedras artificiales de Felipe Ibarra Ortoll.⁴⁴⁹

Otro de los elementos que estaban presentes en la parte más alejada del jardín era la veleta, que si bien no era un objeto decorativo, si en muchas ocasiones se volvía lúdico. En un principio en algunas cuantas casas en Mérida, estas se instalaron sobre torres de madera y sus aspas eran de lona.⁴⁵⁰ A partir de 1880 se empezaron a montar

⁴⁴⁵ “No doubt the reason for this is found, at least to a very large extent, in its variableness. Its surface alters with every shower which feeds it, every change in the sky it reflects, every variation in the breezes which touch its surface, every stage in the changing seasons and every hour of rotating day and night, so that it may be said, with perfect truth, that never do we see it under the same conditions twice and never is its surface the same.” Thomas Mawson, *Op. cit.*, págs. 175 y 176

⁴⁴⁶ *Catálogo Sharonware*

⁴⁴⁷ *Sangre y Seda*, semanario de literatura variedades e información, 1914, año 1 número 10 domingo 10 de mayo

⁴⁴⁸ *Guía General de la Ciudad de Mérida 1901, 1900...*pág. 35

⁴⁴⁹ *El Álbum yucateco*, 1901

⁴⁵⁰ Hasta el año de 1885 no se conocían en Yucatán más sistemas para sacar agua del subsuelo que el cubo, la sogá y el carrillo, en la ciudad, y las norias en el campo. Don Raúl Perón, de origen francés,... pensó utilizar la fuerza del viento;... en consecuencia, ideó un aparato al que llamó “Veleta de alas móviles”, cuyo diseño presentó al Gobierno de don Octavio Rosado, obteniendo un decreto que lo concedía la exclusiva de su invento por el tiempo que prescribe la ley. Claudio Meex, *Op. cit.*, pág. Las veletas montadas en torres de madera fueron traídas a Mérida por la casa Escalante poco antes de 1880



sobre torres de hierro con aspas del mismo material, sus travesaños estaban cubiertos por enredaderas y presentaban un reto para aquel joven aspirante a escalador, sobre todo en los días de asueto veraniego cuando la recompensa a semejante osadía era la magnífica vista de toda la ciudad y el fresco de la brisa.⁴⁵¹ Así, las terrazas y los pórticos siempre fueron complemento de los jardines y al mismo tiempo, continuidad de algunas piezas de la casa, ya que algunas recámaras principales las tenían, así como los comedores y los salones. El vínculo reforzaba tanto el interior como el espacio exterior, ya que se abrían las visuales hacia el jardín, y las vistas del jardín hacia la casa permitían que esta apareciera sutilmente y no constituida únicamente por muros.

Todas las terrazas estaban delimitadas por balaustradas –distintos modelos– muy probablemente pretendiendo dar un efecto de espacio independiente y de dotar belleza y alternancia entre el entorno construido y los jardines perimetrales. Su mobiliario consistía en muchas sillas y mecedoras ligeras, jaulas plagadas de pájaros, bases de madera en las esquinas o enfatizando las jambas de las puertas, maceteros y pequeñas mesas de servicio.

La vida en el exterior, en los jardines, estaba determinada por dos factores, el primero y más importante por las condiciones climáticas y en segundo lugar por los ritmos marcados por las costumbres religiosas. Así aunque los habitantes de las casas modernas consideraban que sus jardines eran espacios para la distracción de las actividades cotidianas, a la larga se volvieron parte de ella.

La vida en estos espacios empezaba muy temprano por la mañana, con las faenas de la servidumbre, sobre todo de la cocinera, la cual estaba facultada para controlar la proveeduría de los productos consumidos cotidianamente por la familia.

y fueron instaladas en tres viviendas, la casa 491 de la 63, la 504 de la 62 y la quinta san Jacinto, Ermilo Abreu, *Op. cit.*, pág. Gabriel Ferrer, *Nuestra ciudad...* pág. 8 y *Enciclopedia...* *Op. cit.*, pág. 521

⁴⁵¹ El 30 de marzo se instaló la primera veleta de acero en la casa de los Craseman, Gabriel Ferrer, *Ibid.*, pág. 8



En la reja de servicio, por donde entraba el coche, la cocinera se encargaba de recibir los encargos hechos al mercado,⁴⁵² de interceptar rutinariamente al carbonero, de comprar la leche, de llamar al afilador o bien en caso de algún descuido, de requerir los servicios del aguador,⁴⁵³ sin dejar a un lado la posibilidad de “echar novio” o de enterarse de los últimos chismes del rumbo, transmitidos de boca en boca de las sirvientas o de los mozos.

El carbonero⁴⁵⁴ llevaba su mercancía en una carreta tirada por mulas, y recorría las calles y las plazas de la ciudad ofreciendo su mercancía. Ricos y pobres consumían de su producto, ya que aún teniendo estufas modernas en la cocina, habían guisos que requerían del carbón para ser adecuadamente ejecutados. El afilador⁴⁵⁵ llevaba su carrito con una rueda, y se le podía identificar por la melodía de su caramillo. Su presencia, casi calendarizada era vital, ya que afilaba las tijeras empleadas en las labores de costura y bordado diarias. La leche era otro producto que no podía faltar en la mesa todos los días, por lo que cotidianamente el lechero transitaba las calles de Mérida y cual conocedor de las costumbres de sus marchantes “fijos”, procuraba su producto con sus medidas de lata,⁴⁵⁶ pudiendo ser de vaca o de cabra,⁴⁵⁷ dependiendo de la demanda.

⁴⁵² Se encargaban ciertos productos al mercado cuando lo suministrado por la hacienda ya se había agotado o en caso de alguna situación especial, no siempre la cocinera. N. del A.

⁴⁵³ El agua se empezó a comercializar por el Sr. Gregorio Torre, en anclotes, de medio real cada uno y conducidos en carreta, para tal fin construyó tres aljibes, el primero localizado en la casa no. 535 de la calle 59, otro en el Instituto Literario para varones y un tercero en San Pedro Chucuaixim. Renán Irigoyen, *Bajo el signo de Chaac...* pág. 83

⁴⁵⁴ Ermilo Abreu, *Op. cit.*, pág. 60

⁴⁵⁵ Ermilo Abreu, *Op. cit.*, pág. 62

⁴⁵⁶ Al respecto no hay que olvidar que la ley de Pesas y Medidas se propone por primera vez en 1857 pero que estas tuvieron efecto fundamentalmente hasta recién entrado el siglo XX. Incluso en un edicto de Benito Juárez del año 1861, el presidente rescata la ley e intenta imponerla por la fuerza. Es hasta 1890 cuando la Legión Mexicana en París, adquiere los modelos del metro y del kilogramo, mas en ningún momento se habla de las unidades de capacidad. Sara Bak-Geller, *Op. cit.*, págs. 41 y 43

⁴⁵⁷ Claudio Meex, *Op. cit.*, pág. 143



También con el despuntar el sol, el jardinero⁴⁵⁸ -un campesino maya o un inmigrante asiático traído de la hacienda- iniciaban sus labores aprovechando las temperaturas de la mañana. Bajaba los frutos de la temporada y los llevaba a la cocina para integrarlos al desayuno o bien para hacer las aguas naturales, compotas, helados u otros alimentos a despacharse en el almuerzo o en el refrigerio de media tarde. Era muy común ver a estos personajes durante toda la mañana con sus ropas de manta cruda⁴⁵⁹ con alpargatas de cuero y calzones de estribilla trabajando en la limpieza de los jardines, levantando grandes cantidades de hojas y de frutos caídos de los árboles – labor que se hacía cotidianamente ya que se trataba de evitar a los insectos y otros animales como los murciélagos- y por la tarde regando aprovechando que la temperatura bajaba y que la veleta ya había llenado de agua el aljibe.⁴⁶⁰

Los jardines grandes y cobijados de las miradas de los extraños fueron el lugar del género femenino y de los niños por excelencia. Debido a que la mujer tenía controlado el contacto con el “mundo exterior” por los supuestos peligros que éste acarrearba, el jardín lateral y trasero de su casa retribuía los límites impuestos, ya que este se había concebido como un ámbito estable, seguro y tranquilo, propio de sus actividades y también de acuerdo a la capacidad femenina para encarar las realidades mundanas.

Después del bochorno del medio día –cuando toda la familia se levantaba de dormir la siesta y si no se tenía pendiente realizar alguna visita- la familia en pleno se volcaba al exterior, las mujeres se quedaban cobijadas en las terrazas mientras que los

⁴⁵⁸ Una de las historias alrededor de estos personajes es la de Estanislao –que ni indio ni coreano, sino español- recorre la ciudad en busca de trabajo hasta llegar a las puertas de la residencia Regil, donde es contratado como jardinero. Al paso del tiempo empezó a pasar muchas horas en meditación y hablándole a las flores, hasta que cerca a sus últimos días pronunciaba homilias en las puertas de las casas del Paseo de Montejo. Roldán Peniche, *Yucatán Insólito...*

⁴⁵⁹ La estribilla se vendía por varas y por cuartas en los mercados y en las tiendas de lencería para hacer las camisas y calzones de los maridos, Ermilo Abreu, *Op. cit.*, págs. 7 y 8

⁴⁶⁰ Depósito de agua



niños salían jardín, buscando la sombra de los árboles y huyendo del resistero.⁴⁶¹ La rutina estaba regularmente acompañada por el ruido cíclico de la veleta al bombear el agua, misma que se accionaba por el viento vespertino y la música que salía del interior de la casa proveniente de algún fonógrafo, sin embargo eventualmente esta se modificaba ya sea por la canícula, o por los vientos de semana santa,⁴⁶² el chiquinic o por una que otra plaga⁴⁶³ que azotaba a la ciudad.

De la misma forma que en ocasiones los fenómenos naturales no permitían el disfrute del exterior, muchas veces la naturaleza acompañaba a lo cotidiano. Así la lluvia del pochote, el olor de la flor de mayo,⁴⁶⁴ el canto de las tortolitas o de las palomas acompañaban a las mujeres, que disfrutaban de estos espacios verdes en sus horas de bordado o cuando se disponían a realizar alguna caminata, reposar durante la lectura en una banca-columpio o al hacer algo de jardinería de ornato.

*Entre las labores propias del bello sexo, ninguna debe ocupar un lugar tan distinguido como el bordado, pues á la vez que recrea, fomenta la aficion al trabajo, y perfecciona el ingenio... Debiendo su origen á las bellas artes, cual ellas deleita y entretiene; al pintor y al escultor, jamas les cansa su ocupacion.*⁴⁶⁵

Después de hacer sus labores y tareas de escuela los niños salían al jardín a perseguir insectos –particularmente los conocidos “turix”- capturar mariposas,

⁴⁶¹ Resolana y resistero “... son palabras que se usan mucho... según el diccionario, significan lo mismo, pero aquí... tienen diferente valor. Resolana es recibir directamente los rayos del sol; en tanto que resistero es estar expuesto sólo a su reflejo.” *Ibid.* pág. 33

⁴⁶² Vientos del sur que soplan por los meses de febrero y marzo. Son vientos calientes y desapacibles y a veces arrecian y traen el olor y la ceniza de los montes recién quemados. La gente sabe que estos vientos anuncian los días de Semana santa, Ermilo Abreu, *Op. cit.*, pág. 51

⁴⁶³ “... durante la sequía solían caer... ennegrecían el cielo y desaparecía el sol. Se posaban los árboles y cubrían, voraces, los patios y las sementeras. La gente las perseguía con palos y bejucos y hogueras... sin reposo ni cansancio roían y roían la vegetación hasta los más pequeños tallos.” *Ibid.*, pág. 54

⁴⁶⁴ “... huele a incienso... florece en mayo en racimos. Los niños las juntan en canastillas y las ofrecen a la virgen.” *Ibid.*, pág. 17

⁴⁶⁵ *La Aurora*, 1870, pág. 14



recolectar hojas,⁴⁶⁶ columpiarse y jugaban en los estanques o en las fuentes. Todas estas actividades estaban relacionadas con la instrucción científicista que los menores recibían, por tanto el interés que estos tenían por algunos aspectos de la naturaleza eran notables, sobre todo aquellos referidos a los insectos y a los fenómenos físicos.

*Pocas personas se hacen cargo de la importancia que tienen los insectos en la historia de la tierra. Después de las serpientes venenosas, no hay seres más temibles que algunos insectos; los destrozos que causan en la propiedad son realmente espantosos. Un tigre o un león nos infunden claro está, más pavor que un mosquito; pero éste último puede causar la muerte con tanta facilidad como el tremendo felino. Las fieras son grandes y relativamente pocas; los insectos, pequeños, pero su número es incalculable, y no se nota su presencia hasta que han hecho daño.*⁴⁶⁷

*Las mejores ocupaciones de los niños deben ser cultivar flores, criar pájaros ó aves domésticas y otras operaciones que además de ser útiles son ajenas de todo peligro.*⁴⁶⁸

También los yucatecos eran aficionados a la horticultura, por lo que desde muy pequeños se realizaban trabajos manuales de utilidad a esta labor. Cajas para la siembra de hortalizas, cuidado de las plantas, estudios de botánica general, sin embargo cuando la temporada de lluvias iniciaba, estas labores tenían que ser ingeniosamente trasladadas al interior de la vivienda, y más precisamente en los pasillos se colocaban algunos cajones en donde se podía seguir con el cultivo de las flores y una que otra planta.

*Cultivo de plantas. Durante la primavera, los aficionados a la floricultura encuentran constante ocupación en su jardín; pero en la época de lluvias siéntense como separados de sus preciados tesoros. Esto es fácil de evitar, porque con poco esfuerzo se puede tener dentro de casa un jardín perpetuo.*⁴⁶⁹

*Lo mismo se recomienda en relación a los vegetales y en específico a las legumbres, recomendándose hacerlo en el mes de marzo para los países del hemisferio septentrional, como en toda Europa, y en México, Cuba, etc.*⁴⁷⁰

⁴⁶⁶ Muchas de las colecciones que realizaban los niños en la época, las guardaban en las cajas vacías de madera en donde venían los puros de sus papás o abuelos. N. del A.

⁴⁶⁷ *El tesoro de la juventud...* pág. 3425

⁴⁶⁸ Feliciano Manzanilla, *Op. cit.* pág. 94

⁴⁶⁹ *El tesoro de la juventud, Op. cit.* pág. 3377

⁴⁷⁰ *Ibid.* pág. 3378



Pero no todo era ciencia ni obligaciones, ya que apoyados por el jardinero u algún otro sirviente de confianza, los niños armaban trampas para capturar pájaros de carrizos y con tres divisiones,⁴⁷¹ aprendían a utilizar el “tirahule”,⁴⁷² a hacer animalitos de la flor seca del cedro y a reventar Xkanlol.⁴⁷³

*Estaba la Pájara Pinta sentada en un verde limón; con el pico recoge las flores; con las flores recoge el amor ¡Ay, sí ¿cuándo veré a mi amor? ¡Ay, sí ¿cuándo veré a mi amor?*⁴⁷⁴

Los domingos cuando llegaban visitas o familiares, la algarabía no paraba y se organizaban juegos al aire libre entre los que estaban “Pito, pito”,⁴⁷⁵ “Sirenita de la Mar”⁴⁷⁶ y el juego de los anillos.⁴⁷⁷

*San Isidro Labrador,
pon el agua y quita el sol.
San Isidro Labrador,
quita el agua y pon el sol.*⁴⁷⁸

⁴⁷¹ En la de en medio revolotea el pájaro “engañador” y en las de los lados, más pequeñas, están las trampas abiertas. Ermilo Abreu, *Op. cit.*, pág. 19

⁴⁷² Los mejores, los más recios, son los que hacen los propios chicos, desgajando horquetitas de los árboles y amarrándoles un trozo de hule negro y resistente. *Ibid.*, pág. 11

⁴⁷³ Flor amarilla, cuyos capullos al ser aplastados violentamente producen un estallido curioso. Elmer Llenez, *Los niños mayas...* pág. 18 y 23

⁴⁷⁴ Muchos de los cantares, de los dichos, de las adivinanzas y de las ocurrencias que corren de boca en boca en la región, se dicen en otras partes, en San Juan de Puerto Rico, en Santo Domingo, en La Habana, en Caracas, en Bogotá, en Lima. Siempre se trata de la misma letra con tal o cual cambio. Este mundo lírico nos vino de España y nuestros pueblos lo mantienen vivo. La pájara pinta, canción popular

⁴⁷⁵ Este juego es sencillo y sólo lo juegan los niños pequeños. Uno dice: Pito, pito – colorito - ¿Dónde vas? Los otros le responden: - A la cerca -Y grita el primero: ¡Bota y fuera! Al oír ¡bota y fuera! todos salen corriendo y el que preguntó ¿dónde vas? sale tras ellos. Al primero que alcanza le impone un castigo.

⁴⁷⁶ Sirenita de la Mar. Este juego se juega así: dos niños, agarrados de las manos, hacen arco para que los otros, puestos en fila, pasen debajo de él. El que va adelante dice: Sirenita de la Mar ¿me dejarás pasar? Y los que forman el arco responden: Pasarás con todos tus hijos pero menos el de atrás. Pasan los niños los niños de la fila y el último debe escabullirse para burlar la amenaza. Si no logra su intento y queda atrapado, pierde y sufre un castigo.

⁴⁷⁷ Estos deben ser de madera o de metal, revestidos de un material blando. Se clava un palito en el suelo sobre el cual se lanzarán los anillos desde alguna distancia, procurando introducir el palito en ellos. Ganará el juego quien más anillos coloque.

⁴⁷⁸ Canción popular



Cuando las lluvias llegaban, no se podía jugar fuera, por lo que muchas de las actividades que se realizaban en el jardín ahora eran sustituidas por otras de interior, siendo uno de ellas, el conocimiento y estudio de los fenómenos atmosféricos

Al reflexionar en los cambios que se suceden día por día, nos parece difícilísimo predecir qué tiempo tendremos el día de mañana. Sin embargo, en los periódicos leemos ciertas previsiones de los que ha de ocurrir durante el día y aunque no todos podemos disponer de los magníficos instrumentos que poseen los metereologistas en los observatorios, con poco trabajo podemos construir algunos.

El barómetro es un instrumento muy caro; pero con un tarro de cristal y una botellita de las que se usan para sacar el aceite a la mesa, podemos construir un aparato que nos indicará, en cierto modo, la presión del aire.⁴⁷⁹

También es fácil hacer un pluviómetro, esto es, un aparato que mide la cantidad de lluvia caída en cierto tiempo en un lugar determinado. Con una botella de cuello estrecho, como de un litro de capacidad, y un embudo, con una abertura de la misma anchura que el fondo de la botella, podemos construir un sencillito pluviómetro.⁴⁸⁰

La intensidad de las labores domésticas se incrementaba cuando alguna muchacha observadora, se percataba de una de las múltiples señales de lluvia, desde el olor y el viento hasta los zopilotes. Una sirvienta cerraba todas las puertas y ventanas de la casa, otra, escondía las tijeras⁴⁸¹ para evitar alguna desgracia –si se podía antes de caer el primer relámpago, mientras que la familia se reunía en la sala informal para evitar los malos vientos o la lluvia fría.

Cuando se acerca la lluvia los zopilotes que andan volando por las alturas empiezan a descender... en círculos cada vez más estrechos... saben que la lluvia se acerca y sienten que el aire se humedece...⁴⁸²

Antes de la temporada de lluvias, los aljibes tenían que lavarse, los caños que conducían el agua tenían que haber sido limpiados, las azoteas barridas y encaladas en espera de la primera agua que se llevaba los residuos de esta, para que con la segunda

⁴⁷⁹ *El tesoro de la juventud, Op. cit.,* pág. 3375

⁴⁸⁰ *El tesoro de la juventud, Op. cit.,* pág. 3376

⁴⁸¹ Ermilo Abreu, *Op. cit.,* pág. 9

⁴⁸² Ermilo Abreu, *Op. cit.,* pág. 53



lluvia se pudiera coleccionar el agua que se consumiría durante todo el año.⁴⁸³ Para los niños después de las lluvias había recompensas, grandes charcos de agua en donde se podían jugar con los barcos de papel y se acumulaban mariposas amarillas aptas para ser coleccionar.

*Es excesivamente dañoso á la salud tomar el sereno ó recibir la humedad que cae de noche frecuentando los bosques, jardines, alamedas ó paseos muy poblados de plantas olorosas, pues debe saberse que estas plantas purifican el aire durante el día; pero luego que el sol se pone despiden el gas ácido carbónico que lo hace impuro produciendo dolores de cabeza y á veces hasta desmayos á quien lo respira en lugares confinados.*⁴⁸⁴

Entrada la noche, con el cantar de los grillos todos entraban a la casa, ya que el sereno era considerado malo para la salud.

⁴⁸³ El servicio de Agua Potable en la ciudad de Mérida, se inauguró hasta el 2 de agosto de 1907, a partir de proyecto iniciado desde 1897 y retrasado debido a circunstancias legales. *Informe realizado por The Mérida Yucatán Water Co. Compañía abastecedora de agua potable*, Mérida, Gamboa Guzmán, 1907 La cañería maestra de distribución, es de 18 pulgadas de diámetro y llega hasta el cruzamiento de las calles 59 por 60, esquina escogida como el punto central de distribución, la única sección concluida en esa fecha encerraba 12 manzanas y pasaba por 14 de lado, comprende calles 59 al norte, 54 al oriente, 65 al sur y 62 al poniente. Se instaló un hidrante en cada cruzamiento de calles, cuya llave se ponía al cuidado de una persona ó establecimiento designado. el informe entregado por *The Mérida Yucatán Water Co.* se realizaron nueva análisis de varios pozos y aljibes de la ciudad, constatando la pobre calidad del agua de los mismos y realizando una comparación entre esta y el agua potable provista. Estos análisis fueron verificados por Sr. John C. Sparks, miembro de la Sociedad Química de Inglaterra y de la Sociedad Química Americana y de la Sociedad de Industria química de los Estados Unidos, y debidamente protestados ante el Cónsul General de México en los EE.UU.

Las muestras tomadas del aljibe y del pozo de casa del Sr. Gobernador, en el caso del agua de lluvia hay evidencias de contaminación y no se considera como verdadera agua de lluvia. Hay alta proporción de nitritos y los gérmenes son numerosos, mientras que el agua de pozo se considera impropia para beber por tener una gran proporción de contaminación por albañales y gérmenes dañosos, considerándose el agua como estancada, con trazas de tifo, malaria y difteria y probablemente con el bacilo de la fiebre amarilla. Lucía Tello, Gladys Arana, *El agua en la...*

⁴⁸⁴ Feliciano Manzanilla, *Op. cit.* pág. 55



Los jardines interiores.

El pasado se vuelve presente

...residences generally have several prison-like windows, all invariably having grating in front of them, formed of half inch iron bars, and a large carriage door on the street, through which latter entrance to the interior is effected, when frequently a marvellous metamorphosis takes place, and you find yourself in a beautiful garden, on one, two, or three sides of the same are large corridors, in which are doors leading into the various lofty and spacious apartments, generally with pretty cool tiled floors, but frequently with uniform squares of either local or imported marble instead. Some of the gardens are beautiful beyond description, and if the writer of these notes did not remember that they are intended for a sober guide book, he might be often prompted to give way, to a more hyperbolic manner of expressing himself on the subject, and still retain deserved reputation for veracity.⁴⁸⁵

Las casas que se construían en el centro de la ciudad, aún lo hacían alineadas al paramento. La división entre el ámbito público y el privado se enfatizaba por medio del volumen mismo de la vivienda y por la pesadez de sus ventanas y puertas.

Algunas concepciones espaciales virreinales habían permanecido hibridándose con las nuevas propuestas de moda.

Uno de los cambios más radicales fue la separación de los accesos. En el pasado, las casas tenían un único portón, mismo que en una de sus hojas tenía una puerta que podía ser abierta independientemente. En las propuestas espaciales modernas, los accesos se habían dividido, por un lado estaba la puerta principal que abría a un vestíbulo y por otro lado la de servicio, esta última se empleaba para que entraran y salieran tanto los coches como los domésticos. Ya que desde la calle, el desplante de

⁴⁸⁵ "... las residencias generalmente tenían ventanas parecidas a las de las prisiones, todas invariablemente con un emparillado al frente conformando por barras de hierro de media pulgada y un gran portón para el carruaje, a través del cual se entra a la casa y en donde regularmente una maravillosa metamorfosis se llevaba a cabo, al encontrarte en un hermoso jardín, en uno, dos o tres lados se encuentra un corredor con puertas en donde se organizan espaciosos departamentos, generalmente con hermosos pisos, pero frecuentemente con cuadro uniformes, de hechura local o de mármoles importados Algunos de los jardines son tan hermosos que es imposible describirlos, y si el autor de estas palabras no se acordara que pretende escribir una sobria guía, emplearía un enguaje más elaborado para expresarse, y aún así, conservando la reputación de veraz. Henry Case, *op. cit.*, págs. 35 y 36



las casas era prácticamente imperceptible, el vestíbulo se convertía en un primer contenedor de sorpresas, en él, había al menos dos elementos: una escalera al centro y puertas-ventanas laterales.

La escalera elevaba toda la casa del nivel de la calle entre ochenta centímetros y un metro. Regularmente, sus escalones de mármol estaban delimitados por barandales ligeros de metal rematados en sus extremos por robustas esferas de bronce, por su parte, las puertas-ventanas localizadas en él, correspondían al salón recibidor o a la sala y al despacho, y ya que presentaban características idénticas a aquellas que se colocaban hacia la calle al abrirse creaban una sensación de continuidad espacial franca. (Lámina 82)

Otro espacio preponderante en estas viviendas era el jardín central mismo que no podía ser percibido hasta haber subido las escaleras. Sustituía material y simbólicamente al patio y si bien sus dimensiones se habían reducido, limitaba virtualmente el grado de penetración visual al mismo tiempo que se definía y enfatizaba el eje principal de composición de la vivienda por medio de los corredores que lo rodeaban. Estos, articulaban todas las habitaciones jerárquicamente y regularmente mediante dos esquemas principales; la primera organización podía darse mediante el control de los gradientes de intimidad y la segunda dividiendo en dos grandes grupos los espacios según su función.

*The patio however, is the most attractive part of the establishment, and in it, sheltered during the heat of the day by the cool shade of palms. The inmates lie in hammocks hung in the corridor or porch and pass the time in blissful comfort.*⁴⁸⁶

The unpromising exterior is but the outside, however, of spacious apartments opening into the patio, encompassed by Moorish arches. The patios are planted with flowers, shrubs, and palm-trees, and the whole effect flavors of Granada, Morocco, and the Byzantine empire. Glass

⁴⁸⁶ “El patio, es el espacio más atractivo del establecimiento, protegido del calor del día por el las sombras de las palmas. Acostados en sus hamacas colgadas del corredor o porche y pasan el tiempo en feliz confort.” T. del A. Marie Robinson Wright, *Op. cit.*, pág. 368



*window-panes are almost unknown. The walls are so thick and the window-openings so large that people place chairs in the embrasures and pass many hours looking at the street scenes.*⁴⁸⁷

Los corredores eran espacios multifuncionales. El comedor transgredía el interior y ocupaba un lugar muy importante en el exterior, la sala de recepción desplazaba parte de su mobiliario hacia el jardín. Pequeños grupos de sillones con mesas bajas y plantas de ornato constituían micro-atmósferas a lo largo del corredor.

⁴⁸⁷ “Los espaciosos apartamentos abiertos hacia el patio, acompasados por arcos moriscos. Los patios están plantados con flores, arbustos y palmeras, y todo el sabor de Granada, marruecos y el imperio Bizantino. Las ventanas de cristal son prácticamente desconocidas. Las paredes son tan gruesas y las aberturas de las ventanas tan grandes que la gente coloca sus sillas en las troneras y pasa muchas horas observando las escenas de la calle.” T. del A. *Loc. cit.*, pág. 368



Los espacios íntimos. Descanso y aseo

Los espacios para el reposo.

Las habitaciones, espacios íntimos de identidad

In the bedrooms one sees wooden knobs on the walls, which are to fasten hammocks to, for all Mérida sleeps in a hammock, -that is, every individual sleeps in his or her hammock. Those moving in the highest circles of society, as well as the most lowly, are born, live, and die in hammocks,- not the kind of hammocks exported to other countries, but fine white ones, made from sisal-hemp...⁴⁸⁸

Sujeto y espacio se definieron mano a mano. Hombre, mujer, adultos o niños tenían una personalidad asignada y definida por la sociedad y consecuentemente sus ámbitos se definieron ante el concepto moderno de privacidad.

Las recámaras se especializaron para satisfacer las necesidades particulares de cada uno de los miembros de la familia, la habitación propia se consolidó como un espacio para el ensueño y como refugio de la intimidad, en ella se podía construir y reconstruir el mundo, evadir las realidades y dignificar el anonimato ante la constante opresión de las relaciones interpersonales. Así, la recámara del señor era diferente en ubicación, tamaño, mobiliario y relación espacial con otros espacios de la vivienda que la recámara de la señora de la casa y por supuesto a la de los hijos.⁴⁸⁹

Muy lejos estaba este nuevo partido arquitectónico de aquel en donde las habitaciones estaban dispuestas en hileras a los lados de un patio, mismas que se

⁴⁸⁸ “En las habitaciones se ven perillas de madera en las paredes, que sirven para amarrar hamacas. Todo Mérida duerme en hamacas. Tanto aquellos de las altas esferas sociales como los más bajos, nacieron, viven y mueren en su hamaca, las cuales no son del tipo que se exportan a otros lados, sino las finas, hechas con fibra de henequén”. T. del A. *Ibid.*, pág. 368

⁴⁸⁹ Philippe Ariés, Georges Duby, *Op. cit.*, págs.23 y 131



podían comunicar entre sí y según un orden preconcebido, en el olvido quedaron también las habitaciones comunes o aquellas mal ventiladas u oscuras.

Debido a la búsqueda de un ambiente con calidad para descansar y de un aparente relajamiento moral, se creó un entorno ideal para la consolidación del ser y de un espacio para el reposo, limpio, bien ventilado e iluminado. Las habitaciones en primer lugar tenían que ser sanas, las recomendaciones al respecto iban en relación a su altura, ventilación y temporalidad, así como sobre el color, disposición de los muebles, aseo y compañía, en este sentido eran deseables las recámaras:

1° [Las] más altas, porque están mejor bañadas de aire y luz, y son más secas y alegres.

2° [Las] que están ventiladas y separadas de todo lo que puede hacer el aire malsano como los lodazales, cementerios, mataderos y demás lugares que despiden emanaciones pútridas y lo infestan.

3° [Las habitaciones] que no están recién construidas, pues éstas retienen mucha humedad.⁴⁹⁰

Los dormitorios han de ser espaciosos, secos y recibir directamente la luz. Es muy malo pasar las noches en alcobas reducidas ó en cuartos no ventilados donde es imposible respirar á gusto.⁴⁹¹

Ante la transparencia de las ventanas en las recámaras y como un recurso para el control de la luminosidad y de la intimidad, las cortinas se cerraban o abrían bajo un ritmo dictado por la dinámica de apertura o cierre de las ventanas. También el color y textura de las paredes podía variar, pero predominaban los colores fríos como el verde y el azul, aunque cuando la alcoba se convirtió en un espacio personal, cada quien decidió su decoración lo que incluía la aplicación de tapices y de estarcidos en los muros, así como de profusa yesería o cielos rasos pintados al óleo en los plafones.

El color de las cortinas, persianas, anteojos, pantallas, velos, etc., así como el de los muebles, papeles y pinturas de las habitaciones deberá ser verde, azul ó amarillo, y con toda preferencia se escogerá alguno de los dos primeros, porque son los más suaves y los que con más liberalidad ha prodigado Dios en las obras de la creación.⁴⁹²

⁴⁹⁰ Feliciano Manzanilla, *Op. cit.* pág. 61

⁴⁹¹ *Ibid.*, págs. 98 y 99

⁴⁹² *Ibid.*, págs. 40 y 41



Obviamente la responsabilidad sobre el estado de las habitaciones recaía sobre las mujeres, ya que eran reflejo de la vida misma.

Para ellas más bien que para los hombres se ha dicho con bastante exactitud que la “habitación es la sepultura de la vida.” Por consiguiente como mujeres solícitas y hacendosas deben interesarse en tenerla siempre alegre y amena mirando en ella el futuro teatro de sus glorias

La alegría de una casa consiste en el orden y en la limpieza

¿En qué consiste el orden?

En que cada mueble, vasija, utensilio, juguete o pieza de ropa tenga su sitio señalado y no sacar ninguno es estos objetos sin volverlo cuidadosamente limpio, aseado o repasado.⁴⁹³

Impactados por los descubrimientos de Lavosier, y por la comprensión del mecanismo de la respiración, la generalidad de la población estaba convencida de los beneficios de las reservas de oxígeno, hecho que los médicos enarbolaron en su lucha contra el lecho colectivo,⁴⁹⁴ se recomendaba dormir a solas, como se menciona a continuación:

Es más limpio ó cómodo dormir a solas. Dormir dos ó más personas en una misma cama es tan impropio como comer dos ó más en un mismo plato.⁴⁹⁵

El lecho individual, favorece la autonomía de la persona, favorece la plegaria, las formas de ensoñación, las condiciones del sueño y el despertar, el desenvolvimiento del soñar, o de las pesadillas.⁴⁹⁶

Se pedía pues, purificar el aire de la habitación, renovándolo, abriendo de par en par las puertas, balcones ó ventanas para establecer corrientes, haciéndolo con mayor frecuencia cuanto mayor era el número de personas que en ella se encontraban. Por salud, se pedía que la cama no se compartiera –recomendación extensiva para el lecho conyugal- por lo que regularmente las habitaciones de los esposos eran contiguas y

⁴⁹³ *Ibid.*, pág. 62

⁴⁹⁴ Georges Duby, *Historia de la vida privada IV*, pág. 415

⁴⁹⁵ Feliciano Manzanilla, *Op. cit.*, pág. 99

⁴⁹⁶ Georges Duby, *Op. cit.*, pág. 415



comunicadas por una puerta interna lo que facilitaba el tránsito entre una y otra cuando era pertinente.

Las puertas de las habitaciones, regularmente manufacturadas en tableros de madera y en dos hojas, permanecían cerradas durante el día, mientras que el abatimiento superior, accionado por medio de una palanca y con doble pasador se abría para propiciar la circulación del aire durante el día, estas puertas ostentaban bocallaves metálicos y picaportes de porcelana o bronce. En los marcos de cajón rematados con penachos, se guardaban las hojas de las puertas lográndose un espacio más continuo.

El descanso era recomendable para reparar las fuerzas y tan aconsejable como el comer, pero al igual que la alimentación esto se debía de hacer con medida, por lo que no se recomendaba dormir durante el día, así como dormir durante la noche. Una vez más los tiempos de la naturaleza se imponían al no haber barreras tecnológicas que frenaran su carrera.

*Es buena costumbre madrugar ya que nunca debe de esperarse á que el sol vaya á abochornar en la cama: se debe uno levantar con la Aurora que es compañera y amiga del hombre. Debe además aprovecharse el aire de la mañana que es el más puro y saludable.*⁴⁹⁷

El tiempo natural de dormir es la noche. Debe evitarse dormir durante el día, así como también el trasnocharse. Cuando menos se ejerciten los ojos con luz artificial más se gana en finura de vista.

*La duración del sueño debe ser proporcionada al trabajo y al cansancio. Los niños tienen bastante con siete ú ocho horas de cama y los adultos con seis. No deben dormirse con exceso porque esto quita el apetito y embota la inteligencia.*⁴⁹⁸

Particularmente los esposos debían de seguir reglas sociales irrestrictas y no eran considerados más que como un hombre y una mujer cuya relación debía de respetar las

⁴⁹⁷ Feliciano Manzanilla, *Op. cit.*, pág. 100

⁴⁹⁸ *Ibid.*, pág. 98



obligaciones propias de su sexo, al menos en público. El lecho matrimonial, la alcoba conyugal era pues “un templo de generación y no de voluptuosidad.”⁴⁹⁹

*Me sentí enrojecer, por la joven desposada, de la exhibición en público de ese mueble sobre el cual la imaginación de los visitantes la tiende ya en una postura conyugal. Considero de buen gusto la proscripción [...] del dormitorio de la mujer casada.*⁵⁰⁰

Un fuerte tabú se posaba sobre este espacio, derivado de “*El culto de la virginidad, el angelismo romántico y la exaltación del pudor [...] imponen al burgués ferviente representarse en el dormitorio y el lecho conyugal como un santuario y un altar en el que se desarrolla el acto sagrado de la reproducción*”.⁵⁰¹

Pero no solo el lecho estaba cargado de esta significación, sino que todo el espacio privado e íntimo -tanto el de la mujer como el del hombre- al ser las habitaciones en donde se preparaban para afrontar a las estrategias, apariencias y ritos que solo tenían que ver con la vida privada.⁵⁰²

La habitación del hombre, ubicada en proximidad a la calle, constituía una barrera virtual para proteger a su familia, y sus dimensiones, si bien eran menos generosas que la de su esposa se compensaba con una terraza exterior desde la cual se podía acceder a los jardines.⁵⁰³

El ideal era que las habitaciones individuales estuvieran compuestas por al menos un guardarropa y la antecámara,⁵⁰⁴ sin embargo esta última podía faltar por lo que el espacio se compartimentaba empleando un biombo.

⁴⁹⁹ Philippe Ariès, Georges Duby, *Op. cit.*, págs. 36 y 37

⁵⁰⁰ Frédéric Rouvillois, *Op. cit.*, pág. 89

⁵⁰¹ *Ibid.*, pág. 88

⁵⁰² Alan Corbin, *Op. cit.*, pág. 420

⁵⁰³ En el caso de que la habitación estuviera en planta baja

⁵⁰⁴ Pascal Dibie, *Etnología de la alcoba...* pág. 110



*... sólo había dos maneras de organizar un dormitorio: o bien hacer de él una excitante alcoba, un lugar de deleite nocturno, o bien disponer un lugar de soledad y de descanso, una suspensión del pensamiento, una especie de oratorio.*⁵⁰⁵

El menaje y la decoración de esta habitación eran relativamente simples. Las camas –dos individuales o bien una matrimonial- eran colchones simples separados del piso por medio de un cajón de madera tallada con cabezales coronados por algún crucifijo –recordatorio permanente del deber moral- y una mesa de noche con cajones a juego. Colocados a los pies de las camas unos tapetes sobre los mosaicos multicolores del piso o sobre el frío mármol blanco. (Lámina 83)

En un rincón un “semanario” lugar en donde se ponía la ropa interior o de diario organizada por juegos completos correspondientes a cada día de la semana, y cuyo bordado estaba a cargo de la esposa que hacía gala de las habilidades obtenidas a lo largo de su juventud. En su cubierta, de mármol o madera, se disponía la cigarrera, el reloj con su leontina, las mancuernas y el fistol.

El guardarropa, con dos o cuatro puertas verticales regularmente tenía dos de estas recubiertas con espejos y en su interior se disponían los trajes, las levitas, los fracs y los smokings, así como las corbatas, sombreros y bastones. Completando el mobiliario dos sillones de madera, uno de los cuales podía ser una mecedora y una mesilla de centro, conformando un espacio de recepción dentro de la habitación. Este frugal espacio de recepción no era utilizado más que en el momento de recibir al médico o al sacerdote, en momentos en que la confesión médica o religiosa se volvía imperante.

*El arte del dormitorio consiste en disponer el lecho de tal modo que el visitante acceda a él de frente y a contraluz; el huésped queda a la luz...*⁵⁰⁶

⁵⁰⁵ Pascal Dibie, *Ibid.*, pág. 110

⁵⁰⁶ Pascal Dibie, *Ibid.*, pág. 110



Los muebles se complementaban con diversos accesorios como es el caso de la bacínica -si la casa aún no contaba con un servicio sanitario moderno- colocada debajo de la cama y un tocador simple, con espejo basculante, en donde se colocaba el aguamanil, las toallas y el jabón para el aseo matutino, los efectos para la limpieza de los dientes y de la barba, además, y a pesar de toda la raigambre europea que se pudiera tener, los hamaqueros estaban presentes junto con una fina hamaca de henequén.

Las paredes recubiertas con estuco, estaban rematadas por una moldura sencilla o cenefa mientras que el techo ostentaba un rosetón de yeso del cual pendía una lámpara. Esta última podía variar no solo en relación a su forma, sino también dependiendo de la tecnología con la que contara la casa para iluminarse una vez que el sol se ocultaba.

La mujer disponía de un espacio mayor en su recámara aunque con menos calidad ambiental. No existían accesos directos al jardín y mucho menos vistas directas a la calle o al área social de la casa, si había vistas al exterior estas se dirigían al jardín. Sin embargo la dimensión de la habitación permitía la conformación de micro-ambientes tales como una sala perfectamente conformada y en donde además de recibir al confesor se podía intercambiar noticias a gusto con la “amiga del alma”.⁵⁰⁷

El menaje de esta habitación estaba formado en el primer ambiente o antesala, por un biombo, silletas mullidas y mesa tortuga en donde se colocaban algunos libros, revistas, portarretratos y el cesto con los avíos para la costura. En un segundo ambiente o el área de descanso propiamente dicha, una cama con base de madera o de latón *“levantada del suelo tres o cuatro palmos lo menos; más bien dura que blanda y no*

⁵⁰⁷ Término empleado para las amigas fomentadas desde la juventud, muchas veces compañeras de comunión y compañeras de internado en el extranjero... las madres fortalecían este vínculo duradero y serio y sincero ante la frivolidad de las amistades mundanas



*hallarse sofocada con cortinas ni colgaduras de tal naturaleza que pongan obstáculos al curso del aire.”,*⁵⁰⁸ mesillas de noche, un oratorio y un escritorio en donde guardar “*el álbum y colección de cartas íntimas...*”.⁵⁰⁹

Un tercer ambiente conformado por el ropero, la cómoda, un aguamanil con espejo y partes de mármol, jarra y lebrillo y por último una cuarta atmósfera conformada por el tocador, espejo de pared o pie pero de cuerpo completo, un estante tocador y de ser posible dos sofás.⁵¹⁰ En el tocador se disponía ordenadamente un juego de cepillo, peine, espejo de mano y talquera, todo en plata con grabados orgánicos y el nombre de su propietaria.

*Establezcamos siempre cierto orden en la colocación de los muebles, de los libros y de cuantos objetos nos rodean. Guardemos las cartas y los demás papeles que debemos conservar, por el orden de sus fechas, y con arreglo á todas las circunstancias que nos faciliten el encontrar prontamente los que necesitemos y jamás tengamos á la vista aquellas cartas, papeles ú otros objetos que se hayan puesto en nuestras manos con la intención, expresa ó conjeturable, de que nosotros no más los veamos.*⁵¹¹

La decoración si bien no era ostentosa, tampoco lo era sencilla, las paredes podrían estar recubiertas con tapices de colores cálidos –a pesar de las recomendaciones hechas en los manuales de higiene- las molduras que marcaban el cambio de planos entre el muro y el plafón era ostentosa, así como las lámparas que colgaban de rosetones mucho más elaborados que aquel de la recámara del señor.

Cada uno de los ambientes de este espacio, podían estar ocupados casi todo el día, dadas las diversas funciones que en ellos se desarrollaban. Por la mañana, al despertar, se abrían todas las ventanas, dejando sueltas las cortinas para que incluso estas se orearan, se sacudían los tapetes, los colchones, se limpiaban los muebles con

⁵⁰⁸ Feliciano Manzanilla, *Op. cit.*, pág. 99

⁵⁰⁹ Georges Duby, *Op. cit.* pág. 416

⁵¹⁰ Philippe Ariés, Georges Duby, *Op. cit.*, pág.142

⁵¹¹ Manuel Carreño, *Op. cit.*, pág.77



agua, se deshollinaba, barrían y lavaban los pisos, al medio día se cerraban las ventanas y corrían las cortinas para evitar que la resolana penetre por los cristales, a media tarde, después de las labores propias del género, se procedía al aseo vespertino, a escribir cartas o a seleccionar las imágenes para el álbum. Si había algún compromiso social, se procedía pues al arreglo y en caso contrario a descansar, cerrándose así un ciclo cotidiano que vinculaba el tiempo, el espacio y el sujeto.

No hay referencia explícita alguna sobre las habitaciones de los niños en los tratados de arquitectura debido quizás a la inexistencia de un concepto definido de niñez.⁵¹² Sin embargo poco a poco durante el siglo XIX, el infante empezó a ser protagonista de la literatura, de los juegos, así como objeto de algunos tratados sobre la higiene, mientras que su candor e inocencia eran representados en las pinturas románticas.⁵¹³

El tratamiento que se le daba al infante era de un aparente desapego familiar, su cuidado estaba a cargo de una nana, eran tratados como “pequeños adultos” y como tales -aún siendo muy jóvenes- eran enviados a internados en Europa o Estados Unidos para aprender lo propio de cada género.

Sin embargo a finales del siglo XIX surgió en el programa arquitectónico de la vivienda burguesa un espacio destinado a ser su habitación, mismo que se localizaba en el intermedio entre la zona de descanso de los padres pero también de fácil accesibilidad para la nana.

Las recámaras estaban abigarradas de cosas. Los muros cubiertos en estuco con cenefas pintadas al óleo o con paisajes escenográficos creaban una atmósfera

⁵¹² Philippe Ariès, Georges Duby, *Op. cit.*, pág.37

⁵¹³ Alberto Del Castillo, *Op.cit.*, pág.



acogedora. El plafón a juego bajaba la escala, en el piso un tapete grande cubriendo prácticamente todo el centro de la habitación.

El mobiliario de los niños era sencillo, una cama individual, mesillas de noche, escritorio, aguamanil y tocador con espejo, sin embargo el espacio estaba saturado por la presencia de los juguetes, muchos de los cuales estaban dispuestos en repisas de madera o en arcones de madera, mientras que otros tantos estaban en pequeñas vitrinas y formaban parte de una colección que al tiempo muy probablemente se transformaría en objeto de acumulación maniática.

The Nana is preparing the children for bed; The little ones chatter and yawn alternately, and the nurse is hoping that their drowsiness will spare her this time her nightly task of story-telling. Not so, however. Tucked at last in bed, with the exception of the youngest, whom she holds on her lap, one calls out: "Cuentame! Cuentame!" ("Tell me a story, tell me a story! ") The others quickly chime in "Cuentanos! " (" Tell us a story.") Bueno, pero deben estar calladitos" (Very well, then, but you must be quiet), she answers. Then taking in hers the baby's fingers she begins...⁵¹⁴

La recámara del infante y sus juguetes, eran empleados como herramientas didácticas. En su habitación el niño aprendía de su nana sus primeras oraciones, aprendía a asearse, a procurarse el sueño y aprendía también a valorar el contacto maternal⁵¹⁵ facilitando su autonomía y la reflexión introspectiva.

La linterna mágica era el juguete más apreciado por los niños de mi época. Funcionaba por medio de una lámpara de aceite o de petróleo y las imágenes se proyectaban en la pared o en un lienzo blanco, o a veces en una sábana. Las vistas eran historietas cómicas o escenas de monumentos famosos: las pirámides de Egipto, la torre inclinada de Pisa, la catedral de San Pedro.

Las calcomanías más primorosas venían de Alemania y se vendían en tiras. Pegarlas era todo un arte; primero había que humedecerlas, y luego asentarlas en las hojas del libro y en seguida ponerse a frotar con los dedos el dorso del dibujo.⁵¹⁶

⁵¹⁴ Fanny Chamber, *Op. cit.*, pág. 481

⁵¹⁵ Philippe Ariès, Georges Duby, *Op.cit.*, pág. 142

⁵¹⁶ Ermilo Abreu, *Op. cit.*, pág. 29



Las niñas inician con este proceso de aprendizaje de mano de sus muñecas. Algunas de ellas eran representaciones de modelos de moda otras más eran retratos fieles de sus dueñas y tiempo después el bebé exaltaba la maternidad como fin último de la mujer. Complementariamente las niñas jugaban con reproducciones a escala de objetos cotidianos, tales como las casas de muñecas, pequeñas planchas, vajillas y juegos de té, juguetes que también cultivaban las cualidades de género y que enseñaban el *deber ser de una verdadera dama*.

Los niños tenían en su haber regimientos completos de soldaditos de plomo a partir de los cuales podían aprender sobre la marcialidad y el deber con la nación, así como aprender sobre los conceptos de orden y disciplina como ideales de cualquier oficial cuyo comportamiento dignificaba a su familia, también tenía juguetes que fortalecían su desarrollo intelectual y físico tales como modelos de madera para armar, así como pelotas, pequeños bolos y carritos de madera.

...Los niños que se acuestan temprano no tienen pereza para levantarse cuando su mamá ó su papá los despiertan por la mañana.

Para acostumbrarse los niños á levantarse de la cama cuando se les llama, lo mejor es, que al oír la voz se sienten en el acto en la cama, den gracias á Dios por haberles concedido una noche tranquila y un día más de vida.

En seguida deben levantarse, asearse el cuerpo, especialmente la car, las manos, los dientes y las uñas: vestirse, peinarse y sentarse tranquilamente á estudiar sus lecciones, en un lugar de la casa donde no les llame la atención otros objetos, hasta que llegue la hora de almorzar.⁵¹⁷

Los cuartos de los infantes vivían con ritmos independientes de aquellos que gobernaban la casa. Debían de dormir alrededor de ocho horas y levantarse temprano, asearse y estudiar hasta que fuera la hora de ir a la escuela. Las nanas muchas veces suplían a la madre, y su presencia... (Lámina 84)

⁵¹⁷ *Álbum recreativo*, 1 de mayo 1882



El cuarto de baño. Entre la higiene y el pudor

Acostumbrémonos á usar los baños llamados de aseo, que son aquellos en que introducimos todo el cuerpo en el agua con el objeto principal de asearnos. Nuestra habitual transpiración, el clima en que vivamos, y las demás circunstancias que no sean personales, nos indicarán siempre los períodos en que ordinariamente hayamos de usarlos; pero tengamos entendido que en ningún caso podrán estos períodos pasar de una semana. Cuales quiera que sean nuestras circunstancias, deberemos bañarnos diariamente, si para ello no tenemos inconvenientes insuperables.⁵¹⁸

A lo largo del siglo XIX, surgieron nuevas exigencias que renovaron los parámetros de la urbanidad, entre los que se encontraban la necesidad de alejarse de los desechos orgánicos y el control de las enfermedades. En este contexto la sensibilidad de la clase élítico- burguesa se centró en la concepción científica de la higiene.

En este sentido, la implementación del cuarto de baño fue uno de los objetivos primarios de la ciencia y su consolidación como espacio íntimo para preparar al cuerpo para la aparición en el ámbito público un resultado deseado.

En algunas partes de México, donde el calor no era tan intenso como en Mérida, el baño era poco frecuente, ya que se realizaba una vez por semana o por mes; para esto, la gente asistía a manantiales o ríos a bañarse, como una actividad recreativa y de esparcimiento.⁵¹⁹

En Mérida las cosas fueron radicalmente distintas, los manuales de higiene y de urbanidad, recomendaban el aseo cotidiano vinculándolo con las virtudes, a tal grado que con la modernización de los sitios para el aseo algunas recámaras de las casas localizadas en el centro de la ciudad y que cuyo partido arquitectónico no consideraba el espacio para el baño, fueron transformadas para albergar a estos,⁵²⁰ mientras que en

⁵¹⁸ Manuel Carreño, *Op. cit.*, pág.54

⁵¹⁹ Luis Soto, *Op.cit.*, pág. 10

⁵²⁰ Michel Antochiw, *Op. cit.*, pág. 125



las viviendas en donde se construían baños modernos se tuvieron que hacer reformas mayores para proveerlas de un sistema hidráulico acorde a las nuevas necesidades. Así empezaron a ser cada vez más comunes las tuberías, los tanques, las bombas, así como los albañales y sumideros, muchos de estos a la venta en ferreterías propiedad de inmigrantes alemanes como *El Candado* y *El siglo XIX*.

No hay que olvidar que los baños o cuartos de aseo, otrora lejanos a la vivienda—ya que su uso no era cotidiano—ahora participa del programa principal de la vivienda moderna porfiriana, aunque ahora delimitados por una robusta puerta y un cerrojo convirtiéndose así en un espacio dicotómico: por una parte la búsqueda de la decencia, pero también como un espacio para la contemplación del sí.⁵²¹

La búsqueda de la higiene y la tecnología poco a poco se integraron y se volvieron piezas de arte cuyo vehículo de representación fueron las llaves esmaltadas con decorados y los mosaicos colocados en pisos y paredes. Estos últimos recubrían las paredes hasta una altura aproximada de dos metros y remataban con una cenefa o cintilla boleada cuyo objetivo era facilitar el aseo aunque también bajaba la escala del techo creando virtualmente un espacio mucho más proporcionado.

Debido a la implementación del agua potable en las viviendas y del drenaje, los muebles de baño empezaron a ser de uso cotidiano, así los inodoros —simples o profusamente decorados— los lavamanos —predominantemente de pedestal— las bañeras, duchas y bidets, se arraigaron en el gusto y uso yucateco. Los muebles tenían una lógica en su disposición, pero no se concebía el espacio compartimentado, así primeramente se veía el lavamanos, a un lado el inodoro, seguido por el bidet, la tina y una ducha regularmente en un rincón rodeada por una cortina.

⁵²¹ Philippe Ariès, Georges Duby, *Op.cit.* pág. 41



Muchos baños al servicio del señor de la casa o de los hijos tenían un espacio complementario en sustitución del espacio de tocador inexistente en su recámara. Ahí se dejaban los afeites necesarios para la higiene de la barba, se dejaban las toallas y la ropa.

Este era un espacio que vinculaba a la recámara con el baño creando una transición prudente entre un ambiente húmedo y donde se dejaban todos los miasmas del cuerpo y otro completamente aséptico.

*La limpieza del cuerpo puede ser considerada “no solo como una prenda de salud y una dote personal muy recomendable, sino también como una especie de virtud, porque participa de todas las virtudes. La persona limpia y aseada revela desde luego que es amiga del orden, que tiene decoro personal, y que respeta á los demás.”*⁵²²

*...lo primero que debemos hacer cada mañana es lavarnos cara y manos, peinarnos y conservar limpios los cabellos, cepillar la ropa que nos debemos poner para salir de casa y hacer lo mismo con la que hayamos usado el día anterior, ántes de guardarla en su puesto.*⁵²³

Tomar un baño implicaba ser prudente, ya que se podría perder el equilibrio natural de las temperaturas del cuerpo, mismas que debían de ser vigiladas en época de invierno. Los baños no debían de tardar más de quince minutos “y *el cuerpo debe encontrarse a gusto en ellos; es decir, que el agua no debe incomodar por su calor ni por su excesiva frialdad*”.⁵²⁴

*Los baños no deben ser prolongados ya sean calientes ó fríos porque habrá aumento ó disminución de calor animal y en ambos casos se perderá el equilibrio por la irradiación de calórico del cuerpo al agua y del agua al cuerpo.*⁵²⁵

*En la estación del frío la higiene aconseja mayor ejercicio en los órganos y tomar algunas bebidas tónicas para estimular la producción de calor animal.*⁵²⁶

⁵²² Feliciano Manzanilla, *Op. cit.*, págs. 74 y 75

⁵²³ *Principios de urbanidad Castillo, frases que conviene tener en la memoria...* pág. 21

⁵²⁴ Feliciano Manzanilla, *Op. cit.*, pág. 77

⁵²⁵ *Ibid.*, pág. 46

⁵²⁶ *Ibid.*, pág. 46



*Es muy mala la costumbre de lavarse las manos y mucho más la cara con agua caliente ó tibia sobre todo en el invierno. Los que siguen esta práctica, sienten mucho más frío después de haberse lavado la cara, y sólo consiguen que se les marchite y arrugue el cutis, que les salga sabañones en las manos, en la nariz y en las orejas.*⁵²⁷

Cada miembro de la familia debía de seguir reglas irrestrictas en su aseo, los adultos y los menores recibían recomendaciones diferenciadas. Las indicaciones dictadas a los adultos eran un tanto más generales que aquellas dirigidas a los niños, así los adultos debían lavarse el cuerpo:

“...con bastante frecuencia. Estas lociones que solo han de durar dos ó tres minutos, se harán por lo general con agua fresca en las primeras horas de la mañana. Es casi innecesario añadir que las uñas de los dedos de los pies y principalmente de las manos, deben cortarse con la necesaria frecuencia, limpiando bien el espacio que hay entre la uña y la punta de los dedos.”

mientras que la boca debía

*“...lavarse todas las mañanas con agua clara, con agua también pura debe enjuagarse después de cada comida, quitando antes con una pluma ó palillo (nunca con alfileres, agujas ó algún otro objeto de metal) los restos de alimentos que hayan quedado en los intersticios de los dientes.”*⁵²⁸

y para los niños se recomendaba:

1º [...] limpiarse diariamente la cabeza con el peine que desenreda y ordena el pelo, quita la caspa y evita que se críen asquerosos insectos.

2º Los ojos deben lavarse todas las mañanas con agua fresca y pura, limpiando sus cantos y ángulos de las concreciones legañas que se hayan formado durante el sueño.

3º Deben limpiarse también todas las mañanas las orejas, sus repliegues y sus contornos.

4º Deben desembarazarse los caños de la nariz de toda concreción mucosa.

*5º Lavarse la cara, las manos y los brazos con agua limpia y jabón.*⁵²⁹

Las mujeres tuvieron un papel preponderante en el uso del baño. A ellas se les asignó el uso del perfume, los adornos, los colores y en general de la estética, sobre todo ante el reconocimiento de que al hombre estaba orgulloso de su cuerpo.⁵³⁰ El

⁵²⁷ *Ibid.*, pág. 46

⁵²⁸ *Ibid.*, pág. 76

⁵²⁹ *Ibid.*, pág. 75

⁵³⁰ Philippe Ariès, Georges Duby, *Op. cit.*, págs. 422,423



espejo vertical va a consentir el surgimiento de la estética de la delgadez y a guiar la dietética por nuevos caminos. (Lámina 85)

El tocador siempre debía de estar bien surtido de todo cuanto se requiriera para el aseo diario, para los niños de cualquier sexo se recomendaba:

*No debe de tener más avíos que agua clara, jabón común, toallas ó servilletas blancas, peines limpios, monda-orejas y monda-dientes, tijera y cepillos para los dientes y para las uñas. Deben mirarse con mucha desconfianza todas las composiciones que se proponen para el cutis y el cabello, pues solo sirven para quemar y arrugar la piel, exponen á las personas que las usan á contraer erisipelas, barros, mal de ojos y otros accidentes.*⁵³¹

Para las mujeres las recomendaciones eran cosméticas:

Este arte siempre benévolo permite el uso de ciertos cosméticos sencillos; v.g., unos polvos muy finos para frotar los dientes, compuestos de carbón vegetal aplicados con el pulpejo del dedo índice ó con un pequeño cepillo, sobre todo cuando por descuido se ha formado algún sarro. También permite suavizar un poco las manos con pastas de almendras ó agua de miel cuando se sienten ásperas.

*No rechaza tampoco el uso de aromatizar ligeramente el pelo con un apomada fina ó de olor suave, ó el pañuelo con dos o tres gotas de agua de Colonia etc.*⁵³²

El aseo personal cobró importancia, al grado tal que las recomendaciones hechas de manera específica a niños, niñas y adultos abundaban en los manuales de urbanidad, no solo por cuestiones de salud, sino realmente por status social.

⁵³¹ Feliciano Manzanilla, *Op. cit.*, pág. 77

⁵³² *Ibid.*, pág. 78



Los espacios de trabajo

La cocina y sus espacios complementarios.

Los olores, sabores y texturas del taller de un alquimista

Se pone á remojar el jamón por espacio de tres días, en agua fría; al cabo de este tiempo se saca y se escurre perfectamente, se limpia por encima quitándole la parte negruzca y salitrosa y envuelto en un trapo limpio se coloca en una cacerola de suficiente capacidad; poniéndose en ella partes iguales de agua y vino tinto cebollas enteras sin los ravos ni coronas zanahorias tomillo laurel mejorana clavo y horégano. Debe quedar el jamón bien cubierto, y se hace cocer al fuego conforme se vaya consumiendo el líquido, se va agregando más hasta que está blando el jamón y se pueda pasar fácilmente con una aguja; ya cojido se le pasa con cuidado el grueso de en medio se envuelve bien y se ata con hilo y por encima, se le cubre con grasa raspaduras de pan, y yervas finas y se hace dorar al horno ó con fuego por encima.⁵³³

Dada la vorágine científica y tecnológica⁵³⁴ característica de la segunda mitad del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX, la cocina fue el espacio que más transformaciones sufrió tanto en su organización como en sus funciones.⁵³⁵

Sus dimensiones se redujeron, probablemente a causa de la concepción de la cocina como una “unidad funcional”.⁵³⁶ No se podía pensar en una cocina sin hacerlo junto con las alacenas, despensas, cuartos auxiliares, así como algunas áreas exteriores, la relación de este espacio con otros de la casa se volvió más fuerte y clara.

Muchos fueron las nociones y hechos que participaron de estos cambios. En primer lugar, el nuevo concepto de higiene concebido a partir de los estudios de Pasteur y en donde la transformación de los alimentos, su conservación, así como el

⁵³³ Jamón en vino á la Francesa, Recetario

⁵³⁴ Artes de México, *Los espacios de la cocina*, núm. 36, pág. 52

⁵³⁵ Sara Bak-Geller, *Op. cit.*, pág. 9

⁵³⁶ Los espacios que fueron considerados parte de la cocina o anexos de ella (corral, patio con la fuente para lavar los trastos y secar las toallas, el cuarto de la despensa y el del carbón, el fogón de leña, etc.) Sara Bak-Geller, *Op. cit.*, pág. 35



retiro⁵³⁷ de todo aquello considerado como residuo –alimentos, aguas u otras sustancias que pudieran ser nido de moscas o del temido bacilo de Koch- cobró importancia en la racionalización de la cocina; en segundo término, la integración de múltiples utensilios e implementos mecánicos que convivieron con el arsenal culinario tradicional para la creación y consolidación de la gastronomía regional mestiza, por último, la concepción del tiempo y su relación con los desplazamientos en la cocina.

Así, la cocina que poco tiempo antes era un espacio que trataba de evitarse⁵³⁸ y que se edificaba en la parte más alejada de la casa –por ser considerada fuente de humo, de malos olores y origen de temperaturas elevadas relacionadas con algunas enfermedades- poco a poco se incorpora al partido arquitectónico de la casa, se integra y consolida en comunión perfecta con espacios tales como el comedor, los jardines e incluso la calle. El discurso científicista vuelve a la cocina, un laboratorio de la salud y de la higiene.

Pollos.

Después de destripados y lavados se ponen en una sartén a freír en manteca y sal. Así que estén dorados, se le echa pimienta, clavo, alcaparras con su vinagre, cebollas, tomates y ajos y un poco de agua, con polvo de canela y un poquito de azafrán⁵³⁹

La elaboración de la comida estaba a cargo de alrededor de seis mujeres⁵⁴⁰. Los movimientos en la cocina eran rápidos, articulados y de conocedores, cada una de las mujeres sabía de su labor y la hacía sin dudar.⁵⁴¹ La actividad era continua desde muy temprana hora de la mañana ya que según la costumbre se hacían hasta cinco comidas al día y si bien no existía reloj en este espacio, los ritmos impuestos estaban dictados

⁵³⁷ Philippe Ariès, Georges Duby, *Op. cit.*, pág. 39

⁵³⁸ Duby, *Op. cit.*, pág. 39

⁵³⁹ María Ignacia Aguirre, *Op. cit.*, pág.40

⁵⁴⁰ En la invitación que se realiza a Arnold y Tabor en American Egypt, se constata de la presencia de 6 mujeres de servicio en un desayuno, no se especifica si todas eran de la cocina, pero lo más probable, dada la especificación de las labores, es que se dedicaran exclusivamente a la elaboración y servicio de los alimentos. N. del A.

⁵⁴¹ Los sujetos tienen una funcionalidad única e inalterable... los sujetos no tienen la capacidad de desplazarse de una categoría a otra... Sara Bak-Geller, *Op. cit.*, pág. 35



por las necesidades vitales del señor y de la ciudad: los repiques de las campanas de las iglesias, el pregón del carbonero, del aguador y del panadero. (Lámina 86)

Así, mientras una cocinera degollaba a los pollos en el patio, los destripaba y colgaba para que desangraran bien, otra en el interior de la cocina, ponía una olla con agua al fuego. Los animales se remojaban en esa agua hirviendo y se desplumaban. Posteriormente cada pieza del animal se pasaba al fuego directo de la leña de la hornilla para quemar las puntas de las plumas restantes. Al mismo tiempo, otra mujer, se ponía de puntillas y de una canastilla colgada del techo tomaba las cebollas, los tomates y los ajos y los trozaba sobre una tabla de madera en la meseta adjunta a la hornilla. La cocinera principal –de bastante antigüedad en la casa y de presencia robusta- tomaba una sartén de la pared y de la alacena la manteca y las especias, continuaba con la preparación final del plato, cuya receta se sabía de memoria, ya que ella misma se la había dictado a la señora de la casa.⁵⁴²

*Al entrar a la casa, el olor al frijol permea todo el ambiente, el frijol, que sólo se cuece bien en olla de barro, y sobre carbón... la cocinera se acerca a la olla, y, con una cuchara meneas el frijol. Lo prueba, y le echa, para darle sabor, una migaja de sal y alguna ramita de epazote o de culantro.*⁵⁴³

Para entonces, los frijoles llevaban un buen rato ya en el fuego, en una olla de barro, de tiempo en tiempo la cocinera los mueve con una cuchara de madera, los prueba y urge a una de las muchachas que están en la cocina a ir al patio a buscar una rama de epazote fresco.

Mientras tanto, en el piso, otra cocinera mucho más joven, molía almendras, bizcochos duros, clavo y canela para la preparación de “Dátiles fingidos”, mientras

⁵⁴² el tiempo de la cocina es un tiempo llamado *tiempo rememorativo*, no es lineal ni secuenciado... es un tiempo que ritualiza los actos para ser recordados... no concibe duraciones cronométricas ni secuencias. *Ibid.*, pág. 39

⁵⁴³ Ermilo Abreu, *Op. cit.*, pág.



otra más en la mesa del centro dividía las claras de las yemas de treinta huevos también para este postre.

Dátiles fingidos

*A tres libras de azúcar, treinta yemas de heuvo, una libra de almendras, medio cuartillo de miel virgen, treinta bizcochos duros, media onza de clavo y media de canela, todo molido. Se le dá el punto de despegar del caso y se deja enfriar: se guarda para el día siguiente y se les dá la figura en forma de dátiles y se revuelcan en canela.*⁵⁴⁴

Todo estaba listo, servido y caliente a la hora de comer.

Así pues, el cocinar –a finales del siglo XIX y principios del XX- era un acto no regido por los tiempos ni por las cantidades, las operaciones no están definidas. Guisar –término muy empleado en la región para definir al acto explícito de cocinar- implicaba un conocimiento de lo tradicional, del recuerdo, de una forma de vida y del dominio de las técnicas y necesidades expresas del grupo familiar. En las recetas no era necesario explicitar el tipo de jamón, las cantidades del clavo, del agua o del vino, así como tampoco la temperatura ni el tiempo en el cual se van a poner los alimentos en el horno hasta quedar apetecibles para ser ingeridos dignamente, sino que todo se deja al buen arbitrio de la cocinera. Las “artes de hacer” y de saber hacer cocina de manera tradicional, se opone al pragmatismo del porfirismo.⁵⁴⁵

Sin importar la ubicación de la cocina en el programa arquitectónico de la vivienda –algunas se encontraban en el semisótano, otras más se mantienen en la parte trasera de la vivienda, y unas cuantas estaban en relación directa a la calle- el uso del espacio era bidireccional, ya que al cocinar se empleaba tanto el piso como la hornilla y el techo o las vigas desde donde se colgaban los jamones, los racimos de dátiles importados o los chorizos, pero también se trabajaba horizontalmente, recorriendo el espacio de la hornilla a la mesa, y de la mesa al fregadero o del fregadero a la meseta.

⁵⁴⁴ María Ignacia Aguirre, *Op. cit.*, pág. 60

⁵⁴⁵ Sara Bak-Geller, *Op. cit.* pág. 10



El espacio ocupado, estaba regularmente iluminado y aireado por una ventana amplia con marco y contramarco de madera y cristal totalmente transparente y por otra más pequeña localizada en la parte superior de la pared opuesta resguardada únicamente por barrotes de hierro procurando así la circulación permanente del aire. Estas aberturas, al mismo tiempo que permitían pasar la luz natural y que el calor de la cocina saliera, también eran los conductos por donde el olor de los guisados invadía todos los ámbitos de la casa incluyendo los jardines y el patio, convirtiéndose a su vez en un medio para medir el tiempo del cuerpo, al despertar el hambre de propios y extraños.

El vínculo con la casa –a la zona del comedor- se daba por medio de una puerta baja de doble hoja compuesta de tableros de madera maciza y con bisagras de doble abatimiento y otra más que permitía la salida al patio y que regularmente se dejaba abierta, esta podía ser doble: una maciza y otra recubierta con una tela de miriñaque. Si la cocina estaba en el semisótano, el vínculo hacia el comedor se daba por medio de una escalera de sección muy reducida –aproximadamente sesenta centímetros- construida en madera que desembocaba justo en el salón de apoyo del comedor junto al elevador de platos. El hecho es que la cocinera de la casa si bien no subía eventualmente era requerida, y la señora de la casa, si bien no cocinaba si de vez en cuando bajaba a la cocina a supervisar los quehaceres, sobre todo cuando había una ocasión especial, en este sentido no hay que olvidar que las clases de cocina eran de rigor para todas aquellas señoritas consideradas de bien:

La adopción de modas y gustos europeos, se refleja también en el mobiliario de la cocina, el cual era mixto en todos los sentidos. Convive lo fijo con lo portátil, – aunque se percibe una fuerte tendencia hacia el abandono de estos últimos-⁵⁴⁶ los utensilios regionales con los europeos, la tecnología ancestral con la moderna.

⁵⁴⁶ *Ibid.*, pág. 57



Por un lado estaba el mobiliario fijo, la hornilla de carbón, un horno, la campana para la extracción de los humos y olores, la alacena y la bomba de agua, mientras más muebles fijos más moderna se consideraba la cocina, al adaptarse a la lógica de la eficacia e higiene.⁵⁴⁷

Las hornillas y las campanas aún obedecían a la noción culinaria surgida en el siglo XVII⁵⁴⁸. Las hornillas eran piezas de obra adosadas al muro, con una altura y ancho de aproximadamente ochenta centímetros y ocupaban generalmente todo el largo de una pared de la cocina. En la cubierta, estaban los fogones, los cuales eran unas perforaciones cuadradas de aproximadamente cuarenta por cuarenta centímetros, recubiertas con piezas de hierro fundido para recibir las pesadas ollas o cacerolas. Debajo de estos, por medio de unas puertecillas también de hierro, se alimentaba el fuego de los braseros, ya sea con carbón o con leña, cuyos rescoldos se reservaban en su interior hasta el final del día en que se limpiaban. Debajo de toda esta estructura se colocaba la leña o el carbón.

La campana también de obra podía ser “corrida” o aislada, esta última formaba un embudo en la parte superior. Complementariamente estaba el horno, también de leña, el cual podía estar integrado a la hornilla o bien situarse en el exterior y empleado primordialmente para la ejecución de recetas francesas.

La alacena, era reducida, en alguna esquina, y cuya altura no rebasaba los 1.60 mts. Cerrada con marcos y contramarco de madera, así como con cubierta de cristal o de miriñaque, de tal manera que el interior se integraba visualmente con la cocina y crea una continuidad, ahí se guardaban muchas veces especias valiosas, uno que otro

⁵⁴⁷ *Ibid.*, pág. 57

⁵⁴⁸ *Los espacios de la cocina...* Op.cit., pág. 52



producto de consumo reservado, así como los restos de la comida, previamente hervidos para poder conservarlos.

En ocasiones la fuente de agua para el lavado de los trastos se encontraba también fuera del espacio cerrado de la cocina, aunque algunas casas verdaderamente modernas, ya tenían tarjas metálicas esmaltadas traídas o compradas en los viajes del extranjero, otras más tenían una salida de pozo para uso exclusivo de la cocina, en cuya boca se colocaban baldes de lámina para recibir el líquido.

En algunas viviendas, para estar a la moda, se adquirieron estufas a base de gas e incluso eléctricas, las cuales se colocaban en algún espacio residual de la cocina ya que nunca se había pensado en un lugar exclusivo para ellas. Por mucho tiempo convivió la estufa de hierro con la hornilla sobre todo al requerirse a esta última para la elaboración específica de algunos guisos, como es el caso de los merengues, los cuales necesariamente tenían que estar hechos en horno de leña para poder obtener la textura exterior y sabor apropiados, por tanto la elección de la estufa dependía entonces de lo que se deseaba confeccionar.

Otro mueble moderno que aparece en la cocina es la caja fría o refrigerador. Este era un mueble de madera, barnizado, con tallas artísticas con doble tapa, una horizontal en la parte superior y otra vertical en la parte inferior del cuerpo del mueble. Mediante un gabinete sellado y forrado en lámina y un recipiente para el hielo –que se compraba en marquetas⁵⁴⁹- con su respectivo desagüe, se conservaba el frío para guardar en él cervezas, carnes, mantequillas y en general todos aquellos productos que se quisiera. Aunque este mueble se considera como fijo, es importante destacar que llevaba carretillas, pequeñas ruedas que permitían que fuese trasladado a necesidad por

⁵⁴⁹ La fábrica de hielo de Mérida pertenecía a la cervecería yucateca... *La revista de Mérida*, 1910, también se podía adquirir en las fábricas El Mar Ártico, el Polo Norte, y el Polo Sur, Michel Antochiw, *Op.cit.* pág.



la cocina o bien hasta el comedor, estimulando así la “continuidad, rapidez y la eficiencia”⁵⁵⁰ de la cocina. Este mueble fue especialmente valioso sobre todo cuando a la conservación de los remanentes de la comida, mismos que se utilizaban al día siguiente.

En el mobiliario movable fue más perceptible la hibridación cultural y la influencia de la cultura europea. Este estaba constituido básicamente por una mesa de trabajo, una tinaja⁵⁵¹ con agua o en su caso un filtro, así como una canasta suspendida en el aire en donde se colocaban comestibles para alejarlos de cualquier animal.

La mesa de la cocina, fue partícipe de muchísimas actividades, en ella, se cocinaba, los empleados de la casa tomaban sus alimentos y se reunían a conversar, y si no había tabla de planchar se planchaba en ella después de haber sido recubierta con un cobertor grueso. En su parte inferior, regularmente había un pequeño cajón en donde se guardaban las cucharas, cuchillos y tenedores, mientras que a sus pies estaban acomodados algunas piezas de la vajilla u otros objetos del servicio diario.

No existían aún las alacenas en donde guardar utensilios empleados para cocinar, por lo que las ollas, con tapa o sin ellas, los cazos, las sartenes, los aventadores de palma, las cucharas de madera y las tenazas para el carbón entre muchos otros se colgaban en las paredes.

En un rincón estaban las piedras de moler⁵⁵² y el batidor de chocolate⁵⁵³, aunque también se utilizaban el coco para “tamular” el chile y las mestizas que

⁵⁵⁰ Sara Bak-Geller, *op. cit.*, págs. 57 y 58

⁵⁵¹ Las tinajas que se utilizaban en Mérida, eran las hechas en Campeche en los hornos del barrio de San Román, de barro podían ser negras o rojizas, regularmente estaban húmedas ya que trasudaban con el calor del medio día. N. del A.

⁵⁵² La piedra de moler, es cuadrada de tres patas y en ella se molían casi exclusivamente maíz y cacao con una piedra redonda que se le conoce como brazo. N. del A.



trabajaban en la casa utilizaban el lec para guardar las tortillas –de poco consumo entre la élite- y la jícara para tomar el agua fresca.

Principios.

REGLA GENERAL:- Todo guisado hecho con aceite, manteca, vino ó con vinagre debe ser asado, con hojas de pimienta de Tabasco, ajo, pimienta de Castilla, clavos, etc. Todo plato de crema ó de leche debe perfumarse con canela ó agua de azahar. El pescado asado en las parrillas, será abierto al salir del fuego, y servido con una fuerte salsa de mostaza.

En una palabra, el alimento debe llevar en si mismo su medicamento; el medicamento no debe oponerse jamás á la marcha de la nutrición; el cocinero, el farmacéutico y el médico, deben darse la mano y asistirse mutuamente.⁵⁵⁴

La cocina era considerada tanto como un espacio consagrado tanto para la elaboración de los alimentos, como para el cuidado integral de la familia, se cuidaba la salud, la economía y también en ella se preparaban los remedios médicos⁵⁵⁵. En las cocinas porfirianas, se buscaba el equilibrio entre lo sano, limpio y nutritivo con lo rico.

Para empezar, los alimentos empezaron a salir de la cocina en pedazos con tamaños adecuados para una mejor ingesta, de hecho el arte de trinchar en la mesa del comedor se reservó para las ocasiones especiales.

Ensaladas.

Una buena ensalada es el condimento más agradable y el mejor auxiliar de una digestión fatigada por una larga comida. Se echa sal y pimienta y luego vinagre en la fuente, se añade en seguida el aceite necesario y en esta salsa se da muchísimas vueltas á la ensalada, y si esta es de ápio, se le añade mostaza en abundancia. Si fuere de aguacates, se le añaden 3 ó 4 dientes de ajo asados, dos cebollas crudas en rebanadas y polvo de orégano tostado.⁵⁵⁶

⁵⁵³ Es un vaso de madera, grande y delgado, en donde se bate el chocolate con un molinillo también de madera. Antes de usarlo, el batidor se “cura” se le unta manteca de cerdo y se le envuelve en papel para que absorba la grasa y cuando reciba lo caliente de la leche o del agua no se cuartee. N. del A.

⁵⁵⁴ María Ignacia Aguirre, *Op. cit.*, pág. 15

⁵⁵⁵ Sara Bak-Geller, *Op. cit.*, pág. 34

⁵⁵⁶ María Ignacia Aguirre, *Op. cit.*, pág. 52



Se recomendaba la ingesta de frutas y verduras y se ponía especial atención a los métodos de preparación de las carnes y pescados. Las carnes debían de ser asadas⁵⁵⁷, las verduras no deben de ser cocidas en demasía ya que pierden sus valores nutricionales, si se requería de freír “*todo [...] ha de echarse cuando la manteca esté sumamente caliente, pues si se echa estando fria, es cocido en manteca, cuya abundancia es nociva y empalagosa*”⁵⁵⁸, aunque este método de cocción no gustaba mucho ya que se desperdiciaba mucho en manteca.⁵⁵⁹

Así, en congruencia con la época, la sociedad porfiriana cuidaba sus recursos al extremo, conformando una parte de la alacena con productos frescos o reutilizados.

*todo sirve, hasta lo que no sirve*⁵⁶⁰

Sesos á la milanese

*Se desmenbrana el seso y se pone á la candela con sal, ajo y horégano; luego que este cocido se saca y se corta en rebanadas; éstas se revuelcan en huevo y luego se empanizan en polvo de pan y se frien en manteca muy caliente. Se sirven después de fritos, con cuartitos de limón.*⁵⁶¹

La circularidad del consumo se concretó. De los animales se consumía todo, hibridando las técnicas de preparación, de las natas de la leche se preparaban panes o mantequilla, de los restos del pan, se hacían budines o “caballeros pobres”, de las frutas del patio, mermeladas y conservas. También las técnicas de conservación de la comida como el salado de la carne, el recubrir a las frutas con paja o ceniza o la condensación y hervido de la leche se complementan con la refrigeración.

A pesar de ser el centro del cuidado del cuerpo, en la cocina se podían tener accidentes de consideración, como es el caso de los incendios y quemaduras causados

⁵⁵⁷ Sara Bak-Geller, *Op. cit.*, pág. 73

⁵⁵⁸ María Ignacia Aguirre, *Op. cit.*, pág. 58

⁵⁵⁹ Sara Bak-Geller, *Op. cit.*, pág. 77

⁵⁶⁰ *Ibid.*, pág. 67

⁵⁶¹ *Recetario, Op.cit.*, pág. 9



principalmente por la proximidad de la gente a los fogones o bien por la flamabilidad de las telas de los vestidos. En este caso se recomendaba:

*Como remedio del momento se pueden aplicar sobre la parte lastimada, paños mojados con agua muy fría ó con espíritu de vino, ó también una disolución acuosa de alumbre ó un linimento ó untura compuesta de partes iguales de agua segunda de cal y aceite: también se puede aplicar algodón en rama ó una cataplasma.*⁵⁶²

En caso de las picaduras de las abejas, de los mosquitos, avispas, arañas y otros insectos, lo indicado es la aplicación de:

*un paño mojado en agua fría ó en agua de con vinagre, ó en agua de végeto mineral, Si el dolor es muy vivo se aplicará la miel, el agua sedativa y el láudano, ó también agua clara con unas cuantas gotas de amoniaco líquido. La hinchazón que produce á veces una picada de insecto ó la ortiga puede quitarse instantáneamente frotándola ó humedeciéndola con el sumo de romero, menta ó alguna planta aromática. Si ésta se halla muy seca, se humedece ó se casca un poco y se aplicará á manera de cataplasma.*⁵⁶³

Si se había consumido algún opiáceo, se recomendaban los sinapismos de mostaza en las pantorrillas y cuando la ingesta había sido de nitrato de plata, los efectos se neutralizaban con cucharadas de cloruro de sodio o sal común para después dar agua de cebada o linaza, si el envenenamiento lo había causado el mercurio la solución estaba en beber la clara de un huevo en agua, de leche y te, en ese estricto orden⁵⁶⁴.

La cocina es una pieza en que luce muy especialmente el buen orden y la educación de una familia.

*Por lo mismo que en ella se ejecutan tantas operaciones que pueden fácilmente y á cada paso relajar el aseo, es más importante la supervigilancia que exige de las personas que dirigen la casa. Inconcebible es cómo el lugar destinado á preparar las viandas, se descuide á veces hasta el punto de que su aspecto produzca las más fuertes sensaciones de asco.*⁵⁶⁵

⁵⁶² Feliciano Manzanilla, *Op. cit.*, pág. 95

⁵⁶³ *Ibid.*, pág. 97

⁵⁶⁴ *Ibid.*, págs. 107 y 108

⁵⁶⁵ Manuel Carreño, *op. cit.*, pág.65



La limpieza de la cocina se daba simultáneamente con las preparaciones de los alimentos, sin embargo después del almuerzo, a eso de las tres o cuatro de la tarde, las cocineras limpiaban “*los trastes sucios con agua previamente hervida, mientras que a los de barro los hervían junto con lejía; limpiaban el brasero con piedra pómez y lidiaban con las cenizas, el carbón o la leña que quedaba en el brasero*”.⁵⁶⁶

Se sacaban los trapos y jergas empleados en el trasteo y se llevaban directamente al lavadero. Después se barrían y se lavaban los pisos –todos los días- y los azulejos de las paredes, los techos y sus resquicios se deshollinaban al menos una vez por semana. Los recubrimientos de los pisos, de las hornillas, así como de las paredes de las zonas calientes, eran resultado de la comunión entre la belleza y la higiene.

El piso estaba completamente enlozado, con piezas de veinte por veinte centímetros en colores claros pero diferentes a los colocados en las otras zonas de la casa. Todas las paredes tenían recubrimiento de masilla fina con excepción de aquella en donde se encontraba la hornilla, misma que estaba recubierta con losetas hasta llegar a la campana. La cerámica del lambrín era de diez por diez centímetros y podría ser importada o de manufactura nacional, siendo la Agencia Comercial⁵⁶⁷ y la tienda de Sánchez, Castro y Ca.,⁵⁶⁸ unas de las tantas especializadas en materiales de construcción que ofrecían ladrillos refractarios en varios modelos y clases.

*Yo no recuerdo, señores, si la invención del vino la hizo Noé antes o después del diluvio, pues la Biblia no aclara bien este punto. Pero si fue antes, desde luego que Dios lo premió por su ínclita y sapientísima obra; y si fue después, es evidente que Dios lo salvó del cataclismo, porque lo tenía reservado para tan gran fin*⁵⁶⁹

⁵⁶⁶ Sara Bak-Geller, *Op. cit.*, pág. 91

⁵⁶⁷ *Guía General de la Ciudad de Mérida 1901, 1900*, pág. 38

⁵⁶⁸ *Ibid.*, pág. 14

⁵⁶⁹ Claudio Meex, *Op. cit.*, pág. 120



El correcto funcionamiento de la cocina, se daba gracias a la disposición de muchos espacios auxiliares alrededor de ella. La cava, la alacena, el lavadero, la bodega y el cobertizo eran algunos de ellos, que en su conjunto formaban una unidad funcional precisa.

Si bien se consideraba que los licores eran bebidas que emponzoñaban a los hombres, destruían su salud, y los hacía rebajarse al nivel de los brutos, los yucatecos eran conocedores de las artes del dios Baco, consumiendo licores de todo el mundo e incluso produciendo los propios.⁵⁷⁰ Las recomendaciones al respecto, sugerían el no beber entre comidas o hacerlo poco a menos que se tuviera sed, así como siempre corroborar la procedencia del producto a ingerir.

Como espacio complementario de la cocina, muchas de las casas de la sociedad porfirista yucateca contaban con una bien surtida cava –regularmente localizada en el sótano de la vivienda, junto a la cocina- en donde habían vinos de todo tipo y coñacs como Rubillac, Bisquit, Robin, Gautier, Hennessy, Fournier, Gautret, Union o Roubert.⁵⁷¹

El acceso a este espacio estaba controlado por la cocinera principal, por lo que solo a petición expresa se podía entrar a este espacio. Cuando algún guisado lo ameritaba, la cocinera se encaminaba a la cava, la abría, tomaba el vino y volvía a cerrar el espacio conservando así su humedad y temperatura, lo mismo ocurría cuando en alguna comida se ofrecía vino para acompañar. Los proveedores accedían a este espacio cuando se estaba próximo a alguna celebración y descargaban las cajas de madera con botellas de licores y cervezas, mismas que directamente se almacenaban en el cuartillo. (Lámina 87)

⁵⁷⁰ Feliciano Manzanilla, *Op. cit.*, pág. 88

⁵⁷¹ Michel Antochiw, *Op.cit.*, pág. 129



Otro espacio de apoyo para la cocina era la bodega, en donde se guardaban todos los enseres necesarios para hacer la limpieza de la casa, la cual se llevaba a cabo

*Por medio de escobas, plumeros, paños, bastos ú ordinarios, cepillos, esponjas, jabón y arena. Estos sencillos instrumentos sirven para ejecutar todas las operaciones de la limpieza doméstica. Mas conviene advertir que sacudir el polvo no es lo mismo que quitarlo. Lo primero no es más que distribuirlo de un modo diferente y lo que importa es sacarlo de la pieza ó de la casa donde se halla; lo mejor es pues, sacudir la ropa al aire libre; y en cuanto á los muebles pasarles por encima un paño seco ó una esponja ligeramente humedecida si esto no perjudica el barniz con que están recubiertos.*⁵⁷²

También estaba un cobertizo y la despensa. En el primero era en donde se mataban y arreglaban a los animales o se cocinaban guisados que por su olor o humareda, no se podían hacer en la cocina. También la despensa era primordial para almacenar las conservas, quesos, carnes y demás productos que podían ser consumidos de a poco

*Ya estén preparados ó no, se guardan en una pieza, generalmente inmediata á la cocina, que se llama despensa, la cual ha de brillar también por su limpieza, ventilación y buen orden, pues tanto ésta como aquella, forman los puntos capitales de la economía doméstica, ciencia especialmente propia de las mujeres.*⁵⁷³

El último de los espacios complementarios para el servicio de la casa era el lavadero, el cual se situaba junto a la cocina, y con acceso directo al patio. Era un espacio cerrado con una batea larga y repisas para los implementos de lavado como la lejía,⁵⁷⁴ el azul marino y el sosquil, y en donde estaban dispuestos dos fogones para poner el salcocho tan usado en la ropa blanca del sureste. El lavado se hacía

⁵⁷² Feliciano Manzanilla, *Op. cit.*, pág. 64

⁵⁷³ *Ibid.*, págs. 80 y 81

⁵⁷⁴ La lejía se hace del modo siguiente: se echan dos o tres jícara de ceniza en una tina de agua y se deja que el polvo se vaya al fondo; luego con la mano se quita el carbón que queda en la superficie. Es un líquido purificador por excelencia que se obtiene cociendo en agua las cenizas de los vegetales, que sueltan una tierra ó álcali que contienen, y que se llama *potasa*. Esta es la que da al agua aquel color más ó menos amarillento, y aquella viscosidad que la transforma en *lejía*. El álcali llamado *sosa* también hace buenas lejías debiendo considerarse igualmente como tales las fuertes disoluciones ó infusiones de jabón, sobre todo en agua caliente. *Ibid.*, pág. 72



completamente a mano, desde la ropa de cama, hasta las capas y capas de ropa interior que se utilizaba diariamente.

La ropa sucia se recogía diariamente de las habitaciones y se bajaba al área de lavado para que al menos cada tercer día, se procediera a lavar. Para entonces en Mérida ya existían las lavanderías o Talleres de Lavado como “El Niágara” localizado en la calle 58 núm. 502, pero sin importar lo difícil que fuera la mancha o lo delicada de la tela, una buena lavandera siempre sabía seguir adelante con recomendaciones como las siguientes:

¿Cómo se quitan las distintas manchas comunes que suelen caer en los vestidos?

Las de la ropa blanca se quitan pasándola por la lejía.

Las camisas, los calcetines y otras prendas de vestir, si no son muy finas deben pasarse siempre por la colada: no basta enjabonarlas.

Las manchas de aceite, grasa y sudor en la ropa de paño ó seda se quitan por medio de la Creta, de las tierras jabonosas, con la hiel del buey, la esencia de trementina etc.

Las manchas de tabaco, de cerveza, de vino y de plantas ó frutas ácidas se quitan con agua y jabón, en las telas blancas; y con agua y algunas gotas de aceite de vitriolo en las telas de color.

Las manchas de chocolate y de café se quitan con agua y jabón, ó con una yema de huevo disuelta en agua caliente.

El espíritu de vino disuelve bien la cera, las resinas, la trementina, la pez y todos los cuerpos resinosos que producen manchas más o menos tenaces. Todas ellas se quitan también con el agua de la reina de Hungría, que no es más que el espíritu del vino con cierta cantidad de esencia de romero en disolución.

Las manchas de tinta desaparecen con la aplicación del zumo de limón, la sal de acederas, ó del crémor de tártaro muy pulverizado.

Con el crémor se quitan igualmente las manchas de herrumbre.⁵⁷⁵

La vivienda porfirista de la élite, era todo, menos fácil de atender y conservar. Las casas eran grandes, con techos elevados e intrincados estucos recorriendo todos sus rincones. Las grandes escaleras marmoleas, las puertas de madera talladas y las grandes extensiones de piso, requerían ser limpiados si bien no diariamente, de manera rutinaria varias veces a la semana, el pulido de los pisos era una labor que demandaba todo el día a más de una muchacha de la servidumbre. Así, junto con el abigarrado

⁵⁷⁵ *Ibid.*, págs. 70 y 71



mobiliario, las paredes estaban recubiertas de retratos, imágenes de paisajes y alguno que otro tapiz colgando, sobre el piano y cuanta mesita hubiera, fotografías, cajitas y muchos recuerdos de viajes, todo ello debía de ser desempolvado y ordenado meticulosamente.

Todo, todo era trabajo, cuarenta y cinco minutos para calentar el agua para el baño, dos horas y media a la semana para prender las lámparas –cuando aún no había energía eléctrica- todo el día vigilando el carbón, el lavado, almidonado y el planchado de la ropa, las comidas y la limpieza de toda la casa.

El tiempo de descanso era poco. Las habitaciones del servicio estaban separadas por sexo. Las mujeres tenían su habitación en el cuerpo principal de la casa, mientras que los hombres descansaban en cuartos dispuestos más allá del patio trasero o jardín. La moral y la apariencia gobernaban el programa arquitectónico de la casa.

SERVICIO DOMÉSTICO						
	Lavaderos			Criados o sirvientes		
	H	M	Total	H	M	Total
Mérida	86	1,875	1,961	333	1,019	1,352
Estado de Yucatán	98	2,787	2,885	531	1,284	1,815

Tabla 18. Personas dedicadas al servicio doméstico.

Fuente: Elaboración propia, derivado del *Censo y División Territorial del Estado de Yucatán, verificados en 1900*, Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento, México, 1905

Las habitaciones con el techo más bajo que el resto de la casa, estaban sutilmente iluminadas y ventiladas por medio de unas pequeñas ventanas que se asomaban debajo de la casa, y proporcionaban un ambiente melancólico y sombrío. Una sola galería sin



divisiones era el espacio dispuesto para descansar, en donde el concepto moderno de privacidad no se aplicaba, aunque el servicio de baño, con agua corriente, estaba presente en esta área.

El mobiliario era prácticamente inexistente. Ganchos para colgar las hamacas, mismas que eran recogidas todos los días y colgadas de la “s”, sillas arrimadas a la pared, algún ropero proveniente de alguna remodelación de la casa principal, y arcones de madera con las pertenencias más queridas. En estos grandes cajones se guardaba el ple, la ropa de trabajo, el hipil o terno del domingo, la ropa de “catrina” regalada por la señora para salir a pasear y una botella de agua de azahares.

La puerta principal de la habitación no tenía cerrojo, y en una de las paredes se encontraba una réplica de los timbres utilizados para llamarlos, en el momento en que se requiriera un servicio.

Las actividades se dividían por género. La cocina, y el aseo de las recámaras las hacían mujeres, mientras que los pasillos, salas, comedor, y demás espacios podían ser aseados indiferentemente por hombres o por mujeres. El servicio de la casa estaba constituido por un promedio de diez personas, muchas de las cuales se dedicaba exclusivamente a la cocina, mientras que otras al lavado, una más al planchado, dos o más al aseo y otro tanto trabajaban en el mantenimiento del jardín y del tímido huerto, además estaba el cochero, mismo que se encargaba de atender a los animales de tiro. Si bien predominaban los trabajadores de raza maya, también los había asiáticos:

...Después de un examen detenido de las condiciones actuales de Yucatán, y después de estudiar, bajo el punto práctico, las diversas regiones del mundo que pueden suministrar un contingente de peones, he llegado á la conclusión de que el único trabajador que reúne las condiciones exigidas por el hacendado yucateco es el coolie del Japón.

...el coolie japonés es sobrio: el uso de bebidas intoxicantes le es completamente desconocido. Tampoco es fumador de opio, ni se dedica al vicio del juego. Es sencillo en sus costumbres,



entregado á su mujer y sus hijos. Sus alimentos principales son el arroz y el pescado seco y su bebida es el té.

...el sueldo que un coolie gana por un trabajo asiduo de 10 ó 12 horas diarias es de 25 á 40 centavos, valor en plata mexicana.

...únicamente aquellos acostumbrados al trabajo “campestre” serán elegidos. Los hombres vendrán con sus familias; traeré solteros cuando me sean así solicitados.

...los gastos de cada familia serán de \$325, vía San Francisco, California; ó de \$300, vía Salina-Cruz⁵⁷⁶

Con el tiempo, la servidumbre realizaba sus actividades sin necesidad de ser supervisados. Cada uno, a la hora convenida, iniciaba sus labores y a cabalidad cumplían con ellas.

De la misma manera en que gran parte de sus vidas se iban en trabajar, de vez en vez, salían a pasear. A la plaza, al circo-teatro, a algún salón para bailar o bien, los hombres a alguna cantina para beber, y quizás olvidar.

Tanto las alegrías como las tristezas de la familia, permeaban el entresuelo y se depositaban en el sótano. Cuando alegría, la música de las fiestas y los restos de los “tragos” eran aprovechados para hacer una propia, una vez que la oficial había concluido. Si tristeza, el silencio era sepulcral, incluso en los escuetos aposentos... a la larga, el cariño por la familia, por cada uno de sus miembros, se hacía entrañable.

⁵⁷⁶ *El Eco del Comercio*, 25 de marzo de 1902



Fracturas en el tiempo, rupturas espaciales

Contadas veces al año, las actividades cotidianas se trastocaban y enloquecían a todos. La rutina diaria, era suspendida cada año en fechas estipuladas: la navidad, el cumpleaños de algún miembro de la familia, la semana santa o el verano, cuando todos se iban de vacaciones. Sin embargo había momentos en la vida, que si bien se esperaban, no siempre se podían predecir.

El nacimiento de un nuevo miembro de la familia era motivo de algarabía y de preocupación. A la primera señal, se mandaba a buscar al médico de confianza, se les avisaba a los abuelos, así como a los parientes más allegados.

Las mujeres oraban por el bien de la parturienta y del niño, los hombres platicaban y lanzaban deseos al aire para que el recién nacido fuera varón y preservara el nombre y apellido de su padre. Unas cocineras preparaban agua hirviendo y toallas, mientras que otras preparaban bocadillos y bebidas para ofrecer a los que impacientes esperaban.

Tiempo antes ya se había adquirido una cuna, que se había colocado junto a la cama de la madre, mientras que la nana ya estaba alistada y en espera del parto.

Al nacimiento, la noticia se publicaba en los periódicos y se arreglaba el bautizo.

Todas las actividades se trastocaban, la madre ya no podía asistir a ninguna actividad social y pocas veces podía recibir ya que se recomendaba que el destete se realizara hasta que el niño empezara a dentar.



La abertura o cerrado de las ventanas estaba ahora condicionada a los ritmos del niño, cuidando su salud. La dieta de la madre y en consecuencia de toda la familia se modificaba, evitando alimentos que pudieran ser nocivos para la lactancia, o fomentando esta por medio de atoles y otras infusiones.

Incluso la lavandera alteraba su rutina, ya que esta tenía que lavar diariamente. En el patio, al sol se veían interminables filas de chambritas, gorritos embutidos de encaje de Bruselas, vestiditos alforzados, zapatitos tejidos y ropones, todos ellos esperando para ser tendidos sobre bejucos y sahumarse delicadamente. (Lámina 88)

Con verdadera pena tenemos que consignar hoy el fallecimiento de nuestro ilustrado compañero en la prensa, el Sr. D. Joaquín Castillo Peraza, acaecido el día 8 del mes corriente. A sus funerales invitaron la familia y varias respetables personas de su amistad.⁵⁷⁷

Al completarse el ciclo de la vida con la muerte, la casa se cerraba, se volvía introspectiva y sombría.

La preparación de la capilla ardiente se realizaba en la sala, se sacaban el piano y los muebles, se cubrían los espejos, las cortinas se cambiaban por unas oscuras.

Alrededor de la habitación se disponían sillas y en el centro se colocaba el ataúd, forrado en raso negro, con grandes lazos del mismo color. La caja se colocaba ligeramente ladeada y se mantenía abierta por el tiempo que durara el velorio. Encima del féretro una gran imagen del ahora muerto y a los lados, cuatro hacheros con sus velones respectivos ardiendo⁵⁷⁸. Rodeando el ataúd, las flores que poco a poco iban llegando.

⁵⁷⁷ *El Eco del Comercio*, 10 abril de 1902

⁵⁷⁸ Rubén Reyes, *Op. cit.*, pág. 205



*LA AGENCIA EN GENERAL "POVEDA" Acaba de abrir una sucursal en los bajos que ocupa el HOTEL INDEPENDENCIA con una constante existencia de cajas mortuorias, imitación de las cajas extranjeras. Recibe órdenes que atienda con toda puntualidad.*⁵⁷⁹

¡¡Coronas, coronas, coronas!!

*Muchísimas coronas. Se acaba de recibir el surtido más nuevo y más bonito de coronas y adornos para tumbas en "La Primavera", donde se venden a precios sumamente bajos. Se hace saber a las Agencias funerarias y al público en general, para que hagan una visita a LA PRIMAVERA el almacén de lienzos que más novedades trae al mercado. Segunda calle del progreso Sur.*⁵⁸⁰

Asistían todos los conocidos, es la única ocasión en que se podía visitar fuera del día fijado. Después de la primera impresión que causaba la muerte, poco a poco todo es como una reunión normal. Algunos hablando en secreto, otros más platicando como si nada, uno que otro guardando la circunspección apropiada.

Los deudos y amigos acompañaban al cuerpo hasta el cementerio. El ataúd se cargaba por los familiares, y bajando las escaleras de la casa, se depositaba en la carroza de alguna funeraria reconocida. La viuda junto con otras mujeres, permanecía en la casa rezando el rosario. Mientras que a su orden, se preparaba un gran moño negro, que se colocaba en la puerta.

Los habitantes de la casa guardaban luto y la casa también. Las cortinas no se volvían a correr hasta muchos meses atrás, cuando el dolor había disminuido y más que nada cuando la sociedad consideraba que así era prudente, en ese momento se descolgaba el moño, descolorido por el sol. La casa se abría y recibía de nuevo el sol y el aire a plenitud, entraba en ella la vida, y las actividades del diario se realizaban sin ningún impedimento.

⁵⁷⁹ Pimienta y Mostaza, 25 de marzo de 1894

⁵⁸⁰ *Ibid.*, 4 de noviembre de 1894



Conclusiones



Los últimos años del siglo XIX y los primeros del XX, fueron aquellos que probablemente, más hayan influido en la definición del yucateco en general y del emeritense en particular. Los años de entre siglos, ya de por sí plenos de simbolismo, fueron especiales para la región, ya que muchos anhelos se cumplieron y se remontaron retrasos ancestrales.

La modernidad estaba en muchas partes de la ciudad, ya no como un espejismo, sino a manera de una realidad tangible y cuantificable. Todo era estimulante, los anuncios que propiciaban el consumo, la música que instigaba al baile, los alimentos y productos europeos que satisfacían al paladar, la desaparición del miasma urbano que ahora permitía el disfrute de los aromas a plenitud, los vehículos que invitaban al paseo, la moda que incitaba a la presunción, las imágenes fotográficas que se multiplicaban por doquier y que clamaban por ser vistas, las bombillas eléctricas de las casas que compartían su luz con la calle, o la calle que iluminada se recubría de tamices grises generados por las hojas de los otrora lúgubres árboles, el teléfono que fortalecía relaciones y al mismo tiempo evitaba los contactos, y al agua que limpiaba pisos, cuerpos y conciencias. Todo era nuevo, por lo que se requerían hacer ejercicios de experimentación cotidiana, conocer, probar, palpar y disfrutar.

También fue un tiempo de confusión, ya que los ritmos de vida, así como los objetos y sujetos cambiaron volviéndose difíciles de reconocer. El tiempo del hombre, de Dios y de la máquina se entrelazaron, los objetos se integraron entre sí y conformaron un todo simbólico, los alimentos adquirieron nuevos sabores al ser condimentados con especias extranjeras y los sujetos, hombres, mujeres y niños, adoptaron códigos estrictos relacionados con el deber, el ser y el estar, aceptando cada uno sus personalidades diferenciadas, así como sus capacidades físicas y psicológicas, en algunos casos recién constituidas.



Así era la vida en esa permuta de siglo, en donde todos los elementos se conjugaron para crear una atmósfera perfecta para el cambio, pero también para la construcción de una nueva y renovada perpetuidad.

La ciudad creció y para ello tuvo que reinventarse. Por un lado, pueblos y quintas cercanas a ella se conurbaron, mientras que grandes extensiones de terreno se recortaban, conformando microentornos vírgenes reservados para unos cuantos, en donde la sociedad elitico-burguesa, en su continuo afán por diferenciarse del pueblo construyó sus nuevas viviendas fuera de la ya densa mancha urbana.

Por su parte la casa se fortaleció como el sitio en donde la vida privada, lo más profundo del ser, se debería de mantener oculto y para ello, y para ellos se emplearían nuevos lenguajes arquitectónicos espaciales, formales y funcionales. Así, las casas se construyeron con nuevas tipologías formales, pero también con propuestas *sui géneris* en su relación con el exterior y con novedosos planteamientos espaciales interiores.

Muchas de viviendas se construyeron aisladas en el terreno, emulando el sembrado característico de los ámbitos suburbanos o rurales, y con ese aislamiento surgieron las rejas y los jardines como filtros de la intimidad, demarcando la propiedad y el ámbito individual, y consolidando el concepto de distancia-límite. La tipología de vivienda alineada al paramento, y contenida en ambos lados por otras volumétricamente uniformes, se desdibujó poco a poco, y al mismo tiempo la propuesta de fachadas lisas, con entrecalles demarcadas por pilastras, medias muestras y rematadas por largas cornisas, se transformó en fachadas extraordinarias.

Desde afuera, las propuestas formales empleadas en las nuevas viviendas de la élite fueron apreciadas por propios y extraños, y en un ejercicio intermedio entre la decantación y la carnavalización, los mascarones, guirnaldas, columnas, pilastras,



copones, balaustradas y demás objetos decorativos fueron colocados en muchas viviendas por toda la ciudad.

Poniendo distancia por medio, la calle y la casa aparentemente perdieron relación, pero en realidad, el vínculo entre interior y exterior nunca había sido tan equilibrado. Intuitivamente se estableció una relación entre la distancia a la calle y la transparencia de las ventanas y puertas, ya que mientras más distancia mediaba entre estos dos ámbitos, menos superficie maciza presentaban, muy probablemente en respuesta a la necesidad de vincular y relacionar el afuera con el adentro o de purificar el ambiente.

El lenguaje de representación social y del poder, se modificó. De las viviendas robustas y las puertas y ventanas infranqueables, a una casa completamente desplantada del piso, con un acceso ascendente y rodeada de vegetación, elementos de un lenguaje que simbólicamente expresaban, orden, protección y representación.

La casa se transformó en un objeto autónomo, tanto física como simbólicamente, lo que se puede observar a partir de dos hechos: la edificación de las viviendas en entornos en donde no había nada -consecuencia de la permanente idea de separación social- pero también por el aumento en los implementos tecnológicos utilizados para la funcionalización de esta. Así, la vivienda dependió cada vez menos de los servicios que se ofertaban en la calle; con la veleta, el aguador espació sus visitas, con la caja fría o la nevera, los alimentos se conservaban más y consecuentemente su vida útil se prolongaba, las casas con teléfono, se comunicaban con comercios y otros hogares sin que sus habitantes salieran. Metafóricamente, la vivienda decidió cuando y como se relacionaba con el exterior, cuando las puertas se abrían o se cerraban, decidió cuando se compartía la luz de su interior, y cuando su jardín y los árboles de la calle se volvían una sola naturaleza.



Quizás por hibridación o por mestizaje, surgieron nuevos espacios. El vestíbulo es uno de ellos que en sustitución del zaguán y complementado con el pórtico o *foyer*, es un espacio dominante formalmente, pero ambiguo, ya que se constituyó desde afuera, se trasladó al interior, y definió toda la organización de la casa al marcar su eje compositivo, funcional y simbólico. En este espacio se establecían las primeras estrategias de encuentro o de evasión, se decidía quién, cuándo y cómo entraba a la casa y al mismo tiempo que brindaba confort para aquel que esperaba, representaba poder por su altura y acceso monumentalizado.

La casa en su interior era ambivalente y auto-complementaria. Ya que si bien encerraba el mundo, también se cerraba a él. A diferencia de las casas construidas previamente, en donde algunas habitaciones eran utilizadas para más de una función, en ellas cada espacio se encontraba perfectamente definido y más aún, entre sí conforman ámbitos perfectamente diferenciados y que pueden ser entendidos tanto funcionales como simbólicos. Estos eran: protección, recepción, representación, descanso y aseo, trabajo y servicio, cada uno definido por su localización en relación a la calle, por los vínculos entre ellos, así como por los recorridos y contactos posibles.

Generalmente estaban organizados a lo largo del eje significado por el vestíbulo, de adelante hacia atrás, tomando como referencia la calle principal, disponiéndose en capas continuas. Cada uno de ellos respondía a los roles asignados a los habitantes de la residencia, así, el ámbito de protección, el más cercano a la calle, era en donde regularmente se encontraba la biblioteca o el despacho del señor, proveedor y protector de la familia, los espacios de recepción vinculaban entre el adentro y el afuera, mientras que los espacios de representación están después de estos, monumentalizados y francos, el entorno para el descanso se encontraba atrás de estos –cuando la casa era de dos niveles, en la parte de arriba- y así sucesivamente hasta



llegar al área de servicios, localizada en la parte más lejana de la vivienda o en el sótano.

Además de la significación de estos ámbitos, es imposible separar su posible connotación como espacios segregados y de segregación. La representación social también se encontraba en la decoración de las habitaciones, así como en sus dimensiones, los espacios de representación eran más grandes y más ornamentados que los de descanso, mientras que los de protección lo fueron más adustos y los del servicio carentes de todo tipo de objeto decorativo o de trabajo ornamental.

Por otra parte, los espacios se especializaron y en apariencia redujeron sus dimensiones. Sin embargo, lo que se observa, es que estos se compartimentaron o subdividieron en aras de la satisfacción de nuevas necesidades y de la practicidad en las actividades cotidianas, buscando dinámicas y rutinas más eficientes. Así, pues, los espacios se reconstituyeron ante una incipiente racionalidad e innovación tecnológica de aplicación directa en el hogar, por lo que en vez de proyectarse espacios autónomos, se concibieron ámbitos funcionales. Esto es fácilmente perceptible en los espacios de la cocina y del comedor.

Muchos espacios, además de subdividirse o compartimentarse, tendían a la “nidificación” o a la creación de un espacio dentro de otro. Esto podía ser por medio del mobiliario, tal es el caso de los biombos y de los confidentes, mismos que creaban ambientes independientes de aquel que los contenían, por medio de salas, con un escritorio o un simple tapete. La creación de micro-atmósferas dentro de una misma habitación era ideal para aquellos sujetos, cuyas responsabilidades morales y sociales no les permitían la participación libre en los ámbitos públicos. En este sentido, la habitación de las mujeres es un caso muy particular, ya que existía una atmósfera para el descanso, otra para el aseo, para el cultivo de la mente, para el bordado, para la



plática con las amigas o para la confesión sacerdotal y la oración, por mencionar algunas. En pocas palabras, con una concepción diferente del sujeto, espacios para cada personalidad fueron creados, tal fue el caso de las habitaciones de los menores, niños y niñas, cuyos espacios se definieron y caracterizaron.

También las circulaciones se modificaron. Desapareció completamente el pasillo interno de las habitaciones, en congruencia con la concepción renovada de personalidad, privacidad y sexualidad, y dio paso a la creación de núcleos distribuidores y de pasillos laterales, en los cuales –en caso de las viviendas de dos niveles- se encontraba ahí la escalera, muchas veces monumentalizada pero sin una condición jerárquica superior.

Separar los cambios en las viviendas con la tecnología con la que ellas contaban, no es posible, sobre todo cuando la higiene era una búsqueda constante. En este sentido, la aparición del cuarto de baño, ya sea como un espacio adaptado en uno preexistente o bien como parte del programa arquitectónico inicial, es el referente obligado junto con el agua de la veleta o la entubada, la instalación de la luz o las cocinas con nuevos muebles -como la estufa y el refrigerador- y sus recubrimientos, tanto aquellos colocados en el piso como en la pared.

La vivienda porfirista, se encontró en una encrucijada social, económica y tecnológica que la definió y a su vez, la conformó como base de la arquitectura moderna yucateca. Producto de una ruptura y a sabiendas de una posible continuidad, es prácticamente indefinible, por lo que para caracterizarla es menester conjuntar conceptos como orden, protección, representación, equilibrio, autonomía, identidad, decantación, hibridación, segregación y funcionalización.



Hoy, estas casas son relatos del dominio total del sujeto, del espacio, de la naturaleza, del vivir en el perpetuo anhelo, de las ansias ajenas, del debilitamiento de muchos esquemas culturales y de la construcción de nuevos modelos de identidad, y son vistas como espacios de la memoria, detenidas en el tiempo y rodeadas de un romanticismo atemporal.

El recorrido realizado en este trabajo, pretendió coadyuvar en la producción del conocimiento del espacio desde una perspectiva que vinculara lo social con el fenómeno arquitectónico y específicamente, en la comprensión de la relación entre el espacio interior de la vivienda y los usuarios de la misma, soslayando la perpetua dicotomía entre espacio y vida, al ser entendido todo como causa y consecuencia, todo como símbolo y significado.

Justificando su devenir, solo queda manifestar algunos logros relacionados con las aportaciones de esta investigación al campo del conocimiento arquitectónico, tanto desde la propuesta metodológica, como en el campo de la historiografía regional.

En este sentido, las aportaciones metodológicas estarían relacionadas primeramente con la propuesta de un vínculo entre dos áreas temáticas que anteriormente habían sido abordadas de manera independiente, ya que si bien el espacio es considerado tangencialmente en los trabajos sobre la vida cotidiana, la existencia de investigaciones, en donde el objeto de estudio sea el espacio entendido desde la cotidianidad son prácticamente nulos.

En segundo lugar, otra aportación es la referente a la revaloración de las fuentes de información y el tratamiento que se le da a estas, ya que al ser consideradas como vestigio de vida, cobran valía y su papel es preponderante. En este mismo



sentido, se considera como relevante, la construcción de numerosas series documentales.

Desde la historiografía regional, las aportaciones podrían ser varias, por una parte, el acercamiento a la ciudad, desde la manera como era vivida, con sujetos, tiempos, espacios y dinámicas relacionados explícitamente y no localizados en distintos niveles abstractos. Otra, aportación, versaría en relación al conocimiento del espacio interior, de las actividades realizadas en él, de la comprensión de los motivos e intenciones que lo definieron, con sus objetos y decoraciones, con las presencias y las ausencias.

Quizás lo más valioso de este trabajo, radica en la posibilidad de las líneas y temas de investigación que quedan abiertas. Estudiar cada uno de estos espacios y los elementos que lo conforman es una posibilidad, ya que puertas, ventanas, pisos y demás elementos pueden ser analizados a plenitud, estudiar el devenir de los mismos a lo largo de la historia, analizando sus permanencias y cambios, los impactos tecnológicos en la casa en general y en algunos microentornos habitacionales en particular, las relaciones espaciales entre habitación y habitación, la casa con el entorno, con cada uno de los sujetos, a diversas horas de día o condiciones, así como caracterizarlos y compararlos con otros espacios en distintos lugares de la república e incluso de Yucatán o de la península, serían objetos emergentes de investigación, sólo por mencionar algunos.



Bibliografía



A

Abreu, Ermilo, *Cosas de mi tierra*, ICY, Mérida, 2009

Adler, Larissa, Marisol Pérez, *Una familia de la élite mexicana. 1820-1980*, Miguel Ángel Porrúa, México, 2006

Aguayo, Fernando, Lourdes Roca (coords.), *Imágenes e investigación social*, Instituto Mora, México, 2005

Alberti, María, “La casa conquista al jardín- El jardín conquista la casa” en *Revista de Arquitectura*, diciembre de 1944, num. 288

Alonzo, Alfredo, Lucía Tello (coords.) *Evolución y estrategias del desarrollo urbano ambiental en la península de Yucatán*, UADY, Mérida, 2003

Altamirano, Ignacio, “Acordes de amateur”, en *Artes de México*, segunda época, no. 97, México, 2010

Alvarado, Lourdes, (comp) *El siglo XIX ante el feminismo, una interpretación positivista*, UNAM, México, 1991

Álvarez, Manuel, *La enseñanza de la arquitectura en el extranjero y en México*, Antigua Imprenta de Murguía, México, 1914

_____ Estudio sobre luces y vistas en las habitaciones y altura de estas calles y patios, presentado el 4 de septiembre de 1905

-----*Las fachadas de los edificios y la belleza de las ciudades*, Dirección de Talleres Gráficos, México, 1921

Ancona, Raúl, “Arquitectura Civil en Mérida Colonial” en *Cuadernos de Arquitectura de Yucatán no.1*, FAUADY, Mérida, 1987

Ancona, Roberto, Ramón Riancho, “Arquitectura y Urbanismo en Mérida durante el Porfiriato” en *Cuadernos de Arquitectura de Yucatán no 1*, FAUADY, Mérida, 1987

Antochiw, Michel, *Mérida y su gente antes de la fotografía*, CULTUR, Mérida, 1992



----- “El nuevo mundo del henequén”, en Maureen Ransom (coord.)
Henequén: leyenda, historia y cultura, ICY-Gobierno del Estado de Yucatán, Mérida,
2006

-----*Mérida 1900-2000*, Ayuntamiento de Mérida, Mérida, 2000

Ariés, Phillippe, “De la solidaridad al anonimato. La vida privada desde la Edad
Media al siglo XVIII” en *AV monografías*, Núm. 14, 1988

-----Georges Duby, *Historia de la vida privada. Sociedad burguesa:
aspectos concretos de la vida privada*, Taurus, Barcelona, 1992

Arnold, Channing, Frederick Tabor, *The American Egypt, a record of travel in
Yucatán*, Doubleday, New York, 1909

Arrom, Silvia, *The women of México city, 1790-1857*, Stanford university press,
California, 2001

Aróstegui, Julio, *La investigación histórica: teoría y método*, Crítica, Barcelona, 2001

Ayala, Enrique, *La casa de la ciudad de México*, CONACULTA, México, 1996

-----*La idea de habitar, La ciudad de México y sus casas 1750-1900*,
UAM-XOCH, México, 2009

Ayora, Steffan, *Globalización y consumo de la cultura en Yucatán*, Mérida, UADY,
2007

B

Bak-Geller, Sara, *Habitar una cocina*, Universidad de Guadalajara, Guadalajara, 2006

Barbachano y Tarrazo, Manuel, *Costumbres y vivencias de Mérida*, Maldonado
Editores, Mérida, 1972



Barceló, Raquel, “La búsqueda del confort y la higiene en Mérida, 1860-1911” en Pilar Gonzalbo (dir.) Anne Staples (coord.) *Historia de la vida cotidiana en México, Bienes y vivencias. El siglo XIX*, FCE-COLMEX, México, 2005

Barrera, Alfredo, *¿Lo ignoraba usted?*, Gobierno del Estado de Yucatán, Mérida, 2009

Barros, Cristina, *Los libros de la cocina mexicana*, CONACULTA, México, 2008

Bolio, P., *Catecismo de moral y urbanidad*, Imprenta Manuel Aldana Rivas, México, 1870

Burgos, Rafael, *El Olimpo: Un predio en el lado poniente de la Plaza Mayor, Yucatán*, y *Análisis Cerámico comparativo*, INAH, México, 1995

Brent, Elliot, “Garden design and horticulture in Europe, 1870-1920”, en Fabio Gremeneri, Jorge Liernur, Claudia Shmidt, *Architectural Culture Around 1900, critical reappraisal and heritage preservation*, UNESCO, Universidad Torcuato Di Tella, Buenos Aires, 2003

Burke, Peter, *Visto o no visto. El uso de la imagen como documento histórico*, Crítica, Barcelona, 2001

-----*Formas de hacer historia*, Alianza, Madrid, 2003

C

Cabrales, Luis, “Panorámicas urbanas mexicanas: representación del paisaje cultural del siglo XIX e inicios del XX”, en Enrique Florescano y Carlos Herrejón (coords.), *La formación Geográfica de México*, CONACULTA, México (en prensa)

Cacciatore, Julio, “El baño, placer higiénico-saludable” en *Summa*, enero/febrero Núm. 195/196, 1984



Casanova, Rosa, Adriana Konzevik, *Luces sobre México. Catálogo selectivo de la Fototeca Nacional del INAH*, CONACULTA, México, 2006

Case, Henry, *Views on and of Yucatan besides notes upon parts of the state of Campeche and the territory of Quintana Roo*, Henry Case, Mérida, 1911

Castrejón, Angélica, Gladys Arana, “La influencia francesa en el urbanismo mexicano, Mérida y San Luis Potosí” en *Memoria de la V Cátedra Cumex*, 2010

Cámara, Gonzalo, *Catálogo histórico de Mérida*, José Díaz Bolio, Mérida, 1977

Campos, Melchor, *Entornos del "ciudadanato" en Yucatán, 1750-1906*, UADY, Mérida, 2007

-----“Secretos en casa. Mujeres magnates y mandos en la sociedad yucateca, 1750-1823” en Melchor Campos, *Entornos del "ciudadanato" en Yucatán, 1750-1906*, UADY, Mérida, 2007

Castillo, Jorge, “Los “derechos del hombre” en prisión: condiciones de vida en la penitenciaría yucateca a fines del porfiriato” en Melchor Campos, *Entornos del "ciudadanato" en Yucatán, 1750-1906*, UADY, Mérida, 2007

Carreño, Manuel, *Manual de Urbanidad y Buenas Maneras para uso de la juventud de ambos sexos*, Librería de la Viuda de Ch. Bouret, México, 1920

Carrillo, Silvia, *Cocina yucateca tradicional: platillos rescatados de antiguos recetarios y los de sencillo toque mestizo que nos enseñaron las “nanas”*, Diana, México, 1994

Casares, Raúl, *Yucatán en el tiempo*, Inversiones Casares, Mérida, 1998

Cetina, Adonay, *Historia gráfica: Mérida de Yucatán 1542-1984*, Basso, Mérida, 1984

Cevedio, Mónica, *Arquitectura y género*, Icaria, Barcelona, 2004

Chambers, Fanny, *Face to Face with the Mexicans*, Fords, Howard & Hulbert, New York, 1896

Charnay, Desiré, *Viaje a Yucatán a fines de 1886*, traducida y anotada por Francisco Cantón Rosado y La revista de Mérida, Mérida, 1888



Chico, Pablo, “Sitio y arquitectura coloniales”, en *Atlas de procesos territoriales de Yucatán*, UADY, Mérida, 1999

Coppola, Paola, *Análisis y diseño de los espacios que habitamos*, Árbol editorial, Colombia, 1997

Cortés, Rebeca, Jorge Fregoso, *El Patio. Un Espacio Interior*, Universidad de Guadalajara, Guadalajara, 2008

Cosío, Daniel (coord.) *Historia General de México*, COLMEX, México, 2008

Crispiani, Alejandro, “Transformaciones técnicas del hábitat doméstico: el sector cocina” en *Materiales para la Historia de la Arquitectura, el Hábitat y la Ciudad en la Argentina*, UNLP, s.f.

-----“Transformaciones técnicas del hábitat doméstico: El Baño.”
en *Materiales para la Historia de la Arquitectura, el Hábitat y la Ciudad en la Argentina*, UNLP, s.f.

D

Dasques, Françoise, “Laboratorio de ecos. Francia y México: Artes decorativas en metal”, en *Artes de México*, segunda época, no. 72, México, 2004

D. Bullebulle, periódico burlesco y de extravagancias redactado por una sociedad de bulliciosos, Edición Facsimilar, ICY, Mérida, 2005

De Anda, Enrique, *Historia de la arquitectura mexicana*, GG, Barcelona, 2006

-----, *Una mirada a la arquitectura mexicana del siglo XX*, CONACULTA, México, 2005

De Bay, Philip, James Bolton, *Jardín Manía*, Blume, Barcelona, 2001

De Certeau, Michel, Luce Giard, Pierre Mayol, *La invención de lo cotidiano 2. Habitar, cocinar*, UIA-ITESO, México, 2006



Debroise, Oliver, *Fuga mexicana, un recorrido por la fotografía en México*, GG, Barcelona, 2005

Del Castillo, Alberto, “Imágenes y representaciones de la niñez en México a principios del siglo XX”, en Pilar Gonzalbo (dir.) Aurelio de los Reyes (coord.) *Historia de la vida cotidiana en México V. Siglo XX. La imagen, ¿espejo de la vida?* Vol. 2, FCE-COLMEX, México, 2006

-----, “La invención de un concepto moderno de niñez en México en el cambio del siglo XIX al XX” en María Sánchez, Delia Salazar, *Los niños su imagen en la historia*, INAH, México, 2006

Del Palacio, Celia, “La imprenta y el periodismo en México” en *Comunicación y Sociedad*, jul-dic. Num. 002, Universidad de Guadalajara, Guadalajara, 2004

De Montejo y Baqueiro, Francisco, *Mérida en los años veinte*, Maldonado, Mérida, 1981

De Orellana, Margarita, “Detalles del rostro de México, en *Artes de México*, segunda época, no. 72, México, 2004

-----“Partituras de la Memoria” en *Artes de México*, segunda época, no. 97, México, 2010

Díaz, Lourdes, *Mobiliario Urbano del porfiriato en la ciudad potosina*, trabajo presentado en el Seminario de Investigación Hábitat 2006, San Luis Potosí, 2006

Dibie, Pascal, *Etnología de la alcoba*, Gedisa, Barcelona, 1989

Duby, Georges, Michelle Perrot (coords.) *Historia de las mujeres en occidente, Tomo 4, El siglo XIX*, México, 2005

-----“La mujer civil, pública y privada. Presentación”, en Georges Duby, Michelle Perrot (coord.), *Historia de las mujeres. s. XIX*, Taurus, México, 2005

Durán-Merck, Alma, *Villa carlota, colonias alemanas en Yucatán*, ICY, Mérida, 2009



E-F

Elias, Norbert, “La cortesía del lecho. Transformaciones en el uso del dormitorio”, en *AV monografías*, Núm. 14, 1988

Estrada, Estela (coord.), *El arte y la Vida Cotidiana*, IIE, México, UNAM, 1995

Espadas, Aercel, “Mérida; la traza borbónica última virreinal, primera modernización” en Marco Peraza, *El Azar y la Memoria*, APAUADY, Mérida, 1993

-----“Paseo del Adelantado Montejo: Fraccionamiento Elítico Conservador, Tres Claves y Conclusión”, en *Cuadernos de Arquitectura de Yucatán*, no.7 Mérida, FAUADY, 1994

-----*El modernista bazar-mercado de Mérida: de la modernización yucatanense-porfirista: 1880*, UADY-INAH, Mérida, 2010

Evia, Ena, *Historia y vida cotidiana en Yucatán*, ICY, PACMIC, CONACULTA, Mérida, 2003

Fariello, Francesco, *La arquitectura de los jardines. De la antigüedad al siglo XX*, Mairea/Celeste, Madrid, 2000

Fernández, Justino, *Arte moderno y contemporáneo de México, el arte del siglo XIX*, UNAM, México, 2001

Fernández, Federico, “Lectura de una geometría de la sensibilidad. Urbanismo francés y mexicano de los siglos XVIII y XIX” en Javier Pérez, Chantal Cramaussel (coord.) *México Francia, Memoria de una sensibilidad común, siglos XIX-XX*, BUAP-El Colegio de Michoacán-CEMCA, México, 2004

Fernández, Miguel, “El jardín de Limantour”, en *Revista Mexicana de Arqueología*, Vol. X, Núm. 57 (septiembre-octubre, 2002)

Ferrer, Gabriel, *Nuestra ciudad, Mérida de Yucatán, 1542-1938*, Bassó, Mérida, 1938

Fomento Cultural Banamex, *México liberalismo y modernidad, 1876-1917, El siglo XIX ante el positivismo*, Banamex, México, 2001



Freund, Giselle, *La fotografía como documento social*, GG, Barcelona, 2008

Florescano, Enrique, *Imágenes de la patria*, Taurus, México, 2006

Fuentes, José, Magnolia Rosado, “La invención y evolución de Mérida: siglos XVI, XVII y XVIII” en Marco Tulio Peraza, *Mérida el azar y la memoria*, APAUADY, Mérida, 1993

G

Galí Boadella, Montserrat, *Historias del bello sexo*, UNAM-IIE, México, 2002

Galindo y Villa, Jesús, *Apuntes de órdenes clásicos y composición de arquitectura*, Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento, México, 1898

García, Emma (coord.), *Imaginarios y fotografía en México 1839-1970*, CONACULTA-INAH-LUNWERG, Barcelona, 2005

Giddens, Anthony, *The transformation of intimacy: sexuality, love and eroticism in Modern societies*, Stanford University Press, 1993.

-----, *The constitution of society*, University of California Press, California 1996

Gómez, Amparo, “Los jardines de Chapultepec en el siglo XIX” en *Revista Mexicana de Arqueología*, vol. X núm. 57

Gonzalbo, Pablo (et. al.) *Nueva historia mínima de México*, COLMEX, 2007

Gonzalbo, Pilar, *Introducción a la historia de la vida cotidiana*, COLMEX, México, 2006

----- Cecilia Rabell, *Familia y vida privada en la historia de Iberoamérica*, COLMEX, México, 1996

Gonzalbo, Pilar (dir.) Anna Staples (coord.), *Historia de la vida cotidiana en México, IV Bienes y vivencias, el siglo XIX*, FCE-COLMEX, México, 2005



González, Fernando, *La arquitectura mexicana del siglo XX*, CONACULTA, México, 2004

Guerra, Pedro, Eduardo Luján, *Mérida al despertar de un siglo*, CULTUR - Gobierno del Estado de Yucatán, Mérida, 1992

Giedion, Sigfried, “La importancia del baño en la historia de la cultura” en *Nuestra Arquitectura*, Num. 312, julio de 1955

Guillermo, Rosario, “Memorias de cocina, gastronomía y un poco de arte”, en Sara Poot (ed.) *En gustos se comen géneros*, ICY, Mérida, 2004

Gutiérrez, Manuel, “Esos escarabajos que llamamos notas”, en *Artes de México*, segunda época, no. 97, México, 2010

H-I-K

Haas, Antonio, *Gardens of Mexico*, Rizzoli, New York, 1993

Hanson, Julienne, *Decoding Homes and Houses*, Cambridge University Press, Cambridge, 2003

Heller, Agnes, *Sociología de la vida cotidiana*, Península, Barcelona, 2002

-----, *Una revisión de la teoría de las necesidades*, Paidós, Barcelona, 1996

Hellion, Denise, *Exposición permanente, anuncios y anunciantes en El Mundo Ilustrado*, INAH-UAM-AZC, México, 2008

Heynen, Hilde, *Modernity and domesticity. Tensions and contradictions* en Hilde Heynen, Baydar Gülsüm, (eds), *Negotiating Domesticity. Spatial productions of gender in modern architecture*, Routledge, New York, 2005

Hijuelos, Fausto, *Mérida, Monografía*, SEP, México, 1942

Ingraham, Catherine, *Missing objects* en Diana Agrest, Patricia Conway, Leslie Kanes, (eds.) *The sex of architecture*, New York, 1996



Irigoyen, Renán, *Bajo el signo de Chaac, Monografía del agua potable de Yucatán*, Mérida, 1970

Islas, Luis, “El Arte del Hierro Forjado”, en *Artes de México*, segunda época, no. 8, México, 1966

Katzman, Israel, *Arquitectura del siglo XIX en México*, Trillas, México, 1993

Kent, Susan (ed.) *Domestic architecture and the use of space, an interdisciplinary cross-cultural study*, Cambridge University Press, Cambridge, 1990

Knibiehler, Yvonne, *Cuerpos y corazones* en Georges Duby, Michelle Perrot, (coord) *Historia de las mujeres. S. XIX*, TAURUS, México, 2005

L

Lapointe, Marie, *Historia de Yucatán, siglos XIX y XXI*, UADY, Mérida, 2008

Lara, Ileana, *Estilos arquitectónicos de Mérida*, Dante-Ayuntamiento de Mérida, Mérida, 1998

Lempériere, Annick, “La Belle Époque en la ciudad de México”, en *Artes de México*, segunda época, no. 43, México, 1998

León, Emma, *De filias y arquetipos*, Anthropos, España, 2001

Le Plongeon, Alice, *Yucatán en 1873*, Mérida, Ayuntamiento de Mérida, 2008

Lira, Carlos, Dulce Matos, “Entre lo privado y lo público. Casas y jardines en el Porfiriato”, en Luisa Martínez (comp.) *El Porfiriato*, AUM-AZC, México, 2006

-----*Arquitectura y sociedad. Oaxaca rumbo a la modernidad, 1790-1910*, UAM, México, 2008

Lindón, Alicia (coord.) *La vida cotidiana y su espacio temporalidad*, Anthropos, España, 2002

Llanez, Elmer, *Los niños mayas de Yucatán*, Maldonado, 1983



- Lleó**, Blanca, *Sueño de habitar*, GG, Barcelona, 2005
- López**, Ramón, “El Comedor” en *Artes de México*, segunda época, no. 36, México, 1997
- Lorenzano**, Sandra, “Por los caminos de la memoria”, en Sara Poot, (ed.) *En gustos se comen géneros*, ICY, Mérida, 2004
- Loreto**, Rosalva (coord.), *Casas, viviendas y hogares en la historia de México*, COLMEX, México, 2001
- Lozoya**, Johanna, Tomás Pérez (coords.) *Arquitectura escrita, doscientos años de arquitectura mexicana*, Banco de nivel, México, 2010
- Luján**, Eduardo, *Mérida: el despertar de un siglo*, CULTUR, Mérida, 1992

M

- Manzanilla**, Feliciano, *Elementos de Fisiología e Higiene Privada*, Mérida, 1884
- Martínez**, Luisa (comp.) *El Porfiriato*, UAM-AZC, México, 2006
- Mason**, Maude, *En Yucatán*, CONACULTA, México, 2005
- Masse**, Patricia, *Juan Antonio Azurmendi, arquitectura doméstica y simbología en sus fotografías (1896-1900)*, INAH, SINAFO, México, 2009
- Matute**, Álvaro, *Antología México en el siglo XIX. Fuentes e interpretaciones históricas*, Lecturas universitarias 12, UNAM, México, 1993
- Mawson**, Thomas, *The Art and craft of Garden Making*, Chas. Scribner’s Sons, London, 4th. ed., 1912
- Menéndez**, Hernán, *Iglesia y poder. Proyectos sociales, alianzas políticas y económicas en Yucatán (1857-1917)*, CONACULTA, México, 1995
- Meex**, Claudio, *Anécdotas Yucatecas (reconstrucción de hechos)*, copia facsimilar hecha por José Díaz Bolio y J. Guy Puerto y Puerto, Mérida, 1982



Millet, Luis, “La placita: un lugar en la memoria” en *Cuadernos de Arquitectura*, FAUADY, Mérida, 1990

-----Víctor Suárez, *Estampas meridanas*, Maldonado Editores, INAH-SEP, Mérida, 1985

Miranda, Ricardo, “La seducción y sus pautas”, en *Artes de México*, segunda época, no. 97, México, 2010

Miranda, Pedro, “Los manuales de buenas costumbres. Los principios de la urbanidad en la ciudad de Mérida durante el siglo XIX”, en *Takwá*, num. 11-12, Universidad de Guadalajara, Guadalajara, 2007

-----, “Una aproximación a la elite y a las *fiestas de familia* en la ciudad de Mérida, segunda mitad del siglo XIX”, en *Signos Históricos*, num. 18, UAM-Iztapalapa, México, 2007

Moguel, Adda, *La cocina de mamá*, s.n., Mérida, 2009

Monsiváis, Carlos, *Las herencias ocultas de la reforma liberal del siglo XIX*, DEBATE, México, 2007

Montanari, Massimo (comp.) *El mundo en la cocina, historia, identidad, intercambios*, Paidós Diagonales, Buenos Aires, 2004

Moreno, Carlos, *Españoles y criollos, largas historias de amores y desamores: La casa y sus cosas*, ICOMOS, Buenos Aires, 1994

N

Negroe, Genny, Pedro Miranda, “Comer en casa... comer en restaurantes: la modernidad en la cultura gastronómica de la ciudad de Mérida durante el siglo XIX”, en Steffan Ayora, *Globalización y consumo de la cultura en Yucatán*, UADY Mérida, 2007



Nervo, Amado, “El piano, un gusto caro”, en *Artes de México*, segunda época, no. 97, México, 2010

Niedermaier, Alejandra, *La mujer y la fotografía, una imagen espejada de autoconstrucción y construcción de la historia*, Leviatán, Buenos Aires, 2008

Noelle, Louise (ed), *Fuentes para el estudio de la arquitectura en México, siglo XIX y XX*, UNAM, IIE, 2007

Norberg-Schulz, Christian, *Existencia, Espacio y Arquitectura*, Blume, Barcelona, 1975

Novelo, Antonio, *Mérida Yucatán, En el tiempo, en la historia*, Mérida, 2004

-----*Mérida la de Yucatán*, Mérida, 2002

Novo, Salvador, “IncurSIONES francesas gastronómicas en México”, en *Artes de México*, segunda época, no. 43, México, 1998

O

Ober, Frederick, *Travels in Mexico and Life Among the Mexicans*, Dewing Company, San Francisco, 1884

Obregón, Gonzalo, “La mesa mexicana”, en *Artes de México*, no. 107, México, 1960

O’Gorman, Patricia, *Patios and gardens of Mexico*, The Architectural Book Publishing Co., Stamford, 1979

Orellana, Roger, (et. al.) *Árboles recomendables para las ciudades de la Península de Yucatán*, CICY, Mérida, 2007

Ortiz, Pablo, *Mirada y Memoria, Archivo fotográfico Casasola, México: 1900-1940*, Océano/Turner-CONACULTA-INAH, México, 3ed., 2010

Ortiz, Víctor, *La casa una aproximación*, UAM Xoch, México, 1984



Ortiz, Julieta, “Casa, vestido y sustento. Cultura material en anuncios de la prensa ilustrada (1894-1939)” en Pilar Gonzalbo (dir.) Aurelio de los Reyes (coord.) *Historia de la vida cotidiana en México, V vol. 2, siglo XX, La imagen, ¿Espejo de la vida?*, COLMEX, FCE, México, 2006

Ovando, Fredy, *Fundamentos teóricos para la catalogación del patrimonio urbano arquitectónico*, tesis que para la obtención del grado de maestro en arquitectura presentó, FAUADY, Mérida, 1995

P

Paoli, Francisco, *Historia y cultura en Yucatán*, ICY, Mérida, 2004

Parcero, María, *Condiciones de la mujer en México ante el siglo XIX*, INAH, México, 1992

Paredes, Blanca, “Historia y ciudad. Mérida: ciudad henequenera”, en Alfredo Alonzo, Lucía Tello, (coords.) *Evolución y estrategias del desarrollo urbano ambiental en la península de Yucatán*, UADY, Mérida, 2003

----- *Escuelas Públicas, Patrimonio arquitectónico de Yucatán*, UADY, Mérida, 2008

Peniche, Piedad, Felipe Tió, *Los aguafiestas: desafíos a la hegemonía de la elite yucateca 1867-1910*, AGEY, Mérida, 2002

Peniche, Roldán, *La noticia curiosa en el siglo XIX*, ISSTEY, Mérida, 1993

----- *Yucatán Insólito*, ICY-Maldonado, Mérida, 2003

-----, *El Egipto Americano, Testimonio de un viaje a Yucatán*, ICY, Mérida, 2010

Peraza, Marco (coord.) *Mérida: el azar y la memoria*, UADY, Mérida, 1995



Pérez, Marisa, Franco Savarino, *El cultivo de las élites. Grupos económicos y políticos en Yucatán en los siglos XIX y XX*, CONACULTA, México, 2001

Pérez, María, “El trajín de una casa” en Pilar Gonzalbo (dir.) *Historia de la vida cotidiana en México, IV Bienes y vivencias, el siglo XIX*, FCE-COLMEX, México, 2005

Pérez, Javier, Chantal Cramaussel (coord.) *México Francia, Memoria de una sensibilidad común, siglos XIX-XX*, BUAP-El Colegio de Michoacán-CEMCA, México, 2004

Perrot, Michelle, *Mujeres en la ciudad*, Andrés Bello, Santiago de Chile, 1997

-----Roger-Henry Guerrand, “Escenas y lugares” en Georges Duby, Philippe Aries (coord.) *Historia de la vida privada. Tomo 4. De la revolución francesa a la primera guerra mundial*, TAURUS, Madrid, 2001

-----Lynn Hunt, Catherine Hall, *Se levanta el telón* en Georges Duby, Philippe Aries, (coord.) *Historia de la vida privada. Tomo 4. De la revolución francesa a la primera guerra mundial*, TAURUS, Madrid, 2001

-----“Modos de habitar. La evolución de lo cotidiano en la vivienda moderna”, AV monografías, Núm. 14, 1988

-----Georges Duby (dir.) *Historia de la vida privada*, TAURUS, Madrid, 2001

Pezeu-Massabuau, Jacques, *La vivienda como espacio social*, FCE, México, 1988

Pignone, Mónica, “Hierro fundido en plazas y cementerios del siglo XIX: Caracas y Valencia entre incontables ciudades” en *Apuntes, Cementerios patrimoniales de América Latina*, vol. 18 nums. 1y 2, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 2005

Pilcher, Jeffrey, *¡Vivan los tamales! La comida y la construcción de la identidad mexicana*, CONACULTA-CIESAS-Ediciones de la Reina Roja, México, 2001

Poot, Sara, (ed.) *En gustos se comen géneros Congreso internacional comida y literatura*, ICY, 2004



Pounds, Norman, *La vida cotidiana. Historia de la cultura material*, Crítica, Barcelona, 1999

Q

Quezada, Sergio, *Breve historia de Yucatán*, FCE, México, 2001

Quirarte, Vicente, “El doble compás de la música y la historia”, en *Artes de México*, segunda época, no. 97, México, 2010

R

Rasmussen, Christian, *Mérida en la época colonial y del oro verde*, UADY, Mérida, 1994

Ramírez, Luis, *Secretos de familia. Libaneses y élites empresariales en Yucatán*, CONACULTA, México, 1994

Ramos, Carmen, *Género e historia*, Instituto Mora-UAM, México, 1992

-----, *Presencia y transparencia: la mujer en la historia de México*, COLMEX, México, 1992

Reder, Marion, María del Carmen Gómez, Paula Bellido, Eva Mendoza (coords), *Espacios y mujeres*, Universidad de Málaga, Málaga, 2006

Reed, Nelson, *La guerra de castas en Yucatán*, Era, México, 1971

Reyes, Alfonso, *Memorias de Cocina y Bodega*, FCE, México, 3ed., 2000

Reyes, Rubén, *Delio Moreno Cantón, poesía, narrativa y teatro*, Ayuntamiento de Mérida, Mérida, 2000

Robinson, Marie, *Picturesque Mexico*, J.B. Lippincott company, Philadelphia, 1897



Rodríguez, José, *El arte de las ilusiones, espectáculos precinematográficos en México*, INAH, SINAFO, México, 2009

Rojas, Raúl, Amparo Ruiz del Castillo, *Apuntes de la vida cotidiana*, Plaza y Valdés, México, 2001

Román, Arturo, *Desarrollo tecnológico del porfiriato en Yucatán*, Cuadernos de arquitectura de Yucatán, no. 21, UADY, Mérida, 2008

Rosner, Victoria, *Modernism and the Architecture of private life*, Columbia University Press, New York, 2004

Rouvillois, Frédéric, *Historia de la cortesía, de 1789 a nuestros días*, Claridad, Buenos Aires, 2008

Ruz Menéndez Rodolfo, *Nuevos Ensayos Yucatanenses*, Mérida, Yucatán, México, UADY, 1990

S

Sabido, Arcadio, *Los hombres del poder: monopolios, oligarquía y riqueza en Yucatán: 1880-1990*, UADY, Mérida, 1995

Salazar, Álvaro (ed.), *Yucatán, artículos amenos acerca de su historia, leyendas, usos y costumbres*, Mérida, 1913

Sánchez, María, Delia Salazar, *Los niños su imagen en la historia*, INAH, México, 2006

Scott, James, *Los dominados y el arte de la resistencia*, Era, México, 2000

Sefchovich, Sara, *La suerte de la consorte, las esposas de los gobernantes de México: historia de un olvido y relato de un fracaso*, Océano, México, 1999



- Silva**, Mónica, “Hierro fundido en plazas y cementerios del siglo XIX: Caracas y Valencia entre incontables ciudades” en *Apuntes, Cementerios patrimoniales de América Latina*, vol. 18 nums. 1y 2, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 2005
- Somolinos**, Juan, *La belle époque en México*, SEP setentas, México, 1971
- Soto**, Luis, “Costumbres y muebles de baño en el Porfiriato”, en Luisa Martínez (comp.) *El Porfiriato*, UAM-AZC, México, 2006
- Souto**, Matilde, “De la cocina a la mesa” en Pilar Gonzalbo (dir.), *Historia de la vida cotidiana en México. Siglo XIX*, COLMEX, México, 2005
- Spain**, Daphne, *Gendered spaces*, The University of North Carolina Press, North Carolina, 1996
- Sparke**, Penny (et. al.eds.), *Designing the modern interior, from the Victorians to today*, Berg, GB, 2009
- Stoopen**, María, “De convulsiones y revoluciones culinarias en los siglos XIX y XX”, en *Artes de México*, segunda época, no. 36, México, 1997
- Suárez**, Víctor, *La evolución económica de Yucatán a través del siglo XIX*, UADY, Mérida, 1977

T

- Tello**, Lucía, *Aproximación al tema integral histórico del crecimiento y evolución de la ciudad de Mérida durante el virreinato*, Tesis que para obtener el grado de Doctor en Arquitectura se presentó, División de estudios de Posgrado, Facultad de Arquitectura, UNAM, México, 2001
- *Tipología formal y espacial de la vivienda en el porfirismo. Vivienda popular*, perteneciente al proyecto de investigación Arquitectura y Urbanismo del Porfirismo en Yucatán, PROMEP 103.5/07/2595 en proceso, 2010



-----y Gladys Arana, *La vivienda yucateca. La memoria individual y el habitar colectivo*, perteneciente al proyecto de investigación Lecturas del Espacio Habitable en México, en proceso, 2010

-----y Gladys Arana, *El agua en la consolidación de la ciudad de Mérida. Documentos para la sustentabilidad integral*, Ponencia presentada en el 7 CIUMA, Mérida, 2010

-----y Gladys Arana, *Tipología formal y espacial de la vivienda en el porfirismo. Vivienda popular y de élite*, trabajo presentado en el quinto seminario de investigación “Arquitectura y Urbanismo del Porfirismo en Yucatán”, 2009

Tello, Berta, “Intención decorativa en los objetos de uso cotidiano de los interiores domésticos del porfiriato” en Estela Estrada (coord.) *El arte y la Vida Cotidiana*, IIE, México, UNAM, 1995

Tello, Eduardo, *Monografía del Paseo de Montejo, una avenida metida en la entraña del pueblo yucateco*, Ayuntamiento de Mérida, Mérida, 1980

----- *Itzimná, pueblo de poetas*, UADY, Mérida, 2001

Teysot, Georges, “Lo social contra lo doméstico. La cultura de la casa en los últimos dos siglos” en *AV monografías*, Núm. 14, 1988

Thorger, Charles, *The book of garden furniture o Description des principaux Parcs et Jardins de L'Europe y Traité pratique et Didactique De L'art des Jardins*

Troutman, Anne, “The modernist boudoir and the erotics of space” en Hilde Heynen, Baydar Gülsüm (eds.), *Negotiating Domesticity. Spatial productions of gender in modern architecture*, Routledge, New York, 2005

Trujillo, Narcisa, “El paseo de Montejo”, en Fausto Hijuelos, *Mérida Monografía*, SEP, México, 1942

Turner, John, *México Bárbaro*, Editores mexicanos unidos, México, 2006

Tuñón, Julia, *El álbum de la mujer, vol III. Siglo XIX 1821-1880*, INAH, México, 1991



U-V-W-Z

Urzaiz, Enrique, *Arquitectura en tránsito*, UADY, Mérida, 1997

Vargas, Ramón, *Historia de la teoría de la arquitectura: el porfirismo*, UAM-Xoch, México, 1989

Vega, Rubén, “Génesis y consolidación de un corredor urbano en Mérida, La avenida “Melchor Ocampo”, en *Cuadernos de arquitectura no. 21*, Mérida, UADY, 2008

-----“El ensanche de Mérida durante el porfiriato” en Alonzo Aguilar, Alfredo, Lucía Tello (coords.) *Evolución y estrategias del desarrollo urbano ambiental en la península de Yucatán*, UADY, Mérida, 2003

-----*La industria de la construcción en Yucatán, Su origen y su repercusión en la arquitectura de las haciendas*, Tesis que para optar al grado de Maestro presentó, Mérida, 1996

Vigarello, Georges, “Higiene e intimidad del baño. Las formas de la limpieza corporal” en *AV monografías*, Num. 14, 1988

Villar, Jesús, “Modernidad arquitectónica y urbana en la ciudad de San Luis Potosí en el porfirismo” en Guadalupe Salazar, Alejandro Galván, Jesús Villar, *Estudios del espacio arquitectónico y del territorio en San Luis Potosí*, UASLP, SLP, 2010

Wills, Geoffrey, Daniele Baroni, Brunetto Chiarelli, Aldo Castellano, *El mueble, historia, diseño, tipos y estilos*, Grijalbo, Barcelona, 1985

Winthrop, William, *Architectural Wrought-Iron ancient and modern*, New York, 1888

Zea, Leopoldo, *El positivismo en México*, FCE, México, 2001



Documentos sueltos

Censo y División Territorial del Estado de Yucatán, verificados en 1900, Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento, México, 1905

Dirección de los trabajos del censo de 1910, Junta Central, Mérida, 1910

Manifestación de Fincas Urbana que en cumplimiento del artículo 3º de la Ley Federal del 17 de abril de 1903 se hace

Informe realizado por The Mérida Yucatán Water Co. Compañía abastecedora de agua potable, Mérida, Gamboa Guzmán, 1907

Programa oficial de las fiestas presidenciales en Mérida, Mérida, 1906

Guía del Centro de Apoyo a la Investigación Histórica de Yucatán

Joyas de los archivos históricos de Yucatán

Catálogo de muñecas, Guía del Museo de Artes Decorativas, Bs. As. 2010

Catálogo Sharonware

Catálogo Macfarlane castings

El Tazón de China, Lista de precios, Vajillas ó Servicios de Mesa, SF

Inauguración del Hospital O'Horán, Asilo Ayala y edificios de la Penitenciaría Juárez, á la que se dignó asistir el señor Gral. D. Porfirio Díaz, Presidente de la República, Mérida, 6 de febrero de 1906, Imprenta Gamboa Guzmán

Cuentas documentada de los gastos hechos en la construcción del Paseo "Montejo" durante los meses de junio de 1901 a la fecha

Oficio dirigido al C. Lic. Alfonso Cámara jefe político de Mérida, comunica el termino de la construcción de una primera parte del Paseo Montejo, 29 de enero 1902

Recetario particular, 1917



Hemerografía

- Calendario de Espinosa 1876
- Calendario de Espinosa 1897
- Calendario de Espinosa 1898
- Calendario de Espinosa 1911
- Tratado de los deberes del hombre, Imprenta de Espinosa e Hijos, Mérida, 1869
- Pimienta y Mostaza, 1893, 1894
- Principios de urbanidad Castillo, frases que conviene tener en la memoria para producirse con cortesía, Mérida, 1865
- La Aurora, 1870
- La Revista de Mérida, 1870, 1880, 1888, 1910
- Diario del Hogar, Información, Artes, Literatura, Modas, Miércoles 7 de noviembre de 1917, número 1, p. sin número
- Guía general de la ciudad de Mérida 1901, 1900
- Álbum Artístico Yucateco, 1907
- El Álbum yucateco 1901
- Álbum Conmemorativo de las Fiestas presidenciales, Mérida, 1906
- Yucatán recuerdo de la primera visita presidencial del señor Presidente de la República Mexicana General Don Porfirio Díaz, Mérida, 1906
- Álbum recreativo, 1882
- Crónica Yucateca Ilustrada, 1904
- Guía y exposición de los juegos que se han instalado en el local de los Recreos de Itzimmá, Mérida de Yucatán, Imp. "Gamboa Guzmán" 1893
- La Época, 1914, no. 1, sábado 5 de septiembre, número 1
- Sangre y seda, semanario de literatura variedades e información, 1914, año 1 número 10 domingo 10 de mayo
- Memoria de las Fiestas Inaugurales del Ateneo Peninsular, 1916



- Catálogo de la librería de Espinoza
- Prontuario de Cocina para un diario regular, María Ignacia Aguirre bien conocida por la práctica en el arte. Corregido y aumentado, Mérida, Librería de Espinosa, 1896
- Lecturas instructivas y Morales sobre Historia, Artes y Ciencias, 1890
- El Eco del Comercio, 1880, 1894, 1885, 1900, 1901, 1902
- La Educación Primaria, 1886

Revistas actuales

- Artes de México, primera época no. 107, México, 1960
- Artes de México, Segunda época, no. 8, México, 1966
- Artes de México, segunda época, no. 36, México, 1997
- Artes de México, segunda época, no. 43, México, 1998
- Artes de México, segunda época, no. 72, México, 2004
- Artes de México, segunda época, no. 97, México, 2010
- Arqueología Mexicana de Arqueología, Vol. X, Núm. 57 (septiembre-octubre, 2002)
- 20/10 Memoria de las Revoluciones de México, no. 1, 2008
- 20/10 Memoria de las Revoluciones de México, no. 3, 2008
- 20/10 Memoria de las Revoluciones de México, no. 4, 2009

Consultas digitales

Escalante, Felipe, *De Burlas, Cólicos y Barrigas Cinchadas*, en <http://historiadoresdelaprensa.com.mx/> consultado el 14 de diciembre de 2009

De los Reyes, Aurelio, *Introducción. Producción y reproducción mecánica de las imágenes en los siglos XIX y XX y su estudio* en http://historiamexicana.colmex.mx/pdf/13/art_13_1872_16018.pdf, consultado el 15 de noviembre de 2009.



De la Torre, Judith, *Las imágenes fotográficas de la sociedad mexicana en la prensa gráfica del Porfiriato*, en http://historiamexicana.colmex.mx/pdf/13/art_13_1872_16023.pdf consultado el 14 de noviembre de 2009

Ortiz, Julieta, *Arte, Publicidad y Consumo en la prensa. Del porfirismo a la Posrevolución* en http://historiamexicana.colmex.mx/pdf/13/art_13_1872_16025.pdf, el 14 de noviembre de 2009

<http://www.poresto.net/cultura/39725-historiadores-de-la-prensa> consultado el 14 de junio de 2009

http://www.bibliotecavirtualdeyucatan.com.mx/archivos/periodicos/Boletin_De_Bibliografia_Yucateca/Num_%2031_de_Diciembre_de_1938.pdf consultado el 14 de diciembre de 2009

http://www.bibliotecavirtualdeyucatan.com.mx/archivos/periodicos/Boletin_De_Bibliografia_Yucateca/Num_1_30_de_Noviembre_de_1938.pdf consultado el 14 de junio de 2009

http://www.bibliotecavirtualdeyucatan.com.mx/archivos/periodicos/Boletin_De_Bibliografia_Yucateca/Num_14_15_de_Septiembre_de_1941.pdf, consultado el 14 de diciembre de 2009

Acervos

Mapoteca Manuel Orozco y Berra, D.F., México

Centro de Apoyo a la Investigación Histórica de Yucatán, Mérida, México

Archivo General del Estado de Yucatán, Mérida, México

CEDODAL, Bs. As., Argentina

SCA, Bs. As., Argentina



Abreviaturas

AGEY	Archivo General del Estado de Yucatán
AHM	Archivo Histórico de Mérida
CAIHY	Centro de Apoyo a la Investigación Histórica de Yucatán
CONACULTA	Consejo Nacional para la Cultura y las Artes
FAUADY	Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán
INAH	Instituto Nacional de Antropología e Historia
MMOB	Mapoteca Manuel Orozco y Berra
UADY	Universidad Autónoma de Yucatán



Glosario

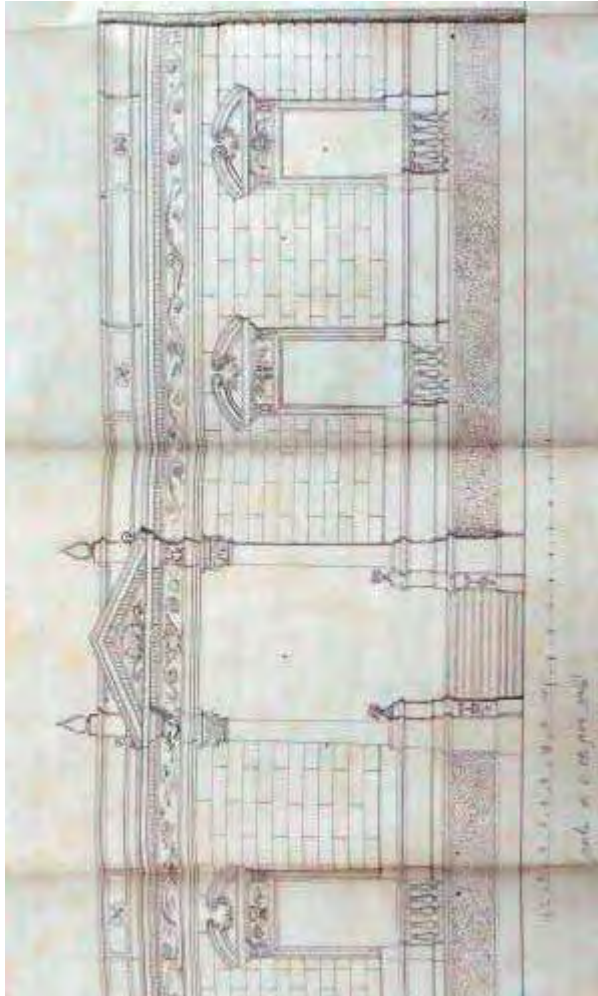


Canícula	Calor que parte de la tierra (Ermilo Abreu, op. cit. pág. 17)
Chiquinic	Es el nombre del viento que sopla del poniente. Cuando sopla, las madres guardan a sus hijos y los campesinos recogen sus animales. Junto con el chiquinic llegan las mariposas negras que son de mal agüero” <i>Ibid.</i> , pág. 17
Estribilla	Tela de algodón con la cual los pobres hacían su ropa.
Jícara	Son de distintos tamaños y en las casas eran muy empleadas no solo para tomar agua, el chocolate o el atole por la servidumbre, sino también como auxiliar en las labores de casa, como en el lavado o el aseo de la casa, deriva del fruto seco del la jícara
Lec	Es un calabazo hueco y pulido donde se guardan las tortillas de maíz
Ple	Cobija utilizada por los mestizos
Tirahule	Es lo que en otras partes se llama flecha u honda y sirve para dispara piedras o municiones
Turix	Libélula
Xkanlol	Flor amarilla, cuyos capullos al ser aplastados violentamente producen un estallido curioso
Volán-Koché/koches	Especie de litera cargada por cuatro nativos

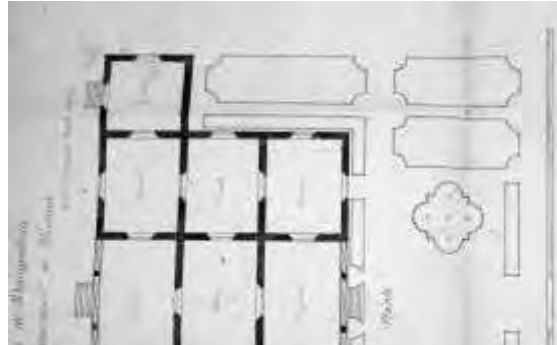


Anexos





del proyecto de una residencia localizada en la calle 59. El gráfico es parte de la solicitud de permiso realizado por la Sra. de 1898. Fuente: Ocurso LXXVI 1898 2.3.022. CAIHY. Trabajo de campo. G.N.A.L. 2009

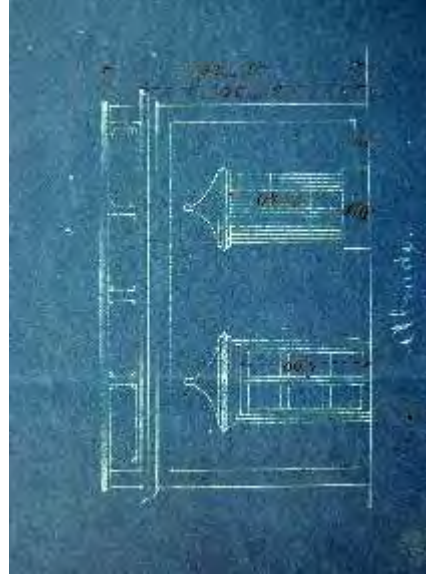


Imágenes 2 y 3 Planta arquitectónica y fachada de una solicitud de permiso realizada en el año de 1895 para una vivienda localizada en Itzimná. El plano contiene especificaciones sobre el método constructivo, sobre las dimensiones de cada uno de los espacios, en varas, y sobre los tamaños de puertas y ventanas. El dibujo original se realizó en tinta china sobre papel simple. Fuente: Ocurso LXX 1895 3.3.047 CAIHY. Trabajo de campo.

existen diversos archivos históricos como es el caso del Archivo Histórico de General del Estado de Yucatán y el Centro de Apoyo para la Investigación . Es en este último en donde se localizó el 20% de los planos -todos ellos as edificadas entre 1886 y 1918, con los cuales se realizó este trabajo. la información de estos documentos -planos y solicitudes- permite conocer la información, preferencias en el diseño, patrones espaciales, sobre los arquitectos que n y sobre las dinámicas constructivas de la época en cuestión.



Imagen 4 Solicitud de permiso de construcción del Lic. Olegario Molina a nombre de su esposa Dolores Figueroa. Trabajo de campo. CAIHY. G.N.A.L. 2009

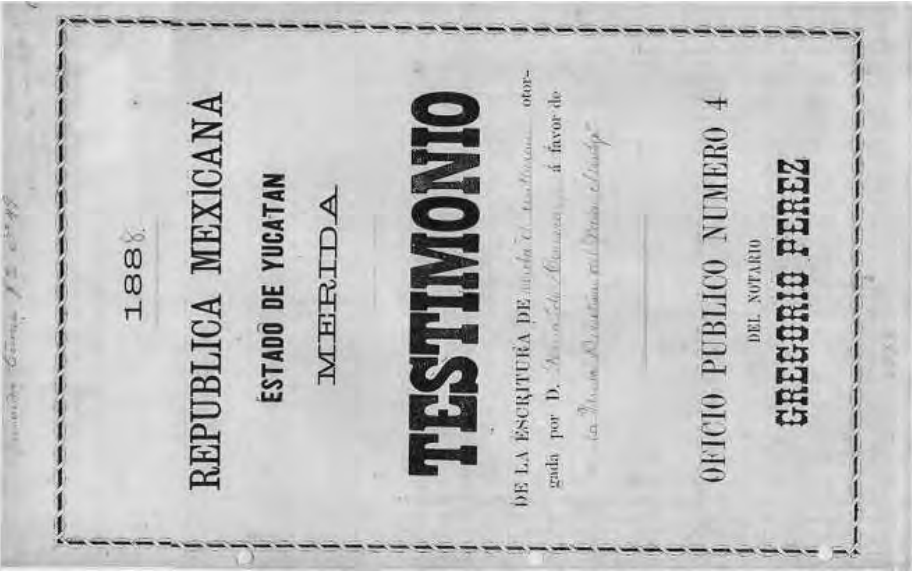


Imágenes 5, 6 y 7 Plano y detalles de la familia Molina. Particularmente es el es un blue print, lo que podría indicar que del dibujante o proyectista este campo. CAIHY. G.N.A.L. 2010





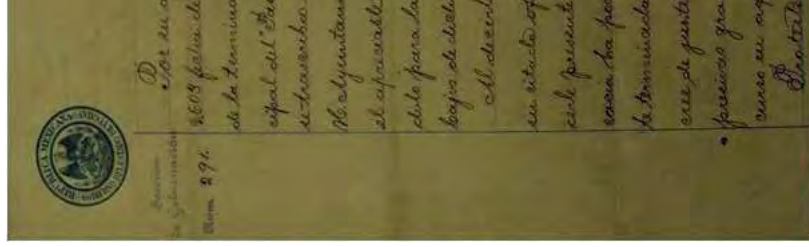
Agua extraído de los pozos de la ciudad a calidad del agua potable. Trabajo de venta de un de uno de los terrenos para campo. AGEY.G.N.A.L. 2009



Otros documentos de valía son aquellos de procedencia legal relacionados con las herencias, los contratos o promesas de compraventa así como los documentos de hipotecas en donde más que características arquitectónicas puntuales, contienen información sobre el *menaje* tradicional y sobre las dinámicas de sucesión de las propiedades, que si bien estas últimas no son el objeto central de la investigación, si permiten contextualizar el período en este sentido. Los documentos aduanales y de control de las importaciones y exportaciones realizadas en la aduana del puerto de Progreso son de utilidad si se les conjunta con catálogos, noticias en los periódicos y otros documentos, sobre todo para el conocimiento de las dinámicas de consumo, gusto y necesidades de la población.



Imagen 3 Estado general del henequén exportado. AGEY. G.N.A.L. 2009
 Imagen 4 Anuncio de la llegada de un barco al puerto de Progreso. El Eco del Comercio.
 Imagen 5 Decreto de pago de derechos de importación. 1902
 Imagen 6 Carta de entrega de una sección del paseo de Montsejo. AGEY.





Henry Case Colección

...meras páginas del ...cado en 1884, el ...vivo a Yucatán.



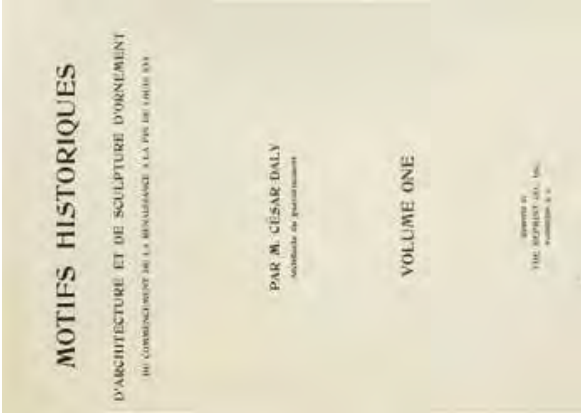
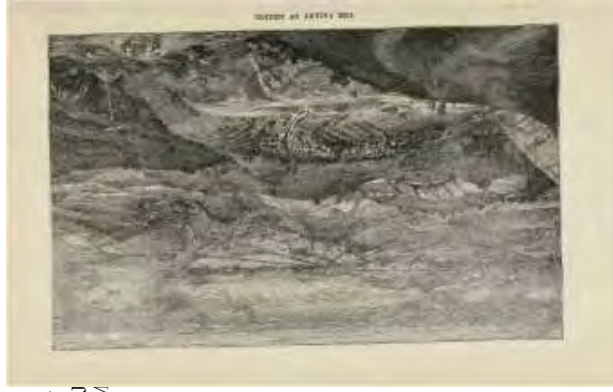
THE AMERICAN EGYPT
A RECORD OF TRAVEL IN YUCATAN
BY
FRANKLIN A. OBER
AND
FREDERICK J. TAUCKER
NEW YORK
DODD, MEYER & COMPANY
1896

Imágenes 2 y 3 Segunda de forros del libro de Arnold y Tabor-Frost, *The American Egypt*, publicado en Nueva York en 1909.

Este documento, proscrito en la región por criticar a la sociedad yucateca, contiene descripciones explícitas de algunos interiores de viviendas de la élite local. Con descripciones más someras, aunque no menos valiosas, se encuentra el libro de Henry Case (Imagen 1).



6 y 7 a de J en M



Imágenes 7 y 8 Primeras páginas del libro *Motivos históricos* de Cesar Daly, empleado en la enseñanza de la arquitectura. Imagen 9. Vignola por D' Aviler.



Por otra parte, p reconstrucción y construido a (XIX-XX), se los libros que difusión fueron arquitectos y en países como Italia y Estados u otra mane conocimiento profesional Complementari documentos es fueron emplead profesional arqu

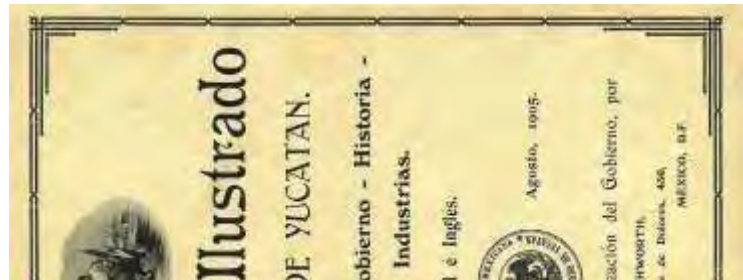
Imágenes 10 y 11 Portadas de los trabajos realizados por Jesús Galindo y Villa realizados sobre arquitectura y publicados en México en 1907 y 1914.

editados a finales del siglo XIX o en los primeros años del XX fueron relevantes de situaciones y circunstancias de la época, de los tipos, de las costumbres, así cios específicos. Estos contienen relatos de extranjeros que visitaron la ciudad y en las relaciones interpersonales entre los habitantes de la ciudad, el estado físico tribuen dinámicas comerciales y patrones de consumo por mencionar algunos

Tanto los libros editados en el marco de la celebración del centenario de la Independencia como los de la visita presidencial a la ciudad de Mérida, son documentos invaluable para comprender el estado de la nación y en particular del estado, sobre todo para la comprensión del nivel de eficiencia lograda por las instituciones gubernamentales y su coordinación para la realización de estas celebraciones. Fiestas e inauguraciones por igual fueron presentadas en el marco de la convivencia, comunión y participación de todos los actores sociales posibles.



Imágenes 1 y 2 Páginas de la publicación *Yucatán Ilustrado* de 1905



Imágenes 3, 4 y 5 Portada y primera página del libro conmemorativo de las fiestas presidenciales, así como la portada del recuerdo impreso por el gobierno del Estado de Yucatán, ambos editados en conmemoración a la visita del presidente Díaz a la ciudad en 1906.



Imagen 6 Documento del informe de el estado de Yucatán para la exposición y recomendaciones para encomendar





Imagen 1. Trabajo de campo, CAIHY, G.N.A.L. 2009



Imagen 2. Yucatán Gráfico. Trabajo de campo, CAIHY, G.N.A.L. 2009



Imagen 3. El Mosaico, 1904. Trabajo de campo, CAIHY, G.N.A.L. 2009

Imagen 4. Crónica Yucateca, 1904. Trabajo de campo, CAIHY, G.N.A.L. 2009

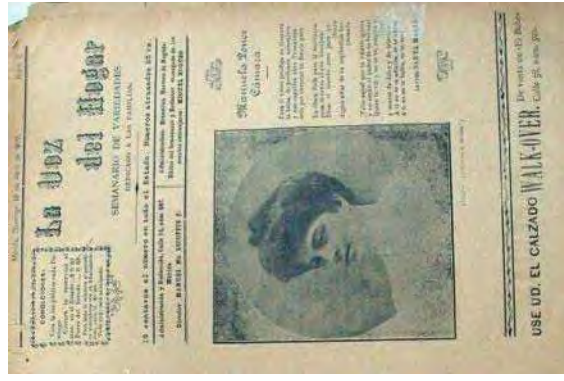


Imagen 5. La Voz del Hogar, 1909. Trabajo de campo, CAIHY, G.N.A.L. 2009

mnas de una revista o periódico se puede conocer una época, saber de las intenciones de comerciantes y políticos. Por ello, la producción de un periódico no sólo como documento recipiente sino como fuente de información, testimonio del pasado y herramienta para la verificabilidad de la información de una manera sería imposible de constatar.

revistas porfiristas fueron de los pocos medios impresos que llegaron a todas las zonas del territorio. Desde su génesis, la prensa periódica se volvió el espacio de la información política, para la enseñanza, transmisión de ideales religiosos y más que todo, un instrumento de la acción social positivista.

Imagen 5. La Voz del Hogar, 1909. Trabajo de campo, CAIHY, G.N.A.L. 2009

Imagen 6. Yucatán Moderno, 1913. Trabajo de campo, CAIHY, G.N.A.L. 2009

Imagen 4. Pimienta y Mostaza, 1893. Trabajo de campo, CAIHY, G.N.A.L. 2009



Imagen 6. Yucatán Moderno, 1913. Trabajo de campo, CAIHY, G.N.A.L. 2009

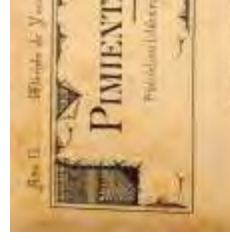


Imagen 5. La Voz del Hogar, 1909. Trabajo de campo, CAIHY, G.N.A.L. 2009

Imagen 6. Yucatán Moderno, 1913. Trabajo de campo, CAIHY, G.N.A.L. 2009

Imagen 4. Pimienta y Mostaza, 1893. Trabajo de campo, CAIHY, G.N.A.L. 2009



Tipo 2. Vivienda en "C", un nivel, sin desplante.



Tipo 3. Vivienda en "O", un nivel, sin desplante.



Tipo 4. Vivienda con crujiás seriadas perpendiculares a la calle, un nivel, sin desplante.



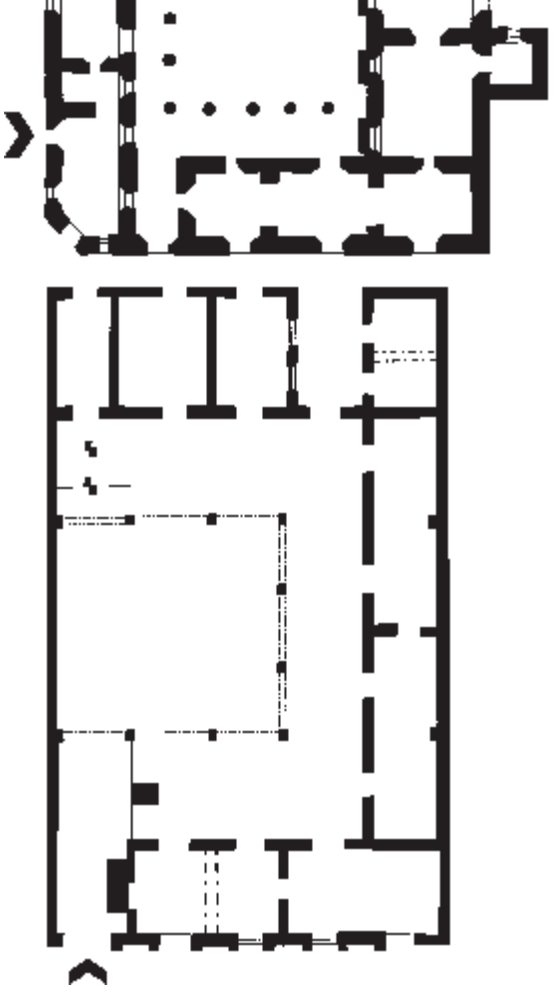
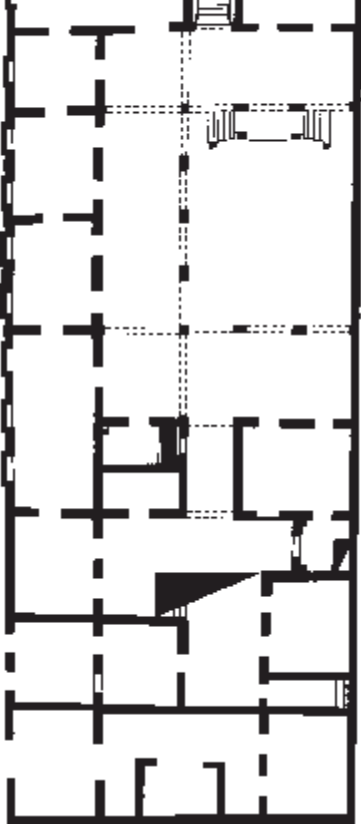
Tipo 6. Vivienda en "U", de un nivel, sin desplante.



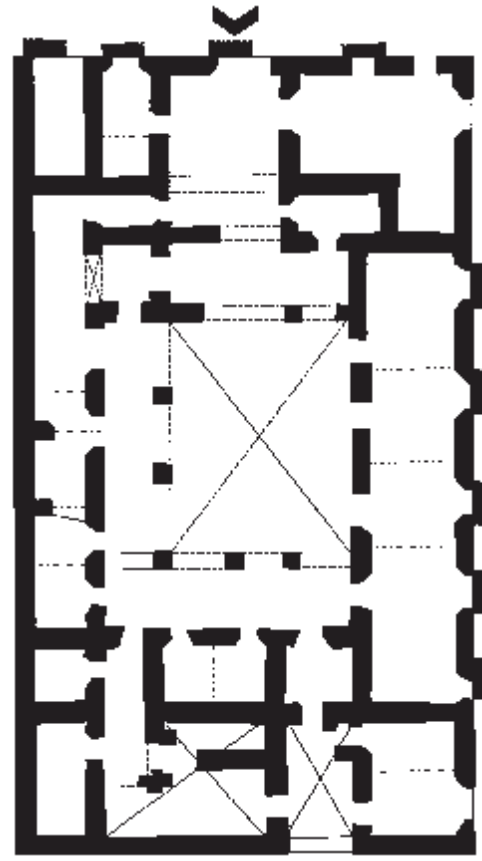
Tipo 7. Vivienda en "U", de dos niveles, sin desplante.



Tipo 8. Vivienda en "O", de dos niveles, sin desplante.



Cuatro de d
pertenece
tipología
En senti
izquierda
Imagen
imagen



Tipo 10. Vivienda con crujiás seriadas perpendiculares a la calle, dos niveles, sin desplante.



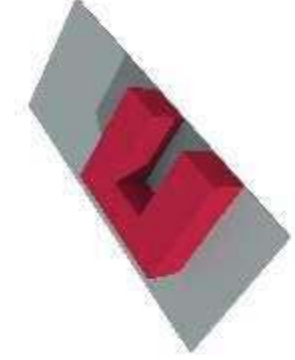
Tipo 1. Vivienda en "L", con desplante.



Tipo 2. Vivienda en "L", dos niveles, sin desplante.



Tipo 3. Vivienda en "O", un nivel, con desplante y pórtico al frente.



Tipo 1. Vivienda en "C", un nivel, con desplante.



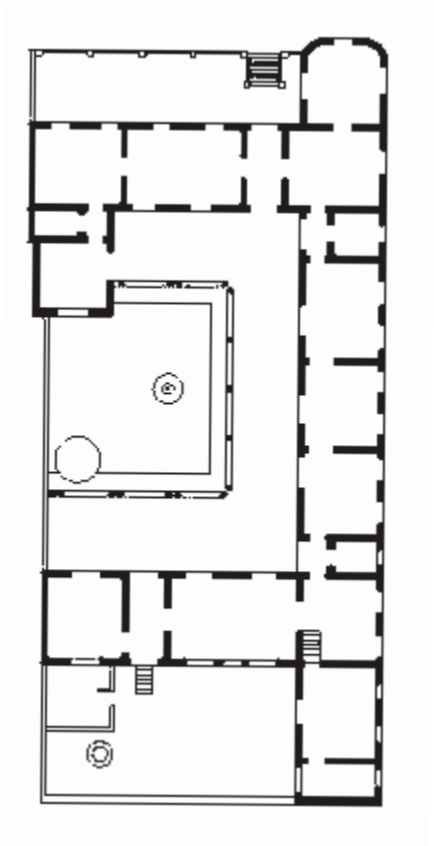
Tipo 2. Vivienda en "O", un nivel, con desplante.



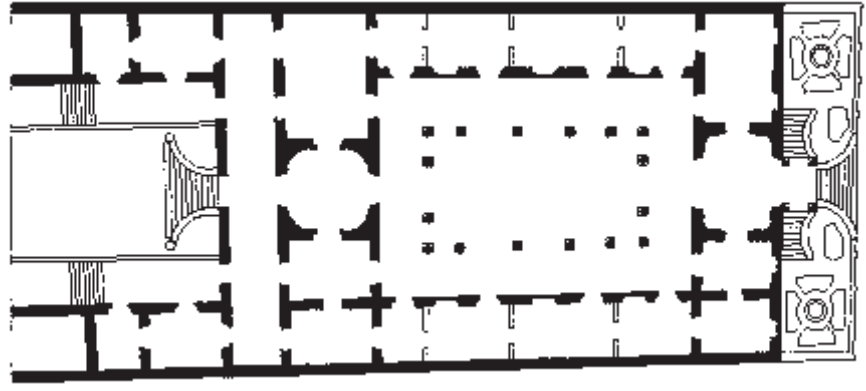
Tipo 4. Vivienda en "O", dos niveles, con desplante.



Tipo 5. Vivienda en "O", de dos niveles o más, con desplante.



vivienda de la serie



Ejemplar perteneciente a la serie tipológica





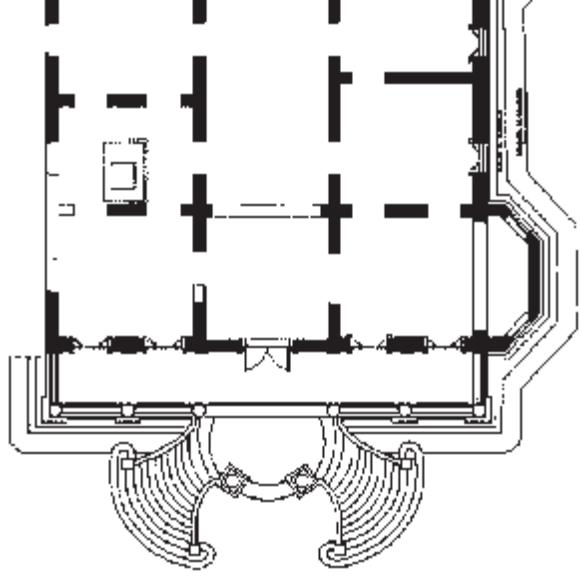
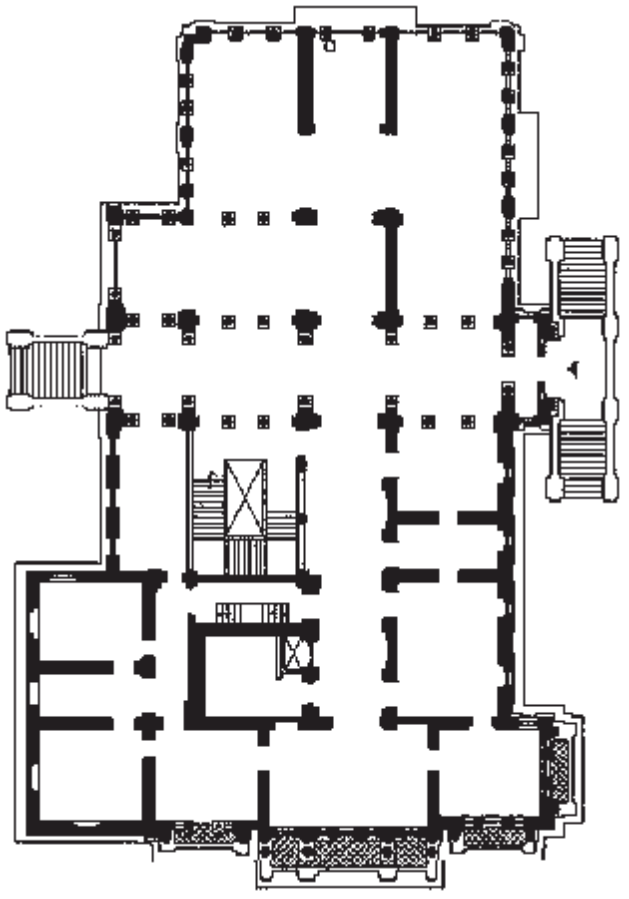
Tipo 3. Vivienda compacta, un nivel, con pórtico al frente y desplante.



Tipo 2. Vivienda compacta de dos o más niveles, con desplante.



Tipo 5. Vivienda en "L", un nivel, con pórtico y desplante.



Ejemplo de vivienda perteneciente a la serie tipológica 3, tipo 2 y 3.





l era aquella nuclear, constituida por el padre, la madre y los hijos. Sobre la autoridad de los padres, representada por el pones se acataban sin discusión alguna. En las fotografías de la época podemos observar el papel de reconocimiento, mujer para con su esposo o su padre. En el caso de la primera imagen, observamos que sin importar edad o condición, la a su marido y en la segunda, las hijas atienden y apoyan al padre. Colección:Arq. Pablo Chico Ponce de León

os años del siglo XIX, a la mujer se le asignó un papel relevante en la sociedad: valores patrios a través de la procreación y cuidado de los hijos. También se der sus derechos a la propiedad y a las garantías individuales de la persona. Más ger por las leyes, encabezaron manifestaciones en defensa de sus creencias y ia.

en el porfirismo, el hombre empezó a ejercer un control permanente sobre ella, ad o sobre sus bienes materiales e inmateriales. Era tratada como una eterna dre, sus hermanos o bien por su esposo; el honor de la familia dependía de ellas cuidar por sobre todo la virtud y reputación sexual, por tanto la división entre bien era mental, también lo era física.



Imagen 3 Mujeres de la clase media alta porfirista. Colección:Arq. Pablo Chico Ponce de León



Imágenes 5 a la 8 Tarjetas de visita de unos hermanos. Los discursos y significados subyacentes en las imágenes es debe ser empleada. En este caso en particular, las tarjetas de visita de unos hermanos, tomadas en la misma fotografía y Por ejemplo, los niños varones, sin importar su edad, tienen en la composición escenográfica un libro, y dos muebles, un ser interpretado como fortaleza y conocimiento para el género masculino, mientras que en las fotos de las niñas s Colección:Arq. Pablo Chico Ponce de León.



Imagen 4 Las mujeres yucatecas. Vestidas, peinadas y jóvenes de la élite yucateca tenían grandes aspiraciones en pensamiento y acostumbradas a tomar decisiones estudiaron educación, empezaron a trabajar y al tiempo sus hijos. Yucatán Ilustrado.

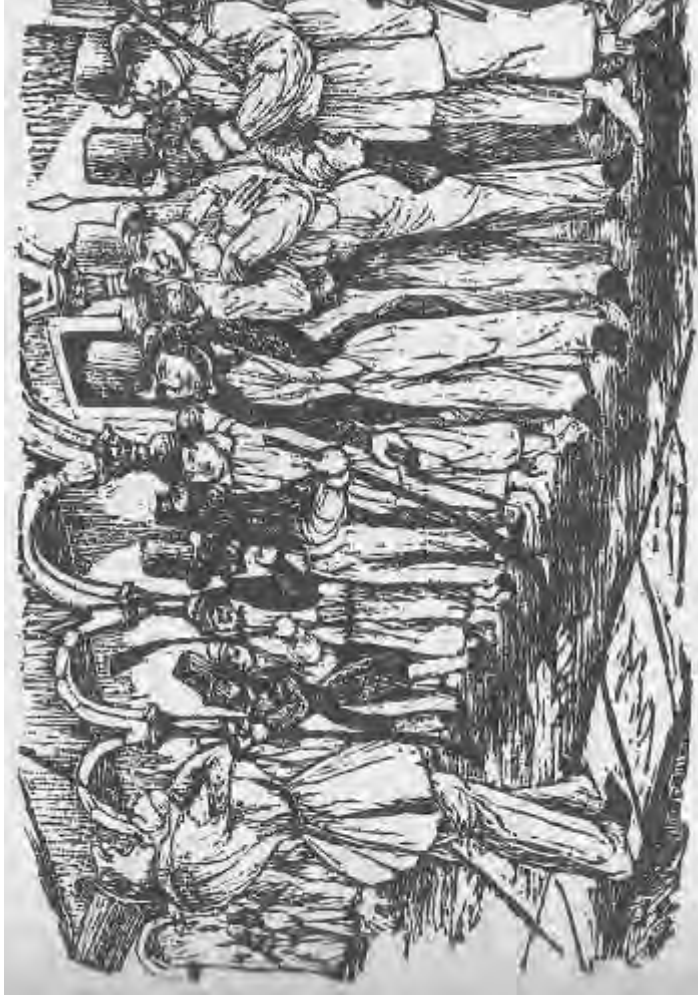


El Bullebulle que criticó a la sociedad de su época. Sus redacciones eran pseudónimos, para protegerse de detractores, empresarios, políticos, social y política, sin fructífera. En los años de su actividad, algunas de sus acciones fueron: "Picheta" y edificios de



Tal es el caso de las casas de cal y canto, portales como sitios de multitud o de una turba, hacer justicia por su propia mano, los vendedores de mercancías, las mujeres con un libro a la mano, el boticario sacando a relucir la medicina maravillosa, o los interesados en las hamacas y en el mobiliario

Todas las imágenes D. Bullebulle 1847



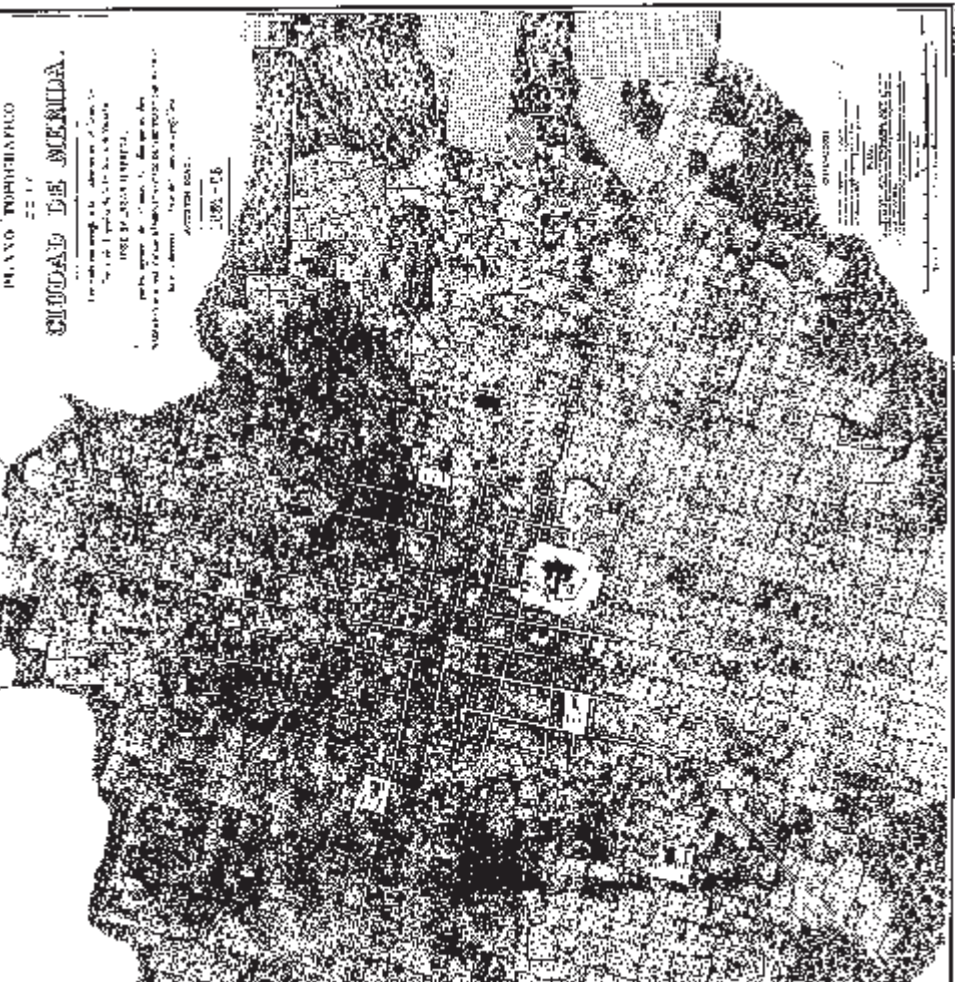
del siglo XIX, la tendencia fue de formar un ámbito doméstico alejado de las cosas que habían caracterizado a los tiempos previos. A través de la cultura, se buscó una ética de la privacidad y una moral cívica ante el espacio público.

Proclamó la Federación Mexicana, completamente empobrecida a causa de las guerras liberales y conservadores, por las insurrecciones indígenas y las intervenciones extranjeras. A pesar de los múltiples adelantos tecnológicos y reformas en el pensamiento a finales del siglo XIX, se construyó muy poco como nación. En este momento se inició su incorporación a México, sin embargo, y en gran parte debido a su aislamiento, la relación con la capital de la nación fue prácticamente inexistente, por lo que se necesitaba el apoyo de los dirigentes mexicanos.

Este movimiento armado, la región necesitaba urgentemente una reordenación de la revalorización de los lotes urbanos y rurales así como la necesidad de una modernización de la ciudad, en aquel entonces en Mérida vivían aproximadamente

Después de los intentos españoles por reconquistar el país, las invasiones norteamericanas y los interminables conflictos entre los liberales y los conservadores, las arcas de la nación estaban totalmente vacías, lo que ante el desagrado de algunos sectores de la sociedad mexicana por la política del gobierno de Benito Juárez se le ofrece la corona a Maximiliano de Austria para ser emperador de México, el cual llega a México en 1864. El objetivo principal de Maximiliano era el de desarrollar económica y socialmente a los territorios mexicanos bajo su custodia, aplicando los conocimientos adquiridos en Europa y de la experiencia de su familia, los Habsburgo, una de las casas monárquicas más antiguas de Europa. Para ello, debía de conocer el estado real de los territorios y de sus ciudades.

El plano topográfico encargado por el Comisario Imperial de la península de Yucatán Don José Salazar Ilarregui, fue realizado bajo la dirección de Agustín Díaz por los ingenieros Mauricio Von Hippel, Carlos Ramiro, Francisco Beltrán y Carlos Moya.



Imágenes 3 y 4. Detalles del plano de 1864. Representación de la Quinta Miraflores y la Quinta San Jacinto.

Fuente: Mapoteca Manuel Orozco y Berra, varilla CGYUC11, número de control 21265-CGE-7264



Imágenes 5 a la 11. Templos y diversos entornos en Mérida en los tiempos del imperio. En la primera imagen se puede observar la plazuela del Jesús. Actualmente calle 60 por 59. Se distinguen las copas de los árboles de la plaza de armas, la casa conocida como “*del perro*” y en la otra esquina el palacio de gobierno aún de un solo nivel.

Fuente: Imágenes de los templos, Michel Antochiw, *Mérida y su gente antes de la*

ano de 1864. las copas de armas, la casa conocida como “*del perro*”, el paseo de San Benito, el palacio de gobierno, el palacio de San Juan.

Vivienda de la Burguesía en Mérida al Cambio del Siglo (1886-1916)

La Vida Cotidiana en el Ámbito Privado

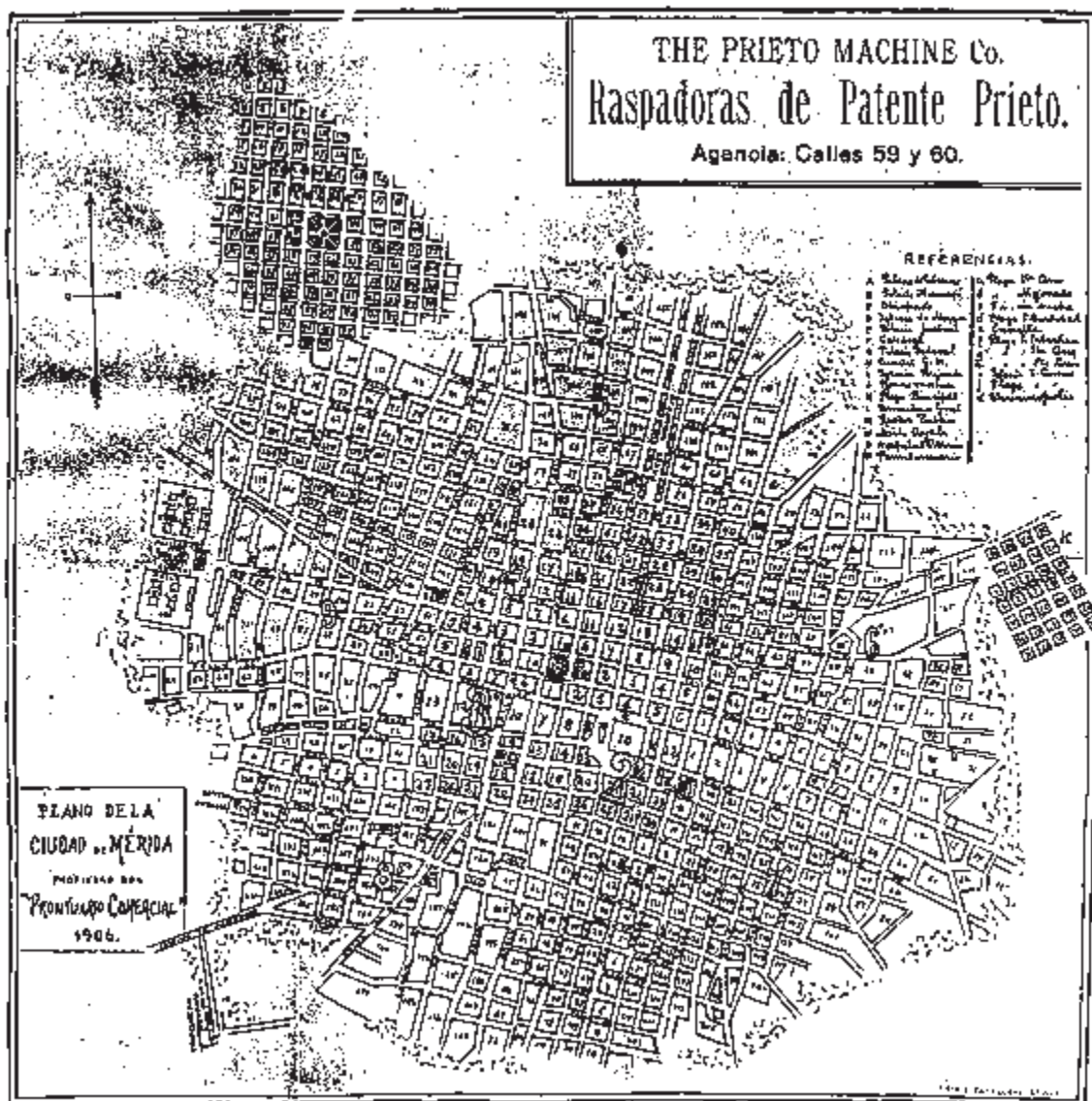


Imagen 1. Plano realizado en el año de 1906, por el Prontuario Comercial de la ciudad de Mérida. En él, a pesar de estar realizado con menos calidad que el Salazar Ilarregui, en él podemos observar la colonia Chuminópolis, el desarrollo de la García Ginerés, así como la zona de la penitenciaria, el hospital O'Horán y el asilo Ayala. En el plano no aparece Itzimná.



Palacio de gobierno. En ella se programó que pasara el desfile presidencial por lo que a lo largo de esta vialidad, también se celebraron algunos actos sociales relevantes. *Recuerdo de la visita...* Febrero de 1906.

Porfirio Díaz a la ciudad de Mérida el día 5 de febrero de 1906 marcó un punto de inflexión en la historia de la ciudad. La otrora condición sanitaria, así como la inestabilidad política que habían quedado atrás y en vez, se enarbolaban los ideales positivistas con una modernidad, próspera y orgullosa de la imagen “afrancesada” que poco a poco ésta

del Hospital O’Horán, del asilo Ayala y de las mejoras realizadas en la zona fueron sólo pretextos para el lucimiento de una región que después de haber superado problemas políticos y económicos, había logrado un lugar inigualable en la zona al ser un estado rico y cuya capital ostentaba el primer lugar en ingreso per cápita

se volvió motivo de fiesta y con ello llegaron sin número de representantes de otras naciones, así como de naciones extranjeras vinculadas con México tales como Cuba y Estados Unidos. Mérida se autoproclamaba moderna y a la altura de cualquier otra ciudad y se manifestaba cual ejemplo de una modernización que si bien integral, no excluyó el comercio y el dinero, mismo que se obtuvo a partir de decisiones políticas y económicas que impulsaron el desarrollo de la zona, como el impuesto a cada paca de henequén que salía por el puerto de



Imagen 2y 3. Las revistas de la época comenzaron a cubrir la cobertura completa de la visita. Desde el desembarco del mandatario alemán, hasta los aposentos que el comitiva fueron objeto de un meticuloso control de admisión y la lisonja, se expresaban sus deseos en odas y cantos, todos preparados exclusivamente para la ocasión. *Figaro*, 1906.



Imágenes 4y 5. El lunes 5 de febrero del año 1906, todo Mérida ultimaba detalles para recibir al Presidente de la República en la Península de un mandatario mexicano. Esta emoción y un palpable apremio por la perfección en la recepción eran aún más evidentes al Paso de Montejo, ya que en la estación norte de ferrocarril —construida expresamente para esta ocasión y localizada en Sierra— se preveía el arribo del tren presidencial a las 10 de la mañana. A lo largo de esta avenida se dispuso la presencia de todos los miembros del consejo municipal, los de la Junta Directiva de las Oficinas Públicas —locales y federales— las Comisiones de los Gremios y Corporaciones, alumnos de las escuelas de fuerzas federales, la Guardia Nacional, la de Seguridad del Estado y los alumnos del Instituto Literario, así como todos los miembros de la sociedad yucateca invitados para concurrir a este acto y mucha, mucha gente del pueblo, desiosa de ver al Presidente.



stración Artística, revista a alta sociedad yucateca, realizarse en París. La

diversas acciones de érida. Se pueden observar a y el acceso principal del las fiestas presidenciales.



adadas a paliar el gran rezago material acumulado por años en la capital, se podían des rubros: el mejoramiento de las comunicaciones, la higienización de la ciudad de la cultura. Estos se traslapaban y relacionaban sistémicamente y fueron ligo a la realidad económica, política y social de la región, pero teniendo como los proyectos de equipamiento e infraestructura llevados a cabo en algunas de es de Europa e incluso en México.

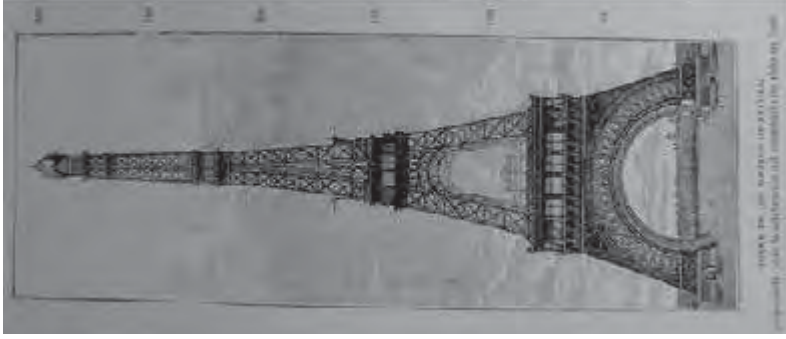
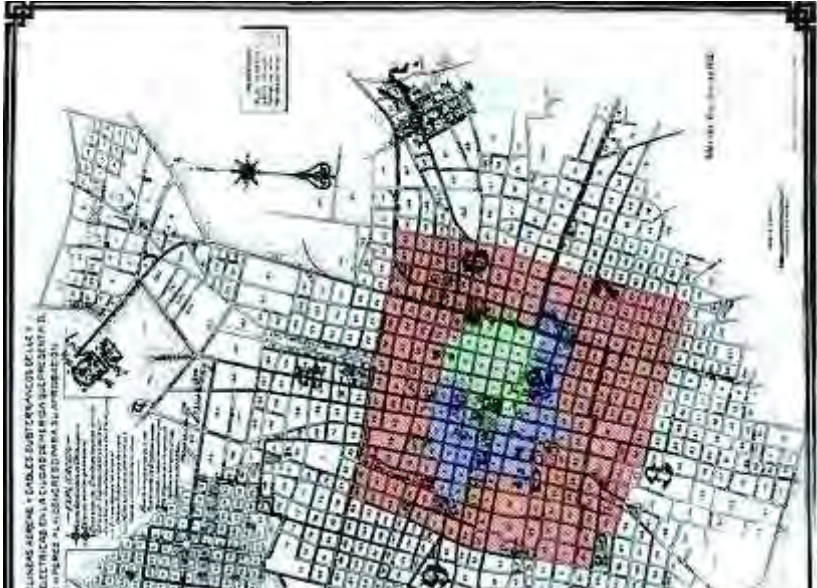


Imagen 1 Plano en donde se representa el valor de la vivienda en relación a su localización en la ciudad. La zona más cara era la que rodeaba a la plaza principal y tendía hacia el norte, la zona azul era una zona que estaba aumentando de precio y la roja era la de menor valor, proporcionalmente hablando.
Fuente: Manifestación de fincas urbanas 1903. Trabajo de campo, CAIHY, G.N.A.L. 2010



En Mérida estamos ya en el comienzo de esas miserias, es decir, en los preliminares.
Las casas con ciertas condiciones de habitabilidad ganan más de un centenar de pesos al mes y aun que las necesitan familias de la clase media, no pueden pagarlos los jefes del hogar por la falta de elementos.
Nuestra burguesía en sus emprendimientos parece estorbarle el dinero está haciendo flacos servicios a los que vienen abajo en la escala de recursos pecuniarios. Bueno fuera que esa clase mimada de la fortuna se dedicara a ensanchar los suburbios de la ciudad, donde los terrenos valen menos y pueden edificarse viviendas para arrendar baratas a la gente que ya no sabe que hacer.

Imágenes 2 y 3 Notas periodísticas cuyo tópicico es la problemática de la vivienda en Mérida. *El Eco del Comercio*.

Imagen 4 Reconstrucción de la casa Cárdenas, en el centro de la ciudad. *Cuadernos de arquitectura no. 1*



ha, tenía la mayor de cuantas en esta ciudad, ya tenía en sus salas en puntos de su trabajo para su pu... obligan a propietarios de un alto precio que pudieron abarcaron a favoritos presbiteros, que se aguraron a los su... con los ferrocarriles la ciudad urbana.



Habían gran fincas, con con 85 predios 6 más firmes prestanomb oscilaban entre \$17,000.00, con 19 propietarios iban de los \$600.00, el con 11 viviendas \$42,000.00 2 en la calle Preciati propiedad oscilaban entre los \$1,000.00



Imagen 5 Grandes propietarios.

Dominicus Gallera	Francisco Cantón
Miguel Loja	Francisco Martínez de Pal
Juanpina Preciati Drosid	Josefa de Arana de Poin
Juste Cuatrecasas Remolón	

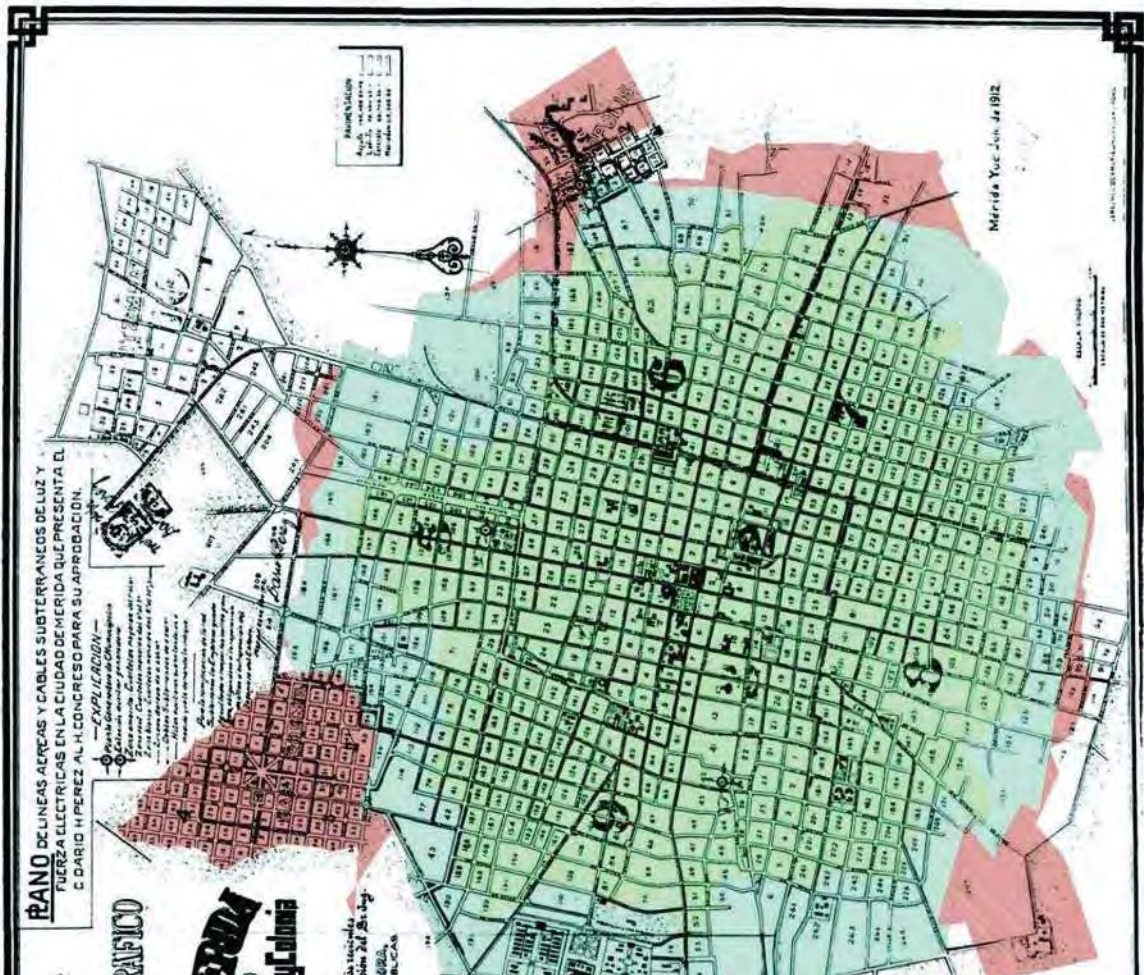


Imágenes 6 a la 9 Nuevas viviendas por toda la ciudad. *Pimienta y mostaza*. Último



ecimiento de la mancha urbana de la ciudad, así como la consolidación de la edificación debido al crecimiento poblacional. Este fenómeno se generó por tres factores: aumento en el número de nacimientos, disminución de las muertes y por las migraciones tanto de nacionales como de extranjeros.

El aumento de la demanda de viviendas, hecho que se reflejó en el crecimiento de la ciudad. La consecuencia de ello fue la expulsión de la periferia de la ciudad, la subdivisión de predios y consecuentemente una mayor densidad de viviendas. Estos fenómenos fueron inducidos por prácticas especulativas de las esferas



de las manchas urbanas correspondientes a 1864 (verde), 1906 (azul) y 1912 (rojo). Elaborado base, Mérida 1912 (e), García Ginerés (rojo) y Chuminópolis (verde). Elaborado por G.N.A.L. 2010, plano base, io rebasados sus límites debido principalmente a la conurbación de algunos anos a la mancha urbana, como fueron los casos de Itzimmá, García Ginerés y a creación de entornos nuevos con características modernas, muchos de los ron ocupados por las clases sociales con un alto poder adquisitivo.



Itzimmá, era un pueblo de quintas desde 1748. Si bien estas se ocupaban principalmente cuando se perdía la salud, para finales del siglo XIX, empezó a ser un lugar no solo para descansar sino también para vivir. San Cosme, era un desarrollo de más de ciento ochenta y ocho hectáreas, fracción ochenta y tres metros por lado y calles de quince metros de ancho tenía para el ocho predios construidos. Al oriente del barrio de la Mejorada se encontraban los terrenos propiedad de Doña finca San Pedro Chucuaxim

Vivienda de la Burguesía en Mérida al Cambio del Siglo (1886-1916)

La Vida Cotidiana en el Ámbito Privado

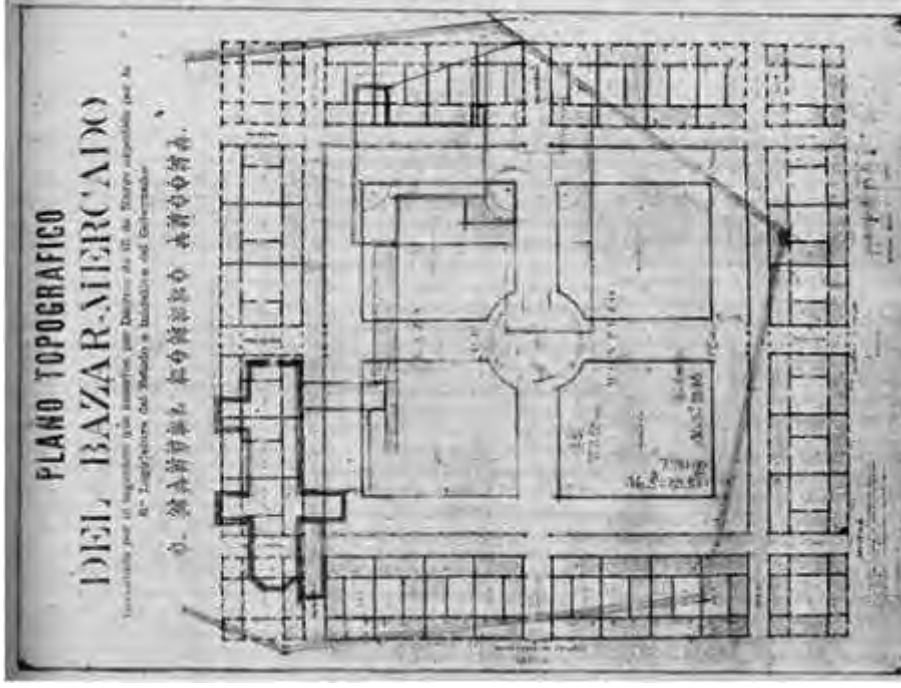
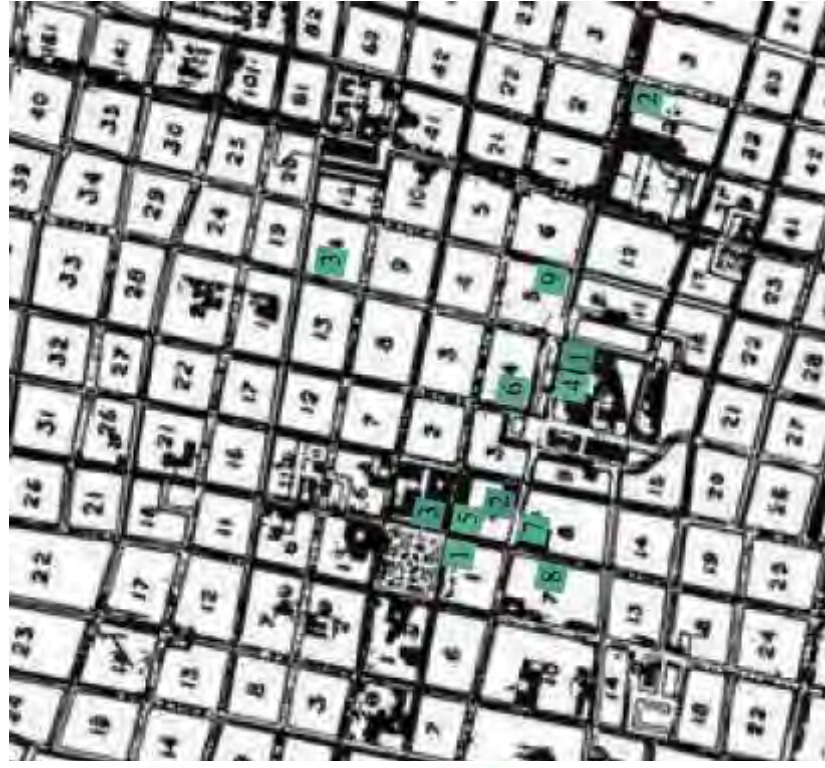


A partir del plano de 1912, cuyo objetivo fue el ser base para el proyecto de distribución de líneas aéreas y de cables subterráneos de luz y fuerza en la ciudad de Mérida se hace un análisis sobre la transformación de la ciudad en el transcurso de tan solo 50 años.

Este plano fue realizado en el año de 1912, bajo la dirección de Ing. Miguel Medina Ayora, siendo gobernador del estado Nicolás Cámara Vales (por un año), en un tiempo en donde el estado, una vez más, se encontraba inestable políticamente, ya que en un período de 10 años hubieron al menos 13 gobernadores.

Una de las principales características de este plano es la inclusión de Itzimná, Chuminópolis y de San Cosme a la mancha urbana.

Además por medio de colores, se identificaban distintos ámbitos de la ciudad como es el caso del color amarillo para los cuarteles mayores o los primeros cuatro cuarteles y azul, para los cuarteles menores localizados de la calle 50 hacia el oriente de la ciudad. Además se encuentra la especificación del tipo de pavimento de las calles observándose cuatro materiales diferentes: ladrillo, cemento, asfalto y terracería.



Imágenes 5 a la 9 Imágenes de tiendas de viveres.



Imágenes 2 a la 4 El mercado, su las afueras de él.

en general - tiendas de abarrotes, almacenes de ropa, joyerías, zapaterías, así
 urantes - iniciaban sus labores desde muy temprano ya que las jornadas de trabajo
 oce horas, mientras que los burócratas, empleados de bancos y los profesionales
 levaban otra dinámica e iniciaban sus labores alrededor de las ocho.





LIBRERIA DE ESPINOSA



conformadas por dos áreas diferenciadas por su uso: la zona de atención al exclusivo de los dependientes. Materialmente se definían con un robusto o por una placa de mármol o de madera bien pulida con una pequeña puerta de un lado al otro sin romper con la continuidad del elemento

de las clientelas de la clientela femenina estaban las de las telas como La Competidora y la moda o almacenes de ropa, como La Argentina, La Bella Jardinera, La Favorita, La Ciudad de París, El Correo Inglés, La Moda Elegante, Las Novedades, El Palacio de Hierro así como *Au Paris Charmant* y *Le Palais Royal* por mencionar



y los pozos de
 s en cada esquina se
 la cotidianeidad los
 mulaciones de agua
 para las mujeres no
 ar sus vestidos, sus
 menos sortear los
 agua con tablas
 rudimentariamente.
 se formaban debido
 físico-geológicas del
 de pendientes en las
 de que el gobierno
 el asunto de su
 rera prácticamente
 or ellas después de

de tranvías, coches de alquiler y
 partir de Guía general de Mérida,
 a calle de Mérida, probablemente la

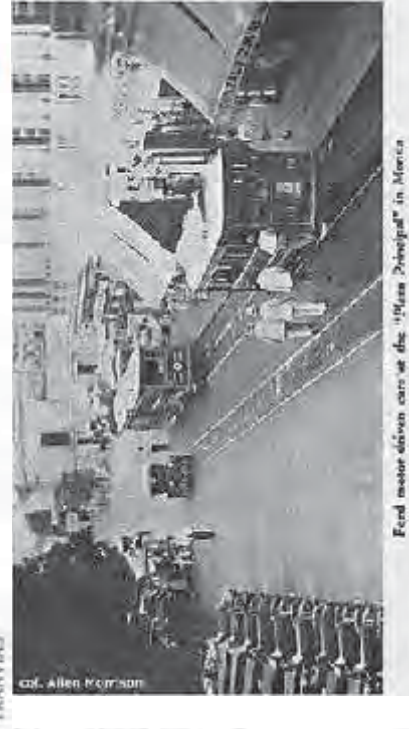


COCHES DE ALQUILER.

- 1. Rafael Albertus
- 2. Marcos Diaz
- 3. Sosthenes Dominguez
- 4. José Herrero
- 5. Agustín Vales

FERROCARRILES

- 1. Cta. Peninsular de Ferrocarriles Mérida- Campeche y Mérida-Hunucmá
- 2. Ferrocarril Mérida o Peto
- 3. Ferrocarril Mérida a Progreso o Izamal
- 4. Ferrocarril Mérida a Valladolid con Canadé-Progresso.



os de transporte. En la imagen 3 se observa un *volan coché* y en la imagen 4 los primeros tranvías y los primeros
 Chamay. *Vajca Yucatán a fines de 1886* y <http://www.tramz.com/mx/yy/yu00.html>



Imágenes 5 a la 10 Antes y después de la pavimentación. *El Figaro*, 1906



JOYERIAS

1. Joyería de París
2. Nicolás López
3. Relojería Suiza
4. El Zafiro

MODAS

1. El betés
2. La Bella Jardinera
3. El Boulevard
4. Carnaval de Venecia
5. Centro de Moda
6. El Champion
7. La Elegancia
8. El Jockey Club
9. El Salón Inglés

SOMBREROS

1. El Chileno
2. El nuevo Louvre
3. La moda del Chileno

ZAPATERIAS

1. La Gaceta
2. El Bodin Azul
3. Rendón



Imágenes 4 a la 8 Propaganda diversa.

La comparación entre tienda y tienda, tanto en existencias como en calificación muy socorrida, por lo que la agrupación de las tiendas afines evolucionará de más una vez realizado el primer recorrido de reconocimiento. A tiendas de sombreros, de guantes y las joyerías estaban todas en la misma manse habían agrupado, así como los almacenes de ropa, las lencerías y las tiendas los productos importados, en gran medida por lo deprimida y poco desarrollada aunque también por la fuerte inclinación hacia todo aquello que fuera de procedencia extranjera.





tiendas de muebles, almacenes de música o ferreterías. *Album artístico yucateco.*

bles y objetos de decoración, se ofrecían sillas, sillones, lámparas, jarrones, y todos aquellos artículos que un *menaje* básico debía contener, entre estas se encontraba El Surtidor, la Gran Mueblería de Améndola y Ponce y Cámara y Font, así como algunas tiendas de la Rudesindo Marín donde se vendían fonógrafos y gramófonos, la tienda de Levien sues., así como el Almacén de Música y Miscelánea de Arturo Cosgaya.



ADVERTISEMENTS.

GRAN ALMACÉN DE MÚSICA Y MISCELÁNEA
CALLE DE NÚMERO 102

J. Crasemann, Suces.,
(S. en C.)

“EL CANDADO”

FERRETERIA Y MERCERIA.

MAQUINARIA.

Accesorios para Haciendas y Fábricas.
Herramientas de toda clase.
Fierro, Acero, Cobre, Latón, etc., en laminas y barillas.

MÉRIDA, YUCATÁN.

Imágenes 9 y 10 Edificio de la compañía Ritter y Bock. G.N.A.L. 2009



Imagen 6 Anuncio de la ferretería Imágenes 7 y 8 Interior de tienda Ferretería Pedro Guerra



Champagne frapé!

verdaderamente FRAPÉ, al estilo de París!
bebida europea, de BUEN FONDO, grata al paladar y
bien hecha para el estómago.

ARACOLLILLO!!!

delicadísimo, servido al estilo de Puerto Rico.

BUEN COMER BIEN,
BUEN RESTAURANT
CULLETERIAS.

DE GRANOS DE ESTA CIUDAD,
se sirven todos los platos de la cocina con
ALMUEZOS Y COMIDAS.
servicio de banquetes, dentro y fuera de
la ciudad.

BUEN TRATO.

FABLO AGUIAR.

ICE CREAM AMERICANO.
EN CANTIDAD DE 4 HORAS, DE 10 A 12 Y DE 2 A 4.
DULCE Y FINA DULCE.
SE EXPENDE DESDE LAS 10 DE LA MAÑANA
HASTA LAS 10 DE LA NOCHE.
PRINCO. — FAMILIA.
Importado de Nueva York. Hecho en Nueva York.
Subvaco. Nutritivo. Estomatológico.
Calle 50 número 518. Esquina del edificio
518.

Man Restaurant "Casino La Unión."

Desde el día primero de este mes se hizo una gran mejora en este establecimiento.

UN PESO. Tres magníficos platos, escogidos entre los de la lista que a continuación se publica, con su
postre, vino y café.

Salchichón. Queso de
raja. Tarta de queso. Con
leche y huevo. Tarta de queso. Con
leche y huevo. Tarta de queso. Con
leche y huevo.

FRUTAS NATURALES.
Queso y dulces. Pan, café y té.

Una lista podrá tomar por el precio indicado tres platos escogidos, un postre, vino, pan, café y hielo.

La lista de precios del restaurante.

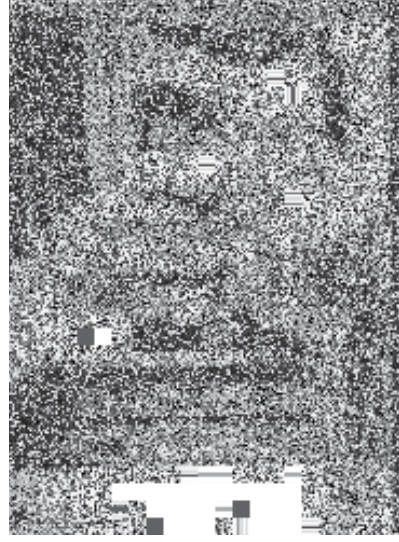
PRECIOS DE COMIDA.

En esta casa se vende el Pan mejor que se fabrica en Mérida.

En el mes de ABRIL se servirá hasta las NUEVE y MEDIA de la noche.

El primer local para la sociabilidad fue el café y restaurante de los señores Montillet y Cía., y al tiempo el de Agustín Rivas Font conocido como *El Regalo*, mismo que se convirtió en un punto de reunión y de distinción inequívoco. Si bien su modelo derivaba de la cafetería europea, se incluyeron actividades diferentes al exclusivo consumo de bebidas y alimentos, en estos espacios se jugaban cartas, ajedrez, de vez en vez lotería, se leía y discutían libros, así como las últimas noticias locales.

Entre los restaurantes más concurridos estaban los del Casino la Unión y de la Lonja Meridana, así como La Concordia, París y La Canastilla. Estos ofrecían, menús compuestos de recetas tanto regionales como extranjeras, que si bien eran alimentos de la colectividad no estaban exentos de sabor y mucho menos de identidad.





Centenario y la plaza principal. Fototeca Pedro Guerra

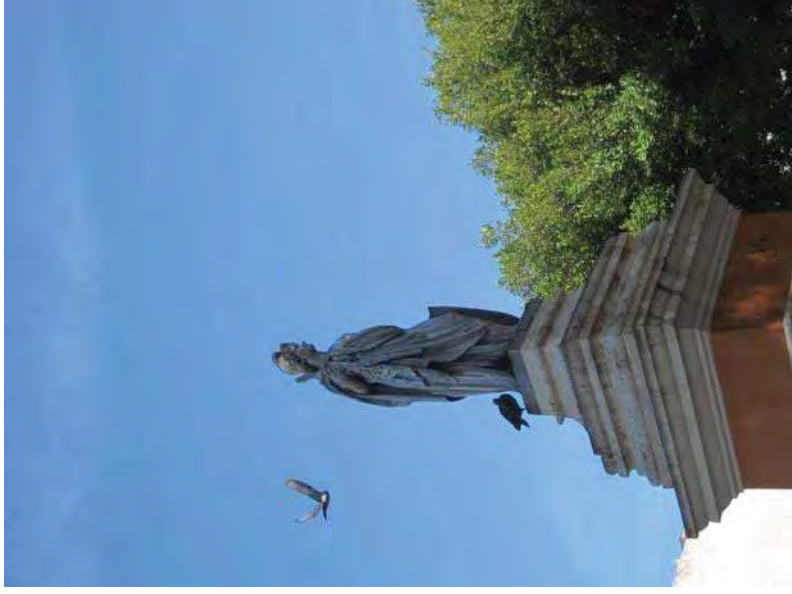


Las otrora viejas plazas virreinales se transformaron y empezaron a ostentar un trazado geométrico novedoso, reforestándose y amueblándose a partir de los cánones franceses, de las interpretaciones hechas a estos o en general en las propias obras realizadas en Europa.

Las obras de embellecimiento, construcción y reconstrucción de los parques de Mérida se materializaron mediante la regularización de los mismos, al diseño y trazado de sus andadores a partir de ejes radiales mismos que eran lo suficientemente amplios como para ser recorridos en pareja y a la colocación de estatuas, fuentes, quioscos, lámparas y de bancas de hierro forjado y de madera, así como de algún quiosco o fuente.



Los edificios inaugurados por el presidente Díaz en 1906. Hospital O'Horán, colegio Nicolás Bravo y la penitenciaría. Estas presidenciales.



Imágenes 8 y 9 Estatuas y bancas porfiristas. G.N.A.L. 2009



Los edificios inaugurados por el presidente Díaz en 1906. Hospital O'Horán, colegio Nicolás Bravo y la penitenciaría. Estas presidenciales.



Mérida de Yucatán.
 Para la presente estación
 el gusto de ofrecer el
 más completo y cómodo
 del **WALK OVER**
 SUS ANOS DE EXISTENCIA
URO ZAVALA.

P & SON,
MANTEAU,
MANUFACTURERS,
 ARTICLES OF ALL KINDS,
WALE STREET,
LIVERPOOL.
 E.E.T. Telephone 5685.

ADVERTISEMENTS.
Sastrería de Jomas Alpuche
 CALLE DE NUESTRO SEÑOR
 MÉRIDA, YUCATÁN, MÉXICO.

LA HEREDERA DE ESTE NEGOCIO SE ENCONTRO EN EL AÑO DE 1870. EN EL AÑO DE 1871 SE REABIERON LAS PUERTAS DE ESTE NEGOCIO, Y DESDE ENTONCES SE HA VENIDO TRABAJANDO EN EL MISMO ESTILO Y CON EL MISMO GUSTO QUE EN EL AÑO DE 1870. EN EL AÑO DE 1871 SE REABIERON LAS PUERTAS DE ESTE NEGOCIO, Y DESDE ENTONCES SE HA VENIDO TRABAJANDO EN EL MISMO ESTILO Y CON EL MISMO GUSTO QUE EN EL AÑO DE 1870.

TOMAR LOS PRECIOS SON FIJOS Y DE CONSTANTE.
TOMAS ALPUCHE.

ADVERTISEMENTS.
ESTABLECIDA EN 1839.
E. ESCALANTE É HIJO
BANQUEROS.
 COMERCIANTES, COMISIONISTAS, EXPORTADORES DE HENEQUEN
IMPORTADORES DE TODA CLASE DE MAQUINARIA
 PARA
 LA Agricultura y la Industria.

AGENTES EXCLUSIVOS
 para el Estado del Meridional para Ferrocarril
 sistema "Delawareville."

Maquinaria Inglesa "MARSHALL"
 Royal Exchange Assurance Corporation, New York and Cuba
 Mail S.S. Co. (Ward Line), Leyland Line, and Harrison Line.

"LINEA DIRECTA" de Vapores
 Entre Progreso y New-York.
MÉRIDA, YUCATÁN, MÉXICO.

Si bien los niños recorrían las calles de la ciudad para ir a la escuela y las mujeres asistían a algunas actividades públicas, en muchos lugares tenían restringido su acceso. Muchos espacios eran de uso y disfrute exclusivo para la población masculina, entre estos se encontraban las barberías, los billares, los salones de juego, las cantinas, algunos espacios -y actividades- de los clubes sociales y por supuesto las casas de prostitución.



Imágenes 1 a la 4 Sastrerías, maletas y otros objetos de consumo para el hombre.
 Imágenes 5 y 6 Imágenes del banco de México, interior y exterior
 Imagen 7 Papel moneda expedido por la Comisión reguladora del henequen, 1914



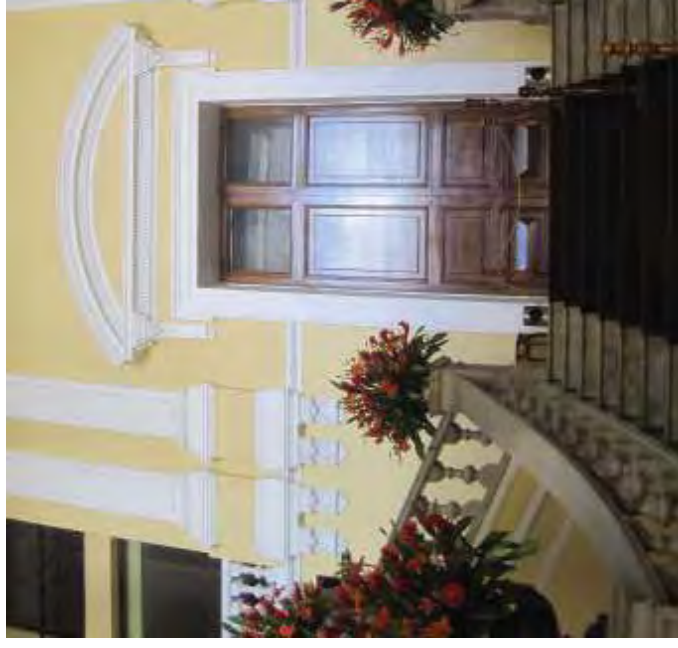


idades realizadas en los recreos de Itzimná.



Los domingos eran unos días extraordinarios. Todo Mérida se volcaba al exterior y visitaba el campo, los parques de diversiones y por supuesto también realizaba actividades que los días de entre semana no se podían hacer debido a las apretadas agendas cotidianas.

Entre los lugares más frecuentados estaban los recreos de Itzimná, en donde los juegos estaban rodeados por grupos de naranjos y cocoteros, molinos de viento, creando una atmósfera sana, y



Con la demolición del antiguo Teatro San Carlos y la edificación del nuevo Teatro Peón Contreras se logró uno de los sueños más acariciados por la sociedad yucateca. En el año de 1908, fue inaugurado el teatro, cuyo proyecto había sido encargado directamente a Europa y cuya responsabilidad recaía en el Ing. Enrico Deserti, mismo que desde su llegada por el puerto de Progreso causó conmoción.

Imágenes 3 y 4. El velódromo de Itzimná y el Circo Orrin. *La Crónica yucateca y Pimienta y Mostaza.*



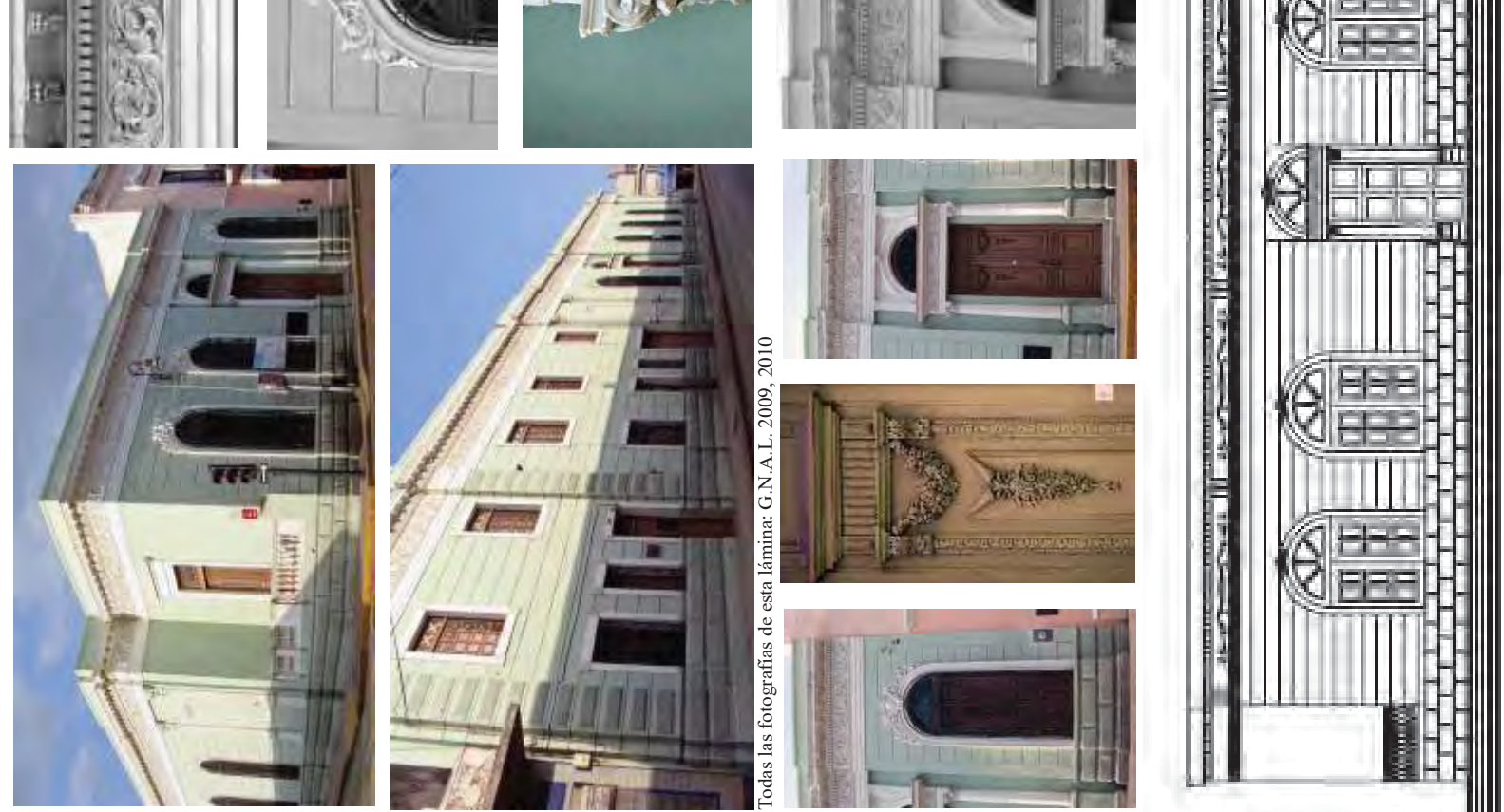
Recomendaciones hechas para los desfiles del carnaval:

- 1ª. Los carruajes y caballerías de paseo, llevarán constantemente el lado derecho de sus fientes.
 - 2ª. Los mismos carruajes y caballerías solamente podrán entrar al paseo y salir de él en las plazas de la "Independencia", "Libertad" y "Degollado"
 - 3ª. Está prohibido lanzar huevos, naranjas, maiz, frijol, arroz y en general cualesquiera cuerpos duros, harina y aguas de color de cualquier clase que sean, que puedan lastimar; manchar y producir malos olores
 - 4ª. Queda igualmente prohibido sacar á los paseos ó á la vía pública carros alegóricos ó disfraces que signifiquen una ofensa á determinados bandos políticos de otra Nación ó de la República Mexicana (...)
- El Eco del comercio, 22 de febrero de 1900

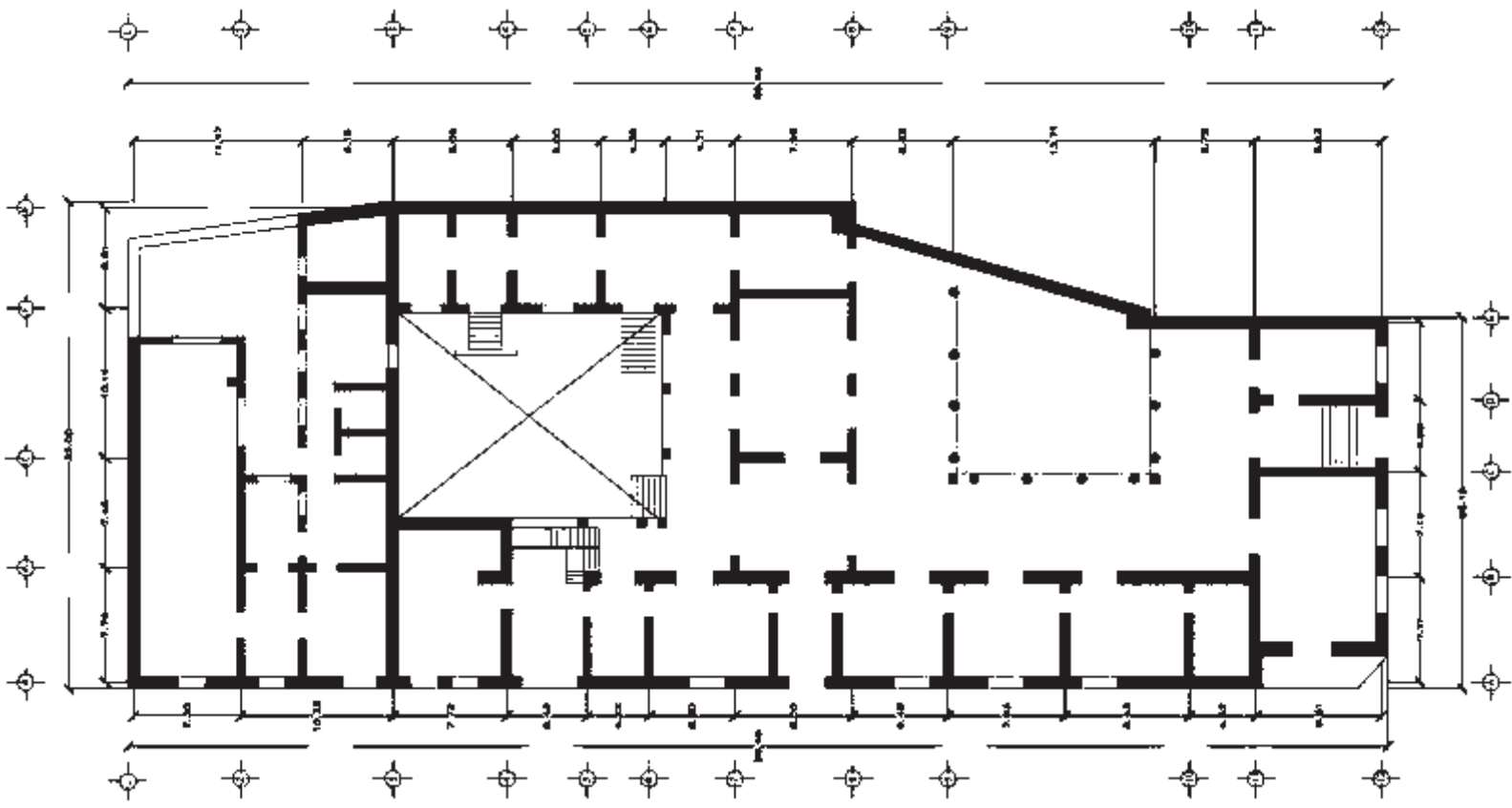


Todas las imágenes. El álbum yucateco, 1901 con excepción de la portada del Bando de la Unión.





Todas las fotografías de esta lámina: G.N.A.L. 2009, 2010



Graficación de planos: H.C.N. y G.N.A.L. 2010



Localización: Calle 59 por 52 Mejorada núm. 442

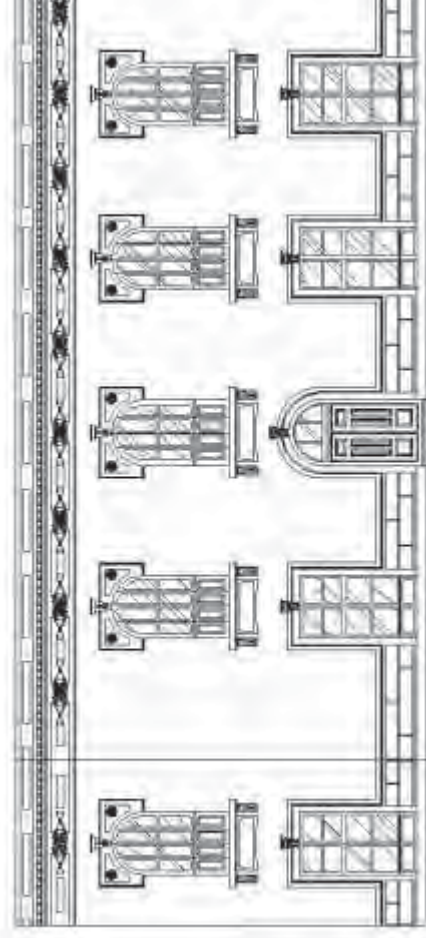
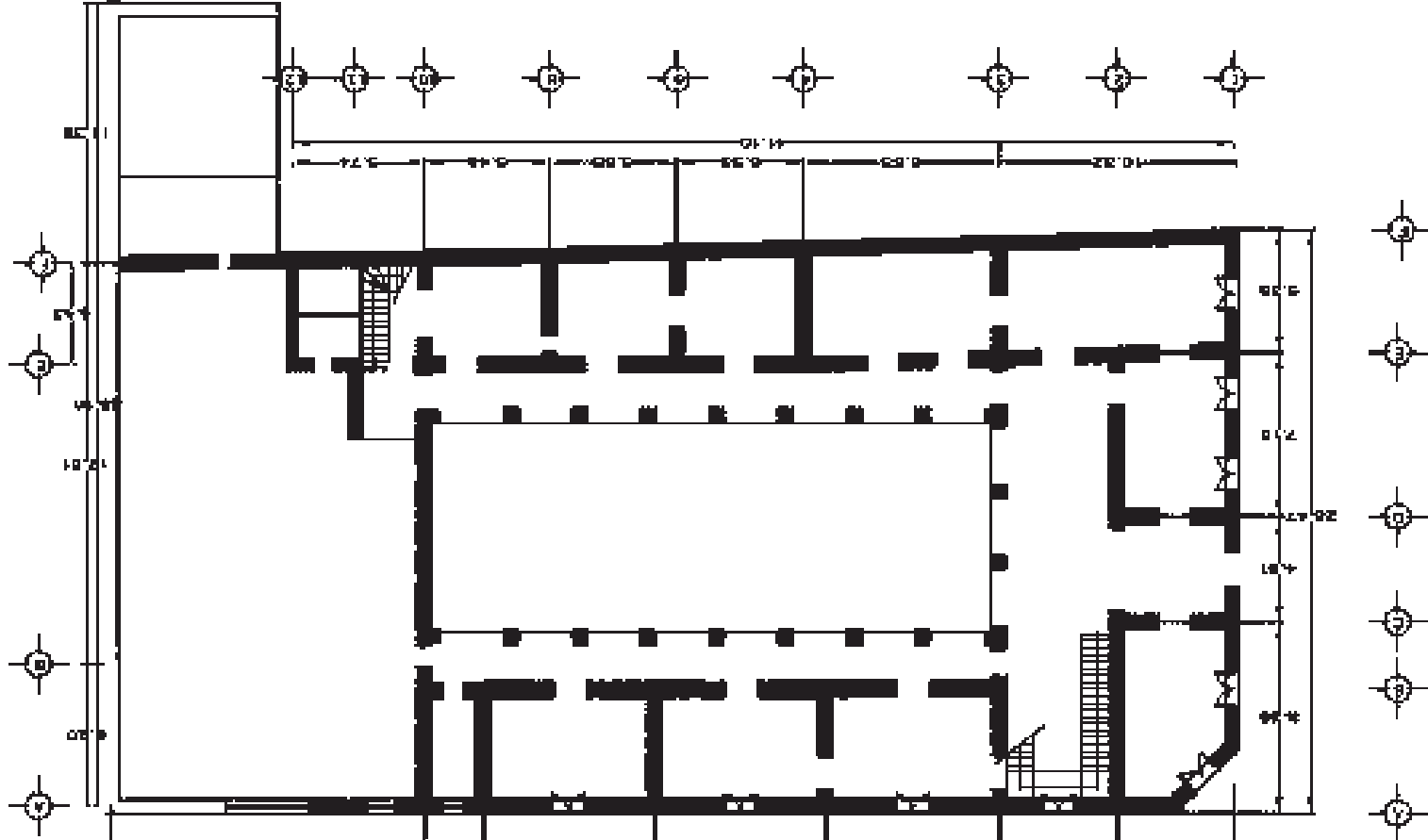
Período de construcción: @1900

Constructor: se desconoce

Propietario original: se desconoce

Localizada en la esquina de las calles 59 con 52, presenta sus paramentos ali-
geometría básica responde a un prisma rectangular cuya composición tiende a
cuyo eje principal de composición se encuentra sobre la calle 59, y a través
edificio. Cuenta con cinco vanos sobre la calle 59, uno más en clafían y cuatro
calle 52. La proporción de sus vanos es de 1: 2.5, mismos que en planta baja
rectos, mientras que los de la planta alta son curvos. El acceso principal cues-
madera y cristal y se encuentra rematado por un cerramiento curvo. La fach-
texturizado con almohadillado cuadrado, delimitado por una moldura que
las ventanas. La fachada restante es de textura lisa. En la planta alta destacan
sostenidos por ménsulas y delimitados por herrería. Como remate de la fach-
entablamento, friso decorado con rectángulos a relieve encadenados por c-
Destaca en su interior un jardín rodeado por un gran pasillo alrededor del c-
habitaciones.

Ficha nacional de Catálogo de Monumento Histórico inmueble. INAH-C
310500010754 Folio SICNMHI: 0





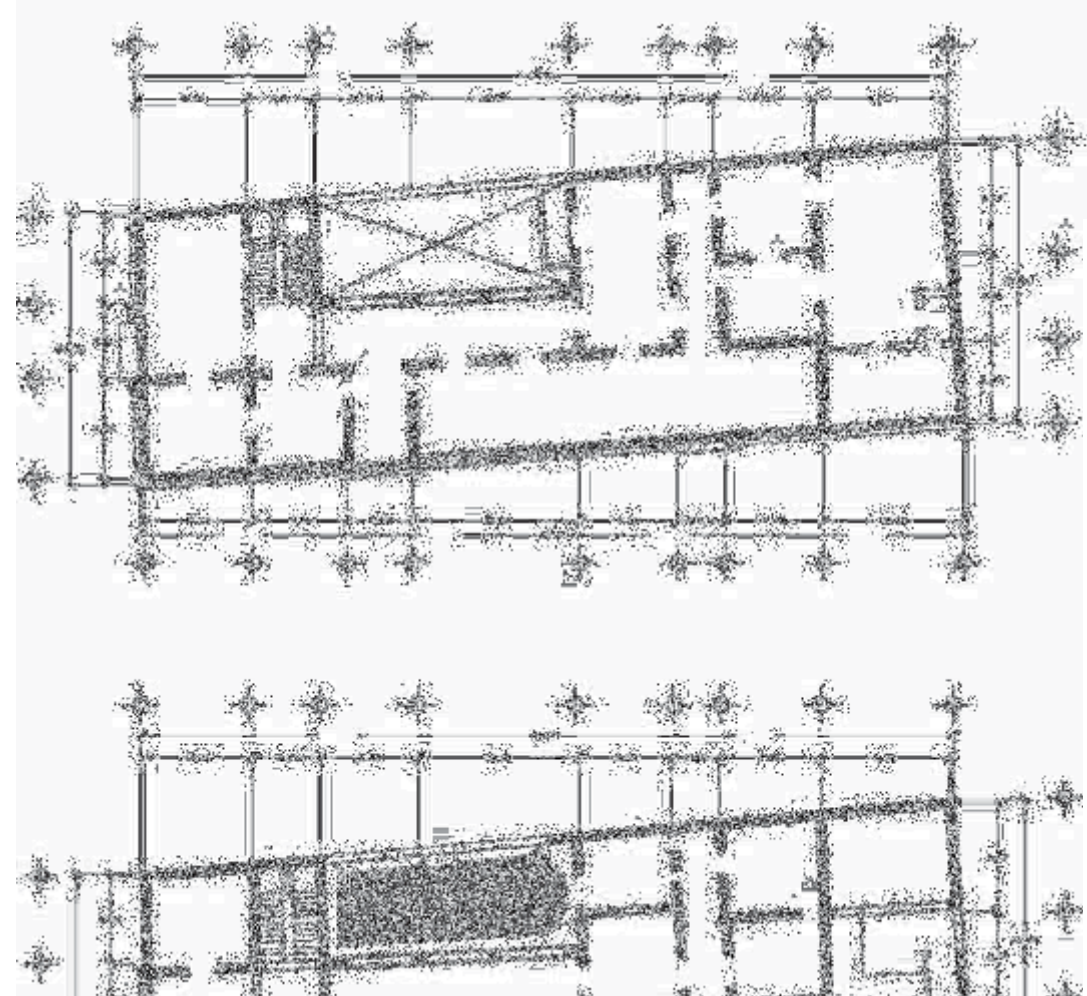
Localización: Calle 50-A por 57 Mejorada núm. 487
Periodo de construcción: @1903
Constructor: Enrico Deserti/Manuel G. Cantón
Propietario original: Olegario Molina

El Lic. Olegario Molina adquirió el predio que ocupaba una de las esquinas de la plaza de proyecto de la construcción de una casa, a Enrico Deserti, que en ese momento se encontraba en la construcción del teatro peón Contreras, su construcción estuvo a cargo del Ing. Manuel G. Cantón, quien tenía experiencia y muy solicitado en esos años para edificar residencias como la del general Carreras y la Cámara Zavala, ubicadas en el Paseo Montejo.

La casa era un obsequio que el Lic. Molina deseaba hacerle a su hija Carmela, que en 1900 conoció al señor Luis S. Carranza, originario de la isla de Cuba. La casa consta de dos pisos, estando en la planta baja las oficinas del propietario, sala informal de servicio y cochera. A la planta alta se llega por una elegante escalinata de mármol de Carreras y un largo corredor se distribuyen las recámaras con sus baños dotados de los adelantos más modernos de la época. Mirando a la plaza de la Mejorada está el salón y la biblioteca, que luce un espléndido largo de corredor se distribuyen las recámaras con sus baños dotados de los adelantos más modernos de la época. En la fachada de la casa encontramos algunas similitudes que relacionan esta obra con el edificio de Contreras, ya que el primer piso de ambos edificios lucen una falsa sillería de igual manufactura.

Los vanos localizados sobre la calle, es de dos niveles con predominio de los vanos de madera de cuatro hojas y postigos del mismo material, persiana y cristal esmerilado localizados en la planta alta, se encuentran enmarcados con molduras de argamasa. En la planta baja se encuentra enmarcado por pilastras jónicas sobre las que descansa el entablamento y un friso orgánico. La geometría básica del edificio responde a un prisma rectangular. Su composición tiende a ser principal se localiza en sentido longitudinal, iniciando en el acceso localizado sobre la calle 50-A.

<http://grupoboceto.com/museo/blog/historia-casa-molina/>
Ficha nacional de Catálogo de Monumento Histórico inmueble. INAH-CONACULTA, c



Localización: Calle 59 por 52 y 54 Mejorada núm. 448

Periodo de construcción: @1900

Constructor: se desconoce

Propietario original: se desconoce

Edificación de dos niveles que se encuentra alineada al paramento de la casa simple y predomina el macizo sobre el vano, mismos que son de proporción planta baja y 1:2.5 los de planta alta.

El primer vano en planta alta es el acceso al zaguán mismo que se encuentran pilastras simples rematadas en sus esquinas por mascarones femeninos, al centro se encuentra un ángel.

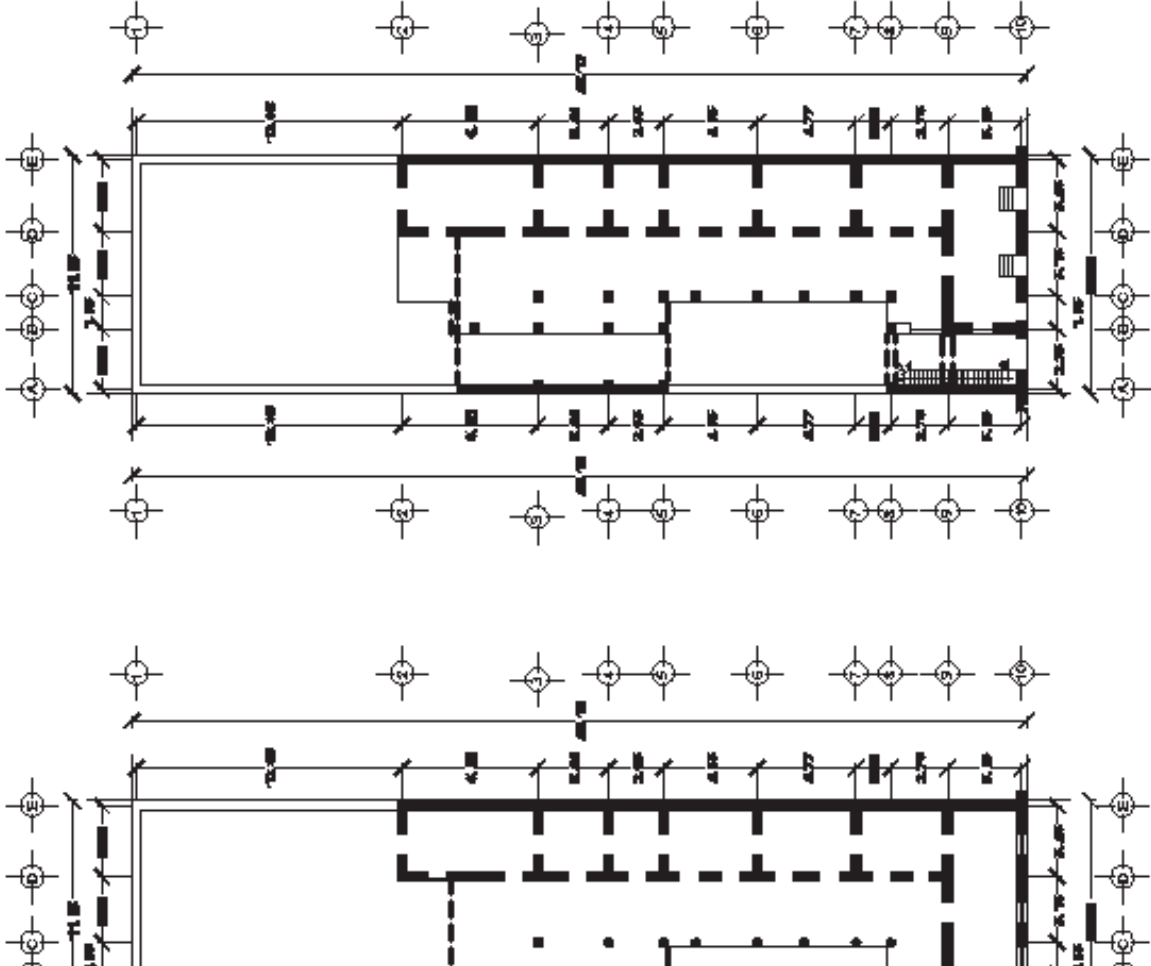
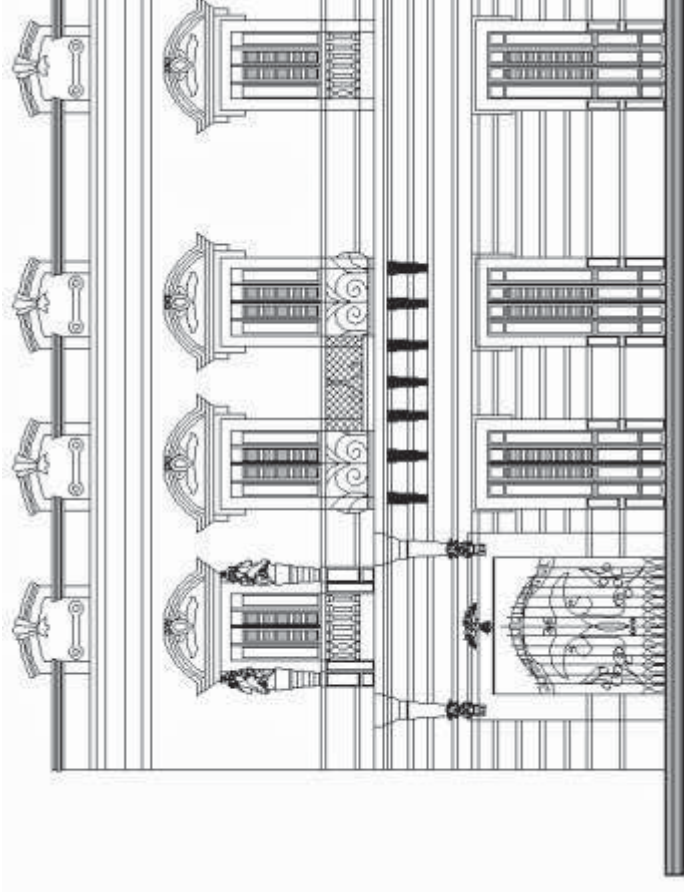
El edificio se encuentra desplantado alrededor de 60 cm. sobre el nivel de escalones para llegar a este nivel se encuentran contenidos en el interior del edificio.

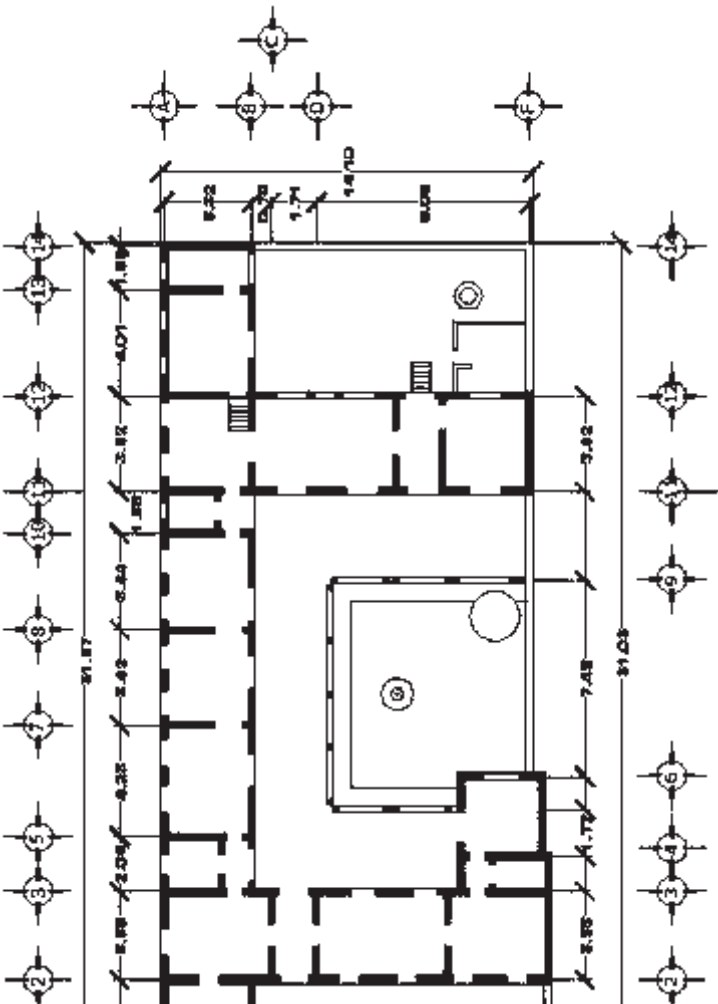
La fachada tiene un rodapié doble cuya altura alcanza 1.50 mts. y de este salientan los vanos de las ventanas.

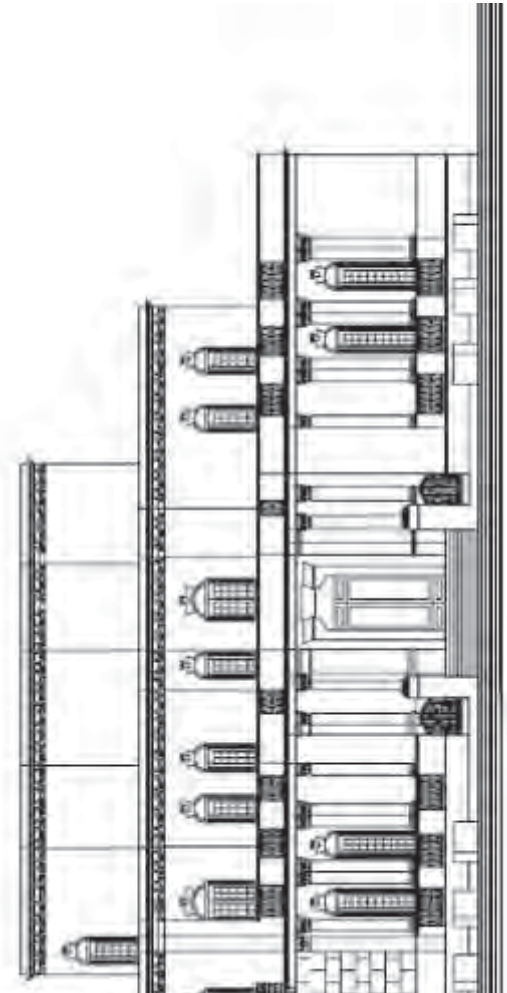
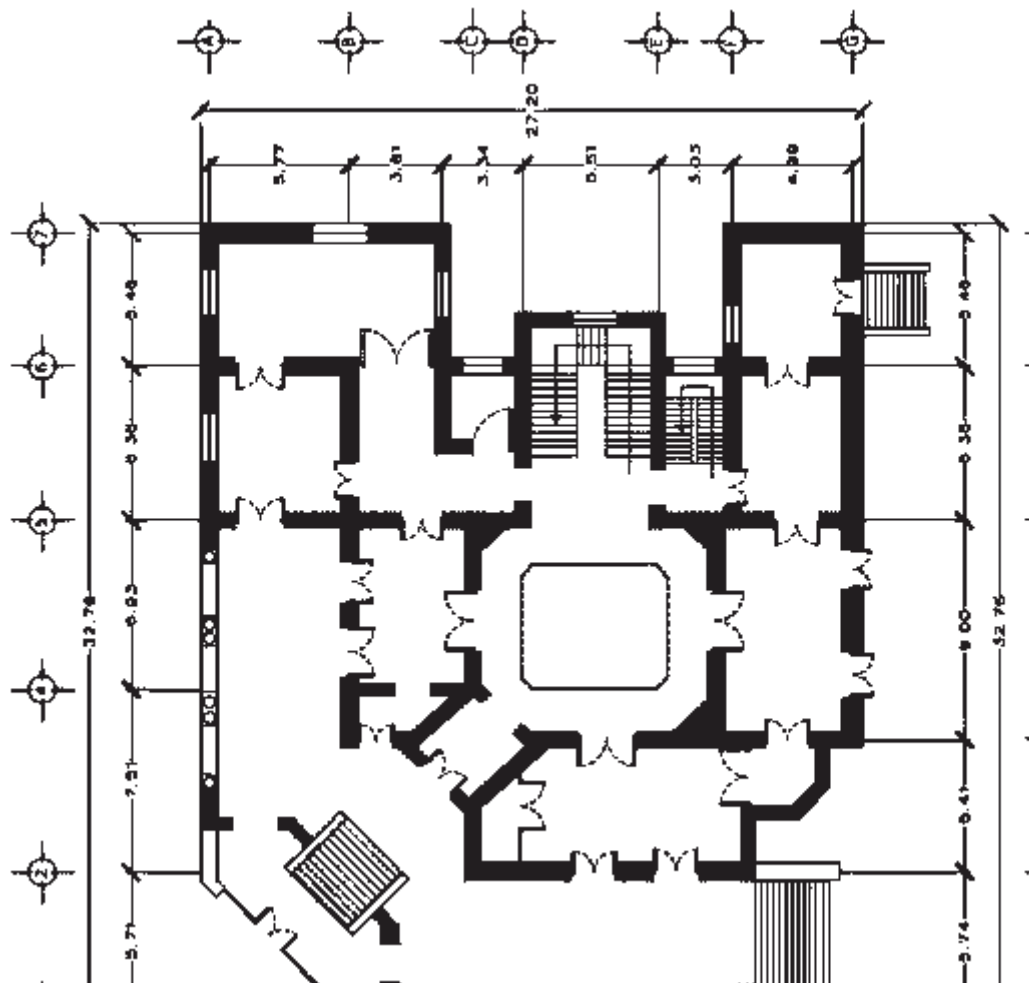
En planta alta destaca un balcón central corrido sobre siete modillones y con los vanos cuentan con marcos de argamasa y modillones laterales, mismo frontón semicircular con esculturas al relieve. El vano localizado sobre el flanco izquierdo por unas esculturas de cariatídes, mismas que dan nombre a la vivienda.

La fachada se encuentra rematada por una amplia cornisa en donde destaca un frontón.

Ficha nacional de Catálogo de Monumento Histórico inmueble. INAH-C-310500010757 Folio SICNMHI: 0

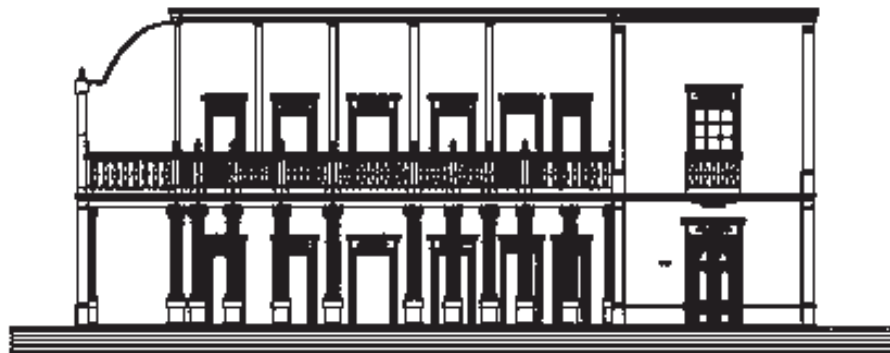
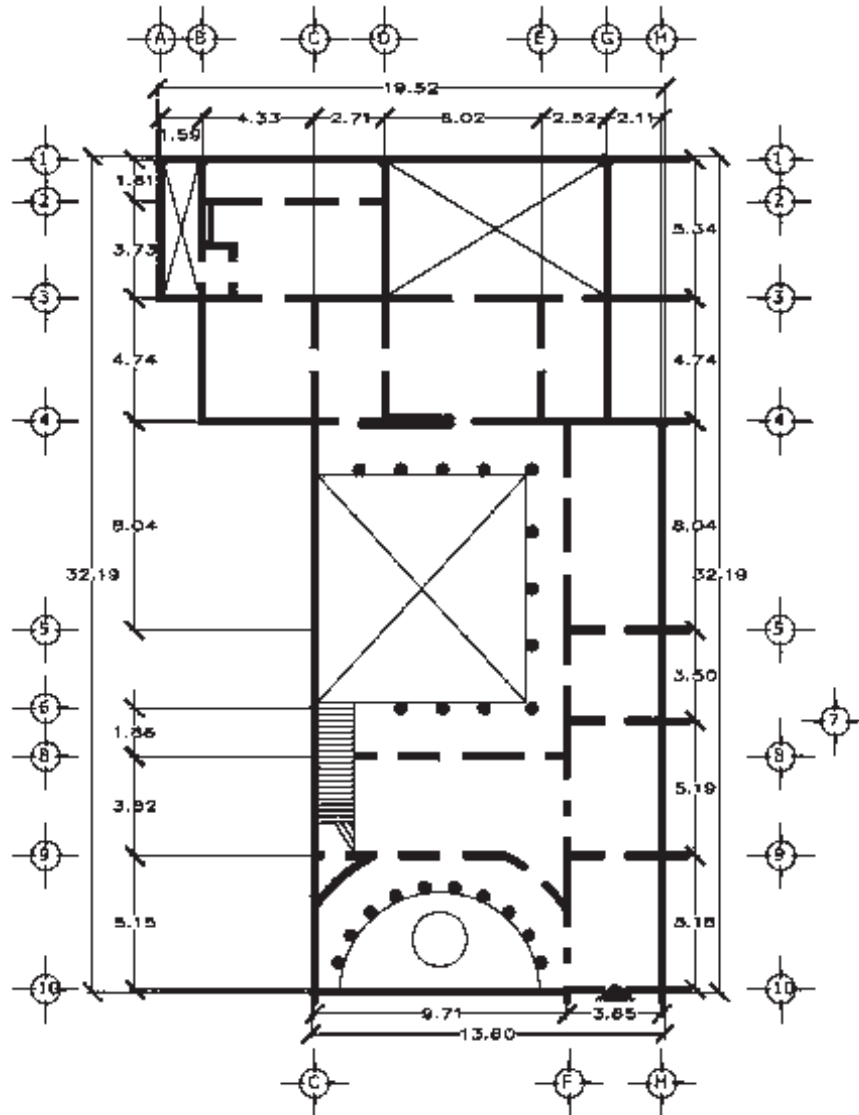






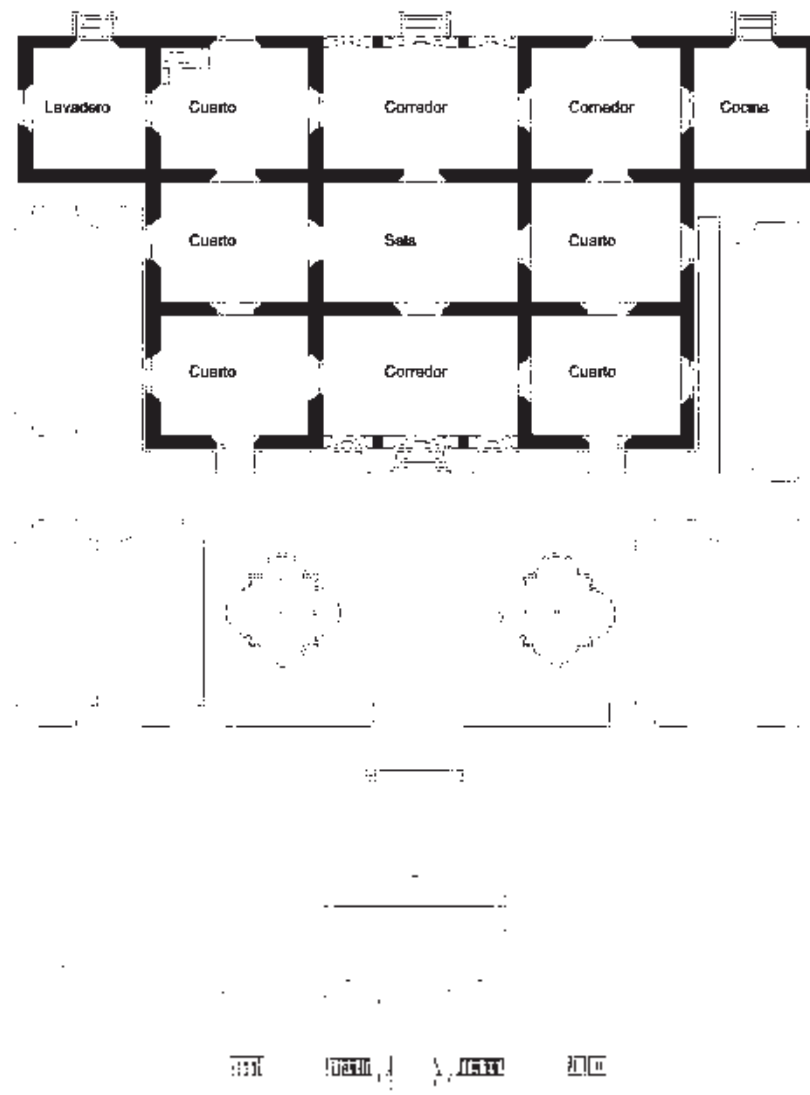
Vivienda de la Burquesía en Mérida al Cambio del Siglo (1886-1916)

La Vida Cotidiana en el Ámbito Privado



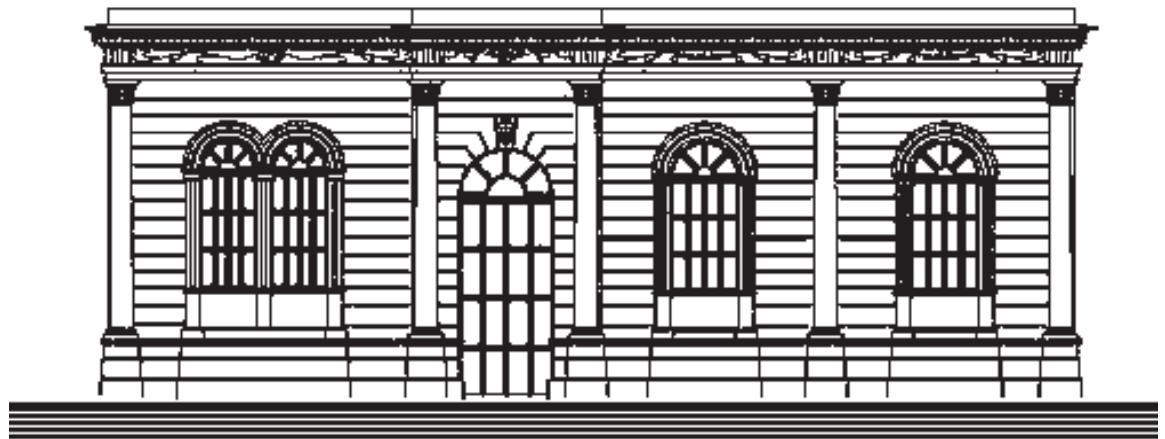
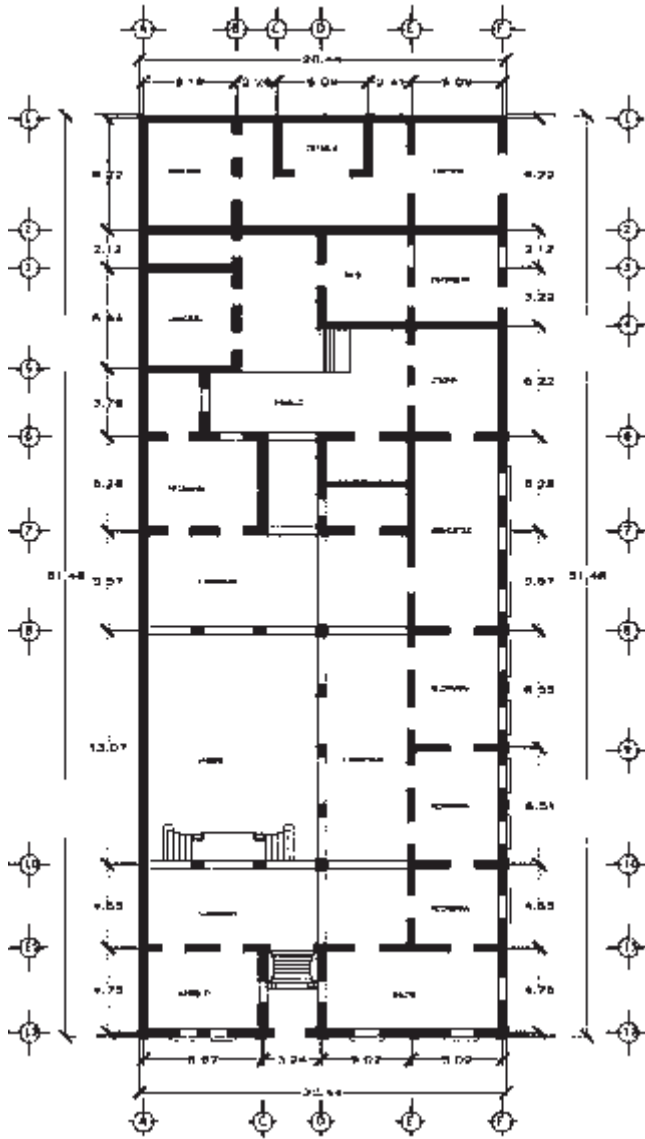
Vivienda de la Burquesía en Mérida al Cambio del Siglo (1886-1916)

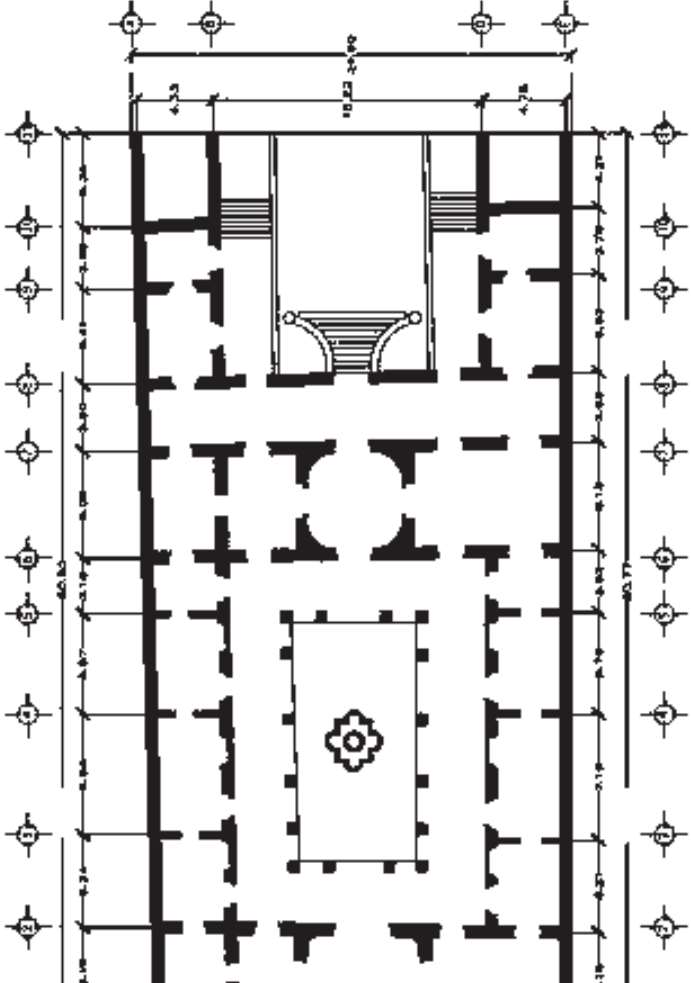
La Vida Cotidiana en el Ámbito Privado



Vivienda de la Burguesía en Mérida al Cambio del Siglo (1886-1916)

otidiana en el Ámbito Privado





Localización: Calle 59 por 50 núm. 457

Período de construcción: 1898-1901

Constructor: se desconoce

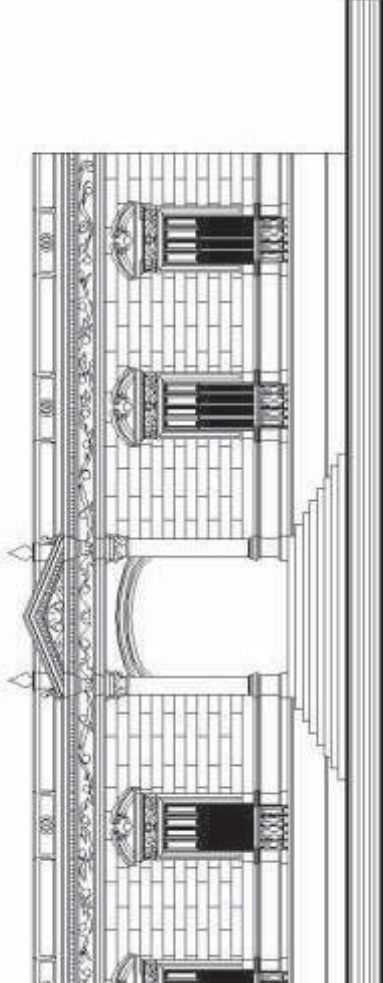
Propietario original: Concepción Rodríguez de Medina



“En uno de los días de la semana pasada, con motivo del día de días de Concepción Rodríguez de Medina, fue inaugurado el elegante y magnífico salón en la calle 59 de esta ciudad, la principal, por ser la de paseo, y en la plaza de la Mejorada. El edificio está dividido en dos alas principales, derecha e izquierda, se hayan perfecta y cómodamente distribuidos los compartimientos de una casa de familia. Las habitaciones son amplias y en cuanto a sus destinos, están muy bien distribuidas. En el primer piso se encuentra un salón muy bien distribuido, que domina un buen gusto arquitectónico y en el decorado y artesonado: *renacimiento*, el estilo *Pompadour*, el *Pompeyano*, el japonés, muy en boga en el momento. El salón que, después de las recámaras está en el ala derecha, es una bella obra, construyendo bajo la dirección de hábiles artistas, entre los cuales ocupa lugar Enrique Cervera, lo mismo que se han llevado a cabo las demás obras que hacen del edificio un bello y hermoso palacio. Ojalá que ante esta obra, que es una obra linda, los ricos propietarios se animaran a edificar moradas en que la suntuosidad de que disfrutan”.

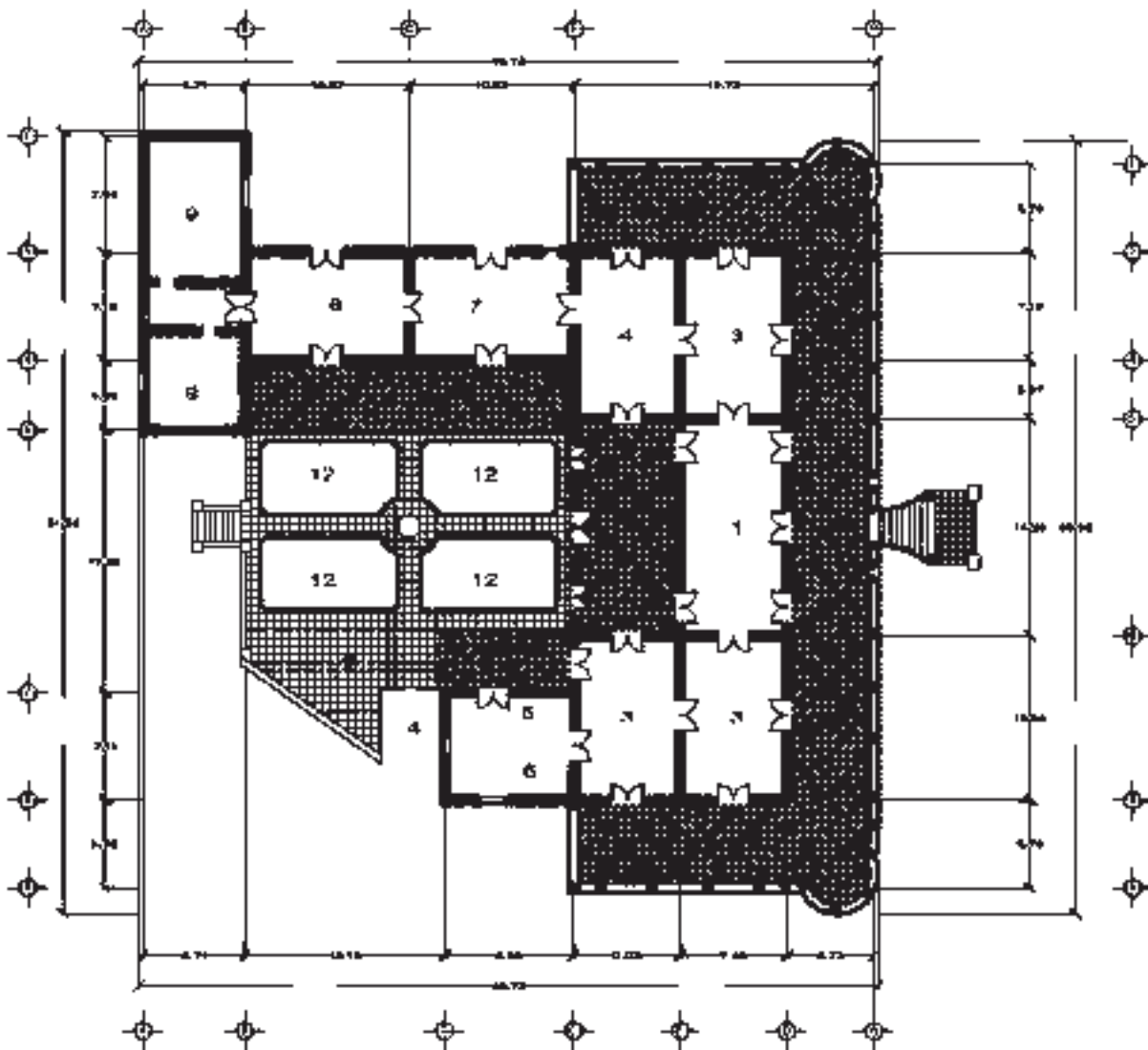
El Eco del Comercio, periódico independiente, Martes 2 de julio de 1901, Año XXII, N° 25. Ocurso de la Stra. Da. Concepción Rodríguez de Medina en el que pide permiso para mampostería.

“H. Ayuntamiento: Concepción Rodríguez de Medina mayor de edad legal y U.H. respetuosamente comparece y espone (sic): que deseando construir una casa en un terreno de mi propiedad ubicado en el cuartel primero, manzana 14, calle marcada con el no. 457 y deseando cumplir con lo que dispone el Art. 35 del Reglamento Orgánico de Policía Vigente, ocurre solicitando el permiso correspondiente, detallado de la Obra y obligandome a cumplir con lo dispuesto en esta Corporación. Protesto no proceder con malicia. Mérida, Mayo 2 de 1898. Firmado: Concepción Rodríguez de Medina.



Vivienda de la Burquesía en Mérida al Cambio del Siglo (1886-1916)

La Vida Cotidiana en el Ámbito Privado



Vivienda 13.
Calle 21 num. 102
por 20 v 22

Lamina 43

Localización: Paseo de Montejo por 35 núm.471

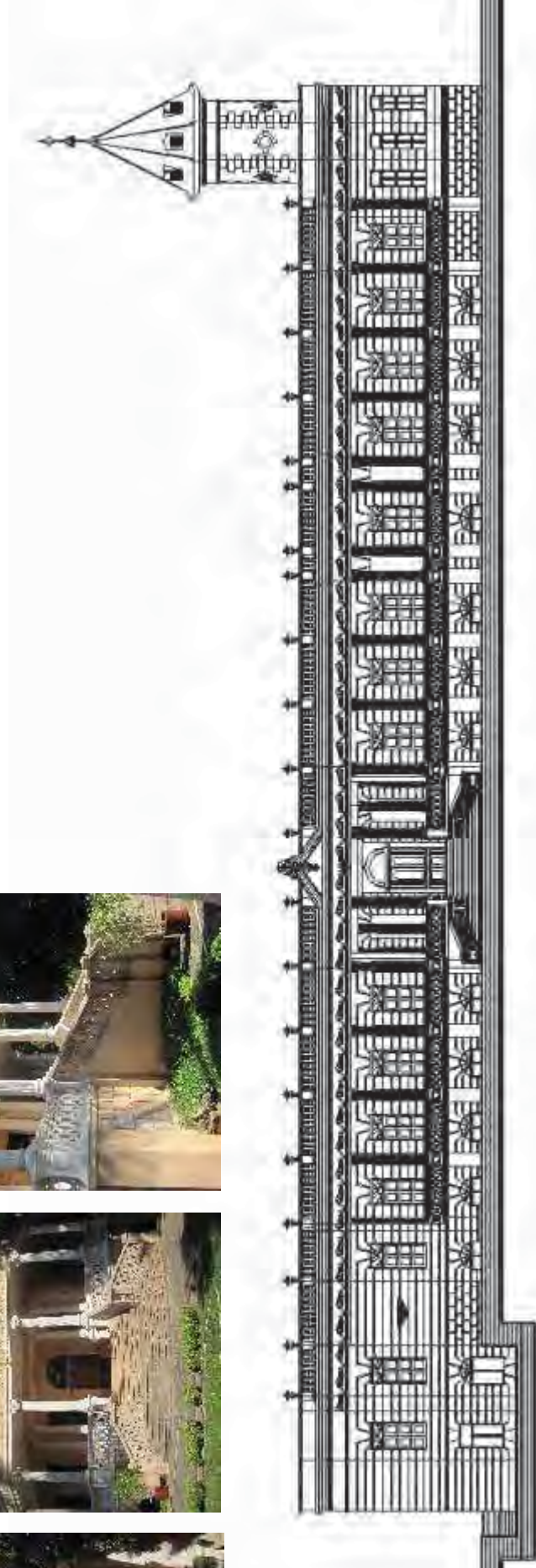
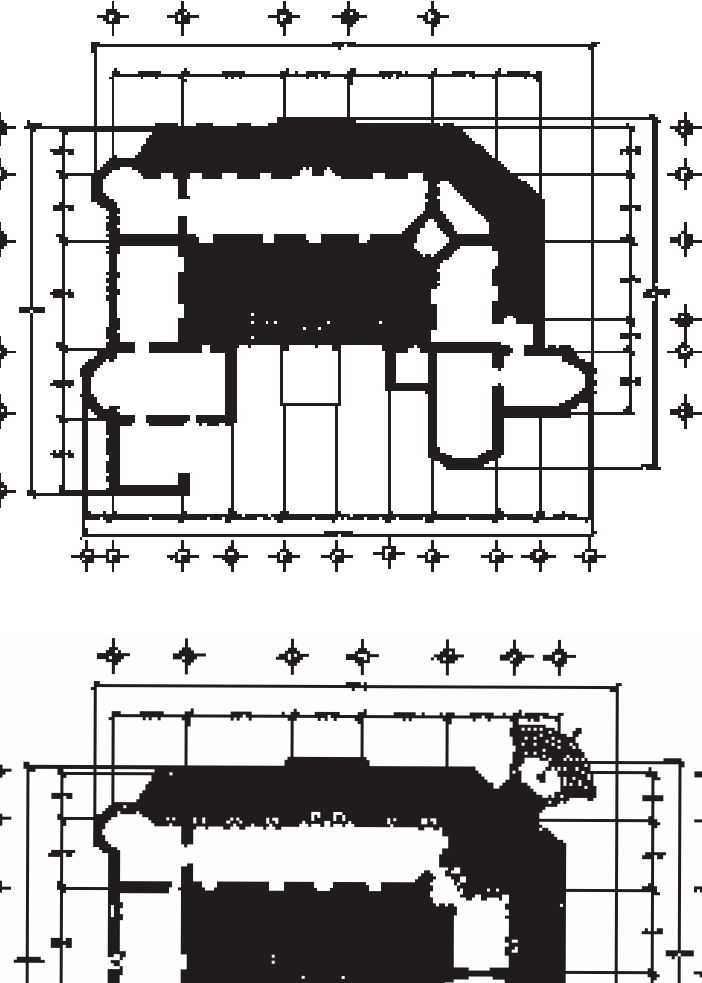
Período de construcción: 1905

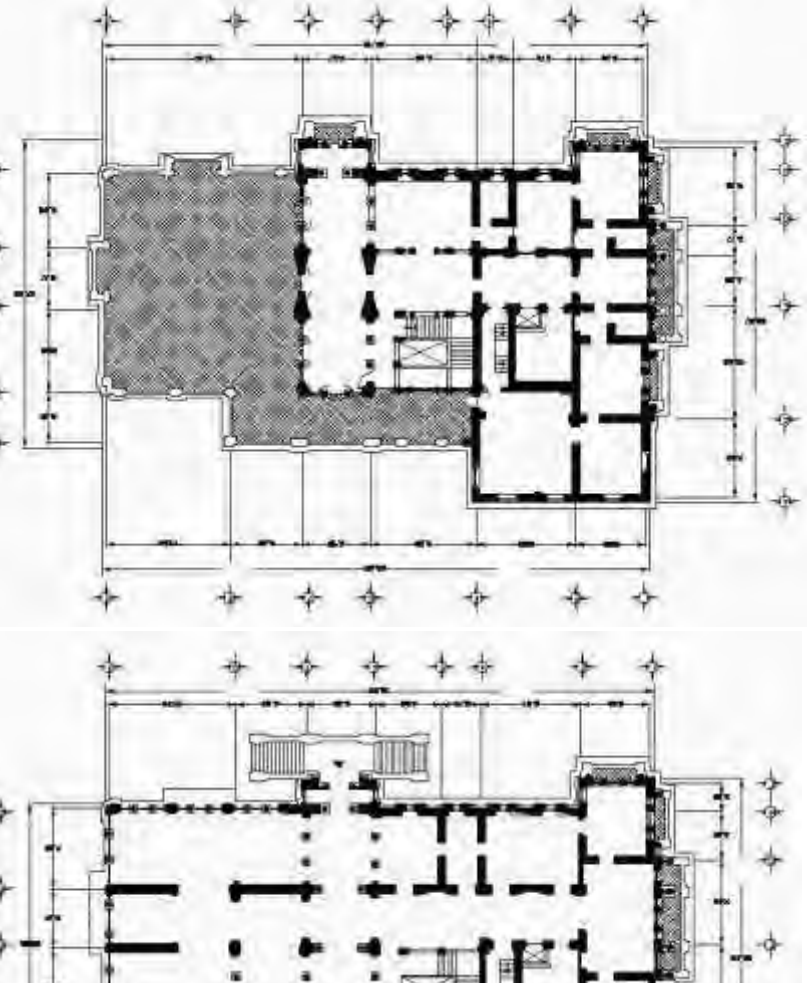
Constructor: se desconoce

Propietario original: Pedro de Regil Casares

Entre los principales elementos arquitectónicos que se observan en encuentran las molduras y cornisas corridas de la fachada, el uso de columnas clásicas, así como algunas guimaldas, pebeteros, escudos. Además su escalonamiento pasamano pétreo mismo que se prolonga y conforma el pórtico de acceso. La misma se realiza por medio de un eje de simetría que cruza toda la propuesta, dentro de la zona de servicios. Contaba con los siguientes espacios: una gran sala, estancos, una zona que estaba coronada por un torreón. También contaba con un pabellón edificando en estilo morisco con arcos en forma de herradura en puertas y ventanas.

Cámara, Carlos, Las casonas del Paseo de Montejo, Liber, Mérida, 2009





Localización: Paseo de Montejo con calle 43

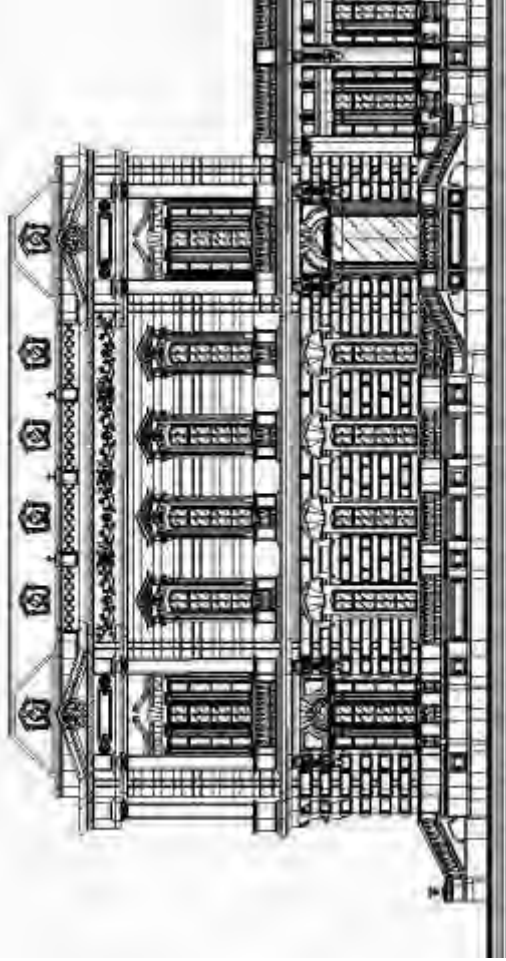
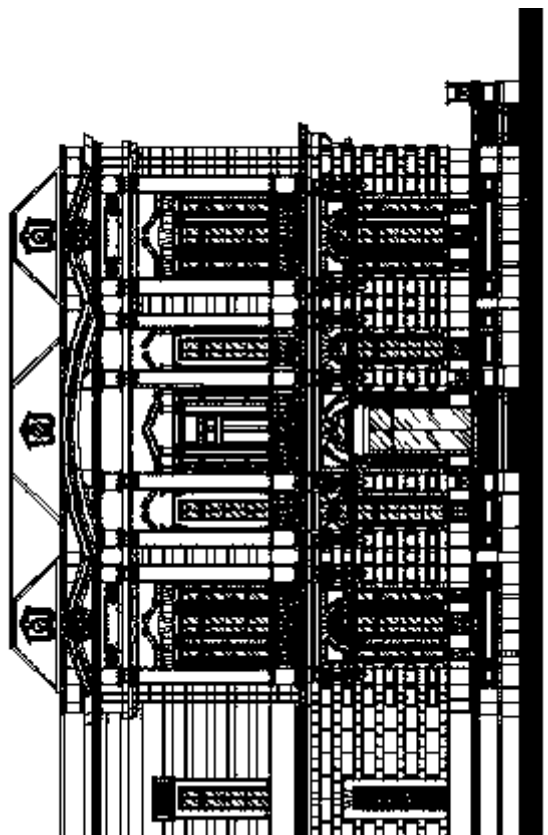
Período de construcción: 1904-1911

Constructor: Enrico Deserti/Manuel G. Cantón

Proprietario original: General Francisco Cantón Rosado

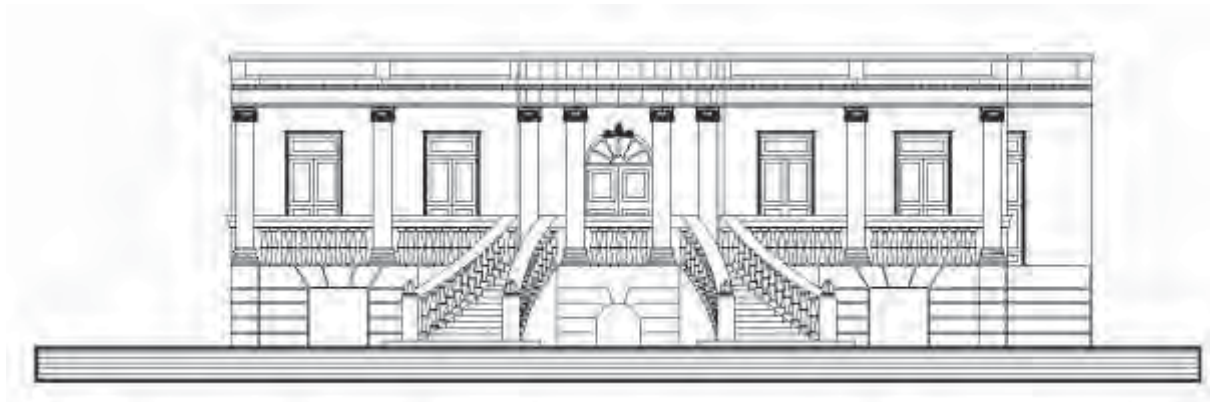
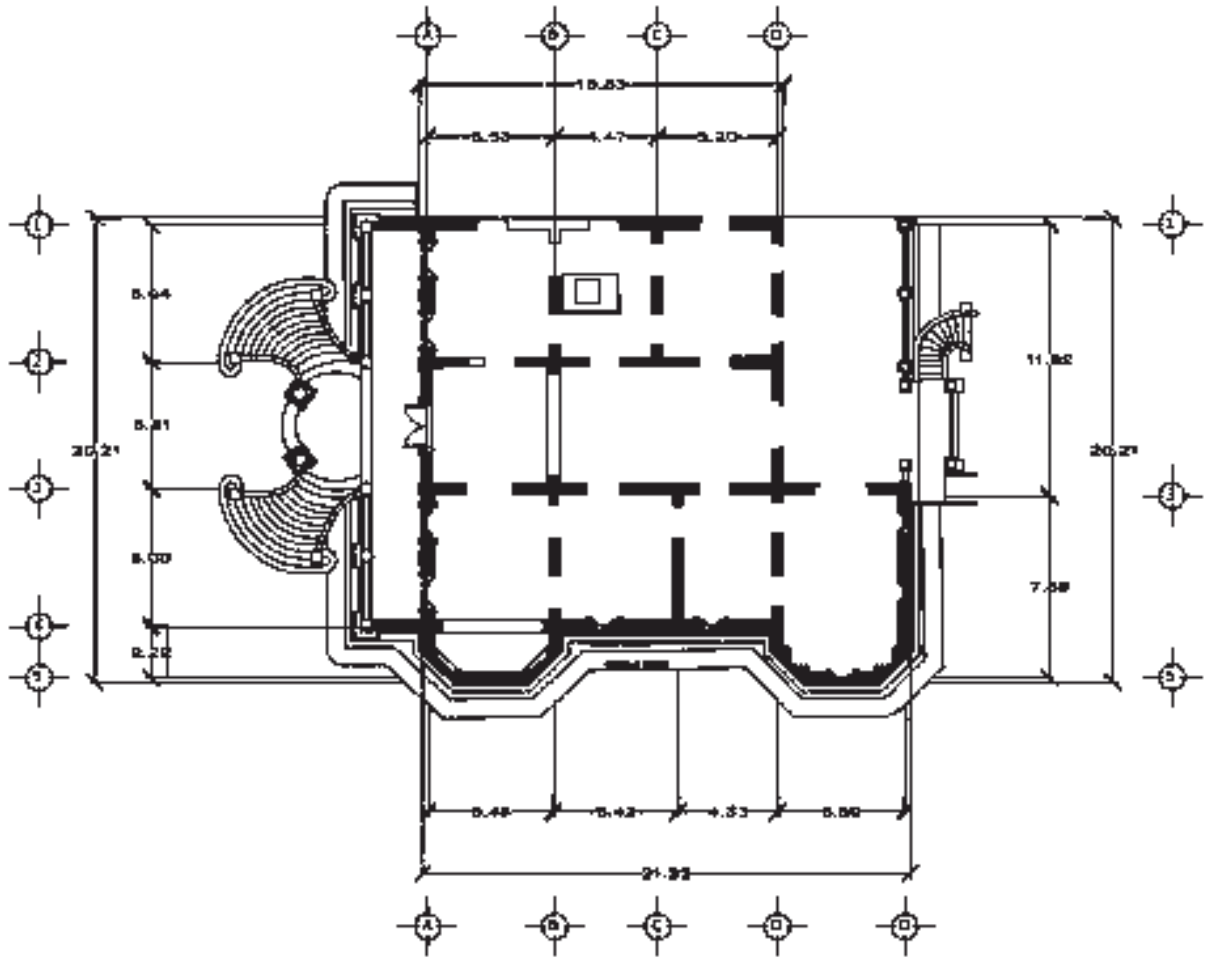
El propietario original de la vivienda fue un destacado militar de la Guerra de las Haciendas ganaderas y de rutas ferroviarias, además de líder conservador y gobernador, el periodo comprendido entre 1898 y 1902. La edificación que consta de dos sótano y el ático, pertenece al estilo arquitectónico ecléctico conocido como monumental –sobre todo en relación a los edificios que se encuentran cercanos como la llamada “palacio”, en la prensa de la época. Se distinguen grandes mascarones de argamasa, balaustradas en balcones y ventanas, los vanos de las ventanas enmarcados como en las terrazas, las pilastras dóricas, los vanos de las ventanas enmarcados punto rematados por grandes claves triples. En el exterior se puede observar la conforma el desplante de la construcción, las escajeras de acceso, los balcones manzarda, así como el jardín que rodea la construcción. La geometría básica del prisma rectangular. Su composición tiende a la simetría, cuyo eje principal longitudinal, iniciano en el acceso. La construcción se levanta con materiales de Europa, predominantemente de Francia, Italia y Alemania, destacándose el escalera, los materiales empleados en la instalación hidráulica y el elevador de fa

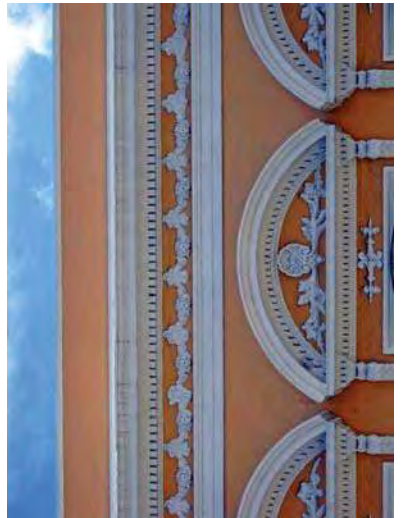
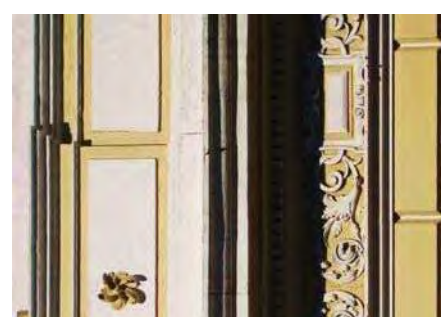
Cámara, Carlos, *Las casonas del Paseo de Montejo*, Liber, Mérida, 2009



Vivienda de la Burquesía en Mérida al Cambio del Siglo (1886-1916)

La Vida Cotidiana en el Ámbito Privado





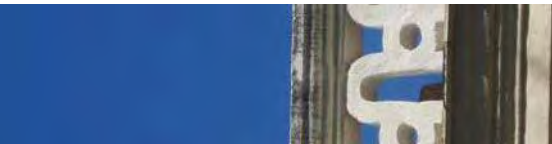
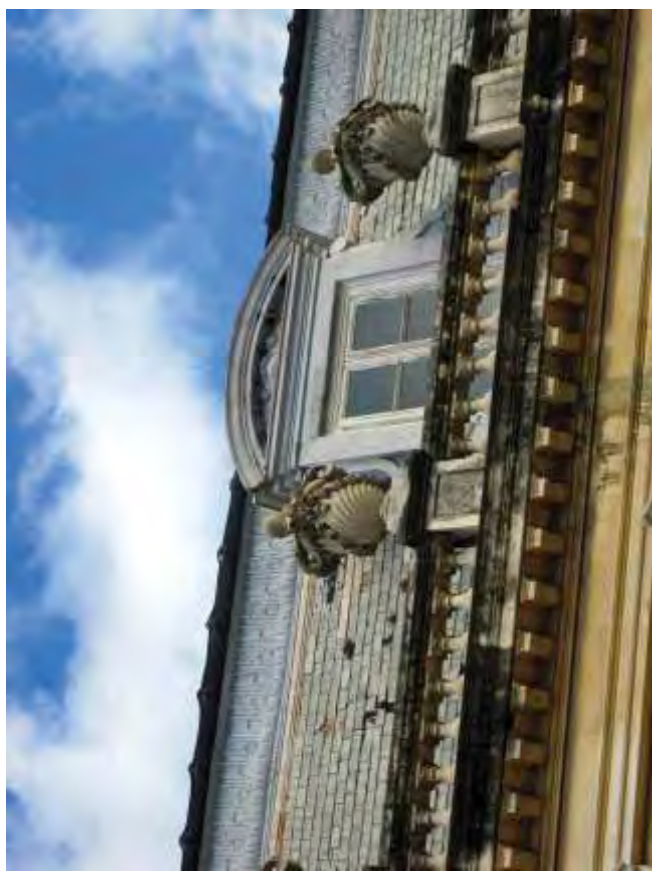
Imágenes 1 a la 8. Detalles de remates y cornizas. G.N.A.L. 2010



Imágenes 9 y 10 Libros de arquitectura. hombre. Viollet le Duc, 1896



Imágenes 11 a la 13 Dibujos elaborados por estudiantes de arquitectura en la Academia de San Carlos. CONACULTA, Catálogo de dibujos y grabados de la Academia de San Carlos, México, 2009





Todas las imágenes G.N.A.L. 2010



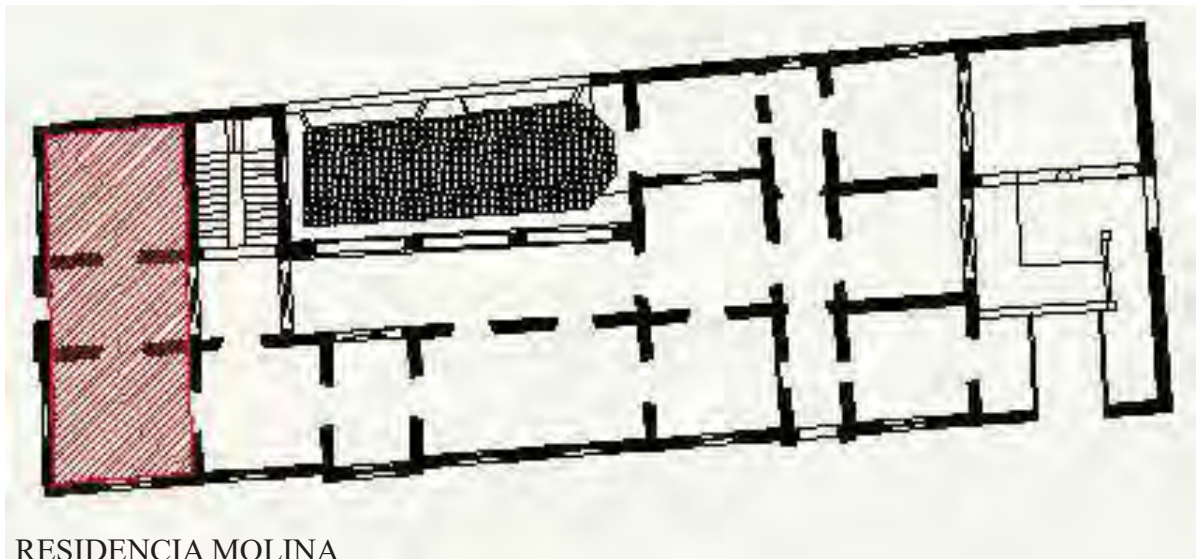


Todas las imágenes Fuente: G.N.A.L. 2010

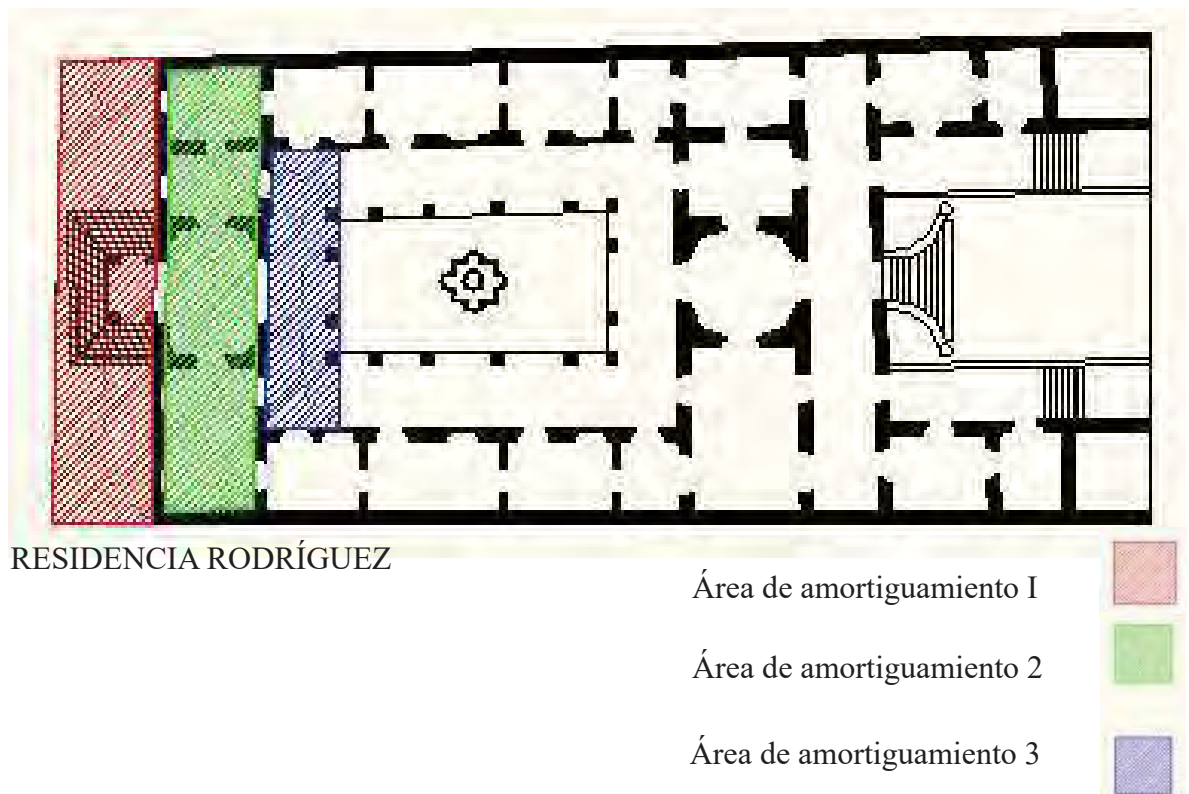


Vivienda de la Burgesía en Mérida al Cambio del Siglo (1886-1916)

La Vida Cotidiana en el Ámbito Privado



RESIDENCIA MOLINA



RESIDENCIA RODRÍGUEZ

Área de amortiguamiento I

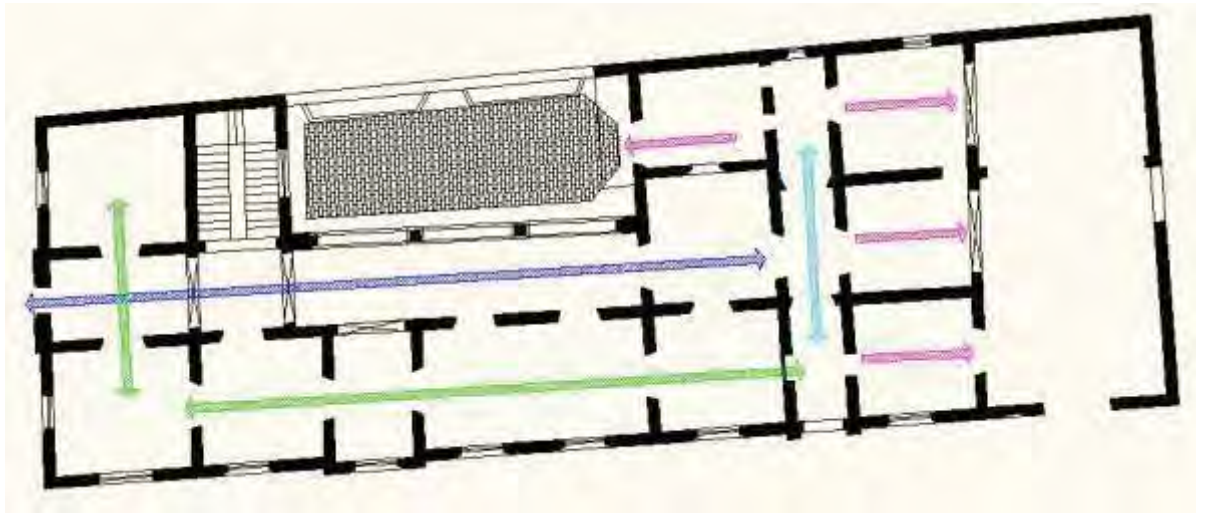
Área de amortiguamiento 2

Área de amortiguamiento 3

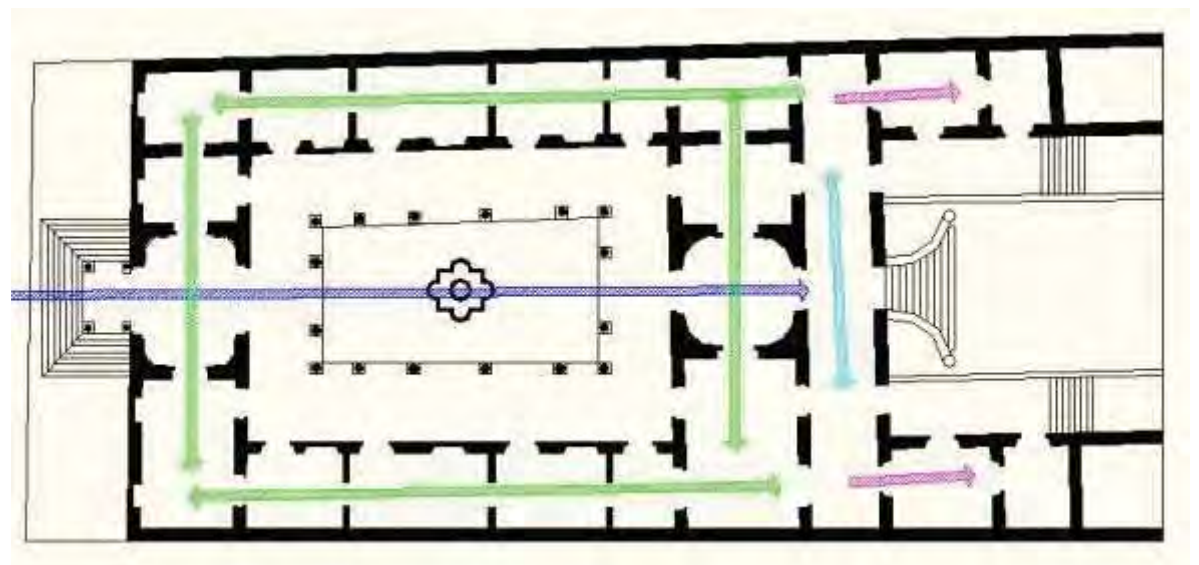


Vivienda de la Burguesía en Mérida al Cambio del Siglo (1886-1916)

La Vida Cotidiana en el Ámbito Privado



RESIDENCIA MOLINA



RESIDENCIA RODRÍGUEZ

Circulación 1

Circulación 2

Circulación 3

Circulación 4

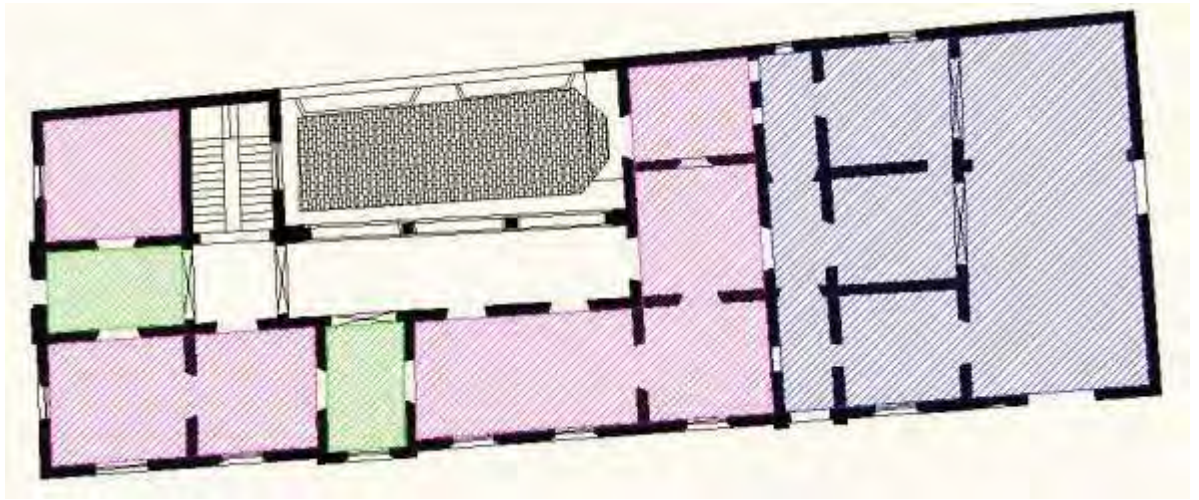


Las circulaciones

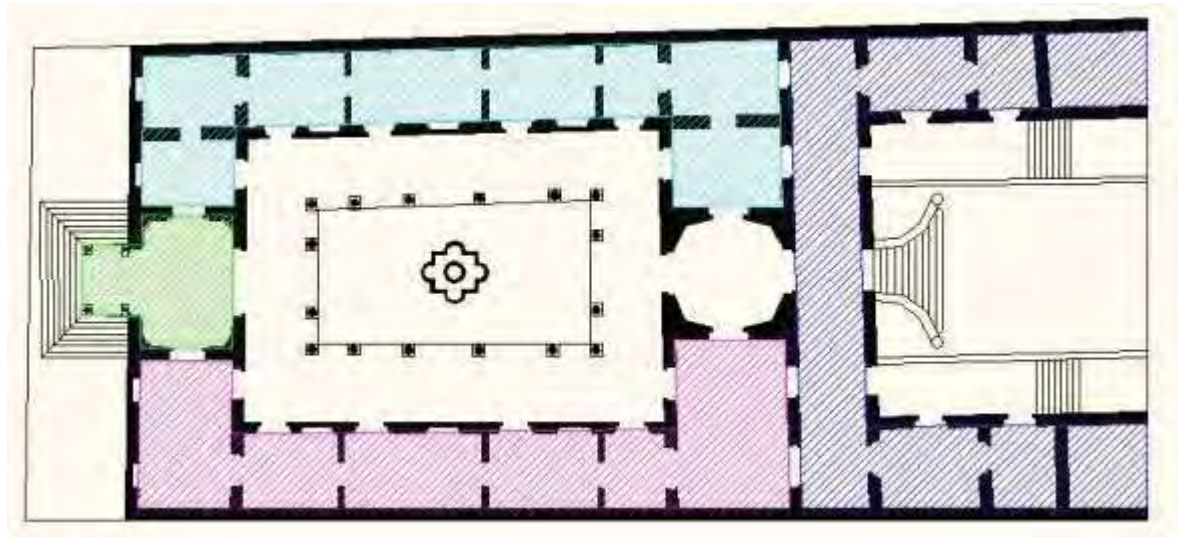
Lamina 52

Vivienda de la Burgesía en Mérida al Cambio del Siglo (1886-1916)

La Vida Cotidiana en el Ámbito Privado



RESIDENCIA MOLINA



RESIDENCIA RODRÍGUEZ

Recepción

Representación

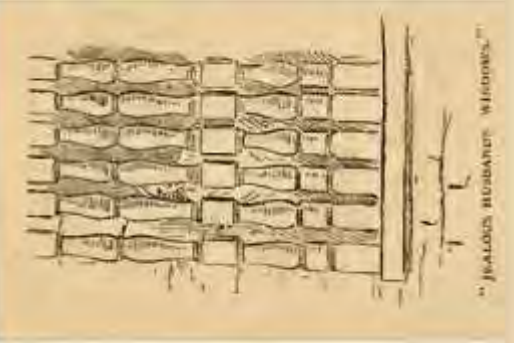
Habitación Íntima

Servicio



Los ámbitos

Lamina 53



fachadas alineadas al paramento en donde se pueden observar ventanas con barrotes.

a séptima década del siglo XIX, la herrería en la ciudad de Mérida se colocaba en las ventanas —construidas con gruesos tableros de madera— en los postigos de las fachadas, antes de estos protectores, las ventanas estaban resguardadas con barrotes de los cuales fueron arrancados de su sitio por el club de jóvenes “El Frangollo”.
La primera fundición de Mérida cuyo propietario era Antonio Enseñat, para entonces las ventanas hechas con varillas simples de perfil redondo de 1/2” rigidizadas por medio de varillas y separadas de la pared aproximadamente 30 centímetros.



Imágenes 5 a la 10. Puertas y ventanas robustas con barrotes metálicos de varilla simple. Imagen 5. Calle 62 por 61 y 63. Imagen 6. Calle 55 por 60 y 58. Imagen 7. Calle 62 por 61 y 59. Imágenes 8, 9 y 10. Calle 55 por 54. G.N.A.L. 2010



Propios y extraños sabían de las intenciones y significado de estos barrotes metálicos. El lenguaje simbólico era explícito: seguridad y control, dejándose toda pretensión de





Las rejas permitían bidireccionalmente compensar el reducido del lote y posibilitando se percibieran dentro de un cómodo y sépticas, las familias participar de muchos acontecimientos necesariamente en ella.

Los enverjados eran –al más robustos e imponentes, real y mano de obra de calidad superior pero por sobre todo reflejándose europeo. Los modelos de constituidos por líneas –con simples o corchados– ornamentales –roleos, nudos, caño lo largo de la reja y usualmente lancetas.

Imágenes de esta lámina. Rejas de viviendas localizadas en el pasaje de Montejo. G. N. A. L. 2010



vivados tuvieron como fuente de inspiración los múltiples viajes a Europa emeritenses. Los yucatecos visitaban las viviendas campesinas europeas, to con libros temáticos y conocieron propuestas de los diseñadores de paisaje tos elementos fueron fuente de las recomendaciones para mantener la armonía, y el saber emplear modelos que armonizaran tanto entre cada una de sus partes



Las casas pasco de M 59 —desde hasta la p Santiago — mayoría remetimie entre los cincuenta doce metro de longitu encontraba andador m llegaba a acceso a la



Otras, como algunas de las localizadas en la calle 60, tenían un magnífico jardín delantero de más de cuarenta metros de largo, en los cuales emulando los caminos de las haciendas, tenían un acceso tanto peatonal como vehicular flanqueado por árboles frutales y palmeras en medio de extensas áreas de césped, al final de este camino emergía el volumen de la casa.





Paseo de Montejo y en Reforma. G.N.A.L. 2010



Las fueron un reflejo discreto de la capacidad mesticaz a la naturaleza, de su intento por des y de tender un vínculo entre él y el espacio

se podían ver a través de las rejas y fueron guardar el bullicio de la calle y distraer los curiosos, aunque en esencia también se sífacer las exigencias higiénicas y recreativas no.

Los delanteros que separaban a la vivienda del e estaban constituidos esencialmente por anta no apta para la región, pero de fuerte arario femenino- y algunas otras especies de l, podía haber una fuente para pájaros o algún ental principalmente de hierro.



0. Fototeca Pedro Guerra.



Imagen 5 Vivienda ya desaparecida. Fototeca Pedro Guerra.



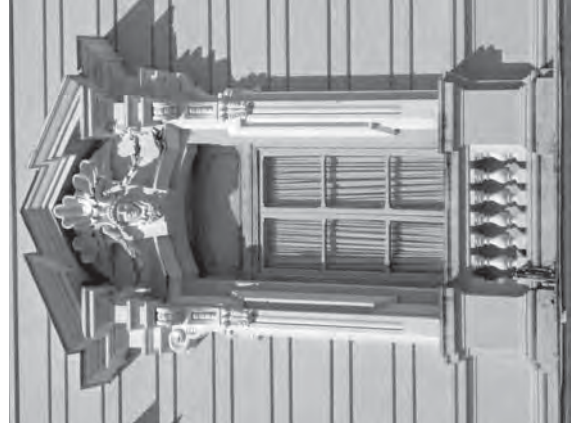
Imagen 4 Vivienda en la avenida Reforma. G.N.A.L. 2009



Imágenes 6 y 7 G.N.A.L. 2010



Imágenes



ina: G.N.A.L. 2010

n de las calles y con la aparición de los jardines, los elementos de control
as las ventanas- también se modificaron. En las nuevas viviendas de la élite
s tenían características formales y funcionales completamente diferentes si se
empleadas en períodos anteriores.



Las perforaciones de disponían rítmicamente a lo largo de las fachadas, tanto en
alta, y si bien se conservaba la verticalidad y proporción 1:2.5, el aumento del po
el macizo se hizo patente. No todas las ventanas en planta baja llegaban al piso -
llamadas “puerta-ventana”.



mina: Balcones. G.N.A.L. 2010



de Montejó, se pueden observar muchas personas asomándose por las ventanas

a de la mañana y ya que la familia se había
 vividades cotidianas, las sirvientas abrían de par en
 ventanas para hacer circular el aire y permitir el paso
 near la habitación. Al mediodía con el bochorno,
 os se cerraban, dejando abiertos los lucernarios,
 ababan con una palanca larga metálica para procurar
 fluyendo.

s ideal para observar esta condición y otras más.
 de observar a toda la familia asomándose por las
 grafía, hombres y mujeres por parejas se disponen
 planta alta, manteniendo así la distancia adecuada
 afuera. Por otra parte, la reja transparente permite
 ncluso desde la calle. La veleta, en el centro del
 e modernidad, de higiene y del deber ser. En el
 ras se observa un cuadro colgado de la pared y una
 so principal, abierta, quizás debido a un descuido.



Imágenes 3 y 4 Visuales desde el interior. G.N.A.L. 2010



Imagen 6 Casa Pellandini. Berta Tello
 Imagen 2 Detalle de esmerilado en una ventana.



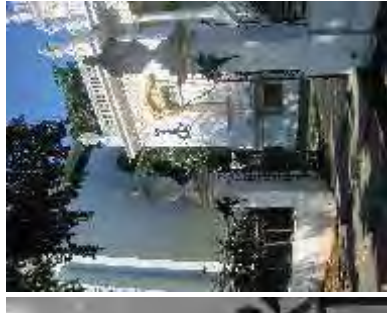
Imagen 4 Detalle de c



Figura: Rejas de acceso principal y detalles. G.N.A.L. 2010



La reja de acceso y los grandes pilares que la enmarcaban, cumplían con su cometido, la primera, de una escala considerable y conformada con dos pesadas hojas y los segundos desdeñando el exterior y enfatizando el eje de composición del acceso a la fortaleza de un gran señor. En su conjunto, hacían que la mirada del recién llegado se concentrara en el camino de entrada y en la puerta, localizada un poco más arriba, y así, en conjunto lograban dominar simbólicamente a su visitante.

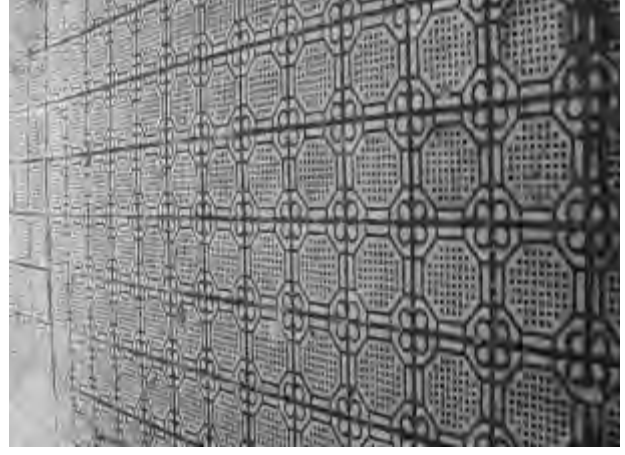




Acceso de viviendas porfiristas de la élite. G.N.A.L. 2010

entrada peatonal dividía la pequeña área ajardinada delantera. En sus flancos s, pequeñas pilas de agua e incluso algunas bancas. No hay que olvidar que la jino de acceso ayudaba a definir la primera impresión de toda la propiedad, de cuentas era la que realmente importaba.

s peatonales, como en aquellos en donde se entraba en coche, la selección rrucción era importante. Se utilizaba tanto piedra de la región como baldosas talleres Ortol.



Imá
para
l me
Rec
di s
Ima
fabr



Imagen 6. Las casonas de paseo de Montejó. Imágenes 8 y 9. G.N.A.L. 2010
Imagen 7. Fototeca Pedro Guerra.



viviendas porfiristas estaban desplantadas del suelo un promedio de un metro y media lo que implicaba encontrarse con escaleras que ascendían hasta el acceso a cada una. Estas, estaban bordeadas por balaustradas –del latín flor de granado– y a veces, tenían pasamanos muy elegantes, mismos que remataban con copones o volutas que le daban una sensación agradable e imponente al mismo tiempo. Con diseños variados, la ornamentación de estas balaustradas era variable aunque siempre más ancha en la parte inferior, recibiendo a



Imágenes 10, 11 y 12. G.N.A.L. 2010





ca: G.N.A.L. 2009-10



de las puertas ya no eran tan robustas como las de antaño, el acceso contenía una
a.
truidas de madera en dos hojas y tableros moldurados, mismos que podían ser
nente por paños de vidrio con detalles al esmeril, y estaban protegidos por
odía ser recto o curvo pero necesariamente debía ser abatible y regularmente
ma de la familia o bien el número de la casa, representando el ser y estar en la
ca.

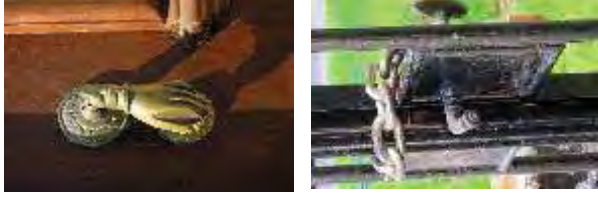
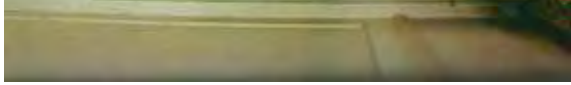
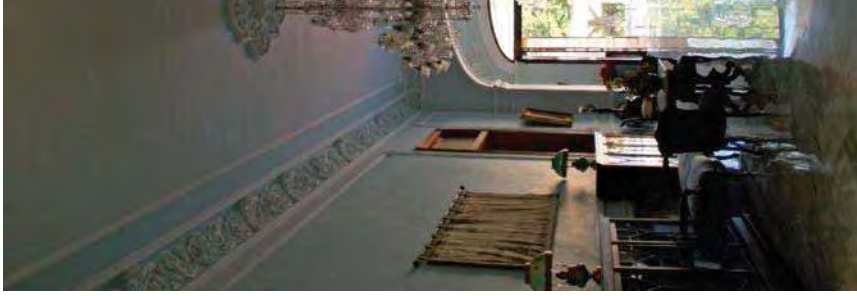




Fig. 1. Vestibulo de acceso de viviendas porfiristas yucatecas. G.N.A.L. 2010

Como espacio intermedio y vinculante entre el adentro y el afuera, era donde se daba el saludo inicial, de la recepción y también el de despedida, todos seguidos por el propietario de la vivienda.

El vestíbulo ordenaba y articulaba la casa en relación a sus gradientes funcionales. Podía enfatizar el eje de composición de la vivienda y debido a su posición marcaba los recorridos a desarrollarse por la servidumbre, por los propietarios y visitantes así como también condicionaba la dirección de las miradas de propios y extraños.





mina: Yesería en plafones. G.N.A.L. 2010



y salón de la casa en donde se hospedaba el presidente de la república en su visita a la ciudad. *El Figaro*

gar en donde se atendían a los invitados, a las amistades y en donde por vez novio. Después de llegar a la casa, con o sin invitación, subir por las escaleras, reparar en el vestíbulo a ser recibido, el asomarse a este espacio era una grata

ilegiada, ya que tenía una vista hacia el exterior inmejorable y por sus ventanas mejores horas del día.

e colocaban los mejores objetos que la familia poseía y que complementaban el ojo entrenado, se podía distinguir un romántico eclecticismo en la decoración al les heredados con colecciones *sui géneris* y alguno que otro recuerdo adquirido



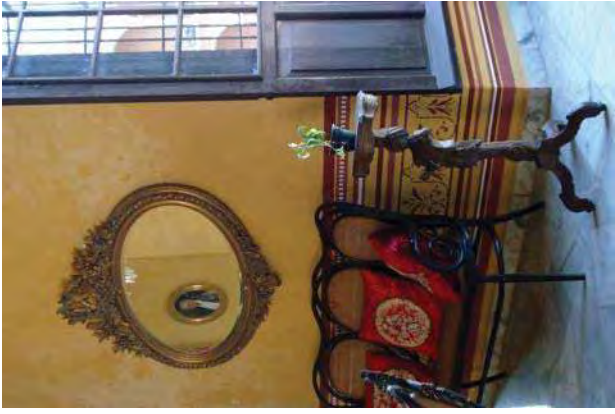
Imagen 5. Pareja en sillones bentwood. Colección
Imagen 6. Sala de la residencia Molina G.N.



Imágenes 3 y 4. Salas. Fototeca Pedro Guerra



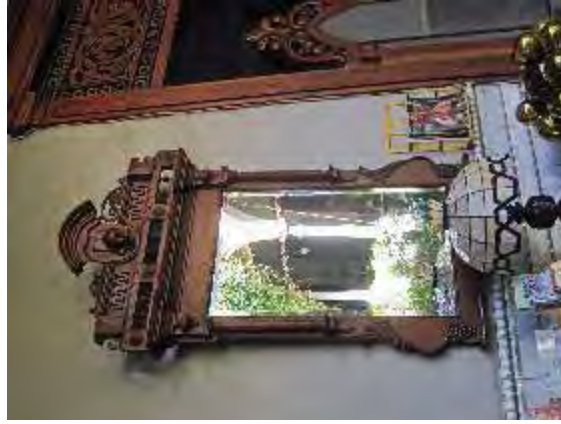
Imágenes 7 y 8. Salas. Fototeca Pedro Guerra y Las casonas del paseo de Montejó



mobiliario de viviendas porfiristas. G.N.A.L. 2009-10

ocaban los mejores objetos que la familia poseía y que complementaban el ajuar que el mobiliario más liviano y fresco realizado en la región con mimbre y adas las condiciones climáticas, los muebles eran esencialmente de estilo do aquellos neoclásicos e imperio francés.

a compuesto por un confidente, sofás, mecedoras, sillas con brazos, mesa de cupideras, en el plafón una araña de Bohemia y una consola. También pictóricas –oleografías o copias realizadas por la “niña” de la casa, todas ellas



Imágenes 7 y 8 Salas. Las casonas del pasco de Montejo.



Imágenes 10 a la 13 Propuesta de mobiliario enviado de Europa para una de las casas Cámara, Antochiv.

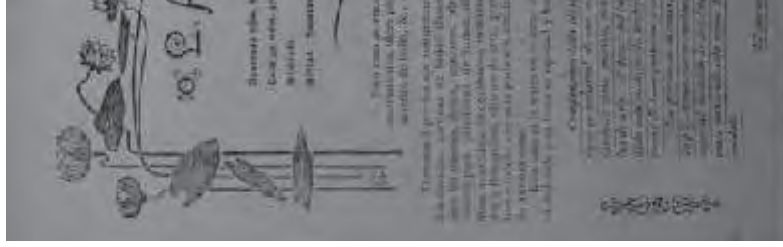


Imagen 9 Anuncio de mueb



interiores. G.N.A.L., 2010

cterizaron por sus elaborados barandales de mármol o de hierro, por las estatuas n general por ser imponentes y ostentosas. La primera, de gran escala y eras fueron las que más se emplearon. La primera, de gran escala y gularmente ocupaba un espacio contiguo al acceso principal o al vestíbulo, y sde el acceso de la vivienda, de menores dimensiones.



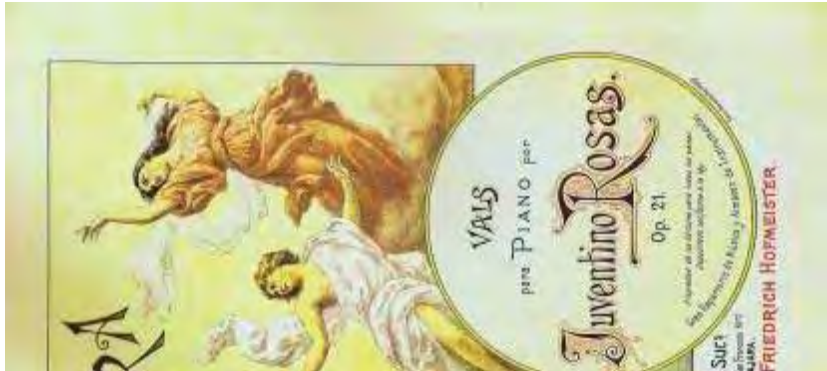
escaleras en donde se hospedó el presidente Díaz en su visita a Yucatán, *El Figaro*

Imágenes 6 a la 8 Escaleras interiores y detalles. G.N.A.L., 2010



Todas las imágenes de esta lámina: Pisos interiores G.N.A.L. 2010





Artes de México

piano regularmente se recibían en la sala, para situar y presumir este apreciado ás decir, que toda familia de bien y con seer una de estas elegantes piezas, misma mujeres de la casa tenían que aprender a



música



Imagen 1 Salón con piano. Las casonas del Paseo de Montejo.



Imagen 3 Mujeres con instrumentos. Colección Arq. Pablo Chico Ponce de León



Imagen 6 Piano en la residencia Molina. G.N.A.L. 2008



Imagen 8 El Baile. Pimienta y Mostaza.



Imagen 7 Invitación a un baile. Colección Arq. Pablo Chico

Las piezas de moda, estaban disponibles en las revistas de música local, aunque en las revistas de música también se podían encontrar una que otra que estaban finamente encuadradas e ilustradas de la época.

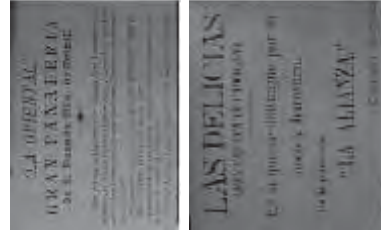


mina: Lámparas interiores y exteriores, empleados en las viviendas porfiristas de la élite yucateca. G.N.A.L., 2010

enmarcados por gruesas cenefas y ostentosos rosetones de donde colgaban piezas de cristal que reflejaban la luz de las velas o de las incipientes bombillas y era imponente tanto por su tamaño como por su belleza y calidad.



Escenas de comedores.



abarrotes o consumibles cotidianos.



Imágenes 3 y 4 Comedores. El Figaro y Mérida el despertar de un siglo.

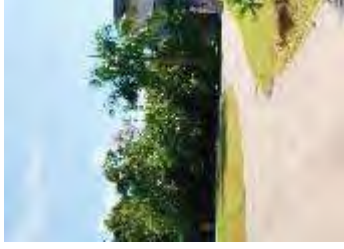
En el porfirismo los comedores terminan de definirse espacialmente y cobran importancia y presencia dentro de la vivienda. Muchas veces estaban localizados en el corredor del fondo, contiguo a los servicios generales, en donde las arcadas se cerraban con cancelles de madera y vidrio para que no entrara la lluvia, otras más estaban al frente del patio central o jardín interior, buscando que las plantas le proporcionaran una temperatura agradable al ambiente y empezando a establecer un fuerte vínculo con la cocina y con la sala. El menaje del comedor se complementaba con aparadores y consolas, con un elegante reloj dorado bajo un capelo de cristal, candeleros o arañas de cristal de Bohemia, así como candelabros de bronce o plata con sus velas de esperma blanca.



Imagen 8 Despartiendo en el comedor. Mérida el c...

Imágenes 9 a la 14. Comedores. G.N.A.L. 2009-10





mina G.N.A.L. 2010



servicios de mesa diversos. Colección del Museo de la Ciudad, Mérida.

aparte. Muchas familias tuvieron la posibilidad de comprar en Europa e incluso encargadas con el diseñador de la familia Montes Molina—como es el caso de la familia Montes Molina—en las Limoges hasta la Tiffany, o bien las vajillas producidas en “El Tazón de China”, una de las que vendían lojería y cristalería, de todas las variedades posibles.

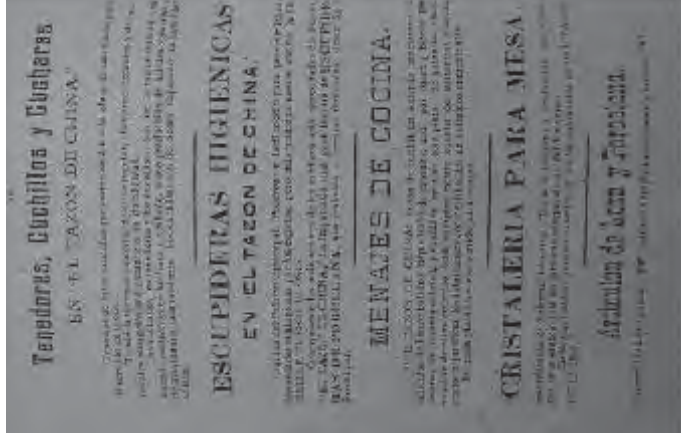
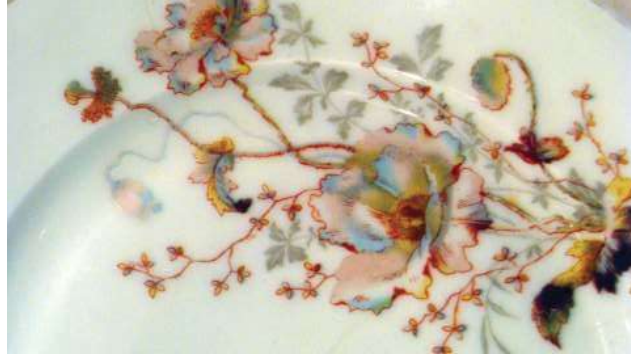
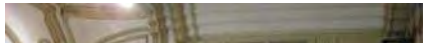


Imagen 5 Anuncio de una casa comercial especializada en cristalería.



Imágenes 6 a la 9 Cristalería varia. G.N.A.L. 2008-09



Ornamentación de la capilla del Palacio Cantón. G.N.A.L. 2010

Las mujeres yucatecas también estaba definida por los ritos religiosos, diarios o de la capilla era un sitio muy utilizado en la vivienda. La hora del *Angelus*, el toque de alba a las tres de la tarde, la semana santa, el jueves santo y la visita a las siete horas de gloria, la misa de alba y el rosario –diario- eran ritos y rutinas que había en la casa. El rosario en particular podía ser rezado en casa, en el salón de lectura o en el nicho que no podía faltar era una buena colección de estatuas religiosas que se importaban de China directa de las casas *Froc-Robert* de París.

Los sillones, estaba amueblado con una mesa para el juego de barajas, unos sillones de servicio, en donde se disponían los licores que acompañarían la velada. No se permitían rendir un homenaje silencioso a los convidados o compartir el regocijo especial.



Elementales de capillas y estatuilla de un santo, probablemente de la marca *Froc Robert* G.N.A.L. 2010



Imágenes 7 y 8 Juego de la Oca y Salón de Juegos. Fuente: Las haciendas de México, Banamex. Jacques Remón.



Imágenes 9 y 10 Recriminatorio y nicho en una casa y capilla privada. G.N.A.L. 2010

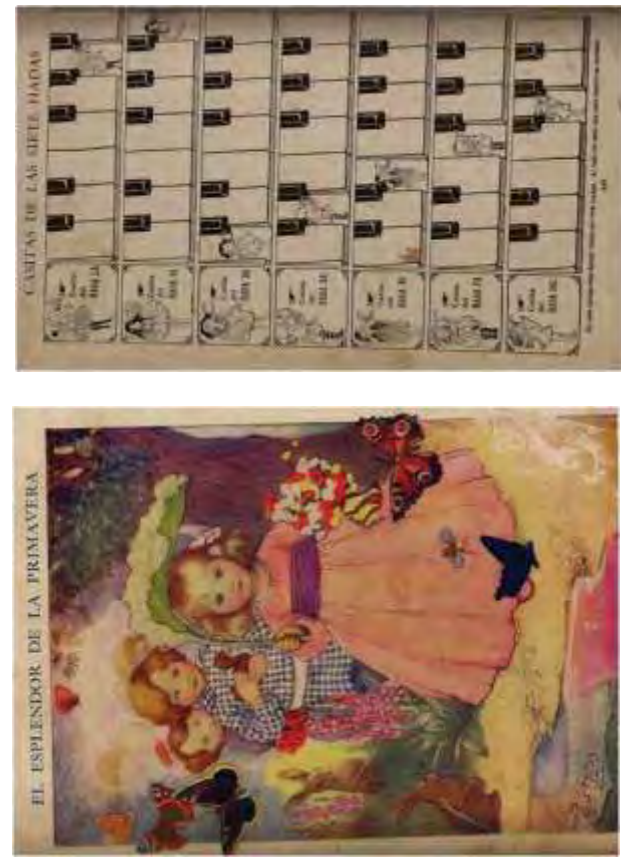


Revistas dirigidas a las mujeres y los niños yucatecos.

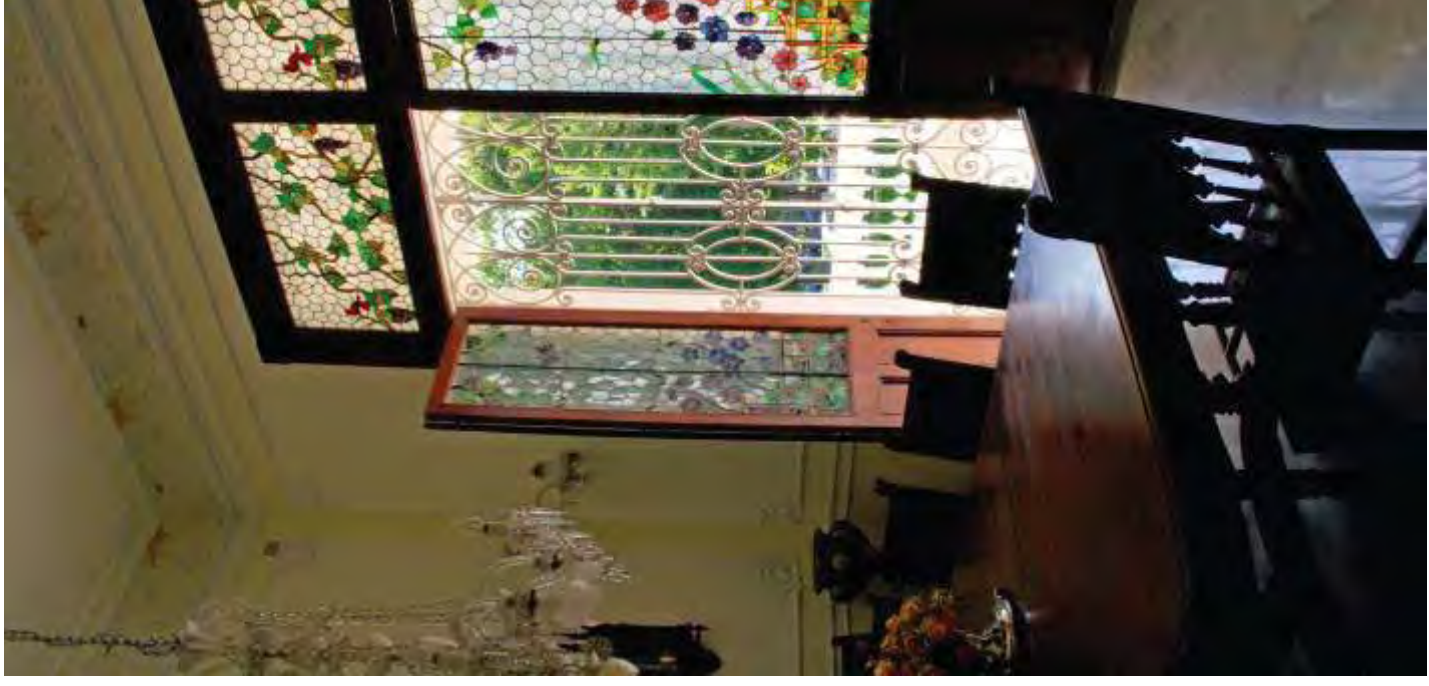
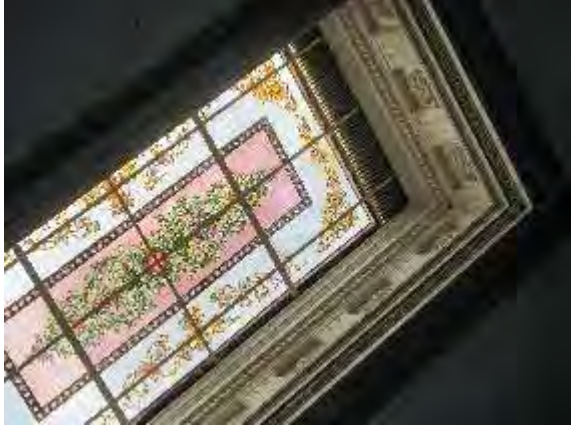


La lectura o de costura, cotidianamente se reunía toda la familia, sobre todo las señoras que leían y trabajaban en la biblioteca-para leer y comentar las revistas de moda. En estas publicaciones se conjuntaba lo bello con lo útil.

Entre los extranjeros más distribuidos estaban las revistas *The Scientific American*, *Sunday Herald*, *Lectures per tous*, *Courrier des Etats Unis*, *Revue des Revues* y *La Revue de la Jeunesse* entre otras, mientras que las revistas locales más leídas estaban el *Album* y *El Hogar*.



Imágenes 7 a la 12. Costura y bordado.



interiores de viviendas porfiristas yucatecas. G.N.A.L., 2010



pillas particulares. Las casonas de Pasco de Montejo. casonas de Pasco de Montejo.



Imagen 8 Vit

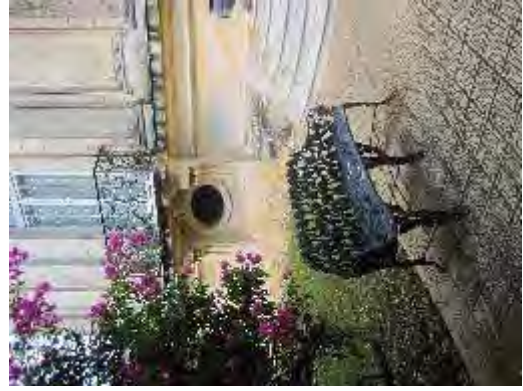


Imagen 2 Taller en donde se hacían muebles de jardín en Mérida

de productos para el jardín

exterior, en los jardines, estaba determinada por dos factores, el primero y más condiciones climáticas y en segundo lugar por los ritmos marcados por las s. Así aunque los habitantes de las casas modernas consideraban que sus jardines distracción de las actividades cotidianas, a la larga se volvieron parte de ella.

andes y cobijados de las miradas de los extraños fueron el lugar de la mujer y de cia. Debido a que la mujer tenía controlado el contacto con el “mundo exterior” igros que éste acarrearba, el jardín lateral y trasero de su casa retribuía los límites aabía concebido como un ámbito estable, seguro y tranquilo, propio de sus n de acuerdo a la capacidad femenina para encarar las realidades mundanas.



obiliario para exterior. G.N.A.L., 2010



Imagen 9 Mujeres en un jardín tomando el té. Colec



Imágenes 7 a la 8 Jardines. G.N.A.L., 2010



Imagen 10 Familia en el jardín. Fototeca Pedro Guer



teriores y corredores de viviendas porfiristas en Mérida.



ponderante en estas viviendas era el jardín central mismo que no podía ser
r subido las escaleras. Sustituía material y simbólicamente al patio y si bien sus
an reducido, limitaba virtualmente el grado de penetración visual al mismo
a y enfatizaba el eje principal de composición de la vivienda por medio de los





Las habitaciones, regularmente manufacturadas en tableros de madera y en dos erradas durante el día, mientras que el abatimiento superior, accionado por y con doble pasador se abría para propiciar la circulación del aire durante el día, an bocallaves metálicos y picaportes de porcelana o bronce. En los marcos de penachos, se guardaban las hojas de las puertas lográndose un espacio más



Todas las imágenes: Detalles de puertas interiores. G.N.N.





Recámaras de finales del siglo XIX.



de una vivienda de la élite



y muebles varios. G.N.A.L. 2009- 2010



Imagen 11 Niño con su nana. Colección Pablo Chico



Imágenes 12 y 13 Interiores y muebles.



Imágenes 14 a la 19 Recámara en la res



La habitación propia se consolidó como un espacio personal y como refugio de la intimidad, en ella se reconstruía el mundo, evadía las realidades anónimas ante la constante opresión interpersonal. Debido a la búsqueda de un espacio para descansar y de un aparente relajamiento ideal para la consolidación del ser y el reposo, limpio, bien ventilado e iluminado.

A lo largo del siglo XIX, surgieron nuevas exigencias que renovaron los parámetros de la urbanidad, entre los que se encontraban la necesidad de alejarse de los desechos orgánicos y el control de las enfermedades.

Los manuales de higiene y de urbanidad, recomendaban el aseo cotidiano vinculándolo con las virtudes, a tal grado que con la modernización de los sitios para el aseo algunas recámaras de las casas localizadas en el centro de la ciudad y cuyo partido arquitectónico no consideraba el espacio para el baño, fueron transformadas para albergar a estos, mientras que en las viviendas en donde se construían baños modernos se tuvieron que hacer reformas mayores para proveerlas de un sistema hidráulico acorde a las nuevas necesidades.

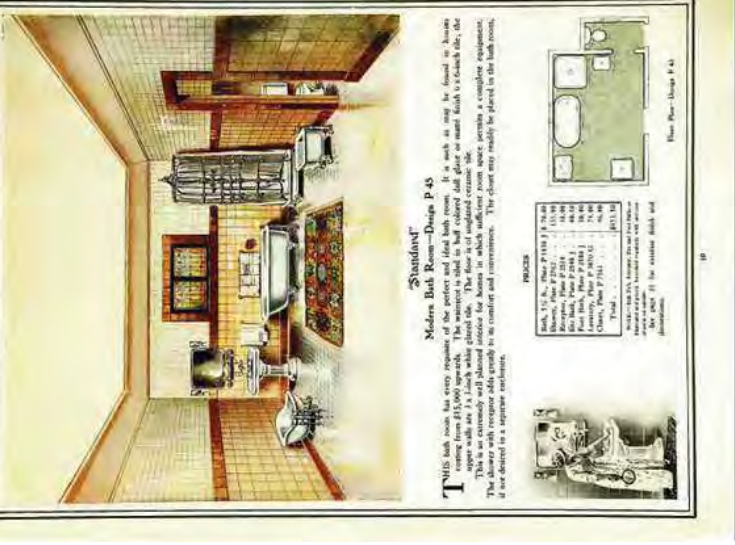


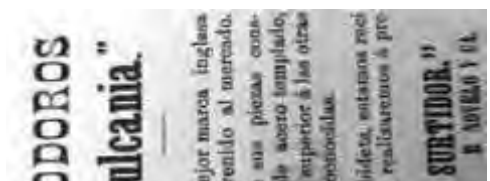
Imagen 6 Página del catálogo de muebles de baño



Imágenes 7 a la 9 Fotografías de b



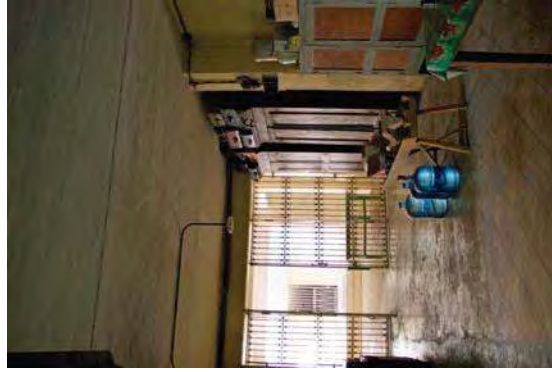
tropeco



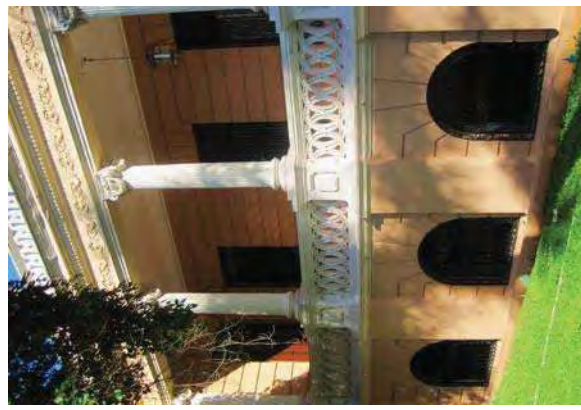
la instalar en los baños o para el aseo personal, publicados en



Imágenes a las áreas de habitación de las empleadas para el servicio de la casa. Casa Molina G.N.A.L. 2008



Imágenes a las áreas de habitación de las empleadas para el servicio de la casa. Casa Molina G.N.A.L. 2008



Imágenes de ventanas localizadas en el edificio de la élite porfirista para ventilar las habitaciones de acceso trasero, empleado para el servicio de los señores o la servidumbre. G.N.A.L.



Imágenes 7 a la 9 Imágenes del área de cava y lavadero de la casa Molina, localizado en el semisótano cerca de la casa Molina G.N.A.L. 2010



Imágenes 10 a la 12 Detalles de accesos de servicio de distintas casas porfiristas. G.N.A.L. 2010

El correcto funcionamiento de la cocina, se daba gracias a la disposición de los auxiliares alrededor de ella. La cava, la alacena, el lavadero, la bodega y el cobertizo eran algunos de los espacios que formaban una unidad funcional precisa. Uno de los espacios complementarios al servicio de la casa era el lavadero, el cual se situaba junto a la cocina, y con acceso directo a la calle, cerrado con una batea larga y repisas para los implementos de lavado como la leña, el azul y el verde, donde estaban dispuestos dos fogones para poner el salcocho tan usado en la ropa blanca del surtido.



ones de las navidades. Yucatán Ilustrado y Fototeca Pedro Guerra.



infante y de una mujer adulta. Fototeca Pedro Guerra



diaria, era o en fechas o miembro de la santa o el cargo había que si bien siempre se e el ciclo de e, la casa se itrospecta y es de la casa. casa también. vian a correr tras, cuando uido y más la sociedad a prudente.



Imágenes 6 y 7 Servicios diversos para los funerales. Lápidas y enterradores



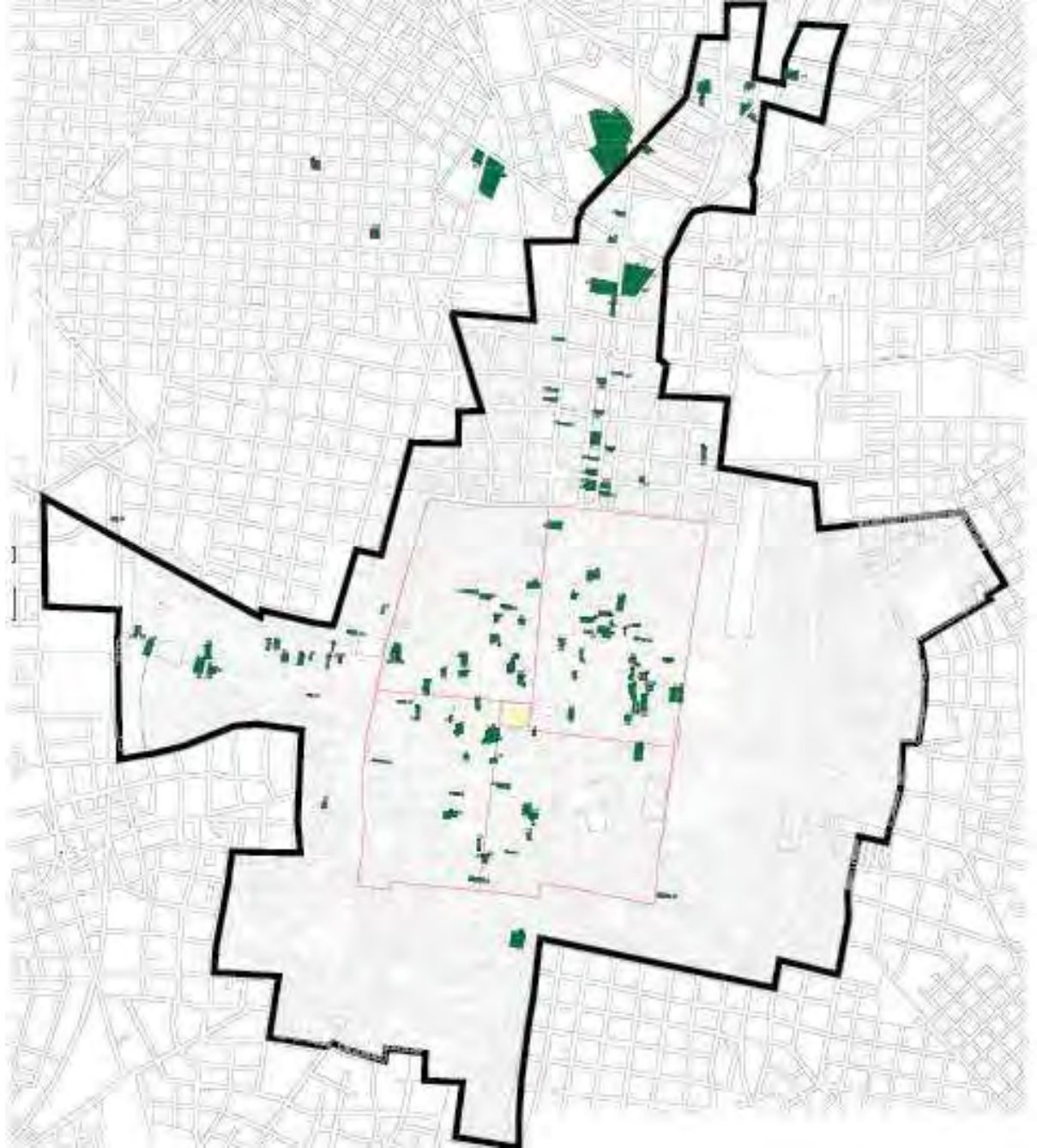
El nacimiento de un nuevo miembro de la familia era motivo de algarabía. A la primera señal, se mandaba a buscar al médico de confianza, se les avisaba como a los parientes más allegados.



Imágenes 8 a la 11 Tarjetas de celebración de bautizos y primera fotografía de un bebé. Colección Pablo Chico Ponc

Vivienda de la Burgesía en Mérida al Cambio del Siglo (1886-1916)

La Vida Cotidiana en el Ámbito Privado



Localización de las viviendas que conforman el universo de estudio.

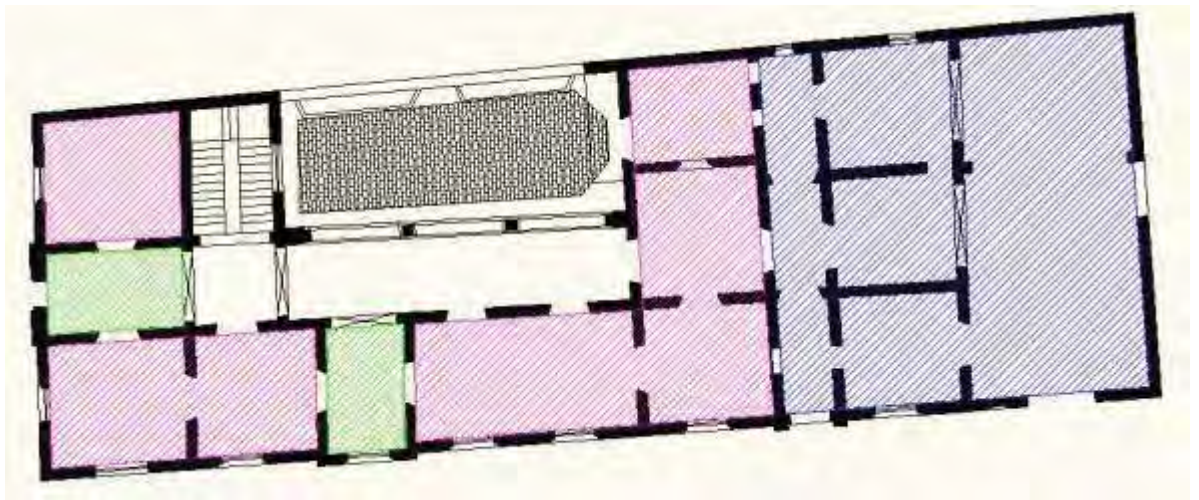
Plano base: Ayuntamiento de Mérida, 2010

Trabajo de campo: G.N.A.L.

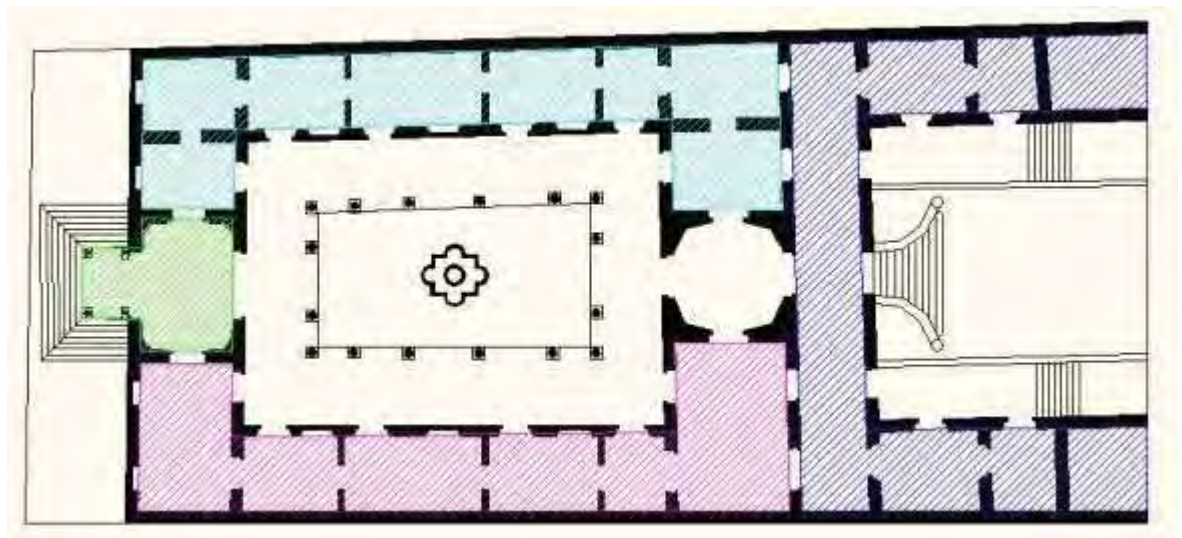


Vivienda de la Burguesía en Mérida al Cambio del Siglo (1886-1916)

La Vida Cotidiana en el Ámbito Privado



RESIDENCIA MOLINA



RESIDENCIA RODRÍGUEZ

Recepción

Representación

Habitación Íntima

Servicio

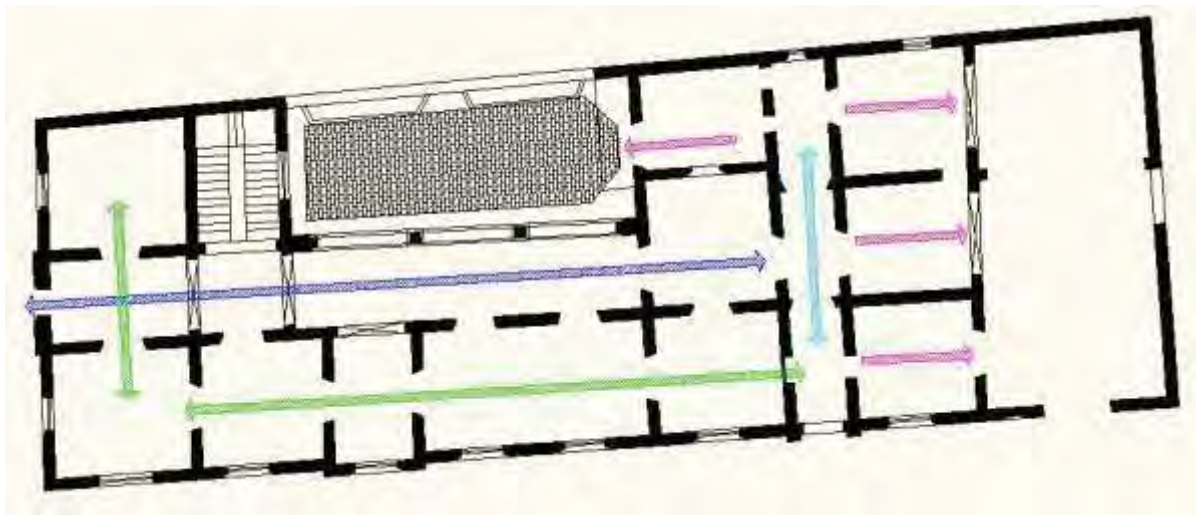


Los ámbitos

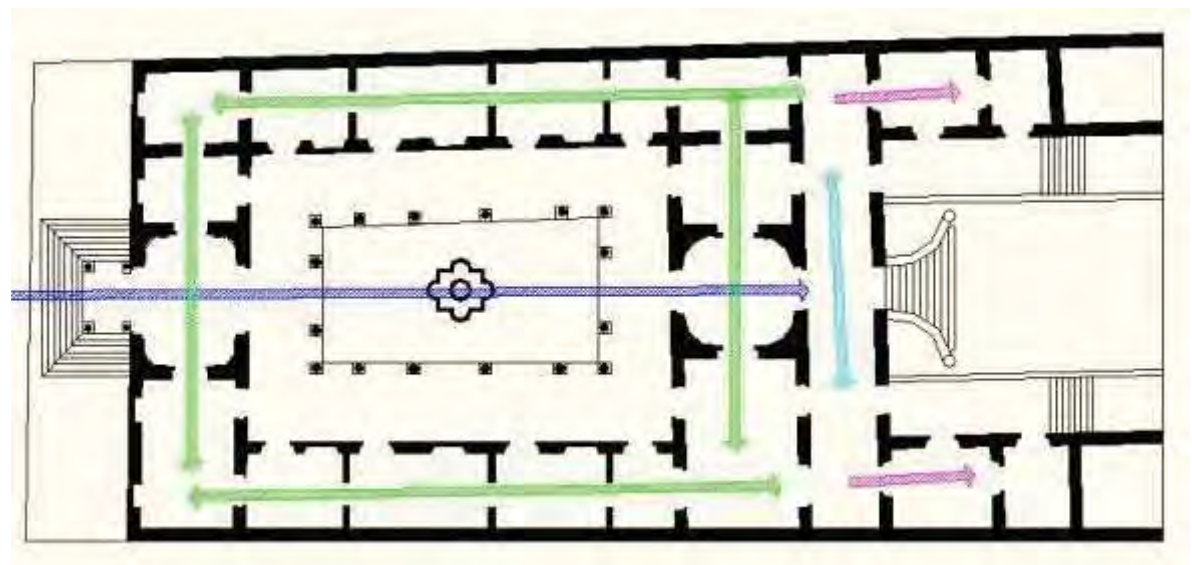
Lamina 53

Vivienda de la Burgesía en Mérida al Cambio del Siglo (1886-1916)

La Vida Cotidiana en el Ámbito Privado



RESIDENCIA MOLINA



RESIDENCIA RODRÍGUEZ

Circulación 1

Circulación 2

Circulación 3

Circulación 4

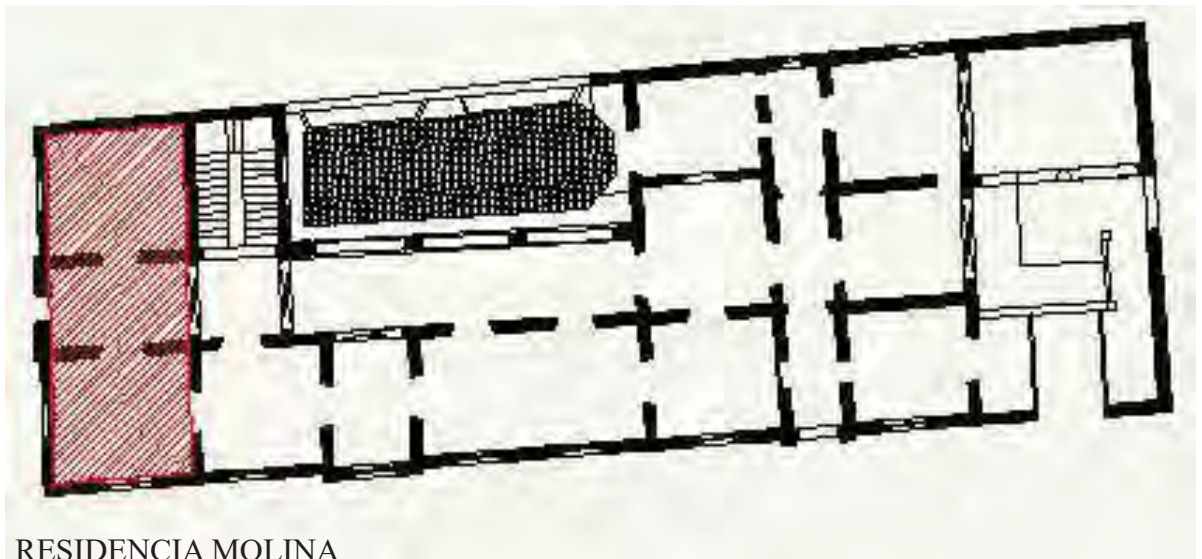


Las circulaciones

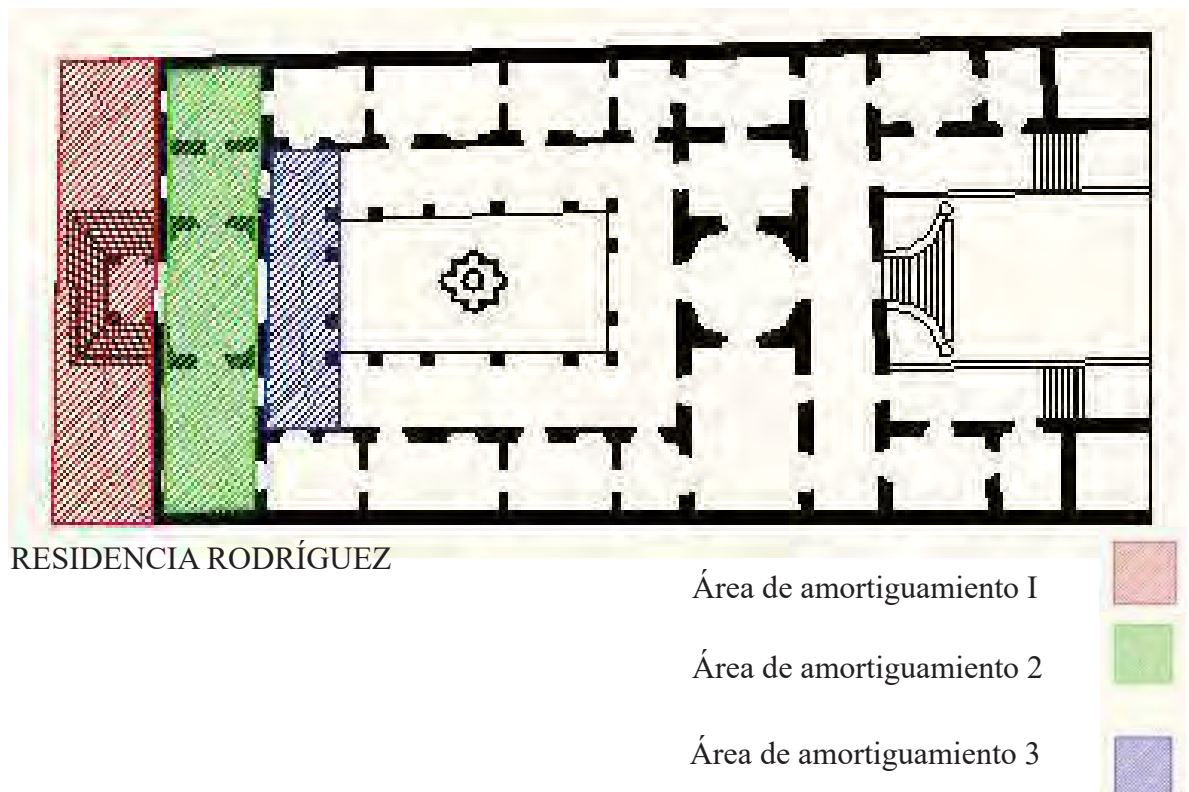
Lamina 52

Vivienda de la Burguesía en Mérida al Cambio del Siglo (1886-1916)

La Vida Cotidiana en el Ámbito Privado



RESIDENCIA MOLINA



RESIDENCIA RODRÍGUEZ

Área de amortiguamiento I

Área de amortiguamiento 2

Área de amortiguamiento 3